



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

COLEGIO DE HISTORIA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

JOSE FERNANDO RAMIREZ
EN LA
HISTORIOGRAFIA MEXICANA

T E S I S

Que para optar por el título de:
LICENCIADO EN HISTORIA

P r e s e n t a

Ma. Victoria Gpe. Martínez Rodríguez

México, D. F.

1974



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS QUERIDOS PADRES:

GUSTAVO Y VICTORIA.

A MIS HERMANOS.

A MI ESOSO.

A MIS MAESTROS:

MRO. MARTIN QUIRANTE.

LIC. ERNESTO DE LA TORRE V.

MRA. MA. TERESA E. RODE.

MI GRATITUD Y PROFUNDO RECONOCIMIENTO
AL DR. JUAN A. ORTEGA Y MEDINA POR SU
VALIOSA AYUDA QUE HIZO POSIBLE LA REA
LIZACION DE ESTE TRABAJO.

INDICE GENERAL

	PAGS.
INTRODUCCION.....	1
<u>CAPITULO I</u> CUADRO CRONOLOGICO. DATOS DE LA VIDA DEL LIC. JOSE FERNANDO RAMIREZ.....	5
<u>CAPITULO II</u> LA IDEA DEL METODO HISTORICO.....	53
<u>CAPITULO III</u> RAMIREZ ANTE LA HISTORIA PREHISPANICA.....	85
ANEKO I Algunas obras consultadas por el señor Ramírez para la elaboración de sus escritos sobre historia prehispánica.....	139
ANEKO II Sus escritos inéditos sobre asuntos de historia prehispánica.....	147
ANEKO III Obras publicadas de Ramírez sobre historia prehispánica.....	153
<u>CAPITULO IV</u> RAMIREZ ANTE LA HISTORIA DE LA CONQUISTA.....	157
ANEKO IV Algunas obras consultadas por Ramírez para la elaboración de sus escritos sobre la historia de la Conquista.....	186
ANEKO V Sus escritos inéditos sobre la historia de la Conquista.....	193
ANEKO VI Obras publicadas del señor Ramírez sobre la historia de la Conquista.....	195
<u>CAPITULO V</u> JOSE FERNANDO RAMIREZ Y LA HISTORIA DE LA COLONIA	197
ANEKO VII Documentos originales y copias sobre historia de la Colonia en poder de Ramírez.....	203
<u>CAPITULO VI</u> RAMIREZ ACTOR E HISTORIADOR DE SU TIEMPO.....	211
<u>CAPITULO VII</u> JOSE FERNANDO RAMIREZ ANTE LA CONCIENCIA HISTORICA MEXICANA.....	257
ANEKO VIII Relación de las obras de carácter histórico existentes en la Biblioteca Pública del Estado de Du-	

rango que formaron parte de la primera biblioteca del Lic. José Fernando Ramírez.....	283
CONCLUSIONES.....	295
BIBLIOGRAFIA.....	301

I N T R O D U C C I O N

A lo largo de nuestra historia, y muy especialmente durante la pasada centuria, encontramos toda una galería de -- personajes mayores o menores que, fruto de fobias y prejuicios erróneos y extemporáneos, han sido definidos y clasificados para siempre con una etiqueta que llevarán "colgada" por quién sabe cuánto tiempo y que nos conduce, sin discusión posible, a su condenación o a su ensalzamiento.

Insurgente o realista, federalista o centralista, liberal o conservador: cualesquiera de estas connotaciones son aplicables a quienes en mayor o menor grado participaron en la vida política del país. Desgraciadamente a muchos de estos personajes se les aplica sin intentar indagar las razones que los movieron a adherirse a determinada facción, a participar de alguna simpatía por tal o cual grupo y si por sus acciones merecen y justifican tal designación. ¡Cuántas figuras de innegable valía han sido sumidas en un olvido premeditado pues sus actividades y filiación política que, vinculadas a las de los historiadores que las abordan y a las corrientes ideológicas -- en boga, se convierten en piedra de toque para la adulación, -- para la crítica condenatoria y para el aislamiento y olvido de su persona y de sus obras! ¡A cuántas de ellas México y la investigación histórica mucho les deben y poca justicia les han hecho! Dentro de esta galería de hombres del siglo XIX mexicano que han sufrido un juicio equivoco de nuestra parte y que -- injustamente han sido relegados y sumidos en el olvido, tene--

mos a don José Fernando Ramírez cuyo gran "pecado" fue haber colaborado en el gabinete de Maximiliano como Ministro de Negocios Extranjeros; "mácula" ésta que ha llevado por mucho tiempo y de la que parece nunca podrá desprenderse.

El acceso a algunos de sus trabajos, las peculiares-circunstancias de su existencia y, sobre todo, el injusto aislamiento que de su persona y de su obra se han hecho, despertó en nosotros el interés por conocer al hombre y a su producción intelectual. Al abordarlos nos dimos cuenta, primero, de las múltiples e interesantes facetas de la vida del hombre; después, de la vastedad, calidad e importancia de su obra en gran parte empolvada en archivos y bibliotecas y desconocida aún -- por muchos íntimamente vinculados con la investigación histórica.

Intentar conocer plenamente al hombre es difícil, por los escasos elementos que hasta nosotros han llegado para lograr ese intento; pretender estudiar su obra, en su totalidad, es imposible por el exceso y multiformidad de los materiales. Intentamos, pues, algo más limitado y modesto: conocer los aspectos salientes de su vida y algunas de sus imágenes y reflexiones sobre los distintos sectores de la historia de México -- (época prehispánica, proceso de Conquista y vida colonial) que ocupan su atención, sobre los hechos singulares y de profunda-significación que vive y la conciencia histórica que poseen algunos historiadores del siglo XIX y contemporáneos sobre su figura y su producción intelectual.

Nuestro propósito en todo momento fue intentar rescatarlo del olvido dando a conocer los aspectos más salientes de su personalidad y de su obra. Esperamos haberlo cumplido aun que sea en parte.

No queremos concluir sin antes expresar nuestro agradecimiento al Mtro. Martín Quirarte por habernos facilitado el acceso a la colección de documentos que, sobre José Fernando - Ramírez, existe en el Archivo de la Secretaría de Relaciones - Exteriores. Al director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dr. Ignacio Bernal, le damos también las gracias - por la serie de cartas inéditas que de Ramírez y de García -- Icazbalceta, tuvo a bien facilitarnos así como al Lic. José - Ignacio Gallegos, director de la Biblioteca y Archivo Histórico del Estado de Durango, por su gentileza al permitirnos consultar los fondos bibliográficos y documentales de ambas instituciones.

C A P I T U L O I
CUADRO CRONOLOGICO.

DATOS DE LA VIDA DEL LICENCIADO DON JOSE
FERNANDO RAMIREZ.

ADVERTENCIAS.

Para la formación de esta cronología hemos recurrido a tres tipos diferentes de información. En primer término consultamos las escasas obras que en forma específica hacen referencia a la vida del historiador. De éstas la que a nuestro juicio es la más completa y documentada pues contiene, además de la biografía, una detallada relación de las obras del señor Ramírez, es la conformada por don Luis González Obregón en su prólogo a las "Obras del Lic. don José Fernando Ramírez" en el volumen I de la colección de Opúsculos Históricos publicados en México en --- 1898 por Victoriano Agüeros. Otras obras utilizadas fueron: Historiadores de Yucatán de Gustavo Martínez Alomia, publicada en Campeche en 1906; La Casa de García Granados de Guatemala y Mé-
xico, de Francisco Javier de Castañón y Cañedo, cuaderno publicado en 1965 en el 50o. aniversario del fallecimiento de don Alberto García Granados; el "Ex-libris de Bibliófilos Mexicanos," colección formada por el doctor Nicolás León y publicada en México en el tomo V de los Anales del Museo Nacional de Arqueología, --
Historia y Etnología en 1913; "El Exodo de documentos y libros-mexicanos al extranjero" de Juan B. de Iguiniz publicado en las Memorias de la Academia de Historia correspondiente a la Real de
Madrid en México en 1953; el "Índice de la Colección de Documentos de don José Fernando Ramírez existente en la Biblioteca del Museo Nacional", publicado por don Elías Amador en los Anales -

del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología en 1935-
y cuya localización nos impulsó a la búsqueda de los originales-
de los documentos en élla cuidadosamente remitidos, considerando
que su lectura y análisis nos proporcionarían informaciones de -
gran valor para el mejor conocimiento de la vida y obra del es-
critor duranguense. Desgraciadamente la búsqueda resultó infructu-
osa pues la mayor parte de esos documentos se han extraviado -
y solamente unos cuantos fueron localizados como parte integran-
te de la obra de Ramírez, México durante su guerra con los Esta-
dos Unidos, publicada por Genaro García y Carlos Pereyra en su -
colección de Documentos Inéditos o muy raros para la Historia de
México en 1905.

También consultamos los documentos originales que for-
man el Expediente Personal del señor Ramírez, localizado en el -
Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores; los conteni-
dos en la Correspondencia con el Consulado de México en Liver-
pool, Inglaterra, colección numérica compuesta de documentos re-
lativos a nombramientos, reseñas políticas y otros asuntos acaec-
cidos de 1863 a 1866 del mismo archivo y una serie de cartas y -
documentos dispersos en varios legajos localizados en el Archivo
Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropolo-
gía e Historia.

Por último, recurrimos, en un intento por redondear -
nuestro trabajo, a todos aquellos datos de carácter biográfico o
cronológico que encontramos en el curso de la investigación, den-
tro de la vasta y variada obra del historiador, y los incorpora-
mos a este cuadro. Faltan por consignar un sinnúmero de copias,-

prólogos, advertencias, anotaciones críticas y obras originales del historiador, labor ésta ardua y difícil, ya por la vastedad de su obra, ya por la carencia de datos que permitan conocer fecha, época y lugar en donde fueron escritos o copiados. Por lo que toca a los datos cronológicos sobre la historia mexicana, hemos utilizado fundamentalmente la Visión Panorámica de la Historia de México del Mtro. Martín Quirarte, la Historia de México de Wigberto Jiménez Moreno, José Miranda y Ma. Teresa Fernández, La Contrarrevolución de Independencia de Romeo Flores Caballero y el Suplemento a la Historia de los Tres Siglos de México durante el gobierno español, presentada por el Lic. Carlos Ma. Bustamante como continuación a la obra de Andrés Cavo. Para los datos generales fueron de gran utilidad las Tablas de Rosa de De Babiní.

Consideramos necesario aclarar, primero, que de todas las fuentes citadas en esta advertencia, el lector encontrará la correspondiente entrada bibliográfica en la bibliografía general consignada en las últimas páginas de este trabajo; y, segundo, - que la correspondencia cronológica entre las columnas se limita únicamente al año y no al mes y día.

1804

5-V. Nace José Fernando Ramírez en la Villa del Parral (hoy Hidalgo del Parral) perteneciente a la Intendencia de la Nueva Vizcaya (hoy Estado de Chihuahua).

Su padre: don José María Ramírez, hombre rico consagrado a la minería y autor también de algunas composiciones poéticas que le fueron elogiadas por don José Joaquín Pesado.

Su madre: doña Josefa Alvarez.

1804

Es manifiesta la debilidad económica de España frente a sus posesiones coloniales.

I. El Ayuntamiento - loa oficialmente al recién llegado virrey Iturrigaray.

VI. Madrid solicita - dinero a sus colonias para sacar de ellas a la monarquía. Iturrigaray promete el envío de 17 millones.

12-III. Guerra entre España e Inglaterra.

26-XII. España expide la Real Cédula de Consolidación para procurarse recursos financieros de las colonias americanas. Protestas en todo el virreinato por la posible ejecución de la Real Cédula.

1804

- a) Promulgación del Código Civil de Francia.
- b) Napoleón, emperador.
- c) Inglaterra reanuda la guerra marítima colonial.
- d) Guerra ruso-persa.
- e) Jean Paul, Mis Moedades.
- f) Jacquard perfecciona el telar de lazos.

1805

II. Se da cuenta a la Corte de la Real Cédula de Consolidación.

III. Se conoce en México la noticia de la aprehensión de cuatro fragatas españolas que navegaban hacia Cádiz por los ingleses.

IX. Iturrigaray es advertido por España de poner a Nueva España en estado de defensa por lo que se dedicará a la revisión y capacitación de la fuerza militar.

X. Publicación de un Diario cultural diri-

1805

1805

- a) Tercera guerra de coalición: Francia, España, Baviera, Wurtemberg y Baden contra Inglaterra, Rusia, Austria y Suecia.
- b) Napoleón, rey de Italia.
- c) Batalla de Trafalgar.
- d). Batalla de Austerlitz.
- e) Paz de Presburgo entre Francia y Austria.
- f) Moratín, El sí de las niñas.
- g) Hirata, Mitología.

gido por Jacobo de Villa Urrutia y editado por Carlos María Bustamante.

1806

1806

11-17-III. Iturrigaray entrena a varios regimientos. Viajes constantes del virrey a Veracruz para el reconocimiento de las oficinas virreinales. Se descubre un antiguo camino de Orizaba a Jalapa. Se construye un camino a Veracruz, un puente y el muelle de Veracruz. 23-III. Se publica en la Gaceta de México, un diario militar del ejército acampado en Encero.

a) La mayoría de los estados alemanes forman la Confederación del Rin, bajo el protectorado de Napoleón.
b) Fin del Sacro Imperio.
c) Guerra franco-prusiana.
Batalla de Jena.
Los franceses en Berlín.
d) Napoleón declara el bloqueo continental.
e) Primera invasión inglesa a Río de la Plata.
f) Sublevación de Mirandá en Venezuela.
g) Se erige en París la Columna de Vendôme.

1806

1807

1807

20-IV. Real Orden dirigida al virrey para que este de garantías y defienda la plaza de Veracruz. Aparecen en la Gaceta de México y el Diario de México noticias de remates y subastas de ranchos y haciendas, ganadero y comercios de todas clases como consecuencia de la ejecución de la Real Cédula de Consolidación. 14-III. El virrey informa al Consejo de Indias sobre la fundación en la provincia de Monterrey de una población, San Carlos de María.

a) Paz de Tilsit de Francia con Prusia y Rusia.
b) Los ingleses toman la flota danesa e incendian Copenhague.
c) Jerónimo Bonaparte rey de Westfalia.
d) Reformas sociales en Prusia.
e) Los franceses en Portugal.
f) Los Braganza huyen a Brasil.
g) Los franceses inician la ocupación de España.
h) Segunda invasión inglesa a Río de la Plata.
i) En Inglaterra es abolida la trata de esclavos.

1807

- 11-XIII. Es restituido-
 en su puesto el Corregidor José Domínguez-
 después de haber sido-
 suspendido por el virrey cuando hizo un pedimento formal de suspensión en la ejecución de la Real Cédula de Consolidación.
- 22-XII. Entra en vigor el pago de alcabala - que afecta a los introductores de carne.
- j) Se instala la imprenta en Montevideo.
 k) Young descubre la interferencia de la luz.
 l) Hegel, Fenomenología del Espíritu.
 m) Fichte, Discursos a la Nación Alemana.
 n) Quintana, Vida de Españoles Célebres.
 ñ) Fulton navega por el río Hudson en el barco de vapor "Clermont".

1808

1808

1808

- 23-II. Accede Iturrigara y a la reelección de Primo de Verdad y Ascárate como miembros del Ayuntamiento.
- VII. Se tienen noticias de la guerra de guerrilla de la invasión francesa a España, del motín de Aranjuez, de la abdicación de Carlos IV y de los levantamientos populares en contra de la agresión.
- 9-VIII. Se convoca a una Junta de Gobierno, a la que concurren el virrey Iturrigaray, los miembros del Ayuntamiento, la Audiencia, la Inquisición y figuras destacadas del clero.
- VIII. Se rechaza el gobierno ilegítimo de José Bonaparte, reconociendo como única autoridad legítima la de Fernando VII.
- 15-IX. Gabriel Yermo en cabeza a trescientos empleados de los comerciantes de la ciudad
- a) Abdicación de Fernando VII, rey de España.
 b) José Bonaparte, rey de España.
 c) Murat, rey de Nápoles.
 d) Comienza en España la guerra de guerrilla.
 e) Dalton anuncia la teoría atómica.
 f) Berzelius, Tratado de Química.
 g) Ley de los gases de Gay-Lussac.
 h) Malus descubre la polarización de la luz.
 i) Gall, investigación sobre el sistema nervioso.
 j) Goethe, Fausto.
 k) Beethoven, Quinta Sinfonía.

y toma por asalto el -
Palacio Virreinal, se
prehendiendo al virrey.

Se dictan órdenes de-
aprehensión en contra
de Primo de Verdad, Al
cárate, Del Cristo, Cis
neros, Beristain y Ta
lamantes.

16-IX. Pedro Garibay, -
nuevo virrey.

1809

1809

4-I. Deja de estar en-
vigor la Real Cédula
de Consolidación de Va
les.

IX. Se inicia la Cons-
piración de Valladolid.

XII. La Conspiración -
de Valladolid es denun-
ciada y sus miembros a
apresados.

1809

a) Metternich, ministro
de Austria.
b) Guerra de liberación
de Austria.
c) Derrota de Wagram.
d) Paz de Viena.
e) Carlos XIII, rey de
Suecia.
f) Movimientos revolu-
cionarios en La Paz y
Quito.
g) Lamarck, Filosofía -
Zoológica.
h) Müller, Elementos -
del arte del Estado.

1810

1810

Muy pocos años tiene-
Ramírez cuando sus pa-
dres se trasladan a
Durango, en donde re-
cibirá la educación -
primaria.

8-V. El Arzobispo-Vi-
rrey Lizana entrega el
poder a la Real Audien-
cia.

25-VIII. Desembarca en
Veracruz el teniente -
general Francisco Ja-
vier Venegas, nuevo vi-
rrey de Nueva España.

14-IX. Comienza a ejer-
cer sus funciones como
virrey, Venegas.

16-IX. Miguel Hidalgo-
invita a sus feligres-
ses, congregados en la
parroquia de Dolores a
rebelarse en contra de

1810

a) Francia se anexa a
Holanda y varios esta-
dos alemanes.
b) Suecia en guerra con
Inglaterra.
c) Alejandro I rompe el
bloqueo continental.
d) Movimientos revolu-
cionarios en las coloni-
as españolas america-
nas.
e) Campañas libertado-
ras de Belgrano al Al-
to Perú y al Paraguay.
f) Moreno funda la Gac-
eta de Buenos Aires.
g) Goya, Los desastres-
de la guerra.
h) Humboldt, Vista de -
las Cordilleras.

los españoles. Se inicia la lucha por la independencia.

21-IX. Cae Celaya en poder de los insurgentes.

28-IX. Guanajuato es ocupado por las huestes de Hidalgo.

X. Llegan a Valladolid.

20-X. Entrevista Hidalgo-Morelos.

9-IX. Morelos ataca Acapulco.

1811

1811

24-V. Morelos toma - Chilpancingo.

27-V. Cae Tixtla en manos insurgentes.

30-VII. Hidalgo es fusilado.

19-VIII. Se forma la - Junta de Zitácuaro.

1812

1812

I. La Junta de Zitácuaro es desalojada de la ciudad por Calleja.

VII. Calleja pone sitio a los insurgentes en Cuautla.

2-V. Morelos pone final sitio de Cuautla. Morelos organiza a sus tropas en Chiau~~tl~~a. Reinicia sus campañas. Van a Huajuapán, Tehuacán y Orizaba.

29-X. Toma de Orizaba - por las fuerzas insurgentes.

24-XI. Llegada a Oaxa-

1811

a) Venezuela proclama - su independencia.

b) Primer sitio de Montevideo por los españoles.

c) Niebuhr, Historia de Roma.

d) Humboldt, edición - francesa del Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España.

1812

a) Campaña de Napoleón - en Rusia. Napoleón en Moscú. Retirada desastrosa del ejército - francés en Beresina.

b) Paz de Bucarest entre Rusia y Turquía.

c) Las Cortes de Cádiz - dictan una Constitución liberal para España.

d) Guerra de Estados Unidos contra Inglaterra.

e) Canadá se divide en dos provincias de dominio inglés y francés - respectivamente.

f) Bolívar inicia su - campaña libertadora en Venezuela.

ca y toma de la ciudad.
Calleja es elegido vi-
rrey.

1813

1813

El virrey Venegas en-
trega el poder a Félix
María Calleja.

6-IV. Morelos llega a
Acapulco.

13-IV. Cae Acapulco en
poder de los insurgen-
tes.

14-IX. Sentimientos de
la Nación de Morelos.
El Congreso de Chilpan-
cingo proclama la inde-
pendencia de México.

6-XI. " Acta de Inde-
pendencia de la Améri-
ca Septentrional ".

7-XI. Sale Morelos de
Chilpancingo.

22-XII. Llega a Valla-
dolid.

24-XII. Derrota de los
insurgentes en las La-
mas de Santa María. Los
independentistas se re-
fugian en Puruarán.

Se termina en México -
el Colegio de Minería -
construido por Manuel-
Tolsá.

Se publica la Historia
de la Revolución de -
Nueva España de Fray -
Servando Teresa de -
Mier.

1814

1814

3-II. Matacabras es fu-
silado en Valladolid.

g) San Martín llega a-
Buenos Aires.
h) Hermanos Grimm, Cuen-
tos.

1813

a) Comienzan las gue-
rras de liberación en
Europa.

b) Batalla de Leipzig.

c) Los franceses cru-
zan el Rhin.

d) Murat se separa de
Napoleón continuando
como rey de Nápoles.
e) Holanda se separa -
de Francia.

f) Disolución de la --
Confederación del --
Rhin.

g) Fernando VII regre-
sa a España.

h) Nueva Granada y Pa-
raguay proclaman su -
independencia.

1814

a) Los ingleses en Bug-
deos.
b) Los aliados en París

IV. Morelos destruye - las fortificaciones de Acapulco.

13-V. Ilega a México - la noticia de la entrada de Fernando VII a - Madrid.

VI. Muere en Coyuca Ga - leana.

22-X. "Decreto Consti - tucional para la liber - tad de la América Sep - tentrional" o Constitu - ción de Apatzingán.

c) Abdicación de Napo - león que es relegado - a la isla de Elba.

d) Luis XVIII, rey de Francia.

e) El Papa y Victor Ma - nuel de Sarmiento reco - bran sus dominios.

f) Pío VII restablece - la Inquisición, la - Congregación del Indi - ce y la orden de los - jesuitas.

g) Primeros intentos - de O'higgins por la - independencia de Chi - le.

h) Comienza en Para - guay la dictadura del doctor Francia.

i) Taylor, Estudio de los principios y de - la política del go - bierno de los Estados Unidos.

j) Hoffmann, Cuentos.

1815

1815

1815

Rayón se fortifica en Cópoco.

4-III. Iturbide ataca - Cópoco pero es rechaza - do.

Guerrero obtiene triun - fos en la Mixteca Baja y en el sur.

Poco a poco las con -- quistas insurgentes -- van cayendo en manos -- realistas.

El Congreso decide -- trasladarse a oriente y nombra a Morelos je - fe de las tropas que han de escoltarlo.

3-XI. Llegan los insur - gentes a Texmalaca, Gro.

5-XI. El realista Ma - nuel Concha ataca y - vence a los insurgen - tes. Morelos es hecho - prisionero.

a) Regreso de Napoleón de la isla de Elba.

b) Batalla de Waterloo.

c) Napoleón en Santa E - lena.

d) Los Borbones en Es - paña y los Braganza - en Portugal.

e) Holanda, Bélgica y Luxemburgo forman el reino de los Países - Bajos.

f) Clementi, Tratado - de Música Pianística.

22-XII. Morelos muere -
fusilado en San Cristó-
bal Ecatepec.

1816

1816

La lucha por la indepen-
dencia decae; sólo se
conservan pequeños gru-
pos en los estados de
Veracruz, Puebla, Guana-
juato y Guerrero.

Llega a México la noti-
cia del relevo de Calle-
ja como virrey de la
Nueva España.

20-IX. Juan Ruiz de A-
podaca sustituye a Ca-
lleja.

1817

1817

2-I. Capitulación de Ra-
yón que se encontraba -
fortificado en Cópoco.

15-IV. Francisco Javier
Mina desembarca en Soto
la Marina.

24-V. Mina emprende la
marcha hacia el inte-
rior.

Doña Josefa Ortíz de Do-
mínguez, después de va-
rios años de reclusión-
es puesta en libertad.

15-VI. Batalla de Pecti-
llos.

24-VI. Mina entra al -
Fuerte del Sombrero.

VII. Sitio realista al
Fuerte del Sombrero.

20-VII. Lifán toma el -
fuerte.

IX. Sitio realista al -
Fuerte de los Remedios.

1816

a) Congreso de Tucumán,
proclamación de la in-
dependencia argentina.
b) Los portugueses en -
la Banda Oriental de U-
ruguay.

c) Bopp da cuenta de la
afinidad de las len-
guas indoeuropeas.

d) Haller, Restauración
de la Ciencia Política.

e) Fernández de Lizardi
El Periquillo Sarnien-
to.

f) Constant, Adolfo.

1817

a) San Martín inicia la
la campaña libertadora
de Chile. Victoria de
Chacabuco.

b) Ricardo, Principios-
de Economía.

c) Con Ritter empieza -
la antropogeografía.

27-7. Mina y Moreno -
caen en poder de O
rrentia en el Rancho
del Venadito.

11-XI. Mina es fusila
do frente al fuerte -
de los Remedios.

1818

Continua luchando Gue
rrero en el sur.

2-VII. Rayón es conde
nado a ser pasado por
las armas. El virrey
suspende la ejecución.

1819

Ramírez prosigue sus
estudios en el Cole
gio de San Luis Gonzá
ga de Zacatecas.

Maestros:

- a) Latín y Retórica, -
José Orellana.
b) Filosofía, José Mi
guel de Alba.
c) Jurisprudencia, Ig
nacio Sarriñana.

1820

Los liberales españo
les se levantan con
tra el régimen absolu
tista de Fernando VII
y lo obligan a poner
en vigor la Constitu
ción de Cádiz de 1812,
que abre paso al sis

1818

1819

5-I. Iñfan recibe el
mando de la provincia
de Veracruz.

22-II. Tratado de lí
mites ajustado entre
España y los Estados
Unidos de América.

XI. Guerrero es derro
tado en Michoacán y
vuelve a tierras del
sur.

1820

Los liberales españo
les se levantan con
tra el régimen absolu
tista de Fernando VII
y lo obligan a poner
en vigor la Constitu
ción de Cádiz de 1812,
que abre paso al sis

1818

1819

- a) Congreso de Aquis -
grán.
b) Bernardotte, rey de
Suecia con el nombre de
Carlos XIV.
c) Batalla de Maipú, in
dependencia de Chile.
d) Brackenridge, Viaje
a la América del Sur.

- a) España cede Florida a
los Estados Unidos.
b) Nueva Granada se une
a Venezuela con el nom
bre de Nueva Granada.
c) Bolívar y Zea presen
tan al Congreso de la
Anostura un proyecto
de Constitución.
d) Stein funda los Monu
mentos germanias histo
ricas.
e) Shopenhauer, El mun
do como voluntad y re
presentación.
f) Sismondi, Nuevos -
principios de Economía
Política.
g) El "Savannah" barco
de vapor cruza el A-
tlántico.

1820

- a) Jorge IV, rey de In
glaterra.
b) Ecuador proclama su
independencia.
c) San Martín en Perú.
d) Mitscherlich descu
bre el isomorfismo.
e) Lamartine, Meditacio

tema democrático liberal. ciones.

26-V. Los liberales ve racruzanos obligan al gobernador Dávila a que proclame públicamente su reconocimiento a la Constitución de Cádiz.

31-V. Apodaca declara restablecida la Constitución, la jura y la hace jurar a las autoridades.

X-XI. Bravo, Berduzco y Bayón son excarcelados.

1821

1821

1821

10-II. Iturbide y Guerrero se reúnen en Acapulco.

24-II. Iturbide proclama el Plan de Iguala.

30-VII. Desembarca en Veracruz el nuevo virrey don Juan de O'Donoghú.

24-VIII. Iturbide firma con O'Donoghú los Tratados de Córdoba.

21-22 IX. Las fuerzas españolas evacúan la capital.

27-IX. Entrada triunfal de Iturbide y los trigarantes a la ciudad de México.

28-IX. Se instala la Junta Provisional Gubernativa.

a) Restablecimiento del absolutismo en Nápoles y el Piamonte.

b) Comienza la guerra de liberación de Grecia contra los turcos.

c) Perú y América Central proclaman su independencia.

d) Los portugueses anexan la Banda Oriental al Brasil.

e) Se crea la Universidad de Buenos Aires.

f) Maistre, Las noches de San Petersburgo.

g) Weber, El cazador furtivo.

h) Saint Simon, Sistema Industrial.

1822

1822

1822

12-II. Las Cortes españolas se niegan a ratificar y aceptar los a) Independencia de Brasil. El Grito de Ipiranga. Pedro I. empera

Tratados de Córdoba.

24-II. Se inician las sesiones del Congreso Constituyente.

19-V. El Congreso prisionado por los partidarios de Iturbide, proclaman a éste emperador de México.

21-VII. Iturbide es coronado Emperador de México.

2-XII. Se pronuncia - Santa Anna contra Iturbide en Veracruz.

1823

Estancia de Ramírez en Guadalajara.
Se traslada a México estudiando aquí en el Colegio de San Ildefonso. En esta capital estuvo bajo el cuidado de su tío don Miguel Ramírez, diputado al primer Congreso Constituyente mexicano.
IV. Muere, en el mineral de Dolores, Chihuahua, su padre.
Regresa Ramírez a Durango para atender y hacerse cargo de su familia.

1823

1-II. Se firma el Plan de Casa Mata.

II. Se subleva Guerrero contra Iturbide.

19-III. Iturbide abdica ante el Congreso.

30-V. El Congreso Constituyente nombra un gobierno provisional denominado Supremo Poder Ejecutivo.

1-VII. Se crea el Segundo Congreso Constituyente.

IX. El Congreso de Estados Unidos reconoce la independencia de las naciones liberadas de España.
Primera edición del Cuadro Histórico de las Revoluciones de la América Mexicana de Carlos Ma. Bustamante.

dor.

b) Conferencia de Guayaquil entre San Martín y Bolívar.

c) Fourier. Teoría analítica del calor.

d) Champollion descifra los jeroglíficos egipcios.

e) Aparece la traducción española del Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España de Humboldt.

f) Schubert. Sinfonía - Inconclusa.

1823

a) Fernando VII resta - tlece el absolutismo en España.

b) Doctrina Monroe.

c) Niepce descubre los principios de la fotografía.

d) Beethoven. Novena - Sinfonía.

1824

1824

1824

1-I. El Congreso Constituyente forma y aprueba el Acta Constitutiva de la Federación.
 15-VII. Desembarca en Soto la Marina Iturbide. 19-VII. Es fusilado Iturbide en Padilla. En maulipas.
 10-IX. Sube a la Presidencia de la República el general Guadalupe Victoria.
 IX. El Congreso termina la Constitución de 1824.
 12-IX. Chiapas se declara parte de la República mexicana.

a) Carlos X, rey de Francia.
 b) Las naciones centro americanas se confederan.
 c) Victorias de Bolívar en Junín y de Sucre en Ayacucho.
 d) Fin de las campañas de liberación de las colonias americanas.
 e) S. Carnot, Reflexiones sobre la potencia moral del Fuego.
 f) Con la obra de Hayke comienza la investigación crítica.

1825

1825

1825

I. Inicia sus actividades como Ministro de Relaciones Exteriores don Lucas Alamán.
 VII. Presenta sus credenciales como representante diplomático de Estados Unidos Joel W. Poinsett.
 VIII. Se establecen cinco nuevas logias yorquinas.
 16-IX. Se conmemora por primera vez el aniversario de la iniciación de la lucha independentista.
 23-X. Una flotilla mexicana al mando del capitán de navío Pedro Sáinz de Baranda logra que capitule la guarnición española destacada en el castillo de San Juan de Ulúa.
 18-XI. La guarnición española abandona territorio mexicano.

a) Nicolás I, zar de Rusia. Revueltas decembristas en Rusia.
 b) Creación de la República de Bolivia.
 c) Francia reconoce la independencia de Haití.
 d) Purkinje describe la vesícula germinativa que lleva su nombre.
 e) Müller, Prolegómeno de una mitología científica.
 f) Boileau, La Dama Blanca.
 g) Pushkin, Boris Gudo nov.
 h) Andrade e Silva, Poesías.
 i) Olmedo, Canto a Bolívar.

1826

Lucha entre escoceses y yorkinos quienes habían visto aumentar considerablemente sus fuerzas desde el año -

1826

1826

- a) Inglaterra reconoce a las nuevas repúblicas sudamericanas.
 b) Liebig funda el laboratorio de química de Giessen.
 c) Ampere, Electrodinámica.
 d) Cousin, Fragmentos de Filosofía Contemporánea.
 e) Comienzan a publicarse las Monumentales Germanias Históricas.
 f) Manzoni, Las Novias.
 g) Cooper, El Último Mochicano.
 h) Vigny, El Cinco de Marzo.
 i) Mendelssohn, Sueño de una Noche de Verano.

1827

Ramírez funda en Chihuahua la "Escuela Febricitiva", una sociedad de preceptores para propagar la instrucción entre el pueblo.

1827

I. Conspiración de Fr. Joaquín de Arenas que intenta restablecer el antiguo dominio español en México. Fracaso de la misma.
 10-V. Decreto por el que ningún español -- por nacimiento puede ejercer cargo ni empleo eclesiástico, civil o militar de nombramiento hasta que el rey de España no reconociese la independencia.
 20-XIII. El Congreso decreta la expulsión parcial de los españoles de territorio mexicano.

1827

- a) Alianza entre Inglaterra y Rusia para proteger a los griegos. Batalla naval de Navarino: derrota turca.
 b) Ley de Ohm, de las corrientes eléctricas.
 c) Von Baer, descubre el óvulo de los mamíferos.
 d) Muere Beethoven.

1828

Concluye su pasantía. Contrae matrimonio con doña Ursula Palacios. Es nombrado Fiscal del

1828

Revolta armada de los escoceses iniciada en Veracruz. Enfrentamiento de Bra

1828

- a) Guerra ruso-turca.
 b) Lucha entre unitarios y federales en Argentina.

Tribunal del Estado de Chihuahua.

Continúa su carrera de leyes sin descuidar su hogar y su trabajo.

A partir de este momento inicia la publicación de sus primeros opúsculos (de 1828-32).

vo, Gran Maestro de los escoceses con Guerrero, Gran Maestro de los yorkinos. Guerrero ataca por sorpresa a Bravo. Este se entrega. Bravo es expatriado. Los escoceses pierden poder. Se convoca a elecciones para ocupar la Primera Magistratura. Candidatos: Gómez Pedraza y Guerrero. Triunfo del primero. Informes los guerreristas con el resultado de las elecciones promueven la revuelta de la Acordada. Gómez Pedraza abandona el país.

c) Guerra entre Perú y Bolivia.
d) Uruguay se proclama república independiente.
e) Brown, Observaciones microscópicas del polen de las plantas.
f) Síntesis de la urea por Wöhler a partir de las sustancias orgánicas.
g) Guizot, Historia de la Civilización en Francia.
h) Se publica en Londres el Resumen Histórico de la Revolución de los Estados Unidos Mexicanos de Pablo Mendivil.

1829

1829

1829

12-I. La Cámara de Diputados acuerda nombrar a Guerrero Presidente y Vicepresidente a Bustamante.
20-III. Ley que decreta la expulsión total de los españoles del territorio mexicano.
27-VII. Expedición de Barradas. Objetivo: la reconquista de México.
9-IX. Santa Anna y Mier y Terán atacan a Barradas en Tampico. Este capitula.
4-XII. Bustamante dice el Plan de Jalapa para derrocar al gobierno. Guerrero deja la Presidencia.

a) Abolición del "Test act" en Inglaterra.
b) Schlegel, Lecciones sobre Filosofía de la Historia.
c) Braille, sistema de escritura para ciegos.
d) Balzac comienza a escribir su Comedia Humana.
e) Torneo de Reinhill, Inglaterra: triunfo de "Rocket" la locomotora de Stephenson.

1830

1830

1830

1-I. Ocupa la Presi-

a) Revolución de julio

dencia don Anastasio - Bustamante.

Alamán vuelve a ocupar el Ministerio de Relaciones Exteriores.

A iniciativa de Alamán y de Esteban de Antuña no se crea el Banco del Avío con el cual se otorgarían préstamos para el fomento de la industria.

en París.

b) Abdicación de Carlos X en Francia, Luis Felipe I ocupa el trono.

c) Independencia de Bélgica.

d) Guillermo IV, rey de Inglaterra.

e) Independencia de Grecia.

f) Levantamiento en Polonia contra los rusos reprimido duramente.

g) Los franceses en Argel.

h) La Gran Colombia queda dividida en tres países independientes: Colombia, Venezuela y Ecuador.

i) Comte, Curso de Filosofía Positiva.

j) V. Hugo, Hernani.

k) Berlioz, Sinfonía Fantástica.

1831

18-IV. Ramírez solicita a la Legislatura del Estado de Zacatecas, la dispensa del grado de Bachiller, que le es concedida en atención a la competencia que había demostrado como Fiscal del Tribunal de Chihuahua y a los estudios que había hecho.

Trabaja como redactor del periódico "El Imperio de la Ley".

1832

16-VIII. Es nombrado - Junta que se reunirá -

1831

La administración de Bustamante da al país una orientación con servadora y centralista. Logra mejorar en algo la economía y la administración.

El orden sigue sin poder ser restablecido pues el grupo expulsado del mando luchará por recuperarlo.

14-II. Fusilamiento de Guerrero en Cuilapan, Oaxaca.

Zavala, Ensayo histórico de las revoluciones en México.

1832

Levantamiento de Santa Anna en Veracruz; Mejía en Texas; Mocte

1831

a) Levantamiento en Italia.

b) Leopoldo I, rey de Bélgica.

c) Pedro II, emperador de Brasil.

d) Faraday, inducción electromagnética.

e) Stendhal, El rojo y el negro.

f) Daumier, caricaturas.

g) Bellini, Norma.

h) Mac Cormick inventa la segadora mecánica.

1832

a) Otón de Baviera, rey de Grecia.

b) Mazzini funda la -

en Lagos.

3-X. Presenta examen-profesional en Zacatecas, siendo sus sinodales entre otros los licenciados Luis de la Rosa y José María Bocca negra.

1833

14-I. Miembro del Consejo de Gobierno de Durango.

Es nombrado Ministro-Fiscal del Tribunal de Durango, cargo al que renuncia en repetidas ocasiones para dedicarse al ejercicio de su profesión y por las enfermedades adquiridas a consecuencia del arduo trabajo.

Es redactor de "El Fénix", colaborador de "La Opinión" y el "Museo Mexicano".

Por voto de sus conciudadanos vino a México como representante del Estado de Durango al 5o. Congreso Constitucional.

9-VIII. Se matricula en el Colegio de Abogados de la capital de la República. Le corresponde el No. 95.

Compila los documentos que forman la causa instruida a los ministros de Bustamante.

Publica en Durango Reflexiones sobre la conducta y principios

en Tamaulipas y Alvarez en el Sur contra el gobierno de Bustamante.

Bustamante firma los Convenios de Zavaleta por los que reconoce como Presidente legítimo al Gral. Gómez Pedraza.

1833

I-III. Gobierno de Gómez Pedraza.

1-IV. Es elegido Presidente de la República el General Santa Anna y Vicepresidente don Valentín Gómez Farías. Santa Anna no ocupa de inmediato la Presidencia y se retira a su hacienda de Manga de Clavo.

Gómez Farías, secundado por el Congreso, intenta realizar reformas en los campos eclesiástico, político, judicial y económico en colaboración con José Ma. Luis Mora.

V. Movimiento subversivo de Escalda contra Gómez Farías.

VI. Durán también se rebela.

VI. El general Arista de acuerdo con los sublevados, se apodera de Santa Anna y lo proclama Supremo Dictador.

17-VI. Santa Anna regresa a México y ocupa la Presidencia.

VIII. Los progresistas intensifican su lucha contra el poder eclesiástico.

19-X. Se cierra la Pontificia Universidad de

"Joven Italia".

c) Bentham, Deontología (póstuma)

d) Larra (Figaro)

El pobrecito hablador

e) Muere Hegel.

1833

a) Isabel II, reina de España.

b) Unión aduanera alemana.

c) Michelet, Historia de Francia.

d) Hall, acción de los reflejos.

e) Gauss y Weber inventan el telégrafo eléctrico.

político-religioso - México. Se crea el Di-
 del Reverendo Obispo - rectorio de Educación
 de Michoacán. Juan An - Pública.
 tonio Portugal .

Zavala propone apode--
 rarse de los bienes --
 del clero y ponerlos --
 en subasta para así so-
 lucionar el déficit ha-
 cendario.

27-XII. Se emite la --
 ley por la que el Esta-
 do designará a las per-
 sonas adecuadas a ocu-
 par los curatos vacan-
 tes.

1834

V. Ramírez tiene co --
 rrespondencia con San-
 ta Anna. En élla lo --
 alaba pero también cen-
 sura el manifiesto que
 ha dado a la Nación.

22-V. Santa Anna escri-
 be a Ramírez, recomen-
 dándole trabajo en to-
 dos sentidos para lo
 grar la reconciliación
 de los partidos que a
 gitan Durango.

22-V. Ramírez comunica
 a Santa Anna el éxito-
 de la comisión del --
 Gral. Ferrés en la --
 nión de los partidos --
 en Durango y le reco-
 mienda la aprobación --
 del derecho sobre repe-
 tición de elecciones --
 para el Congreso de a
 quel Estado.

1-VII. Santa Anna comu-
 nica a Ramírez la dero-
 gación del sistema fe-
 deral.

1835

Ocupa en Durango el --
 cargo de Secretario de
 Gobierno.

1834

24-IV. Gómez Farfías da
 una disposición en la
 que ordena la expul-
 sión de los obispos --
 que no acepten la ley
 del 27 de diciembre de
 1833.

Santa Anna que aparen-
 temente acepta las re-
 formas, toma una acti-
 tud contraria: destie-
 rra a Gómez Farfías y -
 cierra las Cámaras.

Posteriormente deroga
 el régimen federal.

1834

a) Caída de Miguel de
 Portugal.

b) María II, reina de
 Portugal.

c) Ranke, Historia de
los Países.

d) Bancroft, Historia-
de los Estados Unidos.

e) D'Orbigny comienza
 a publicar su Viaje a
la América Meridional.

f) Schumann, Carnaval.

g) China cierra sus --
 puertas al comercio --
 occidental.

1835

I. El gobernador de Za-
 catecas Francisco Ga-
 cía Salinas se rebela-
 contra Santa Anna.

1835

a) Fernando IV, empera-
 dor de Austria.

b) Comienza la dictadu-
 ra de Rosas en Ar-

VII. Santa Anna está en Manga de Clavo y desde ahí sostiene correspondencia con Ramírez.

Santa Anna deja en la Presidencia al general Barragán y sale a Zacatecas.

V. Santa Anna derrota a García Salinas en Guadalupe.

22-VI. Acta del Pro-nunciamento del Estado libre de Coahuila y Texas.

23-X. El Congreso Constituyente elabora las Bases Constitucionales, conforme a las cuales el Estado mexicano se convierte en centralista.

Texas se levanta en contra del gobierno centralista.

5-IX. Se expide un decreto en el que se solicita un empréstito de un millón de pesos para sufragar los gastos de la guerra contra los texanos.

1836

1836

Santa Anna marcha hacia Texas a someter a los insurrectos.

27-II. José Justo Corra sustituye a Barragán en la Presidencia.

2-III. Texas proclama su independencia. Establece un gobierno republicano.

4-III. Santa Anna toma el fuerte de El Llano.

Urrea derrota en El Llano del Perdido a los texanos.

Santa Anna ordena la retirada.

Santa Anna cae prisionero.

XI. Entrevista Santa Anna-Jackson. Regreso a México de Santa A-

gentina.

c) New York Herald.

d) Tocqueville, La democracia en América.

e) Gogol. Almas Muertas.

f) Donizetti, Lucia de Lammermour.

1836

a) Movimiento cartista en Inglaterra a favor del sufragio.

b) Dickens, Pickwick.

c) Morse, Código telegráfico.

d) Se publica en París México y sus Revoluciones de José María Luis Mora.

nna.
28-XII. España reconoce la independencia de México.
29-XII. Se promulgan las Siete Leyes con carácter constitucional.

1837

Ramírez es electo Rec
tor del Colegio de A
bogados de Durango.

1837

20-II. Desembarca Santa Anna en Veracruz. Renuncia a la Presidencia.
29-IV. Ocupa la Presidencia Anastasio Bustamante.
Reclamaciones de los súbditos franceses radicados en México al gobierno mexicano por los perjuicios sufridos por ellos como consecuencia de las contiendas civiles, de los préstamos forzados, de la denegación de justicia y de los actos arbitrarios de las autoridades administrativas.
Yucatán se separa como consecuencia de la derogación del federalismo.

1837

a) Victoria, reina de Inglaterra.
b) Guerra chileno-peruana.
c) Dumas, Filosofía - química.
d) Waldeck, Viaje a - Yucatán.
e) En París son publicadas las Obras Sueltas de don José María Luis Mora.

1838

Ramírez redacta el -
Diario de las Opera-
ciones Militares del General D. José Urrutia en la Campaña de Te-
xas con los datos ofi-
ciales que le propor-
cionaron.

1838

16-I El Barón de Deffaudis, representante de Francia en México, abandona el país para ir a informar a su gobierno sobre el estado de los negocios pendientes.

21-III. Deffaudis dirige al gobierno de México un ultimátum en el que consigna sus reclamaciones.

27-XI. Baudin ataca San Juan de Ulúa que capitula.

28-XI. Veracruz cae en manos francesas.

1838

a) Los ingleses en A den.
b) "Liga de Manches-ter".
c) División de la América Central en cinco repúblicas.
d) Bessel, medición del paralaje estelar.
e) Tristán, Percepción de un paria.

El gobierno mexicano - desconoce las capitulaciones y envía al Gral. Santa Anna a combatir a los franceses en Veracruz. Cesa la guerra.

1839

Ocupa de nuevo el cargo de Rector del Colegio de Abogados de Durango.

Ocupa la Suplencia del Juzgado de Distrito y de lo Criminal.

1839

9-III. Francia y México firman un tratado de paz por el que el gobierno mexicano se compromete a pagar \$ 600,000 por concepto de indemnizaciones. Mejía y Urrea se sublevan en Puebla.

1839

a) Guerra del opio en China provocada por Inglaterra.
b) Henry descubre la autinducción.
c) Blanc, Organización del Trabajo.
d) Chopin, Preludios.
e) Goodyear, Vulcanización del caucho.
f) Daguerre, primeras "daguerrotipias" procedimiento fotográfico.

1840

Es llamado Ramírez a Zacatecas para patrocinar el pleito de la Mina de San Clemente.

1840

El general Urrea se subleva en la ciudad de México. Bustamante lo gra doblegarlo.

1840

a) Guerra turco-egipcia.
b) Egipto pierde Siria.
c) Parlamentarismo en Canadá.
d) Proud'hon, ¿Qué es la propiedad?
e) Espronceda, El diablo mundo.

1841

Funge como Presidente del Tribunal Mercantil del Estado de Durango.

1841

8-VIII. Paredes Arrillaga se pronuncia en Guadalupe. Gabriel Valencia se levanta en la ciudad de México. En Perote se une a la rebelión Santa Anna. 28-IX. Paredes, Santa Anna y Valencia dictan las Bases de Tacubaya. Bustamante renuncia a la Presidencia y abandona el país.

1841

a) Tratado de los Estrechos: Bósforo y Dardanelos.
b) List, Sistema nacional de la economía política.
c) Carlyle, Los Héroes.
d) Rodríguez Galván, El Privado del Rey.
e) Stephens, Incidentes de Viale en la América Central, Chiapas y Yucatán.

10-X. Ocupa la Presi-
dencia provisional San-
ta Anna.

El Congreso Constitu-
yente, sin cambiar la
la forma centralista
de gobierno, intenta
dar al nuevo código --
que está elaborando u
na tendencia liberal.
La guarnición de Hue-
jotzingo se rebela con-
tra el proyecto movi-
dos por Santa Anna.

1842

11-II. Ramírez escri-
be al general Nicolás
Bravo hablándole del
nuevo proyecto de --
Constitución que está
por terminarse.

8-III. Recibe el nom-
bramiento de Presiden-
te de la Junta de Edu-
cación Pública de Du-
rango.

Viene de nuevo a Méxi-
co al Congreso.

En unión de los dipu-
tados Díaz, Guevara y
Pedro Ramírez, miem-
bros de la mayoría de
comisionados para pre-
sentar el proyecto de
Constitución, redacta
el texto respectivo--
así como la parte ex-
positiva.

VI. Ramírez percibe
problemas en la polí-
tica y en el Gabinete.
13-VII. Es acusado de
ministerial.

VII-VIII. Es testigo
y actor de ruidosos
debates en el Congre-
so.

XI-VIII. Se está im-
primiendo el proyecto
de Constitución y el
Presidente ofrece su
apoyo a Ramírez.

1842

El Congreso Constitu-
yente prosigue la cla-
boración del nuevo CO-
digo con matiz liberal.

Acres disputas en las
sesiones del Congreso-
al discutirse la Con-
stitución.

Santa Anna critica des-
favorablemente el nu-
vo Código.

Es desechado un primer
proyecto de Constitu-
ción.

3-XI. Se presenta un-
segundo proyecto que
también es rechazado.

Los conservadores orga-
nizan levantamientos
en contra del Constitu-
yente.

El general Bravo, que
en ausencia de Santa A-
nna detentaba el poder,
se pone del lado de
los rebeldes.

XII. El Congreso opta
por disolverse.

23-XII. Para reempla-
zarlo, Bravo forma un
Junta de personas nota-
bles.

1842

a) Tratado de Nankín:
fin de la guerra del-
Opio.

b) Hong Kong pasa a po-
der de Inglaterra.

c) Guerra argentino-u-
ruguaya.

d) Mayer, principios -
de termodinámica.

3-II. Ramírez tiene dificultades con el Presidente pues éste no acepta que la Constitución lleve la palabra "federal".

X. Se discute la Constitución. El historiador la defiende con calor.

15-X. Ramírez escribe a don Marcelino Castañeda notificándole se vio amagado de muerte el día que fue desechado su proyecto de Constitución.

XI. Comunica a Santa Anna la forma como fue recibido el proyecto de Constitución.

14-XI. Ramírez recibe una carta del general Santa Anna en las que le hace apreciaciones desfavorables acerca del nuevo proyecto de Constitución.

19-XI. El historiador escribe a Castañeda hablándole de que ya ha sido aprobada una parte del nuevo proyecto de Constitución y de que varios diputados y él se encuentran en desgracia echados constantemente de aristócratas y yorinos.

XII. Se disuelve el Congreso. Se celebra este acto con repiques y otras muestras de regocijo.

24-XII. Renuncia al cargo de miembro de la Junta Nacional Legislativa pero no le es admitida su renuncia. Se le concede una licencia por dos meses.

1843

Socio de número del -
Ateneo en sus seccio-
nes de Legislación e
Historia.
Con carácter de vocal
de la Junta Legislati-
va formula las "Bases
Orgánicas". Deja con-
cluido el proyecto an-
terior pero no lo firm-
a por no estar de a-
cuerdo.
16-III. Pide y logra
que Santa Anna lo exi-
ma de su cargo en la
Junta Legislativa.
5-VI. Regresa a Duran-
go.
Es electo diputado u-
na vez más, pero no a-
cepta el cargo ni tam-
poco la Presidencia -
de la Suprema Corte -
de Justicia por juz-
gar incompatibles es-
tos cargos.
Se propone retirarse-
a la vida privada.

1844

Es redactor del "Pe-
riódico Oficial" de
Durango.
Es nombrado Presiden-
te de la Junta Subdi-
rectiva de Estudios -
de Durango por la Jun-
ta General de México.

Es nombrado capitán -
de una de las compa-
ñías de patriotas que
se organizan en Duran-
go para suplir la au-
sencia de la guarni-
ción militar que tie-
ne que marchar a com-
batir a las tribus -
del Norte que han in-
vadido el territorio
estatal.
22-V. Recibe el nom-

1843

Formación de las Bases
de Organización Políti-
ca de México que son -
sancionadas por el je-
fe del Ejecutivo, San-
ta Anna.
El Estado de Yucatán -
designa a una comisión
dirigida por Crescen-
cio Rejón para elabo-
rar una ley que ten-
drá carácter constitu-
cional en la que se -
propone la supresión -
de los fueros eclesiás-
ticos y militares, li-
bertad de cultor y la
creación del juicio de
amparo para proteger -
las garantías indivi-
duales.
XII. Yucatán se rein-
corpora a la República.

1844

La situación del país
es caótica.
Santa Anna gobierna la
República, alternando
se en el poder con Ni-
colás Bravo, Valentín
Canalizo y José Joa-
quín de Herrera.

XII. Se rebela Paredes
en Guadalajara. Santa
Anna va a sofocar la
revuelta.
El movimiento de inau-
rrección se extiende.
Los diputados se en-
frentan al Ejecutivo.
Valencia se subleva en
la Ciudadela.

Santa Anna deja el po-

1843

a) Los ingleses se ane-
xan Natal y conqui-
tan Sindh en la India.
b) Chile inicia la co-
lonización de su re-
gión austral.
c) Botta inicia excava-
ciones en Kohrsabad.
d) B. Mill, Lógica.
e) Labrousse, Bibliote-
ca de Santa Genoveva-
en París.

1844

a) Guerra de conquista
en la India.
b) Se funda la primera
cooperativa de consu-
mo en Rochdale, Ingle-
terra.
c) Disraeli, Coningsby-
o la nueva generación.
d) Mayer, México lo
que fue y lo que es.
e) Dumas, Los tres Mos-
queteros.
f) Turner, Lluvia, va
por y velocidad.
g) Cornelius, Los Jine-
tes del Apocalipsis.

bramiento de Presidente der y sale del país.
de la Junta de Indus José Joaquín de Herre
tria. ra es designado Presi
VI. Escribe a Santa A dente de la República.
nna sobre el problema -
de Texas.
9-XII. Ocupa el cargo -
de Alcalde primero.
Hace las importantes -
rectificaciones a la -
Historia de la Conquis-
ta de William Prescott.

1845

9-I. Ocupa el cargo de comandante militar en - Durango.
20-IV. Valentín Gómez - Fariás escribe a Ramí- rez para agradecer los elogios que éste le hi- zo en el Registro Ofi- cial y lo invita a esta- blecer una corresponden- cia política conducente a procurar el bien de - la Patria.

5-V. Es elegido Presi- dente de Fomento.

9-V. Acepta la invita- ción de Gómez Fariás pa- ra llevar con él una co- rrespondencia política.

Es nombrado Senador en sustitución del señor - don Sebastián Camacho.

VIII. Ramírez vuelve a México. Josefa, su hija se casa en esta ciudad con don José Vicente -- García Granados.
Defiende al Ministro Ba- randa juzgado por el de- creto del 29 de noviem- bre de 1844 por el que disolvió el Congreso G- neral.

Escribe El Último Trece- nario de 1842, apuntes sobre asuntos políticos.

1845

1-III. Texas se anexa a la Unión Americana.
28-III. México rompe relaciones diplomáti- cas con los Estados U- nidos.

Herrera va venir la- guerra con el país ve- cino y trata de evi- tarla.

Las fuerzas de los Es- tados Unidos entran - en el territorio de - Texas.

14-XII. El general Pa- redes proclama el -- Plan de San Luis.

La guarnición de Méxi- co al mando del gene- ral Valencia, se pro- nuncia también contra Herrera.

29-XII. Bajo la Presi- dencia de Polk promul- ga el Congreso de los Estados Unidos el de- creto por el que se E- cepta a Texas como Es- tado de la Unión.
30-XII. Herrera deja la Presidencia.

1845

a) Humboldt, Cosmos.
b) Florece Mendiburo - autor del Diccionario Histórico-geográfico.
c) Stirner, El único y su propiedad.
d) Sarmiento, Pacundo.
e) Poe, El Cuervo.
f) Fernán Caballero, - La Gaviota.

1846

I. Ramírez escribe u nos apuntes titulados: La Revolución del General D. Mariano Paredes Arrillaga.

Trabaja empeñosamente para que se admita la mediación de Inglaterra en el conflicto con los Estados Unidos.

Preocupación del hitorador por las constantes pugnas entre los partidos políticos y por la situación general del país.

16-I. Habla a Elorria ga de presentar su renuncia al Ministerio de Relaciones.

VI. Estancia de Ramírez en Durango. Vuelve a México. Actúa como árbitro en la pugna Almonte-Paredes.

VI. Defiende a los "conspiradores del 46" (Gómez Farías, Trigueros, Villamil, Lombardo, etc.) contra Paredes. Han acusados de proteger el regreso de Santa Anna. Logra Ramírez liberarlos.

Es nombrado asesor de una de las Salas del Tribunal Mercantil por enfermedad del Lic. Bernardo Couto.

VIII. Al caer Paredes del poder logra que Almonte, en ese momento Ministro de Guerra conceda al ex-presidente un pasaporte.

IX. Es designado con sejero de Estado y miembro de la comisión encargada de re

1846

Yucatán vuelve a separarse.

4-I. Inicia su mandato presidencial el general Paredes Arrillaga.

Zacarias Taylor, por ordenes de Polk, penetra en territorio texano, más allá del Rfo. Nueces, buscando un enfrentamiento con el ejército mexicano.

25-IV. Enfrentamiento de las tropas de Arista con las de Taylor.

2-V. Batalla de Palo Alto. Graves daños a los soldados mexicanos. Arista se refugia en Resaca de Guerrero. Taylor ataca Resaca. Derrota mexicana.

Arista se retira a Linares. Mariano Salas se subleva en México.

27-VII. Paredes deja la Presidencia.

Ocupa la primera magistratura provisionalmente Mariano Salas.

13-IX. Taylor llega a Monterrey, plaza defendida por el general Ampudia.

24-IX. Caer Monterrey. XII. El Congreso restablece el federalismo poniendo en vigor la Constitución de 1824.

Son designados para ocupar la Presidencia y Vicepresidencia Antonio López de Santa A

1846

a) Austria ocupa Craco via.

b) Tratado de Washington: fijación de límites entre Estados Unidos y Canadá.

c) Galle observa el planeta Neptuno.

d) Primera intervención quirúrgica con anestesia.

e) Von Mohl reconoce en el protoplasma la sustancia viva de la célula.

f) Von Tschudi, Viaja al Perú.

dactar los Códigos Ge-
nerales de la Repúbli-
ca, comisión que no a-
cepta por la descom-
fianza que le inspira
la poca estabilidad -
del Gobierno

Es nombrado socio de
número de la Sociedad
Mexicana de Geografía
y Estadística.

Descubre el inventa-
rio de Boturini, man-
dado hacer por el vi-
rey Fuencalera, en el
Archivo General del -
Virreinato.

Trabaja en las Notas-
y Noticias Históricas
a los Procesos de Pe-
dro de Alvarado y Nu-
ño de Guzmán.

Copia y corrige erra-
tas de manuscritos -
del Archivo y del Mu-
seo formando con -
ellos 16 volúmenes.

XII. A fines de este
mes ocupa por primera
vez la Secretaría de
Relaciones Exteriores.

1847

1-I. Santa Anna felici-
ta a Ramírez por su
nombramiento como Mi-
nistro.

13-I. Ramírez escribe a
Elicorriaga y le ha-
bla de las dificulta-
des que ha tenido en
el despacho del minis-
terio.

I. Renuncia a la car-
tera de Relaciones Ex-
teriores por la oposi-
ción que se le hizo -
en el Congreso.

III. Baranda envía -

nna y Valentín Gómez-
Farias, respectivamen-
te.

Santa Anna sale al -
norte a enfrentarse -
con Taylor. Marcha a
San Luis Potosí y de
allí a Saltillo.

1847

11-I. Ley que autoriza
al Estado para dispo-
ner de los bienes de -
la iglesia.

21-II. Los mexicanos -
se encuentran frente a
frente con el enemigo.

22-II. Se inicia la Ba-
talla de la Angostura-

23-II. Retirada mexica-
na. Marchan a Aguasne-
va y de ahí a San Luis
Potosí.
27-II. Sublevación de
los Polkos.

1847

a) Francia completa la
conquista de Argel.
b) Se funda la repúbli-
ca de Liberia en Afrí-

c) Helmholtz. La con-
servación de la fuer-
za.

d) Rawlinson descifra
la escritura cuneífor-
me. Nace la asiriolo-
gía.

e) Bello, Gramática de
la Lengua Española.
f) C. Brontë, Jane Eyre.
g) E. Brontë, Cumbres -
Borrascosas.

cartas al Congreso para pedir la aprobación del nombramiento de Ramírez como Ministro Plenipotenciario en Inglaterra y poderes plenos para el ejercicio de su misión.

IV. Santa Anna confiere el nombramiento.

21-IV. Ramírez escribe a Elorriaga dándole detalles de la derrota mexicana en Cerro Gordo.

VI-VII. Estancia en Durango. Es nombrado por tercera vez Senador por su Estado.

VIII. Regresa a México.

IX. Es nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Inglaterra. El objetivo que se persigue con este nombramiento es el lograr la intervención amistosa de S.M.R. en la cuestión entre México y Estados Unidos. La Cámara no aprueba este nombramiento oportunamente.

IX. Ramírez es señalado para gobernador del Distrito.

IX. Cuando los norteamericanos están por entrar en la capital el historiador obtiene las órdenes necesarias para salvar el Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, objetos del Museo Nacional y manuscritos del Archivo de la Nación. Ofrece sus servicios al general Lombardini para impedir el avance del enemigo.

9-III. La flota norteamericana, al mando de Scott, ocupa la isla de Sacrificios. Piden la rendición de Veracruz. Juan Morales la niega.

22-III. Scott bombardea Veracruz.

27-III. Veracruz se rinde tras heroica defensa.

17-18-IV. Batalla de Cerro Gordo. Scott se apodera de Jalapa y Puebla.

19-20-VIII. Batalla de Padierma. Valencia su cumben ante Scott.

20-VIII. Batalla de Churubusco. Caen los mexicanos.

23-24-VIII. Se ratifica el armisticio entre ambas partes. México no acepta propuestas norteamericanas.

8-IX. Se reanudan las hostilidades. Ataque a Molino del Rey.

13-IX. Batalla de Chapultepec.

14-IX. Scott penetra a la capital.

16-IX. Santa Anna renuncia a la Presidencia.

23-IX. Ocupa la Presidencia don Manuel de la Peña y Peña que traslada su gobierno a Querétaro.

12-XI. Ocupa la Presidencia interina don Pedro Ma. Anaya. Guerra de castas en Yucatán.

Ocupada la capital al
ja a dos oficiales per
seguidos en su casa.

IX. Concorre a la Con
ferencia de Ayotla en
unión de los señores -
Baranda y Trigueros.
Es Ramírez quien deter
mina al general Santa
Anna a renunciar a la
Presidencia, al mando
del ejército y a pedir
su pasaporte para sa
lir del país.

X. En Durango piensan
en Ramírez como proba
ble Gobernador.

XII. El historiador re
gresa a Durango con un
cargamento de 16 grues
os volúmenes en folio
conteniendo numerosas
copias de manuscritos
que trabajó durante la
Intervención y traba
jos productos de inves
tigaciones anteriores.

1848

Ramírez obtiene el su
fragio del Colegio de
Abogados de Durango pa
ra redactar el Código-
Penal del Estado.
Es nombrado por terce
ra vez Ministro del -
Tribunal de Justicia.
Ocupa un puesto dentro
de la comisión encarga
da de consultar sobre
la aprobación del tra
tado de paz con los Es
tados Unidos.
Es designado para for
mar parte del Consejo
de Gobierno durante el
receso de las Cámaras.
Renuncia al cargo.
No le es admitida su
renuncia por lo que in
terviene, en su favor,
el gobernador de Duran
go, para establecer -

1848

8-I. Vuelve a la Presi
dencia Peña y Peña.
2-II. Se firman los -
Tratados de Guadalupe
Hidalgo.

13-V. El Congreso Mexi
cano no aprueba los -
tratados anteriores.

VI. El Congreso desig
na Presidente al gene
ral José Joaquín Herrero.
Recibe a un México
que afronta innumera
bles problemas socia
les, políticos y econó
micos.

Payno, Ministro de Ha
cienda, trata de dar
solución al grave pro
blema de la deuda pú
blica.

1848

a) Revolución en Fran
cia. Abdicación de -
Luis Felipe.

b) Luis Napoleón presi
dente de la república
de Francia.

c) Movimientos libera
les en Italia, Hun
gria, Austria y Alema
nia.

d) Francisco José I. -
emperador de Austria.

e) Manifiesto Comu
nista de Marx y En
gels.

f) Macaulay, Historia
de Inglaterra.

g) Mann, Lecciones so
bre educación.

que al ilustre abogado se le ha encomendado - la tarea de elaborar - el Código Penal del Estado, trabajo éste que lo mantendrá ocupado - el resto del año. Es postulado para gobernador de su Estado pero sus enemigos empuñan una cruzada campesina contra él con el fin de inhabilitarlo - para el cargo.

1849

Es rector por tercera vez del Colegio de Abogados de Durango. Estará ejerciendo la magistratura hasta 1851. 15-V. Es nombrado, por el Ayuntamiento, Secretario de la Junta de Caridad.

1850

1851

15-IV. Ramírez, miembro propietario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. VIII. Sale de Durango. Viene a México en donde ocupará el Ministerio de Relaciones Exteriores. Vende al gobierno su casa y su biblioteca - en \$ 31,000.00. Se re-

VII-VIII. Las tropas norteamericanas salen por Veracruz de territorio mexicano.

1849

Guerra de castas en Yucatán.

II. Pronunciamiento - del comandante Márquez en Sierra Gorda en pro de Santa Anna. Primera edición de la Historia de México de Lucas Alamán.

1850

Herrera y Payno prosiguen en su intento por vigorizar la hacienda pública.

1851

I. Ocupa la Primera Magistratura el general Mariano Arista. Sigue la misma política que su antecesor aunque - sin la habilidad diplomática del mismo.

1849

- a) Batalla de Novara.
- b) Víctor Manuel II, rey de Piamonte y Cerdeña.
- c) Ruskin, Las siete lámparas de la arquitectura.
- d) Courbet, Después del almuerzo.

1850

- a) Paz de Berlín. Cesión del Schleswig-Holstein a Dinamarca.
- b) Era Mei-ji en Japón.
- c) Earth, expedición al Africa Central.
- d) Emerson, Los Hombres Representativos.

1851

- a) Golpe de estado - en Francia. Luis Na poleón es presidente vitalicio.
- b) Primera exposición universal en Londres.
- c) Melville, Moby Dick.

serva 20 cajones de libros, la mayor parte de Historia de México, y todos sus manuscritos.

* Para conocer el contenido (por materia y cantidad, no por títulos) de esta primera biblioteca del historiador véase el Prólogo de Luis González Obregón a las Obras del Lic. José Fernando Ramírez publicadas en México por Victoriano Agüeros en 1898 y de los títulos de las obras, sólo de carácter histórico, recórrase al anexo VIII de este trabajo.

Llega a México, se instala en la calle de Meced 28 e inicia la formación de su segunda biblioteca.

Escribe sus Noticias Históricas y Estadísticas de Durango.

1852

23-II. Ramírez, miembro honorario de la Academia de Historia de Madrid.

23-V. Envía su dimisión al Presidente de la cátedra que ocupa dentro del gobierno.

2-IX. Es admitida oficialmente la renuncia del historiador y otros ministros a los cargos que ocupaban.

IX. Empieza la redacción de sus Memorias, negociaciones y documentos, para servir a la historia de las diferencias que se han suscitado entre México y los Estados Unidos, los tratados del antiguo privilegio, concedido para

1852

22-VII. Rebelión del coronel José Ma. Blancarte contra el gobierno.

El movimiento iniciado en Jalisco se extiende. Toma como bandera el Plan del Hospicio que pide el regreso de Santa Anna y la convocatoria de un congreso que tendría el carácter de constituyente.

Arista, para vencer a los sublevados, pide al Congreso facultades extraordinarias que le son negadas.

1852

a) Napoleón III, emperador.

b) Termina en Argentina la dictadura de Rosas.

c) Lord Kelvin, principio de la disipación de la energía.

d) Dumas, La Pama de las Camelias.

la comunicación de los mares Atlántico y Pacífico, por el Istmo de Tehuantepec.

7-IX. Se le comunica su nombramiento como Director General del Museo, Jardín Botánico y Biblioteca Nacional.

1853

7-II. Envía Ramírez a los editores de el Universal la nota que previamente había enviado al periódico Siglo XIX titulada Explicaciones sobre las propuestas hechas por el Sr. James B. Moore para la apertura del Camino de Tehuantepec, en la que defiende y aclara su participación en tal asunto.

12-V. Presenta examen profesional para obtener el título de Abogado el Br. José Hipólito Ramírez, hijo del historiador.

2-XI. Concluye su trabajo de recopilación y redacción de las Memoorias, negociaciones y documentos... iniciado catorce meses antes. Es te mismo año se publica.

1854

4-IV. La "New York Historical Society" expide a Ramírez un diploma que lo acredita como miembro de la misma.

1853

5-I. Arista presenta su renuncia. Entra en funciones de Presidente Juan Bautista Ceballos.

Ceballos disuelve el Congreso.

7-I. Ocupa la Presidencia Manuel María Lombardini.

20-IV. Santa Anna ocupa por última vez la Presidencia. Gobierna mediante un equipo de conservadores en el que ocupa lugar destacado Lucas Alamán (Relaciones Exteriores).

Se restablece el centralismo. Decreta Santa Anna la dictadura perpetua a su favor.

16-XII. El gobierno del centro otorga facultades omnímodas a Santa Anna.

XII. Sesión de la Mesilla a los Estados Unidos.

1854

1-III. El coronel Florencio Villarreal proclama el Plan de Ayutla que pretende la destitución de Santa Anna. Jefes de la Revolución-

1853

a) Comienza la guerra de Crímenes entre Rusia y Turquía.

b) Primer Congreso Científico Internacional de Bruselas.

c) Gobineau, Ensayo sobre la desigualdad de las razas.

d) Liszt, Rapsodias húngaras.

1854

a) Japón se abre al comercio occidental.

b) Mommsen, Historia de Roma.

c) Viollet-le-Duc, Diccionario de la Ar-

IX. Sale de la capital hacia la Noria en Guanajuato, desterrado.

23-II. Hace en Guanajuato su Estudio sobre las Lenguas Mexicana y China.

III. Trabaja en la biblioteca de los carmelitas.

VI. La dictadura de Santa Anna lo destierra a Europa.

8-VI. Ramirez se encuentra en Alemania donde visita a su hermana Juana casada con Germán -- Stahlkuecht.

Este día va de Bremen a Berlín con el fin de lograr una entrevista con el barón Alejandro de Humboldt.

14-VI. Entrevista de Ramirez y Humboldt en la residencia de éste último en Postdam.

Trabaja en la Biblioteca Real de Dresde.

IX. El historiador está en París y recibe ahí un retrato que Humboldt le dedica con gran afecto.

IX. Durante su estancia en París copia el testamento de Fray Bartolomé de las Casas en la Biblioteca Imperial.

de Ayutla: Alvarez y Comonfort.

IV. Santa Anna ataca a los sublevados, dirigidos por Comonfort, en el Puerte de San Diego en Acapulco y fracasa. Gran campaña contra el gobierno santanista en Nuevo León, Michoacán, Tamaulipas, Jalisco y Guerrero.

1855

9-VIII. Santa Anna abandona la ciudad de México.

12-VIII. Redacta un manifiesto en Perote, renunciando a la Presidencia.

Sale a Veracruz en donde se embarca con destino a La Habana.

14-VIII. Una junta de representantes eligen Presidente interino a Martín Carrera.

22-VIII. Comonfort expide en Guadalajara una circular en donde afirma que es a Juan Alvarez a quien corresponde ocupar la Presidencia.

12-IX. Carrera abandona la Presidencia.

14-IX. Juan Alvarez inicia sus funciones como Presidente Provisional.

22-IX. Ley Juárez.

11-X. Comonfort inicia sus actividades como Presidente.

arquitectura Francesa.

1855

a) Alejandro II, zar de Rusia.

b) Lobachevsky, Pangeometría.

c) Bücher, Fuerza y materia.

d) Witman, Hojas de Hierba.

1856

Viaja a Italia.
Trabaja en la biblioteca y archivo del Colegio de Propaganda Fidei en Roma.
Tiene dificultades para consultar manuscritos en la Biblioteca Vaticana.
8-III. Estancia de Ramírez en Bolonia. Toma apuntes en la biblioteca.
24-III. Vuelve a París en donde copia un antiguo manuscrito en poder de Mr. Aubin.
31-III. Toma apuntes en la Biblioteca Bodleiana de Oxford y coteja una copia hecha por D. José González de la Vega del libro intitulado Il Museo Cospiano annesso a quello del famoso wille Aldrovandino e donato a la sua Patria dall' Ilmo. Sign. Ferdinando Cospi...
Regresa a México.
15-V. Es nombrado socio de la Pontificia Academia Romana de Arqueología.

1857

Ramírez escribe Descripción de algunos objetos del Museo Nacional.

1856

14-II. Se inician las reuniones preparatorias del Congreso Constituyente.
18-II. Solemne apertura del Congreso.
8-III. Comonfort derrotado en Ocotlán a los sublevados de Zacapoaxtla.
21-III. Triunfo de Comonfort en Puebla. Se subleva San Luis Potosí.
10-IV. Ley Iglesias.
5-VI. Decreto que suprime la Compañía de Jesús en México.
25-VI. Ley Lerdo.

1857

Continúan las sesiones del Congreso Constituyente.
5-II. Se promulga la Constitución.
17-II. Se clausuran con toda solemnidad las sesiones del Congreso Constituyente.
1-XII. Comonfort y Juárez son elegidos Presidente y Vicepresidente.

1856

a) Paz de París. Fin de la guerra de Crimea.
b) El hombre de Neanderthal. (hallazgo prehistórico).
c) Bessemer, proceso para fabricar acero.
d) Primera síntesis de un colorante de anilina.

1857

a) Sublevación de mahometanos en Delhi.
b) Burckle, Historia de la Civilización en Inglaterra.
c) Flaubert, Madame Bovary.
d) Baudelaire, Las Flores del Mal.

17-XII. Zuloaga proclama el Plan de Tacubaya.

1858

La biblioteca de Ramírez consta hasta esta fecha de 8178 volúmenes y ocupa toda la parte baja de su casa en Merced 28. Escribe las Noticias de la Vida y Escritos de Fray Toribio de Benavente o Motolinia.

1858

11-I. Pronunciamiento de la Ciudadela.
17-I. Comanfort abandona la ciudad.
19-I. Juárez declara en un manifiesto que el gobierno queda reconstruido. La defección de Comanfort lo convierte en Primer Magistrado. Los conservadores reconocen como Presidente a Zuloaga. Se inicia la Guerra de Reforma.

1858

a) Francia se une a Piamonte contra Austria.
b) El príncipe Guillermo, regente de Prusia.
c) Liberación de los siervos en Rusia.
d) Tratado de Tientsin que obliga a China a abrir varios puertos al extranjero.
e) Francia inicia la ocupación de Conchinchina.
f) Virchow, Patología celular.
g) Cannizzaro, Resumen de un curso de Filosofía química.

1859

13-IV. Ramírez coteja una carta en la que se pide se exoneren a los tlaxcaltecos del tributo de 8000 fanegas de maíz que pagaban a la Corona con un manuscrito que encontró en la Biblioteca del Oratorio de San Felipe titulado Fragmentos de Memorias Mexicanas.

1859

31-I. Zuloaga nombra sustituto en la Presidencia al general Miramón.
III. Miramón intenta la toma de Veracruz. Márquez vence a las tropas reformistas en Tacubaya.
VII. Juárez da un manifiesto a la Nación en el que anuncia una serie de medidas reformistas.
12-31-VIII. Aparecen las Leyes de Reforma.
26-IX. Los conservadores firman con España el Tratado de Mon-Almonte.
1-XII. Firma del Tratado Mac Lane-Ocampo.

1859

a) Guerra entre Austria y el Piamonte con intervención de Francia.
b) Paz de Zurich.
c) Rumania se convierte en Estado.
d) Se inicia la construcción del Canal de Suez.
e) Darwin, El origen de las especies.
f) Mistral, Mireya.
g) Gounod, Fausto.

1860

IX. El historiador escribe el prólogo al C

1860

Miramón ataca Veracruz. 21-III. Sitio al puer-

1860

a) Campaña de Garibaldi en las "Dos Sicilias".

dice que lleva su nombre.
 XIII. Recibe el diploma que lo acredita como miembro de la " American Ethnological Society ".

to.
 V. Miramón se apodera de la Presidencia apresando a Zuloaga. Santos Degollado propone un plan de pacificación.
 Juárez depone a Degollado y ocupa su lugar el general González Ortega.
 10-VIII. González Ortega derrota a Miramón en Silao.
 Miramón se retira a México y renuncia a la jefatura del gobierno conservador.
 22-XII. González Ortega derrota a Miramón en Calpulápan.

lias ".
 b) Campaña franco-inglesa contra China. Paz de Pekín.
 c) Lincoln es electo Presidente de los Estados Unidos.
 d) Se descubren las fuentes del Nilo.
 e) Burckhardt, Cultura del Renacimiento en Italia.
 f) Palma, Tradiciones Peruanas.

1861

1861

1861

Juárez entra a México. El conservadurismo no se extingue por completo. Márquez, Mejía y Zuloaga siguen en la lucha.
 3-VI. Melchor Ocampo es apresado.
 15-VI. Santos Degollado muere en combate.
 17-VII. Se ordena por ley la suspensión del pago de la deuda exterior.
 31-X. Francia, España e Inglaterra se reúnen en Londres y forman la Alianza Tripartita.
 8-XII. Las fuerzas españolas arriban a México.

a) Guillermo I, rey de Prusia.
 b) Victor Manuel II, rey de Italia.

1862

1862

1862

21-I. Se le participa su aceptación como miembro de la Sociedad Humboldt.

6-8-I. Llegan los ejércitos inglés y francés.
 II. Convenios de la Soledad.
 9-IV. Inglaterra y España deciden el retiro de sus tropas.

a) Bismarck, primer ministro de Prusia.
 b) Revolución en Grecia.
 c) Markham, Viajes al Perú y a la India.
 d) Hugo, Los Miserables

19-IV. Primer encuen- bles.
tro entre tropas fran-
cesas y mexicanas en
Fortín.
5-V. Batalla de Puebla.
Triunfo mexicano.
El ejército francés re-
trocede a Orizaba.
Forey toma el mando -
del ejército francés.

1863

1-VII. La Junta Superior de Gobierno expi-
da el nombramiento, en
favor de Ramírez, como
miembro de la Asamblea
de Notables.
6-VII. Ramírez escribe
un oficio a los secre-
tarios de la Junta Su-
perior de Gobierno, en
el que se excusa de -
ser miembro de la Asam-
blea de Notables.
14-VII. Es nombrado -
Presidente de la Junta
Directiva de la Acadé-
mia Nacional de San-
Carlos.
16-VII. Ramírez acepta
el cargo anterior.

1863

17-III. Forey sitia -
Puebla.
19-V. Cae Puebla en po-
der de los franceses.
31-V. Juárez abandona
la capital y se refu-
gia en San Luis Potosí.
7-VI. Los franceses en-
tran en la capital.
16-VI. Forey, por me-
dio de un decreto, anun-
cia la creación de una
Junta Superior de Go-
bierno entre cuyas fa-
cultades están el nom-
brar un Poder Ejecuti-
vo y convocar a una -
Junta de Notables.
10-VII. Se decide el
establecimiento de una
monarquía.
3-X. Una comisión pre-
sidida por José Ma. Gu-
tiérrez Estrada, ofre-
ce en Miramar a Maxi-
miliano de Habsburgo,
la Corona de México.
11-X. Llega a México a
ocupar el arzobispado
Labastida y Dávalos.
22-XII. Juárez se tras-
lada de San Luis a Sal-
tillo.

1863

a) Cristian IX, rey de
Dinamarca.
b) Jorge I, rey de Gre-
cia.
c) Abolición de la es-
clavitud en los Esta-
dos Unidos.
d) Huxley, El lugar -
del Hombre en la Natu-
raleza.
e) Manet, Desayuno so-
bre el césped.

1864

25-VI. Es llamado a Pa-
leacio para sostener u-
na entrevista con el -
Emperador.
26-VI. Se le otorga el

1864

9-I. Juárez fija como
capital de su gobierno
a Saltillo.
3-IV. Juárez pasa de-
Saltillo a Monterrey.

1864

a) Guerra de Prusia y
Austria contra Dinama-
ca. Paz de Viena.
b) Fundación de la Pri-
mera Internacional de

nombramiento de Ministro de Negocios Extranjeros y firma el documento D. Joaquín Velázquez de León.

26-VI. Ramírez pide al Emperador aplazar su nombramiento a lo que accede de inmediato.

27-VI. Pretende, por medio de Velázquez de León, que Maximiliano resuelva favorablemente a las excusas que le ha puesto para encargarse del Ministerio de Negocios Extranjeros.

30-VI. El Emperador no acepta las excusas y señala el 3 de julio como fecha para que tome posesión de su cargo.

1-VII. Ramírez acepta hacerse cargo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

6-VIII. Es nombrado miembro de la Comisión Científica de México.

8-VIII. Por renuncia del Lic. Felipe Raigosa, se encarga interinamente del despacho de la Subsecretaría de Justicia e Instrucción Pública.

30-VIII. Recibe carta desde El Havre de Guájaraz Estrada en don de dice congratularse de todo lo bueno que espera México del gobierno imperial y de que Ramírez halla con tribuido a esa obra de reorganización.

21-IX. PARIS. Es nombrado Presidente honorario del Instituto de Africa.

6-X. VIENA. El Secretario Tesorero de la Imperial y Real

10-IV. Maximiliano acepta la Corona de México y firma los Tratados de Miramar

28-V. Maximiliano y Carlota llegan a Vera cruz.

12-VI. Entran a la ciudad de México.

VIII. Maximiliano viaja por el interior del país. Carlota queda como Regente.

El Emperador crea un Ministerio del cual forman parte liberales moderados.

15-VIII. Juárez se traslada a Chihuahua. El arzobispo Labastida se rebela contra las disposiciones liberales del Emperador.

XII. Llega el nuncio apostólico Pedro Francisco Meglia para arreglar asuntos pendientes entre la Iglesia y el Estado mexicano.

Trabajadores en Londres.

c) Fundación de la Cruz Roja Internacional por iniciativa de Dunant.

d) Comienza la guerra de Paraguay.

e) Orozco y Berra. Geografía de la Lengua y Carta Etnográfica de México.

f) Tolstói, La Guerra y la Paz.

Orden de la Corona de Hierro, concede al 1 lustre duranguense la condecoración de la Gran Cruz de dicha Orden.

XII. Aparece en Nueva York un artículo anónimo, fechado en esa ciudad, referente a la cuestión mexicana en tiempo del Imperio. En ese artículo se llama transfuga a Ramírez y se le trata duramente.

1865

10-II. Maximiliano pi de a Ramírez que, a la salida del Ministro Velázquez de León, se en cargo del Ministerio de Estado.

III. Ramírez entabla negociaciones con el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Meglia.

27-III. El Rey de Suecia y Noruega nombra a Ramírez Comandador de la Orden de la Estrella del Norte.

10-IV. Maximiliano le confiere el título de Comandador de la Imperial y Distinguida Orden del Aguila Mexicana.

27-V. Socio honorario de la Sociedad de Mejoras Materiales de Texaco.

15-VII. Socio honorario de la Junta de Mejoras de Apam.

18-IX. Maximiliano ex pide para Ramírez un diploma de la Orden Imperial de Guadalupe.

3-XI. El Instituto Americano ex pide en Nueva York un nombramiento en favor del historia-

1865

I. El general Castagny dispone en el estado de Sinaloa, el establecimiento de cortes marciales para juzgar sumariamente y sin apelación a los republicanos.

1-VIII. Los Estados Unidos piden el retiro de las tropas francesas que se hallan en México.

3-IX. La disposición dada por Castagny en e nero se convierte en decreto general.

8-XII. Juárez da un decreto que prorroga sus funciones presidenciales.

27-XII. Maximiliano en vía una carta a Napoleón en la que le habla de los momentos difíciles por los que a traviesa el Imperio.

1865

a) Fin de la Guerra de Secesión con la capitulación de los confederados.

b) Asesinato de Lincoln.

c) Otto Peters funda la Asociación General de Mujeres Alemanas (comienzo del feminismo).

d) Lister, primeras experiencias sobre el uso de antisépticos.

e) Broca, Investigaciones y observaciones antropológicas.

f) Bernard, introducción al estudio de la medicina experimental.

g) Wagner, Tristan e Isolda.

dor como miembro honorario del mismo.

7-XI. Inicia un viaje a Yucatán acompañando a la Emperatriz.

8-XI. Encuentro con la Emperatriz en Puebla.

Visita a Cholula.

9-XI. Llegada de la comitiva a Acatzingo.

Pernoctan en San Agustín del Palmar.

10-XI. Salen de San Agustín, atraviezan las Cumbres de Acultzingo y llegan a Orizaba.

11-XI. De Orizaba pasan a Córdoba.

12-XI. Llegan a Paso del Macho de donde continúan por ferrocarril a Veracruz.

14-XI. La Emperatriz y su comitiva llegan a Veracruz.

12-20-XI. Estancia de Ramírez en Veracruz.

20-XI. La comitiva imperial se embarca con destino a Sisal.

22-XI. Llegan a Sisal y esa misma tarde parten para Mérida.

Pernoctan en Hunucmá.

23-XI. Llegada a Mérida.

23-XI a 1-XII. Estancia en Mérida.

28-XI. Ramírez copia los manuscritos de los primeros señores de Teotihuacán y sus descendientes, los que le siguen.

29-XI. Copia el Tratado del Principado y Nobleza del pueblo de San Juan Teotihuacán, como se contiene en los antiguos papeles de Nobleza que por mandato de Su Majestad confirmó la Real Audiencia, siendo virrey de esta Nueva España el señor Marqués del

Valle.

3-XII. Salida de Mérida.

4-XII. Llegada a Uxmal en la noche.

5-XII. Visita Ramírez Uxmal. Lo acompañan D. Pedro de Regil, Pérez Heráida, Simón Peón y La Roche, su dibujante. Inicia el estudio de las ruinas.

6-7-XII. Continúa sus observaciones.

8-XII. La Emperatriz visita las ruinas.

9-XII. Su Majestad sale a Campeche. Ramírez se queda dos días más.

10-11-XII. Continúa sus estudios y observaciones.

11-XII. Ramírez regresa de Uxmal. Inicia el regreso. El primer punto que toca es Jalala.

12-XII. Llegada a Bécal. Por la noche parten a Calkini.

13-XII. Salida de Calkini y llegada a Hecelchakán, en el Departamento de Campeche. De ahí pasan a Tenabo.

14-XII. Llegada a Campeche. Ahí se encuentra con la Emperatriz.

15-XII. Ramírez visita la ciudad y hace una breve descripción de ella comparándola con Mérida.

17-XII. Ramírez se embarca en el Dándolo.

18-XII. Llegada a Veracruz en la tarde.

19-XII. Va a Medellín. Esa noche cae enfermo de vómito.

20-XII. Llega la Emperatriz a Veracruz.

20-25-XII. Continúa en ferreo. Su Alteza sale a México.

26-30-XII. Convalece el historiador.
31-XII. Sale de Veracruz a Paso del Macho.

1866

1-I. Sale de Paso del Macho a Córdoba y Orizaba.
2-I. En Orizaba es testigo de un temblor.
12-I. La Reina de España le confiere el título de Caballero de la Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica.
11-I. El Rey de Bélgica le confiere el título de Gran Cordon de la Orden de Leopoldo.
III. Deja el Ministerio de Relaciones Exteriores
1-IV. La Sociedad Filarmónica Mexicana le expide un diploma que lo acredita como socio protector de la misma.

1867

1-I. Hace en México el

1866

15-I. Napoleón comunica a Maximiliano la necesidad de fijar un término a la ocupación francesa.
IV. Almonte sustituye a José Manuel Hidalgo como Ministro en Francia. Su primera misión será pedir a Napoleón la permanencia del ejército francés en México.
V. Estados Unidos protesta por la decisión de Austria de enviar un ejército a Maximiliano.
VI. Maximiliano en Guernavaca se entera de la derrota del ejército imperial en Santa Gertrudis, de la ocupación de Matamoros por los republicanos y del fracaso de Almonte.
VII. El ejército francés inicia su retirada de suelo mexicano.
11-VIII. Carlota se entrevista con Napoleón.
29-VIII. Carta de Napoleón a Maximiliano confirmando su retiro de suelo mexicano.
Maximiliano decide abdicar.
XI. El Emperador se reúne en Orizaba con sus Ministros y resuelve seguir en el trono.

1867

Juárez se establece -

1866

a) Prusia declara disuelta la Confederación Alemana.
b) Declaración de guerra de Prusia a Austria y los estados alemanes.
c) Italia declara la guerra a Austria.
d) Batalla de Sadowa.
e) Los rusos en Turmen.
f) Mendel, Experimentos sobre híbridos.
g) Lange, Historia del Materialismo.
h) Dostolevski, Crimen y Castigo.

1867

a) Garibaldi fracasa-

prólogo y las notas a --
la Historia de las In-
dias de Nueva España y
Islas de Tierra Firme --
 de Fr. Diego Durán.
 Maximiliano encarga a
 Ramírez, ya ex-Ministro
 y al Príncipe Salm Salm
 hagan la relación histó-
 rica de los tres años --
 de su residencia en Mé-
 xico y del período pre-
 paratorio de ésta.
 Inicia Ramírez las Memo-
 rias para servir a la --
Historia del Segundo Im-
perio Mexicano.
 21-I. Después de inicia-
 da la retirada de las --
 fuerzas expedicionarias
 francesas, Ramírez, pre-
 viendo la ruina del Im-
 perio, se marcha a Euro-
 pa.
 Inicia un recorrido de
 estudio a través de los
 principales archivos y
 bibliotecas europeos en
 donde copiará y estudia-
 rá un sinnúmero de docu-
 mentos.
 MADRID.
 12-VI. Hace el Catálogo
de las Provincias de es-
ta Nueva España que con
ayuda de los valerosos
tlaxcaltecas penaron --
los españoles.
 19-VI. Estudia las va-
 riantes que presentan --
 los caracteres gráficos
 yucatecos contenidos en
 la Relación de las Co-
sas de Yucatán de Landa
 impreso por el abate --
 Bourbourg comparado con
 el manuscrito original-
 del autor.
 Copia documentos de la
 colección particular de
 Juan Bautista Muñoz, --
 conservador de la Bi-
 blioteca de la Academia
 de Historia de Madrid.

en Zacatecas.
 27-I. Miramón avanza-
 hacia Zacatecas y la
 toma.
 1-II. Escobedo derro-
 ta en San Jacinto a --
 Miramón.
 5-II Las últimas tro-
 pas del general Bazai-
 ne abandonan la ciu-
 dad de México con des-
 tino a Veracruz.
 Maximiliano, Márquez,
 Mejía, Miramón y Mén-
 dez se refugian en --
 Querétaro.
 III. Escobedo pone si-
 tio a la ciudad.
 14-III. Primer ataque
 a Querétaro, los asal-
 tantes son rechazados.
 20-III. Márquez propo-
 ne romper el sitio y
 buscar refuerzos. Se
 le da la misión y se
 le nombra lugartenien-
 te del Imperio.
 2-IV. Díaz toma Pue-
 bla.
 11-IV. Márquez llega
 a México con un mal
 trecho ejército.
 V. El coronel Miguel-
 López entrega, en Que-
 rétaro, el convento --
 de la Cruz a los repu-
 blicanos.
 15-V. Querétaro es to-
 mado por los republi-
 canos.
 19-VI. Maximiliano, --
 Miramón y Mejía son
 fusilados en el Cerro
 de las Campanas.
 15-VII. Juárez entra-
 triunfante en la capi-
 tal. Se convoca a eleccio-
 nes.
 25-VII. Juárez se con-
 vierte en Presidente-
 constitucional para --
 el período 1867-1871.

en una nueva empresa --
 contra Roma.
 b) Se constituye la mo-
 narquía austro-húngara
 c) Estados Unidos ad-
 quiere Alaska a los 18
 ses.
 d) Mutsaers-Hito, empera-
 dor de Japón.
 e) Se descubren yaci-
 mientos de diamantes --
 en Transvaal.
 f) Marx, El Capital.
 g) Isaac, María.
 l) Nobel inventa la di-
 namita.

28-VI. Copia del manuscrito que se conserva en la Biblioteca de la Academia de Historia - Historia General de la América Septentrional de Soturini, De la Cronología de sus Principales Nacionales.

X. Escribe Códices Mexicanos de Fr. Bernardino de Saharun.

28-VIII. Envía Ramírez desde Sevilla, una carta a don Manuel Ramón-Zarco y del Valle en la que le habla de un manuscrito intitulado Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, del que hizo una copia y correcciones.

1868

Ramírez va a Alemania. BREMEN. Visita y vive algún tiempo con su hermana Juana casada con Germán Stahlkuecht. En este momento viven también en Bremen los García Granados, descendientes de los Ramírez (hijos de Josefa Ramírez y Palacios). BONN.

Los García Granados se trasladan a Bonn en donde fijan su residencia. Ramírez va a vivir con ellos. 20-V. Ramírez hace copia de los originales de las Cartas del Padre Salvatierra que están en su poder y de la Orden de S. E. para que D. Carlos de Siquenza y Góngora fuera a registrar la Bahía y Puerto de Panzacola, en el seno mexicano y

1868

Situación caótica del país. Hay penuria general, impera la anarquía en el Estado y en la sociedad. El gobierno juarista tiene que rehacer el aparato político y administrativo. José Ma. Iglesias, Ministro de Hacienda, trata de poner orden en el caos existente, en este momento en las finanzas mexicanas. Se sublevan en San Luis Potosí contra el gobierno juarista los generales Aguirre y García de la Cadena. 15-II. Aguirre es derrotado por Escobedo en La Cal.

21-II. Sóstenes Rochavence a García de la Cadena en Lo de Ovejo. Primera edición de las Adiciones y Rectifica-

1868

a) Revolución en España. Dictadura de Prim. b) Sarmiento, Presidente de Argentina. c) Comienzos de la cirugía antiséptica. d) Gutiérrez, Origen y desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires. e) Galvo, Derecho Internacional teórico y práctico. f) Boito, Mejstófe - les.

la relación que de él hace.

1869

4-II. Hace los arreglos bibliográficos a la obra de Muñoz Camargo, Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala.

PARIS.
17-28-VIII. Estancia en esta ciudad. Toma a puentes de los manuscritos que se conservan en la Biblioteca Imperial que tienen relación con la historia de México.

BONN.
8-X. Hace algunas rectificaciones a los manuscritos copiados en París en la Biblioteca Imperial.

1870

I. Ramírez viaja a París.

PARIS.
27-I. Hace enmiendas al texto de la Carta de Gerónimo de Mendota.

31-I. Hace el prólogo a la obra de Gonzalo de las Casas, Historia de los Chichimecas.

1-II. Hace enmiendas a la cláusula del testamento de Fr. Bartolomé de las Casas.

BONN.

8-XI. Escribe la advertencia y conclusiones a la obra de Sigüenza. Anotaciones críticas a las obras de Bernal Díaz del Castillo y Fr. Juan de Torquemada.

ciones a la Historia de México que escribió Lucas Alamán de José Ma. Liceaga.

1869

4-V. México reanuda relaciones diplomáticas con Alemania.

16-IX. Se inaugura el tramo México-Puebla del ferrocarril México Veracruz.

2-XII. Ley de Instrucción Pública.

17-XII. México reanuda relaciones diplomáticas con Italia. Primera edición de las Memorias para la Historia de las Revoluciones en México de Anastasio Zerocere.

Altamirano, Clemencia.

1870

1869

a) Inauguración del Canal de Suez.

b) Primer ferrocarril transcontinental en los Estados Unidos.

c) Tokio, capital de Japón.

d) Mendeljeff, Primera tabla periódica de los elementos.

e) Galton, Herencia Natural.

f) Vicuña Mackenna, Historia de Valparaíso

g) Groot, Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada.

h) Zola comienza la serie Los Rougon-Macquart.

i) Verlaine, Las fiestas galantes.

1870

a) Guerra franco-prusiana.

b) Capitulación del ejército francés en Sedan. Revolución de París. Caída de Napoleón

c) Schlieffern comienza las excavaciones de Troya.

d) Trabajos de Basyer sobre el indigo y sus derivados.

e) Amunátegui, Precursores de la Independencia de Chile.

f) Gómez, El Guarani.

1871

4-III. Museo en Bonn-
don José Fernando Ramí-
rez.
Sus restos son traídos a México y son inhumados en el Cementerio - Inglés (Fosa 366). *

* El paradero final de los restos de Ramírez se desconoce. Al trasladarse el antiguo Cementerio Inglés de La Tlaxpana, a Tacuba en noviembre de 1973, los restos del historiador al no ser reclamados - por ninguno de sus descendientes y al haber sido olvidados (quisieramos pensar en un olvido involuntario y no premeditado) por las autoridades locales quienes veinte años antes exhumaron los restos de aquellos hombres que por su vida y obra consideraron ilustres (ignoramos las razones que impidieron considerar a nuestro historiador digno de tal adjetivo), no fueron exhumados quedándose en el antiguo cementerio. Pero al iniciar el Departamento Central algunas obras en este lugar -- destinadas a la construcción de un jardín público, los restos -- que aún se encontraban ahí y entre éstos los de Ramírez, fueron sacados y por accidente mezclados y confundidos con otros.

1871

Dentro del partido liberal hay brote de -- descontento al saberse que Juárez está -- dispuesto a reelegirse.
Lerdo aspira a la Presidencia, rompe con -- Juárez y en torno a -- él se forma un nuevo partido político que -- apoya las aspiraciones presidenciales.
Porfirio Díaz decide también luchar contra Juárez.

1871

- a) Caída de París.
- b) Guillermo I, coronado emperador de Alemania en Versalles.
- c) Paz de Francfort: Alsacia y Lorena pasan a Alemania.
- d) Thiers, jefe del gobierno francés.
- e) Roma declarada capital de Italia.
- f) En Argentina entra en vigor el Código Civil redactado por Vélez Sarsfield.
- g) Darwin, El Origen del Hombre.
- h) Bécquer, Rimas.

CAPITULO II.

LA IDEA DEL METODO HISTORICO.

Toda investigación sea cual fuere su carácter (filológico, lingüístico, literario, antropológico, etc.) presupone - la existencia de varios elementos indispensables para su realización. La investigación histórica, por tanto, como otras muchas - actividades, tiene tres entidades que la hacen posible: un objeto de estudio, un sujeto investigador y un método propio.

El objeto de estudio, el centro de interés es el pasado, el pasado humano, mas no un pasado amorfo, sin vida, lejano y carente de sentido sino un pasado cuyos elementos integradores, los acontecimientos históricos, están ligados, conectados con algo o con alguien que les da una coherencia específica y permite alcanzar la interpretación, valorización y comprensión (con una explicación implícita) de las distintas manifestaciones humanas acontecidas en otros tiempos en toda su originalidad, particularidad y significación.

Este acontecer tendrá vida, existencia, significación y sentido en el momento en que hace su aparición el sujeto investigador, el historiador, factor determinante que no solo selecciona hechos típicos decisivos, fundamentales y los enlaza y - coordina con la mira de comprender y obtener un esquema del acontecer histórico sino que, además, interroga al pasado y le da - existencia puesto que es él quien lo concibe.

Para el desempeño y logro de su tarea el historiador - elabora un plan que conforma los materiales o "evidencias del pa

—sado "1 para que éstos marchen en la dirección que lo llevará al logro de la meta deseada: la adecuación entre la hipótesis previamente formulada y la experiencia realizada. Esta vía de acceso, este camino del que depende el desentrañamiento del significado de los acontecimientos, su valorización y jerarquización es el método histórico.

Ahora bien, ¿de qué categorías, vale decir, de que criterios o métodos echa mano el historiador en su tarea investigadora?

Los métodos serán por demás variados y estarán prede— terminados por las corrientes historiográficas en boga. Estas, — las más de las veces, estarán matizadas y modificadas, ya en su — contexto general, ya en aspectos de estilo o en la conformación — de teorías y procesos inherentes a ellas, por la actitud del his— toriador que podrá identificarse y apearse a los principios gene— rales de determinada corriente historiográfica y , en un momento— dado, introducir reformas en aquellos puntos con los que no está— de acuerdo.

Una corriente historiográfica es producto de la inter— acción de una serie de factores sociales, económicos, políticos— y culturales dados en un momento determinado y resentirá de mane— ra directa los cambios experimentados en esos campos. No hay di— cotomía posible, una esfera de existencia modifica y determina a la otra. Los grandes sistemas de los pensadores serán gestados a partir de la existencia y como respuesta a esos elementos genera— dores y sus métodos de investigación se adecuarán a los princi— pios de la escuela o corriente creada.

Tarea ineludible y necesaria será, pues, para quién como nosotros pretenda entender y valorizar la obra de un escritor-mexicano del siglo XIX, hablar de la historiografía europea y mexicana de esta centuria. Es innegable la influencia que las distintas corrientes historiográficas surgidas en el continente europeo ejercerán dentro del ámbito cultural mexicano de la época y, por ende, en la obra de los historiadores, quienes, en mayor o menor grado, se identificarán y afiliarán a algunas de estas escuelas configurando sus obras de acuerdo con los principios y métodos vigentes en las mismas, aunque también tiéndolas con caracteres peculiares propios, indicadores y reflejo fiel tanto del carácter del historiador como de la problemática y realidad que vive.

Hagamos una breve referencia a estas corrientes del siglo XIX y a las influencias que, en mayor o menor grado ejercieron en la obra de nuestro historiador haciendo uso de un criterio periodizador y teniendo presente que sus raíces y multiformes influencias se percibirán no sólo en el momento mismo de su creación y auge sino en etapas posteriores a las que llegarán ya diluidas, ya con su vigor original o adecuadas al momento y circunstancias históricas vividas. Situemos también estas corrientes dentro del acontecer histórico y de su problemática, ya que conocerlo, abordarlo desde los más variados ángulos, interrogarlo, analizarlo y entenderlo como proceso en el que se suceden las etapas marcadas con diferentes acentos, con distintos matices en los ámbitos económicos, políticos y sociales, nos llevará a la comprensión y valorización de la obra intelectual de los historiadores de esta centuria, y de entre ellos, especialmente de la de don Jo

sé Fernando Ramírez.

La época determinará la obra y el sujeto creador nunca podrá desligarse totalmente de ella. Las ideas, los principios regidores de sus obras estarán ligados y serán, a la vez, producto de esa circunstancialidad.

La historia mexicana del XIX es, a grandes trazos, la historia de un país en continuo cambio. Los cambios, las transformaciones se inician con el despertar del siglo.

Primero dependiente de un poderoso imperio ultramarino, logra a través de sangrientas luchas que trastocarán los órdenes establecidos, cortar los nexos que la unen con la metrópoli; después, la búsqueda de nuevas formas de organización y la disputa acre por imponer sus criterios entre dos grupos sectarios llámen se centralistas y federalistas e conservadores y liberales, sumirán al país en una era de continuas luchas armadas, de constante-experimentar político hasta que en 1877 se establece una forma de definitiva de gobierno.

La historiografía experimentará transformaciones acorde al oscilante acontecer histórico. Es así como en las primeras décadas del siglo las hazañas bélicas y políticas, desarrolladas dentro del marco de la lucha independentista, ocupan el centro de las exposiciones y del interés de quienes, en mayor o menor grado fueron testigos o tomaron parte activa en ellas. La realidad, pues, pertenece al sujeto que la vivió y las imágenes que ofrecerá se verán modificadas por su circunstancialidad. Un mismo asunto, un mismo hecho generará diferentes versiones pues es el sujeto investigador quien lo matizará con su espíritu y tendencias políticas.

Ideas y métodos responderán a los objetivos plenamente políticos de quien escribe. Dígame si no la defensa ardiente, la exaltación sin límite que un Fray Servando, desterrado por las autoridades novohispanas, hace de los precursores de la Independencia; un Alán capeñado en el ataque a la causa insurgente y en la búsqueda de los fundamentos de su conservadurismo; un Zavala, deseoso de mostrar las raíces de su liberalismo a través de sus escritos o un Bustamante ocupado en "resucitar" héroes para lograr la integración de una conciencia nacional.

De metas disímiles, de conceptos diversos de la historia emanarán métodos y formas de comunicarla también variada: circunstancias relaciones de hechos escritos ya de manera epistolar, ya en forma de crónica; presentaciones objetivas carentes de sentido crítico; relatos ligados a estudios sobre cultura, carácter y costumbres peculiares o narraciones acompañadas de análisis y crítica de fuentes.

Una vez consumada la Independencia, el gran tema de la historia mexicana será el de la organización política. Si bien ésta preocupó a la generación insurgente, es a partir de la segunda década del XIX cuando pasa a ocupar un primer plano. Se inicia, ahora, el período de los proyectos, de las redacciones, de las formas constitucionales, de las pugnas entre facciones por imponer sus respectivos criterios, del continuo fluctuar de sistemas gubernativos y principios en los que se olvida la realidad local. Se pretende el establecimiento y subsistencia de un gobierno que asegure la paz y prosperidad económica, factores que crearán necesariamente un clima favorable para el bienestar y emancipación de

los individuos.

Esta aspiración, herencia del liberalismo europeo, -- preocupado siempre por la existencia y preservación de la entidad política, por la prosperidad económica basada en la competencia y libre concurrencia ² y por el establecimiento de fórmulas legales que la rijan, propiciará el enfrentamiento de grupos sectarios en peñados en la búsqueda y establecimiento de lo que ellos creen me jer forma de gobierno. Olvidan, sin embargo, que no sólo es la de forma de gobierno la que hay que modificar sino toda una estructu ra social y económica que impide alcanzar al país la estabilidad y el bienestar.

La atención del historiador se enfocará hacia los debates parlamentarios y las luchas legislativas. Estas serán consideradas como factores generadores de los grandes cambios históricos y decidirán, en última instancia, los destinos del país.

Se siente, por otra parte, la necesidad imperiosa de encontrar una sustentación ideológica firme que sirva como punto de partida para la construcción de la nueva nacionalidad. Buscarán en sí mismos, en lo que les es propio ³ hasta encontrar en el pasado indígena los fundamentos de su nacionalidad y la justificación del destino nacional. Preocupación herencia del Romanticismo, encontrará en México particular solución acorde a su realidad histórica y cultural.

Europeo y mexicano se entregarán a la historia conscientes de su necesidad de rehacer la realidad que les ha tocado en suerte vivir a partir de lo que ella es auténticamente. Y ¿qué hay de auténtico, de idiosincrásico en la realidad que viven? ¿en

dónde encontrarlo? La búsqueda, para el europeo, termina cuando se encuentra frente a los valores nacionales generados y latentes en las particulares historias nacionales independientes y ajenas a todo influjo externo ⁴. Es en ellas en donde encuentra las raíces de su futuro destino. El mexicano, entregado a igual tarea, encuentra en el pasado indígena prehispánico el germen y los cimientos sustentadores de su nacionalidad además de la justificación de su destino. A partir de este momento inicia una serie de trabajos históricos que hacen patentes, por un lado, la realidad positiva de México, el mundo indígena; y por el otro, intenta encontrar una realidad negativa que entorpece e impide la realización del destino nacional. Esta búsqueda conduce al análisis histórico, sociológico y político riguroso y desemboca en la toma de conciencia de que los males están en la época colonial. Habrá pues que erradicar los males producto del coloniaje y hacer destacar aquélle en lo que se encuentran las raíces de la nacionalidad.

Este empeño nacionalista urgirá un estilo de gran fuerza expresiva, con bellos toques emotivos que hagan vibrar al lector y presenten ante sus ojos un pasado vivo, hermoso y enteramente propio. Y qué mejor que la forma romántica para lograr tales propósitos. A través de un estilo romántico con fondo de pensamiento liberal se pretende alcanzar la conciencia de nacionalidad. Romanticismo y liberalismo se entremezclarán para el logro de tal propósito.

Hasta este momento la historia y la historiografía parecen no poder separarse de la política. Teñidas ya por el liberalismo romántico nacionalista o por el conservadurismo aferrado a

la tradición hispánica, siempre serán producto y reflejo fiel de ambas tendencias. Sin embargo ya avanzado el siglo XIX, en su segunda mitad, surge un grupo de historiadores que se oponen y rechazan los extremos de los dos grupos en pugna pretendiendo alcanzar una postura mas equilibrada. Al margen de la actividad política inician la búsqueda de una historia imparcial, objetiva y verdadera y de una historiografía alejada de la polémica o el partidismo político.

La historia adquiere un nuevo sentido. Se pretende ahora mas que el enjuiciamiento del pasado en beneficio del presente y del futuro, el conocimiento cabal e incontrovertible de los hechos. Se quiere, ante todo y sobre todo, conocer la verdad de los acontecimientos. La historiografía se adecuará a tal propósito insistiendo en una búsqueda incesante, a veces angustiosa, de fuentes, en una depuración de las mismas y en una crítica erudita que pondrá " todo el énfasis en la verdad objetiva y originalidad de los datos y noticias, únicos elementos considerados como valiosos ".⁵

Hay en esta actitud mas que " el saqueo de datos y noticias aprovechables "⁶, la ingenua creencia de que la aplicación rigurosa de este método neutralizará la parcialidad ya que el atenderse a las fuentes eliminará la opinión personal muchas veces determinante del historiador.

El método a seguir para el conocimiento y explicación del pasado es similar al usado por el hombre de ciencia. Se parte de una hipótesis, nunca de la nada y se propone una tarea: " intentar explicar lo pasado humano " ⁷ a través del examen, descom-

posición, análisis, valorización y crítica de las fuentes históricas.

Con este género de historiografía se inicia la era de del cientificismo, de la pretensión de convertir a la historia en una ciencia verdadera, actitud resultante del deslumbramiento que el auge y desarrollo de las ciencias naturales en el siglo XIX provoca en los pensadores de la época, de la erudición, de las bastas bibliografías, de las numerosas colecciones documentales y de las exposiciones "objetivas" y documentadas de los hechos.

EL METODO HISTORICO EN JOSE FERNANDO RAMIREZ.

Es José Fernando Ramírez un hombre producto de su época. Vive este oscilar epocal del siglo XIX desde sus inicios hasta la caída del Segundo Imperio. Recibe el influjo persistente de las corrientes ideológicas en boga pero supera en algunos aspectos, que a través del presente trabajo analizaremos, algunos esquemas y concepciones tradicionales. Bien decía Schlegel cuando afirmaba que " toda obra del espíritu lleva impreso el carácter de su tiempo. El individuo nunca puede desmentir totalmente su época, pero puede elevarse por encima de ella; no está vinculado por una necesidad ineludible a la marcha de su tiempo." ⁸ - Una imagen dual del historiador surge ante nuestros ojos: por un lado el hombre partícipe y resultante de su circunstancia histórica que parece no poder desprenderse del influjo de los esquemas ideológicos vigentes; por el otro, el sujeto intenta y logra.

consciente e inconcientemente, adelantarse y superar, en algunos aspectos, a su tiempo.

La formación intelectual de Ramírez, en su iniciación, corresponde a la etapa de búsqueda de nuevas formas de organización política de un país recién independizado. Vive el choque de las estructuras novedosas liberales y la inercia histórica sustentadora de un tradicionalismo aferrado a los usos e instituciones hispánicas y no se muestra indiferente a ellas.

Siempre activo en los campos de la jurisprudencia, de la política y de la historia, profundamente interesado por México, por su realidad y por su problemática, sabrá conjugar en su persona al hábil y recto abogado y político con el empeñoso, — constante y fecundo historiador y al patriota ferviente que mantendrá con estoica firmeza y profundo convencimiento sus principios ideológicos, los más de ellos contenidos en sus escritos, — reafirmados con sus actitudes y que analizaremos a su debido tiempo, teniendo éstos en ciertos momentos la posibilidad de adaptación supeditada, siempre y ante todo, al bien de su país, — al bien de su México.

Sus inquietudes literarias y políticas afloradas en — el 28, alcanzarán a partir del 38, su mejor expresión y calidad. Es ésta la era más fecunda en la creación intelectual del historiador que se prolonga por un largo período hasta verse truncada por el momento de su muerte en el 71.

Iniciemos un intento de análisis de la obra histórica del ilustre duranguense, intento al fin y no realidad acabada, — pues la magnitud y multiformidad de su producción, atunada a la —

pérdida de muchos de sus escritos, hace labor bastante difícil - su conocimiento total y absoluto.

Idea de la Historia.

La trayectoria del pensamiento de José Fernando Ramírez coincide, en términos generales, con los lineamientos de la evolución ideológica de su época. Situado inicialmente dentro - del liberalismo romántico como consecuencia de los imperativos - de su sociedad, posteriormente, y como probable sugerencia de - sus lecturas, se acerca a percibir y se adhiere al método cienti- ficista. Puede decirse que estas corrientes conformarán su idea- y método de la historia. Ambas responderán al empeño político-na- cionalista del liberalismo romántico y al afán incesante de vera- cidad e imparcialidad histórica del cientificismo.

Su idea de la historia la encontramos ya claramente - expresada, ya esbozada o sugerida en fragmentos específicos; en citas claras y concisas y en el carácter, conformación y esque-
mas trazados dentro de su vasta y variada obra.

La historia como forma del conocimiento, cuyo objeto-
de estudio es el pasado humano adquiere, en Ramírez, una signifi- cación y características peculiares adecuadas, ya hemos dicho lí- neas arriba, a sus esquemas ideológicos productos de su filia- ción romántico-liberal y científicista, generando así una doble- imagen del acontecer histórico, no excluyente la una de la otra, y a la formación intelectual del erudito. Es así como el histo- riador, el científico y el abogado, ya no existirán como entida- des autónomas. Ahora sus conceptos, sus metas, sus métodos en a- pariencia ajenos y diversos, se reunirán y fundirán en una mez-

cla homogénea para así generar una imagen peculiar y distinta - del devenir.

La concepción y presentación del conocimiento histórico estará determinado por un sentido estrictamente judicial al que el historiador subordina ideas y método de investigación. El acontecer histórico se convierte en un juego de fuerzas, en una pugna constante entre veracidad y falsedad, entre autenticidad e ilegitimidad conciliadas sólo a través del conocimiento de las fuentes o " testigos presenciales " ⁹ y demostradas con ratiocinios. La historia se convierte en un proceso cuyos elementos participantes e integradores, acusado (hecho objeto de estudio) y fiscales defensores (fuentes históricas) presentan ante el gran juez (sujeto investigador) una imagen de lo acaecido en el pasado.

" En el tribunal de la historia lo mismo que en el de Justicia, no se cree sino lo que se prueba con buenos testimonios o se demuestra con ratiocinios " ¹⁰

Subordinada a esta concepción estrictamente judicial, Ramírez estructura gran parte de su obra, si no toda, dentro de esquemas legalistas en los que integra un gran acopio de materia previamente seleccionados, un análisis concienzudo y sistemático de los acontecimientos por ellos evidenciados y un afán desmedido, sin límite y constante, por conocer y presentar la verdad de la historia.

La abundancia y diversidad de las fuentes salva la posibilidad de ignorar detalles o versiones sobre los acontecimientos que pudiesen obstaculizar su conocimiento total, absoluto y veraz, también impide el juicio parcial y ayuda al rescate y de-

bida valoración de las fuentes históricas del país. El historiador es consciente y acepta lo que él llama su misión:

"...persuadiéndonos de que nuestra única misión es acumular materiales, salvando, con imparcialidad y buena fe, de la destrucción y del olvido cuanto pueda ser útil, es decir, no librando solamente aquello que pueda li sonjearnos, sino todo lo que la pertenencia, aunque choque con nuestras convicciones y afectos." 11

Su labor dice comenzarla por "donde creo habría comenzado cualquier otro investigador, especialmente si es mexicano; por defender la autenticidad y valor de las fuentes históricas de su país." 12

Pretende e intenta la imparcialidad en la selección de fuentes aún en contra de preferencias condicionadas de las que es consciente. Está convencido de que la subjetividad impide el análisis objetivo de los materiales y, por ende, del pasado, obstaculizando su conocimiento real y verdadero. Sin embargo, lucha en todo momento por la integración de una historia verdadera, objetiva, resultante hasta cierto grado de un análisis racional de sus elementos conformadores y de las evidencias de los mismos, afirmando que "al estudiar un aspecto o tema histórico - habrá que formar un esquema con los elementos básicos, enlazarlos y estudiarlo con profundidad"; 13 acciones todas encaminadas al logro de una meta: el conocimiento de la verdad. Propósitos y medios para alcanzarla parecen identificarse con los de Leopold von Ranke (leído seguramente por nuestro historiador) --- quien afirma que "todo se relaciona: el estudio crítico de las verdaderas fuentes, la concepción imparcial, la presentación objetiva: la meta es la presentación de la verdad." 14

El análisis racional de los hechos desemboca, por un-

actores.

" Para juzgar acertadamente a los hombres, es absolutamente necesario trasladarnos a su época y revestir sus ideas, sus pasiones y sus intereses. Porque estos han sido y serán en todos los tiempos y en todos los lugares el resorte secreto de sus acciones. Por abandonar ese único y seguro criterio, se pronuncian tantos fallos falsos y se escriben romances fantásticos o caricaturas con el nombre de historias..." 16

El personaje histórico será ante todo un hombre real con pasiones, defectos y virtudes que habrá que entender plenamente para así explicar y justificar sus acciones. Se convierte también este hombre en pauta para conocer y entender una época.

Podemos concluir que en la idea de la historia de Ramírez encontramos una combinación o síntesis de elementos románticos, liberales y científicos cuya trasposición en esquemas judiciales nos proporcionará una imagen peculiar del acontecer histórico.

METODO HISTORICO.

La historia como toda disciplina del conocimiento posee un método propio que conduce al esclarecimiento del significado de los acontecimientos, a su debida valorización y jerarquización. Estos procedimientos se convierten en instrumentos, que manipulados en variadas y peculiares formas, conducen al investigador a la rectificación o ratificación de las hipótesis que previamente formuló y a partir de las cuales interroga al pasado, a la adecuación de éstas con las experiencias realizadas y al establecimiento de tesis productos de una racional y sistemática labor investigadora.

Si bien al hablar del aspecto metódico en la historia

hacemos referencia a procedimientos mediante los cuales se pretende llegar al conocimiento y comprensión del devenir histórico, el necesario establecer que si en este aspecto eminentemente técnico se dan reglas generales que puedan ser aceptadas y puestas en práctica por sujetos afiliados a diversas corrientes de pensamiento, también existe una fundamentación específica y variable-sustentadores de las investigaciones sobre el pasado humano que condiciona ideas, actitudes y actividades del investigador. Estos esquemas, estos principios, llámense teorías de la historia, corrientes ideológicas o historiográficas, son factores determinantes en los resultados de la investigación pues no sólo a través de ellos el sujeto procede a interrogar al pasado sino que contribuyen, en un momento dado, a generar multiformes visiones, matizadas por sus principios generales, del caso o época objeto de estudio y particulares métodos de investigación acordes también, en gran parte, a estos principios.

Circunstancia histórica, contextos ideológicos, corrientes historiográficas, normas generales de investigación y matices peculiares del sujeto investigador confluyen y se entremezclan para conformar ideas y métodos de la historia.

Traspongamos estos principios a la idea que del método histórico tiene José Fernando Ramírez y desglocémoslo paso a paso para así analizar y entender el por qué de su sistema, de sus innovaciones y de sus repeticiones.

Iniciemos este análisis estableciendo los objetivos que el historiador se propone a través de sus investigaciones tanto históricas, como arqueológicas y lingüísticas. Busca, ante

todo y sobre todo, conocer la verdad de los hechos históricos, - una verdad pura, clara, virgen, nunca enturbiada por pasiones -- mezquinas, por falta o escasez de informaciones, por olvidos voluntarios condicionados a esquemas ideológicos apriorísticos o - por exámenes inacabados de los acontecimientos. Nada es innecesario: la búsqueda incesante de fuentes, el continuo paréntesis bibliográfico, el análisis riguroso del detalle secundario enfocado desde los más variados ángulos, la copia fiel de las fuentes-escritas, el cotejo constante de opiniones y fuentes contradictorias,¹⁷ todo se justifica cuando se intenta y desea el conocimiento de la verdad.

" Yo creo que debo detenerme y demostrar la influencia que la superstición ejerció en el espíritu de Motecuhzoma anónimo dado por sus fatídicos presentimientos, pero considero necesario decir algo sobre sus causas, pues han dado ya ocasión a reparos que conviene conocer, por el interés y verdad de la historia."¹⁸

" Espero que el lector será bastante bondadoso para perdonar este paréntesis bibliográfico, siquiera por el trabajo que le economice para purificar el hecho."¹⁹

Paralela a esta búsqueda, Ramírez desplegará una febril actividad, orientada en todas direcciones y compartida por sus contemporáneos, de recopilación, copia y estudio de todos los materiales dispersos por los archivos no sólo nacionales sino también extranjeros referentes a la historia de México en la medida en que esta exploración le permitirá tanto el contacto y estudio riguroso de abundantes fuentes, al asunto objeto de estudio, para así conocer su veracidad o falsedad, como la localización y rescate de valiosos materiales, hasta entonces perdidos e ignorados, y de gran utilidad para la reconstrucción de la historia mexicana.

Los objetivos están claramente marcados; por un lado el esclarecimiento de la verdad; por el otro, la localización, - recopilación y estudio de materiales, de fuentes históricas hasta entonces extraviados o desconocidos.

Ahora bien ¿ de qué criterios, de qué métodos se valdrá el historiador para la consecución de estos objetivos ?

El primer paso a seguir será la elección del tema y la formulación de una hipótesis a partir de la cual se iniciará la investigación. El tema bien puede surgir de las numerosas y detalladas lecturas del historiador en las que los documentos o textos se convierten a la par que en fuentes de información, evidencias de un pasado a las que habrá que someter a "pruebas"- rigurosas para comprobar su veracidad o falsedad o de ideas ~~a~~-priorísticas que al contacto con materiales "sugereentes" pueden a florar y convertirse en temas de investigación.

" Esta juiciosa observación de Clavijero referente a la formación del carácter de un pueblo a partir de su religión, de su política y de su economía; el más metódico e ilustrado - escritor de la historia antigua de México, será la guía de mi investigación bien que la reduzca solamente a los puntos culminantes y que tengan conexión con mi intento."20

Los temas de investigación surgen, pues, de textos, - están condicionados a razones de elección puramente subjetivas y serán, para el historiador, susceptibles a modificaciones o adaptaciones acordes a los objetivos que pretende alcanzar y a las ideas apriorísticas o a las hipótesis que están en su mente y a partir de las cuales interroga al pasado.

Una vez marcados los objetivos, establecida una hipótesis y seleccionado un tema, se inicia el proceso de investigación.

La actitud de Ramírez al iniciar toda investigación, ya sea arqueológica, lingüística o histórica es a la par que la del científico ante la materia a estudiar o el problema a resolver, la del abogado ante la causa, ante el litigio, ante el proceso a seguir. Es así como el hecho histórico adquiere el carácter peculiar de "sujeto", de "acusado" en un proceso judicial al que se tendrá que absolver o condenar esclareciendo su veracidad o falsedad después de un análisis concienzudo y sistemático de las pruebas presentadas por fiscal o defensor, personificados éstos por las diferentes fuentes que se refieren al acontecimiento.

El escenario está montado. La mano directriz será más que la del historiador, la del abogado quien nos translada y sitúa en un juzgado, marco digno para el enjuiciamiento de acontecimientos que se concatena dentro de los lineamientos de una historia con carácter estrictamente judicial ²¹ y cuyo conocimiento, análisis, valorización y jerarquización se llevarán a cabo a través de métodos claramente legalistas. Vale recordar que para Ramírez "...en el tribunal de la historia lo mismo que en el de -- Justicia, no se cree sino lo que se prueba con buenos testimonios o se demuestra con ratiocinios" ²² asentando en esta afirmación no solo su concepción de la historia sino que también aborda su conocimiento a través de un método histórico-judicial en el que todo se pretende probar con testimonios y demostrar con ratiocinios. Probar y demostrar llevan implícita la existencia de ideas apriorísticas y la rectificación o ratificación de éstas lograda con la presentación de argumentos válidos o buenos testimonios. Los elementos dentro del proceso están ya delimita-

dos: un acusado (el hecho histórico) al que habrá que absolver o condenar (esclarecimiento de la verdad o falsedad del acontecimiento) después de haber presentado y estudiado a fondo las "pruebas" presentadas por fiscal y defensor (comparación de las diversas fuentes que hablan del hecho para conocer la verdad del mismo).

El siguiente paso a seguir será la presentación de -- las "pruebas" o fuentes históricas que traten del acontecimiento sometido a juicio. Ahora bien: ¿qué criterios regirán su búsqueda y selección? , ¿cómo se presentarán?

La búsqueda, no hay duda de élllo, es intensiva, la recopilación exhaustiva, las visitas y estadías en museos, bibliotecas y archivos tanto nacionales como extranjeros llenan una -- gran parte de la vida del historiador ²³. Sus afanes: los del abogado ansioso de reunir todas aquellas "pruebas" que pudiesen -- esclarecer la inocencia o culpabilidad del acusado, los del científico ávido de conocer datos e informaciones que ayuden a sacar a la luz la verdad del acontecimiento objeto de estudio y los -- del bibliófilo nacionalista que siente la imperiosa necesidad de salvar todos aquellos materiales que pueden contribuir a la re-- construcción de la historia mexicana. Abogado, científico y bibliófilo convergen en una sola meta: la búsqueda incesante de ma-- teriales, el rescate por la recuperación o copia de documentos -- perdidos o ignorados y el conocimiento profundo de los datos en élllos consignados.

Ya frente a los materiales se impone la selección de aquéllos útiles para la investigación. Ahora bien ¿que criterio-

rige esta selección ? Podrá creerse en una selección parcial de fuentes condicionada a una posible confirmación de las hipótesis previamente conformadas por el historiador; pero no suceda así. El erudito selecciona todo tipo de fuentes no temiendo a las que le pudiesen ser adversas o desfavorables pues, como afirma continuamente a través de su obra, su interés radica no en la confirmación de sus teorías previamente formuladas sino en sacar a la luz la verdad de los acontecimientos objetos de investigación ²⁴ intentando reconstruir lo pasado (en esto se acerca e identifica con Ranke) como era exactamente. Todas las informaciones poseen un valor, desde la simple referencia topográfica hasta la obra bien documentada, analítica y profunda — que ahonda en las raíces de los temas estudiados y en la problemática emanada de ellos. Si a la historia prehispánica se refiere, son igualmente válidos las tradiciones , los mitos, las fábulas y las supersticiones "que si bien, por lo que toca a la historia antigua sólo pueden considerarse como tradiciones populares, no por ello carecen de interés ni dejaron de ser útiles para ilustrar algunos puntos"²⁵ que los documentos escritos ya sean éstos códices, las más de las veces copiados y estudiados con profundidad por el historiador o estudios analíticos de autores anteriores a él y contemporáneos. Y si a la historia de la Conquista, el otro tema que a Ramírez le apasiona además del mundo indígena, nos referimos, son útiles para el historiador — la simple referencia topográfica; los informes del indígena testigo del acontecimiento; los del conquistador (deseoso de obtener a través de sus relatos beneficios por parte de la Corona);

los del religioso (recopilador de gran parte de la historia indígena anterior a la Conquista); los del cronista de la Corona (versión oficial que con distintos matices darán una visión -- más del acontecimiento); los del mestizo (ávido de dar a conocer las actividades y hechos gloriosos de los indígenas en la Conquista) o los del historiador contemporáneo (deseoso también de hacer resaltar la gloria del conquistador, a fin de colocar en un plano superior a éstas las de los vencidos).

Ante el problema de la selección se adopta una actitud de neutralidad. Todas las informaciones no importando su carácter, procedencia y orientación, son válidas para el historiador quien ya con este acervo de datos procede al estudio detallado de las fuentes. El lector curioso, el investigador sagaz y bien documentado observa y estudia desde el formato del manuscrito (minuciosamente descrito en los prólogos, advertencias o apéndices que el historiador elabora para los estudios o publicaciones que de ellos se hacen)²⁶ hasta el contenido del mismo, no olvidando remitir con su exactitud su colocación dentro del museo o biblioteca y si se trata del documento original o de una copia. Estas precauciones no tienen, para el historiador, otro objeto que el de garantizar la autenticidad de la fuente de información evitando así posibles controversias y adulteraciones.

" En copias de este género es muy importante marcar la procedencia como garantía de autenticidad " 27

El conocimiento material de las fuentes se ha efectuado. Una vez determinada su autenticidad, establecido su origen, su estado de conservación y características materiales, el

historiador procede al estudio, análisis e interpretación de su contenido.

Ramírez ha de conocer la verdad e interpretar el de venir partiendo del hecho o realidad concreta evidenciada por las fuentes. Intentará probar la veracidad del acontecimiento para así valorarlo y jerarquizarlo como suceso particular y como fragmento de un todo que es el acontecer. No repara, pues, en las continuas remisiones a fuentes anteriores o contemporáneas que se ocupan del mismo objeto de estudio siendo patentes éstas en todas y cada una de sus obras; en constantes adiciones o rectificaciones y en el estudio exhaustivo tanto del aparente mente insignificante detalle secundario como de las tendencias que han guiado a los autores en su composición, estableciendo la concepción que dominaba su pensamiento.

Preocupación constante en Ramírez será el impedir de formaciones conscientes de los acontecimientos que estudia para adaptarlos a opiniones prefabricadas. Busca un análisis completamente objetivo, una neutralidad que dista mucho de ser real por cuanto que es subjetiva, un "justo medio" en el que siente encontrarse aunque este sentir no le impide reconocer lo que él llama "flaquezas" y que lo llevan a abordar los asuntos y a emitir juicios teñidos de parcialidad.

" Ha sido flaqueza común a los escritores de todas las edades y de todos los pueblos, sin excepción alguna, exagerar la antigüedad de su respectiva patria, sin que halla bastado a contenerlos, ni el absurdo ni aún el respeto a ciertas tradiciones consagradas por la religión. Hay, en efecto un sentimiento interior, un estímulo poderoso que nos hace mostrar a defender esa prioridad y que nos lisonja cuando hemos encontrado cualquier dato en que fundarla. Yo también he pagado (y pago todavía) mi tributo a esa flaqueza en las investigaciones que me ocupan " 28

En este caso reconoce no ser inmune al humano deseo de confirmar sus hipótesis a través de una selección y análisis subjetivistas. Mas ¿en qué medida podrá ser imparcial y objetivo si su documentación del pasado es fragmentaria y si al ordenar esos materiales e inquirirlos tendrá que emplear conceptos-organizadores y preguntas que impondrán al pasado una "estructura" subordinada a su condición humana, a su calidad de criatura resultante y dependiente de su tiempo, de su circunstancia, de sus intereses y predilecciones?

Vestir al historiador (y a él mismo) con los ropajes de juez dentro del proceso histórico-judicial lleva implícito el deseo y la intención persistente de dar carácter de imparcialidad y objetivismo no sólo al sujeto sino al proceso mismo y a las exposiciones y reelaboraciones que a partir de él se hagan.

La función del historiador será, para Ramírez, la -- del sujeto que "acumulando en su persona las funciones hasta -- cierto punto incompatibles de relator, de patrono y de juez, se le exige que narre con fidelidad, que defienda con conciencia, que falle sin prevención, sometándose a las leyes de la historia que le mandan decir nada falso, no callar lo que es verdadro, y evitar aún la sospecha de odio o de favor."²⁹

Narrador fiel, defensor consciente y juez imparcial-- se conjugan para conocer, valorar y exponer la verdad del acontecer evitando infiltraciones subjetivistas que lo deformen o enturbian.

Una vez concluido el análisis crítico-proceso al que

el historiador somete las "pruebas" o fuentes testimoniales, - procederá al "dictado de sentencias", a la absolución o condena del "acusado", al esclarecimiento de la verdad o falsedad del - suceso sujeto a investigación.

Estas "sentencias" estarán plasmadas en exposiciones escritas detalladas en las que el erudito no sólo describe resultados sino que también remite con minuciosidad asombrosa a todas y cada una de las fuentes empleadas no siendo pocas las ocasiones en las que hace rectificaciones o aclaraciones señalando, además muchas veces sin advertirlo, los pasos seguidos en - el proceso de investigación.

Este sistema riguroso de continuas citas bibliográficas y de aclaraciones de diversa índole provoca una subordinación del estilo literario, que bien pudo ser ameno y florido dadas las innegables dotes narrativas de las que el historiador - hace gala cuando se aparta de su habitual sistema, a un constante afán por consignar fuentes, por esclarecer puntos oscuros, - que hace que las obras de Ramírez pierdan en ocasiones continuidad para convertirse así en un escaparate en donde brilla la erudición del escritor. Sus notas aclaratorias son verdaderos artratados, ya sobre lingüística, ya sobre historia, ya sobre arqueología, y son prueba de la universalidad de sus conocimientos, aunque también nos sugiere y nos lleva a concluir que nuestro historiador escribe su obra para una élite, para un grupo - selecto de intelectuales y no para difusión a manera de contribución a la cultura popular. Su interés inmediato no fue, sin dudada, que el pueblo conociese más de su historia, aunque sí pen

só en la posibilidad de un acceso popular a sus escritos en tiempos futuros:

"Quizá un poco más adelante y trabajando en el retiro y desahogo de la vida privada, podré devolver al público, en menos mala forma, aquéllas y otras noticias que le pertenecen."30

Este obligado egoísmo intelectual del historiador no resta valor a su obra, aunque sí la pone solo al alcance de unos cuantos y éste le priva de tener una gran difusión, como la hubiese tenido de haber empleado un lenguaje y forma más accesible al grueso de la gente.

Cuando logra sacudirse esta erudición produce obras de una gran sencillez y amenidad, al alcance intelectual de cualquier sujeto. Tal es el caso de su Viaje a Yucatán y de Una Visita al Barón de Humboldt en las que el lector viaja y vive con el escritor los momentos y pasajes maravillosamente descritos por su pluma. El juez inexorable, el científico riguroso dejan su lugar al florido pintor de escenas, al narrador ameno, al relator-veraz.

En este afán de Ramírez por abundar en citas bibliográficas, en adiciones y rectificaciones, parece percibirse no sólo la preocupación por garantizar la autenticidad de las fuentes, como lo hemos advertido en párrafos anteriores, sino cierta inseguridad en sus conceptos, que él cree salvada cuando apoya éstos en citas de escritores cuya autoridad y solvencia son irrefutables.

"...porque formando piedra angular de mi sistema necesitaba apoyarlo en la autoridad de nombres conocidos para darles - lo que no pueden obtener del mío."31

Esta tendencia podría considerarse también como signo de modestia del escritor ante el prestigio y capacidad de inves-

tigadores anteriores a él o contemporáneos, o del coloniaje intelectual del que todavía no puede desligarse.

Dentro de su peculiar estilo cargado de erudición, de elementos racionales, de científicismo y con profundo apego a su particular sistema o método de investigación, Ramírez producirá obras con caracteres variados:

- a) Notas aclaratorias en escritos y documentos. (Véanse para ello cualesquiera de sus obras).
- b) Escritos que prologan o epilogan documentos ya en propiedad del historiador, ya copiados o rescatados por él en archivos y bibliotecas del país y del extranjero. Dentro de esta categoría podríamos consignar, a manera de ejemplos, las advertencias a la obra de Diego Muñoz Camargo, Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala, a La Guerra de los Chichimecas de Gonzalo de las Casas, a copias como las del Calendario — Metztitlán, del Códice Aubin o del Vaticano N^o. 3738.
- c) Abundantes papeles sueltos con traducciones de palabras nuevas y explicaciones de su significado. Si bien encontramos en ocasiones sólo anotaciones probablemente hechas cuando el historiador desarrollaba algún trabajo (como las consignas en los Opúsculos Históricos Colección Ramírez del Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H. en la Colección Antigua, N^o. 205, p.p. 5-199 o en numerosos papeles sueltos dispersos entre todos sus manuscritos inéditos) también el historiador consigna, a manera de diccionarios detallados, traducciones en nada alejadas al real significado de los nombres (véanse para ello los "Atributos, divisas, formas y posturas"

- en los Opúsculos Históricos ... N.º. 205, pp.238-273).
- d) Estudios comparativos sobre temas mitológicos, históricos y lingüísticos, los más de ellos contenidos en sus Opúsculos -- Históricos e inéditos hasta la fecha.
- e) Obras de carácter biográfico que permiten enfocar la atención sobre personajes que tienen importancia decisiva en un período determinado de la historia y que son imágenes y productos de su época. A este grupo pertenecen "La Vida de Motecuhzoma - 2º." contenido en los Opúsculos Históricos, Colección Ramírez, Colección Antigua, No. 196, pp. 1-170; las Noticias de la Vida y Escritos de Fray Toribio de Benavente; las Noticias Históricas de Pedro de Alvarado y de Nuño de Guzmán publicadas estas tres últimas obras por Victoriano Agüeros en 1898.
- f) Relatos de expediciones conquistadoras y colonizadoras caracterizadas por la abundancia de referencias topográficas y lingüísticas de la correcta localización y significado de los lugares tocados en los derroteros (véanse los Anexos I y IV).
- g) Derroteros comparados, relaciones de carácter estrictamente geográfico en las que se consignan y establecen las diferencias entre las diferentes fuentes consultadas y se hacen anotaciones sobre el real significado de los nombres de los lugares indígenas marcados en las rutas.
- h) Obras completas en las que se ocupa de un determinado tema -- que es abordado con el habitual sistema de trabajo y exposición del historiador. En estas obras en donde podemos percibir con claridad a veces difusa, a veces enturbiada por pasiones y partidarismos o matizada por preferencias condiciona

das, conceptos, esquemas y juicios valorativos que el escritor forja y transmite dentro del contexto general de ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1 Dray, William, Filosofía de la Historia, México, U.T.E.H.A., - 1965, p. 15.
- 2 Fueter, Eduard, Historia de la Historiografía Moderna, Buenos-Aires, Editorial Nova, 1953, v. II, p. 176.
- 3 Zea, Leopoldo, Dos Etapas del Pensamiento Hispanoamericano. -- Del Romanticismo al Positivismo, México, El Colegio de México, 1949, p. 36.
- 4 Fueter, Op. Cit., v. II, p. 93.
- 5 O'Gorman, Edmundo, " Prólogo " en Acosta, José de, Historia Natural y Moral de las Indias, México, F.C.E., 1940, p. XII.
- 6 Ibid., p. XII.
- 7 O'Gorman, Edmundo, Crisis y Porvenir de la Ciencia Histórica. -- México, Imprenta Universitaria, 1947, p. 79.
- 8 Schlegel, Friedrich, Philosophische Vorlesungen 1804-1805, --- Bonn, ed. por Windishmann, 1846, v. II, p. 219 en Wagner, Fritz, La Ciencia de la Historia, México, U.N.A.M., 1958, p. 189.
- 9 Ramírez, José Fernando, " Bautismo de Motuuhzoma 2o. Noveno -- Rey de México " Disquisición histórica crítica de esta tradición en Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, Imprenta de V. García Torres, 1863, p. 373.
- 10 Ramírez, José Fernando, " Estudio sobre las ideas políticas y religiosas de los antiguos mexicanos " en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Antigua, No. 193, p. 348.
- 11 Ramírez, José Fernando, " Notas y Esclarecimientos " en Prescott, William H., Historia de la Conquista de México, México, -- Editorial Porrúa, 1970, p. 663.
- 12 Ibid., p. 664.
- 13 Ramírez, José Fernando, " Rápida ojeada sobre la Historia Antigua de México. Primer Período 1036-1502 ", en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección Antigua, No. 193, p. 175.
- 14 Ranke, Leopold von, Saemtliche Werke, Leipzig, 1867, 54 v., v. XII, p. 31. en Wagner, Fritz, Op.Cit., p. 241.
- 15 Ramírez, José Fernando, " Rápida ojeada..." en Opúsculos... - p. 172.

- 16 Ramírez, José Fernando, " Noticias de la Vida y Escritos de -- Fray Toribio de Benavente o Motolinia " en Obras del Lic. don.. México, Imp. de V. Agüeros, Editor, 1898, p. 264-265.
- 17 Ramírez, José Fernando, " Bautismo de Moteuhzoma 2o. Noveno Rey de México " en Boletín... Passim.
- 18 Ramírez, José Fernando, " Rápida ojeada sobre la Historia Antigua de México. Segundo Período 1502-1519 " en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección Antigua, No. 193, p. 292.
- 19 Ibid., p. 318.
- 20 Ramírez, José Fernando, " Estudio sobre las ideas políticas.." en Opúsculos...p. 348.
- 21 Vid Supra p. 63.
- 22 Loc. Cit. p. 63.
- 23 Véase en la Cronología de Ramírez que precede a este capítulo.-- gran parte de este peregrinar en busca y al rescate de fuentes--históricas valiosas tanto en el país como en el extranjero.
- 24 Ramírez, José Fernando, " Bautismo de Moteuhzoma 2o. ..." en Boletín...p. 375.
- 25 Tomado de la Advertencia al M.S. original hecho por el Lic. José Fernando Ramírez a los Anales Antiguos de México y sus contornos localizado en el Archivo Histórico del I.N.A.H.
- 26 Véase el Código Ramírez, Manuscrito del siglo XVI. Relación del--Origen de los Indios que habitan estas tierras de Nueva España -- en sus historias, examen de la obra por el Lic. Manuel Orozco y Berra, México, Editorial Leyenda, 1944, p. 10. y casi todas las obras prologadas por Ramírez.
- 27 Ramírez, José F., Anales Antiguos de México y sus contornos compilados por... M.S. original, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., 2 v., v. I, p. V.
- 28 Ramírez, José F., " Cuadro histórico-jeroglífico de la Peregrinación de las Tribus Aztecas que poblaron el Valle de México " en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección Antigua, No. 195, p. 18-19.
- 29 Ramírez, José F., " Notas y..." en Prescott, William, Historia.. p. 660.
- 30 Ibid., p. 664.
- 31 Ramírez, José F., " Rápida ojeada... Segundo Período..." en Opúsculos Históricos...No. 193, p. 318.

C A P I T U L O I I I

RAMÍREZ ANTE LA HISTORIA PREHISPÁNICA.

El valor intelectual de la historia prehispánica.

La importancia que concede Ramírez a la Historia Prehispánica dentro del contexto general de su obra es manifiesta. La gran variedad de estudios que sobre ella realiza; su afán desmedido por copiar y salvar del olvido todos aquellos documentos que relatan la historia antigua; su interés por rescatar, estudiar y conservar restos arqueológicos, productos e imágenes de un pasado glorioso y su dedicación y esfuerzos encaminados a lograr un conocimiento profundo de la lengua náhuatl tienen una explicación que se liga al carácter del erudito y a la época que vive.

Un agitado siglo XIX, pletórico de luchas intestinas, pugnas entre partidos políticos, intervenciones militares extranjeras, fluctuaciones constantes en el gobierno y política del país será el escenario en el que el escritor desarrollará su obra. Profundamente afectado por ese lapso de la historia que le toca vivir, testigo, actor y narrador del mismo, el historiador no podrá desprender sus ideas y principios del influjo de la confesión epocal dominante y de los esquemas ideológicos en boga, aunque sí intenta y logra, por laó, profundizar en su circunstancia, conocer y entender los valores de su tiempo y del lugar en que le tocó vivir, para así, a partir de ese conocimiento, volver la mirada al pasado y, por otro, adelantar y superar, en algunos aspectos, a su tiempo. ¹

Pertenece, pues, Ramírez a esa generación cultural producto del XIX, preocupada y afanada, sin medida, por el conoci-

miento y estudio del pasado indígena. Este interés no es producto típico de esta centuria. Ya en el XVIII un Clavijero, un Márquez y un Veytia comenzaron a dar conciencia a México de su pasado prehispánico y a difundir su conocimiento en Europa. De esta centuria tenemos también a un Boturini, preocupado no sólo por dar una interpretación filosófica del mundo precolombino, sino que se dedica también a reunir, salvar y publicar todos los documentos perdidos en los archivos, bibliotecas y conventos, que estén relacionados con la historia antigua de México.

El interés por el mundo indígena prevalece y se agiganta en el XIX y su conocimiento y estudio se abordará desde muy variados ángulos, ya por los viajes de exploración e investigación como los de Dupaix, Humboldt, Galindo, Waldeck, Nebel o Stephens,² cuyas aportaciones irán desde los simples y escuetos dibujos de ruinas prehispánicas hasta la elaboración de obras en las que no sólo se pretende dejar constancia del valor del mundo indígena sino también despertar en el europeo el interés por lo mexicano, ya por la obra de editores como Bustamante, Alamán, Icazbalceta, Orozco y Berra, García Cubas, etc, cuya consigna y meta será "...sacar a la luz los materiales dispersos que aún pueden recogerse, - antes que la injuria del tiempo venga a privarnos de lo poco que ha respetado todavía..."³, o por las obras de los historiadores de la centuria conformadas y matizadas todas ellas por ese interés, ese amor sin límite por el pasado indígena prehispánico.

Este interés y valorización positiva del mundo precolombino, que en el historiador dieciochesco surge como consecuencia de su alejamiento en el tiempo de los acontecimientos objetos de estudio y provoca la aceptación de ese pasado como algo propio y

por ello conservable, en el XIX surgirá como respuesta al imperativo de encontrar dentro de ese continuo fluir de acontecimientos, dentro de los bruscos y profundos cambios en todos los órdenes tan típicos de esta centuria, algo inalterable en que afianzarse, algo que permanezca y de sentido a la etapa que se vive.

¿Que habrá, pues, de auténtico, propio y autónomo en q se presente confuso e inestable que vive el historiador y en ese pasado inmediato pleno de significaciones y motivos de estudio por cuanto que es la etapa de conjunción de dos elementos antagónicos, el indígena y el español, y del surgimiento de una nueva entidad que es la futura nacionalidad mexicana? Lo propio, lo auténtico, lo autónomo, lo libre de influjos externos es, en su momento de desarrollo y auge, el mundo indígena prehispánico. Habrá pues, que volver los ojos a él para así dar sentido a la etapa-oscilante que vive para rehacer su realidad a partir de lo que élla es auténticamente y fincar así un presente y un futuro sobre bases propias.

Esta vuelta al pasado, al mundo antiguo prehispánico, es resultante también del deseo hispanoamericano y, por ende, mxicano, de romper con el pasado que los liga a España, por amputación,⁴ ignorando o desvalorizando todos los hechos productos del europeo y de su actividad en América, y como resultado, exaltando lo que se siente propio, como auténtico y autónomo: las culturas-indígenas.

"Destruída la nacionalidad mexicana por la Conquista española, era natural que con su libertad perdiera su antiguo y glorioso escudo no conservando de él sino lo necesario para hacer resaltar la gloria de los vencedores." 5

Se inicia un proceso de cercenamiento, desconociendo y

eliminando los elementos culturales occidentales personificados por los españoles: de Europa nada tiene América que aprender, es la consigna, habrá pues que desconocer la superposición y conjunción cultural hispana con el elemento indígena reconociendo a éste como el único valor real, como el único sustento propio a partir del cual fincar la nueva nacionalidad. Es en él en donde se encuentran, plenos y autónomos, los valores nacionales, elementos básicos de la nueva cultura, aquello "auténtico" en y de México. Y ¿por qué esta amputación y no una asimilación como el proceso más conveniente? Débese esta actitud, sin duda alguna, al deseo plenamente romántico del mexicano del XIX de constituirse en un ser nuevo dejando de ser lo que ha sido y si en este dejar de ser tiene que eliminar algunos elementos serán no los indígenas propio fundamente arraigados en su ser como los únicos auténticos, propios y autónomos sino los hispánicos a los que él considera herencia "nefasta" de tres siglos de coloniaje. Siente, desea y busca alcanzar (ya desde mediados del siglo XVIII y apoyado teóricamente en las ideas ilustradas⁶) una autonomía no solo política y material sino también intelectual. De ahí su rechazo total y absoluto hacia lo que considera ajeno e impuesto. La asimilación, pues, no tiene cabida ya que trae implícita la aceptación de elemento hispanico como parte y entidad conformadora de su cultura y como en él la herencia hispánica más que elemento en la fusión, es fuerza que entorpece el progreso, la suprime total y terminantemente.

Si bien José Fernando Ramírez vive esta problemática y participa en cierto grado de ella (en lo que al rechazo hacia la Conquista y sus secuelas se refiere) en un momento dado recapaci-

ta e intenta una valorización equilibrada de ambas entidades⁷, — mundo indígena y mundo hispánico, aunque no lo logra plenamente— pues siempre sus escritos se verán teñidos, consciente o inconscientemente, por un marcado y acendrado amor hacia las culturas — indígenas prehispánicas.

Es precisamente este México precortesiano sobre el que el historiador vierte todo su amor y centra toda su atención dando a sus contemporáneos y a la posteridad múltiples y peculiares— imágenes, muchas de ellas desconocidas, de este tramo del acontecer histórico. Como historiador, como lingüista, como editor o como arqueólogo su obra, hasta ahora no suficientemente estudiada, digamos mejor, no suficientemente conocida por fobias y prejuicios absurdos y extemporáneos, ayudaría en gran medida a un mejor conocimiento, valorización y reinterpretación del mundo indígena— prehispánico.

Este amor y este interés, aflorados en nuestro historiad— dor con fuerza y caracteres peculiares, son producto de su época, de su circunstancia histórica, de los esquemas ideológicos vigentes por tanto, resultante directa de la influencia que la obra — del barón Alejandro de Humboldt ejerce en un sinnúmero de estudios del XIX. Ramírez es consciente y reconoce la deuda prehispáni— ca que ha contraído con el barón.

"A títulos tan sagrados reunía para mí el muy singular de — ser el que me produjo las primeras impresiones y formó el — gusto por el estudio de la arqueología mexicana; siendo, por decir así, mi mentor y mi guía en esta especie de investigaciones." 8

Innegable es el ascendiente que la obra humboldtiana a— jerce en el ámbito cultural mexicano del XIX y, por ende, en nues

tro historiador. Ya Ortega y Medina, en su Humboldt desde México⁹ y en su estudio preliminar al Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España¹⁰ publicado en 1966 por la Editorial Porrúa, nos da una visión cabal y bien documentada de la vida y obra del ilustre barón así como de las secuelas que ésta tuvo en y fuera de México. Tomando en cuenta ambas publicaciones como fuentes de primer orden, no por ser las únicas que sobre el tema existen: pero sí por la profundidad, dominio y hábil manejo que el autor tiene sobre el tema así como por el cúmulo de informaciones que aporta, ya en sus prólogos, ya en sus anexos, ya en un completo y valioso estudio preliminar, para el conocimiento total de la figura y obra del noble prusiano, situemos a éste dentro del marco del acontecer histórico mexicano y veamos la relación e influjo que sobre Ramírez y su obra ejerce.

Es a principios de 1803 cuando el barón de Humboldt llega al puerto de Acapulco después de haber visitado algunos países de América del Sur. Su estancia en territorio novohispano es breve, escasos once meses y medio, pero no por ello deja de ser agradable, por las muchas atenciones de las que, por su carácter y cultura se hace merecedor y le prodigan las autoridades y habitantes de Nueva España y fructífera, por las variadas actividades que realiza (viajes, reunión de datos, realización de investigaciones, elaboración de estadísticas) para la confección primero de sus Tablas geográficas políticas del Reino de la Nueva España y, después, de su famoso Ensayo.

Su influencia en México podemos fraccionarla en dos e

tapas perfectamente marcadas: una, la que ejerce durante su estancia en tierras novohispanas en la conciencia ilustrada dieciochesca y, la otra, la de las secuelas ya lejanas al momento de su visita que van más allá de la primera mitad del siglo XIX¹¹ y, lógicamente, llegan a Ramírez.

Su estancia en el país, su continuo peregrinar por tierras novohispanas, sus observaciones y su colosal y fecundo trabajo de investigación lo harán tomar contacto y establecer relaciones con el mundo científico novohispano bien dispuesto, por demás a ayudar al investigador en todas sus tareas y con la juventud estudiosa, principalmente con alumnos del Colegio de Minería, quienes además de recibir sabias enseñanzas del visitante, lo ayudarán en sus trabajos científicos. Fruto de sus variadas actividades y de las abundantes fuentes que la ilustración novohispana puso en sus manos es el Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España en el que el ilustre investigador describe con gran entusiasmo y admiración las riquezas de México, su desarrollo intelectual y la belleza de sus paisajes proporcionando así lo que Ortega y Medina califica como "la primera visión utilitarista de México que se prolongará más allá de la primera mitad del siglo -- XIX."¹² Redescubre México, un México pujante y multiproductivo -- (imagen producto "de su mentalidad fisiocrática liberal"¹³); un México en el que abundan los valores materiales aunque también como él mismo lo reconoce, y muchos no quisieron ver, no está exento de vicios e imperfecciones emanadas de un deficiente sistema político, social y económico y que, no obstante, muchas veces pa

sarán desapercibidos e incomprensidos ante los ojos del ilustrado viajero e investigador.

Esta nueva imagen, que ya la generación criolla ilustrada había venido redescubriendo lentamente¹⁴ produce un proceso de identificación entre ésta y el investigador prusiano. El criollo percibe ahora ya no tenue y difusa sino clara y precisa la imagen de un México grandioso, fecundo, rico y bello a partir del cual puede iniciar la "construcción" y adopción de una conciencia nacional. Ya no partirá de la nada, tiene ante sí, en sus manos, esa nueva concepción de su patria, percibida ya por él anteriormente y hábilmente conformada y presentada por Humboldt, y a partir de la cual irá también desligándose de toda idea de dependencia en cualquier orden y generando una nueva entidad, la imagen nacional.

Se impugna ahora por un proceso regenerativo, que también Humboldt sugiere¹⁵ en el que a partir de esa nueva concepción, se buscarán todos aquellos aspectos que frenaron el desarrollo y progreso para rechazarlos y eliminarlos, actitud que, obviamente, conduce al rechazo del pasado y de la tradición identificados con España y lo español y a la conformación con los elementos que se tienen y quieren, de una imagen nacional.

En el transcurso del siglo XIX la obra humboldtiana responde a los problemas, a las angustias que se viven, al sinnúmero de interrogantes que se plantean. Ayuda, en gran medida, a resolver el gran problema dominante en todos los momentos del México de esta centuria: el forzado empeño de encontrar sustenta-

ción a la recién adquirida independencia política; a la búsqueda de bases ideológicas consistentes que sirvan como punto de partida para la obligada construcción de la nueva nacionalidad al hacer ver y sentir al mexicano, el valor real de su México, de un México que aún dentro del caos epocal que se vive, tiene valores positivos como lo son suelo, naturaleza, clima y sobre todo, un pasado auténtico, propio, inalterable, firme y valioso ajeno a los vicios y errores del régimen colonial: el pasado indígena prehispánico.

La relación entre el barón de Humboldt y José Fernando Ramírez la podemos considerar más que nada y, casi exclusivamente desde el plano de la influencia cultural que aquél ejerció en éste. Decimos casi exclusivamente porque existe un sólo momento de contacto personal entre el ilustre prusiano y el erudito mexicano: aquél que se realiza durante la entrevista que ambos sostienen en Postdam el 14 de junio de 1855 y que Ramírez considera como "un tributo de admiración y respeto debido al Sumo Sacerdote de las ciencias naturales y matemáticas."¹⁶

En los pormenores de esta entrevista sencilla y bellamente narrados por nuestro historiador, éste nos muestra el interés y afecto que el barón siente por México, por lo mexicano y por lo que a ambas entidades acontece. Plasma también en ella toda la admiración y respeto que profesa hacia el que él considera su mentor y guía en las investigaciones históricas y arqueológicas y también, por qué no, su deseo de testimoniar. Bien dice Ortega y Medina, que "a través de él, de Ramírez, el pueblo mexicano tomó contacto directo con su afectuoso y desinteresado -

redescubridor, es decir con el mundo y con la humanidad."¹⁷

Si la presencia física de Humboldt hace mella en Ramírez, más será la que haga su influencia intelectual. Situémos, -- pues, a nuestro historiador dentro del ámbito histórico y cultural mexicano y veamos en qué medida y en qué aspectos recibe el influjo de la obra humboldtiana.

Conscientes somos, ya lo hemos dicho en diversas ocasiones, a lo largo de este trabajo, de la problemática que vive Ramírez. Participa, como hombre de su tiempo que es, en esa angustiada búsqueda de sustentación a la recién adquirida independencia, típica de la pasada centuria; encuentra en la revalorización y estudio del México prehispánico la solución buscada e inicia el recate de ese tramo del acontecer histórico desplegando una febril actividad bibliográfica, buscando, copiando y estudiando todos aquellos textos relacionados con el México Antiguo y, creando obras de diversa índole, ya histórica, ya lingüística y arqueológica, que den una imagen, aunque sea fragmentaria, de ese período de nuestra historia. Vuelve los ojos atrás y encuentra en ese mundo indígena prehispánico todos aquellos valores que no percibe en el oscilante y caótico momento que vive, ni en ese pasado colonial cercano, al que él en un momento dado, alejándose de las corrientes ideológicas vigentes, pretende conocer, entender, enjuiciar y valorizar lo más "imparcialmente" que sea posible y, es ese pasado indígena el que en un momento dado constituirá el elemento básico de la futura nacionalidad mexicana. Y a quién deber, en gran medida, este descubrimiento y esta valoración sino al redescubridor de México, el barón de Humboldt, --

quien con su obra da a conocer un México plerórico de valores positivos, entre los que están las culturas indígenas pero también no está exento de elementos negativos que eliminar definitiva y terminantemente.

Si bien Ramírez acepta los planes de regeneración aconsejados por la obra humboldtiana, es consciente también de la superposición ya dada y por ello difícilmente eliminable de la cultura occidental, personificada por los españoles, a la cultura que él y sus contemporáneos sienten nacional, la cultura prehispánica y la generación, a partir de esta fusión, del mestizaje racial y cultural. Lo aceptó, muy a su pesar, como lo dice o deja entrever en múltiples ocasiones en sus obras, en un intento por ser justo y equilibrado: no cae en el extremo en el que caerán muchos de los historiadores, políticos y pensadores del siglo XIX de condenar al mundo colonial negando, sobre todo, la ciencia del pasado novohispánico¹⁸. Pesa más en él su deseo de convertirse en juez imparcial y probo, en campeón de la verdad, que su amor desmesurado y su admiración sin límite a las culturas indígenas y su rechazo e impugnación al proceso de Conquista como elemento destructor de aquéllas y al deficiente régimen colonial.

Herencia que parte de Humboldt y se ve acrecentada por la influencia que Ranke ejerce en nuestro historiador, será el carácter cientificista que imprime en todas sus investigaciones. Trata ante todo y sobre todo de conocer la verdad de los hechos recurriendo para ello a su peculiar sistema histórico-judicial del que ya hemos hablado páginas arriba¹⁹ y que lo llevará al logro de tan ansiada meta.

Su afán por conocer la verdad de los hechos, por saber lo que verdaderamente ocurrió, lo llevará a una búsqueda incesante, a veces angustiosa, de materiales que la hagan emerger pura, ví_gen y también a penetrar, en distintas parcelas del saber intere_rrándose solamente por aquéllas que estuviesen relacionados con los sucesos objeto de estudio. No intenta, como Humboldt²⁰, abarcar los más variados aspectos dentro del campo de las ciencias y no profundizar en éllos, se interesa por una sola área del saber, la humanística, y él sí ahonda en los temas que aborda no concretándose a estudiarlos sólo en su periferia. Los temas tratados — por el abogado duranguense irán desde el sencillo relato de un — viaje, no falto de agudas y valiosas obseraciones, hasta el estu_dio comparado en el campo de la lingüística, pasando por estudios históricos, historiográficas, estadísticas, arqueológicas, biogra_fías, adiciones y rectificaciones a obras anteriores y contemporáneas.

La multiformidad de su obra estriba, pues, no en la va_riedad de campos del saber humano que abarca y estudia sino en la diversidad de temas que analiza dentro de una serie limitada de — ciencias.

Innegable resulta, pues, la influencia humboldtiana en varias esferas de la obra de Ramírez, aunque también es cierto — que éste adopta peculiares actitudes que lo alejan por momentos — del insigne barón y dan a su obra matices propios.

Reflexiones y valorización del mundo prehispánico.

No hay duda de la fecundidad y valor de la obra prehispánica de José Fernando Ramírez. Dedicóse el investigador en el transcurso de su azarosa vida a copiar cuanto libro se refiriese a nuestra

historia; a juntar cuanto manuscrito importante hubiese sobre ella y a estudiarlos todos; a explicar cuanto monumento o pieza arqueológica conociese; a interpretar cuanto jeroglífico caía en sus manos y a rescatar y utilizar todos aquellos tesoros relativos a nuestra historia que pudo encontrar en su largo peregrinar por archivos, bibliotecas y museos del extranjero. Esta asombrosa y febril actividad tuvo un objetivo, una meta: rescatar, conocer y valorar ese importante tramo de nuestro acontecer histórico que es el mundo antiguo prehispánico.

Al encontrarnos ante la vasta obra prehispánica de Ramírez nuestra admiración fue mayúscula, no solo por la gran cantidad de obras y manuscritos inéditos que estaban ante nuestros ojos sino también por la variada temática que ofrecen. No hay asunto relacionado con cualesquiera de los pueblos indígenas prehispánicos que el historiador no halla intentado y muchas veces lo grado estudiar y conocer a fondo. La historia, las lenguas indígenas, los códices, la cronología, la religión, los mitos, los restos arqueológicos, en fin, todo aquello que pueda considerarse como fuente de conocimiento histórico es objeto de la atención y estudio concienzudo del historiador.

Poco a poco, al ir estudiando aquellos aspectos de su obra que para nosotros tenían especial interés pues podían contener las respuestas a innumerables preguntas que nos planteamos al iniciar nuestra investigación y podían ayudar a conformar una imagen si no total del erudito y de su obra, dada la vastedad de la misma, si una parcial que ayudase a rescatar a ambos de un olvido inmerecido, fuimos descubriendo en esos papeles muchísimas de el

llos desgraciadamente olvidados o desconocidos, un sinnúmero de valiosas informaciones, de detalles que solo el tenaz y perspicaz erudito pudo percibir, de interpretaciones y soluciones a diferentes problemas que se alejan en mucho a las dadas y predominantes de su época y representan un gran adelanto en el conocimiento, análisis y valorización del mundo indígena prehispánico. Conviértese así Ramírez en un intelectual que se anticipa demasiado al momento de auge de la vigencia de las corrientes de pensamiento y, en ocasiones es tal su adelanto que se convierte en una "isla" alejado, por un lado de sus contemporáneos y desconocido o inapreciado por los historiadores posteriores.

Desde luego no todo lo leído, desgraciadamente una mínima parte de la vasta y variada obra del erudito que estuvo a nuestro alcance, tiene calidades óptimas. Es indudable que el historiador comete errores en apreciaciones, en traducciones, en interpretaciones, etc. y más encontraremos si juzgamos, como lo han hecho los pocos historiadores contemporáneos que se han ocupado de mencionar a Ramírez, erróneamente desde nuestro tiempo y tomando en cuenta los progresos alcanzados en los campos a los que el historiador dedica su atención. Juzguémoslo sí, pero "trasladándonos" a su tiempo, entendiendo y valorizando su obra en relación con el momento en que la produce, las circunstancias que la genera y la continuidad ideológica o novedad que representa. Considerémosle, en fin, como lo que en su momento representa y es: un gran paso adelante en la investigación, conocimiento, interpretación y valorización del México prehispánico.

Si bien Ramírez no escribe una historia de los pueblos prehispánicos, tema que indudablemente manejó lo suficiente como

para haberlo hecho aunque parece ser que sí lo intentó por lo que se desprende de un fragmento de una carta que el historiador dirige a su buen amigo García Icazbalceta en la que le dice:

"Mil planes formé y abandoné, incluso el último que U. conocía, bien que no en su totalidad, pues solamente he desistido del resumen que pensaba hacer de nuestras viejas historias, prosiguiendo siempre en la ardua empresa, antes accesoría y ahora principal, de esclarecer los secretos encerrados en nuestras páginas jeroglíficas."21

sí con sus estudios particulares proporciona valiosas informaciones que ayudan al mejor conocimiento del mundo indígena prehispánico y ¿en cuánto no son preferibles estas imágenes parciales pero profundas (al menos lo intenta ser) a una total pero por ello superficial?

Estos estudios fragmentarios del pasado indígena prehispánico son, a la par que fuentes de conocimiento histórico, imágenes a través de las cuales podemos percibir, a veces claras, a veces difusas, algunas de las ideas y reflexiones que sobre este tramo del acontecer, tiene y hace nuestro historiador. Intente mos, pues, el conocimiento de ambas.

Hablamos, en primer término, sobre el concepto que Ramírez tiene de la historiografía prehispánica. No hay duda de la gran variedad de fuentes que el historiador se procuró en su intensa y sistemática búsqueda en archivos, museos y bibliotecas nacionales y del extranjero y que hábilmente manejó en el curso de sus innumerables investigaciones. Códices, restos arqueológicos, obras de historiadores anteriores y contemporáneos, todo, absolutamente todo se convierte en fuente de conocimiento histórico y lógicamente, en objeto de la atención y estudio del erudito.

Sin embargo, de todas estas fuentes son aquellas legi-

tinamente prehispánicos los que más preocupan e interesan al historiador. El estudio, análisis y esclarecimiento de los secretos encerrados en códices e inscripciones prehispánicas ocuparán una gran parte de la fecunda vida intelectual del historiador. Su interés por estas fuentes lo llevarán a emprender una incesante búsqueda en pos de estos materiales que una vez localizados serán rescatados material e intelectualmente, a través de la copia y del estudio y análisis, por el infatigable investigador duranguense. Es gracias a su interés, a su empeño, a su sapiencia y a su profundo amor por las antigüedades mexicanas que muchas de éstas perdidas e ignoradas serán recobradas y dadas a conocer dentro del ámbito cultural mexicano de la pasada centuria.

Ahora bien, al contacto con estos materiales Ramírez no solo describe su formato y estudia su contenido sino que también, y fruto de un continuo manejo, nos proporciona una imagen de lo que para él es la historiografía prehispánica.

Sobre ésta nos dice que es un mero registro de hechos, de efemérides consignadas con caracteres ideográficos los cuales no pueden tener la misma validez (para Ramírez) que los fonéticos, ya que los primeros sólo conservan el recuerdo y la idea de los sucesos y los segundos pueden incluir ya no sólo el mero relato sino también juicios sobre los acontecimientos narrados.

"La historia propiamente dicha, solamente puede existir con el auxilio de una escritura fonética. Sin ésta sólo se tendrán recuerdos o sean signos que ayuden a la memoria." 22

¿Acaso pues no es historia, digamos mejor historiografía, aquello que los indígenas dejaron consignado en sus códices? ¿dejan estas imágenes de tener validez por la carencia de elemen

tos fonéticos y por ende, de sentido crítico?

Si tomamos en cuenta las dos condiciones necesarias para que la historia exista, un método de preservar el pasado y la consciencia de una dimensión espacio-tiempo, tenemos entonces que si es historia lo plasmado por los indígenas en sus códices. Existe en estos pueblos un empeño dramático por no perder la memoria de su pasado,²³ por conservar éste en la pintura roja y negra de sus códices. Son, por tanto, éstas una expresión de la alta estima que tienen no solo por la historia y la tradición sino por lo que hoy llamamos cultura. Es patente, en innumerables textos indígenas en idioma nahuatl²⁴ el deseo angustioso de estos pueblos — por recordar su pasado. Este y la sabiduría de sus códices llega a convertirse para el indígena en entidades necesarias, indispensables e inclusive vitales a través de las cuales adquiere un sentido y se vuelve comprensible la vida misma.²⁵

Si bien sus signos pictográficos, numéricos, calendáricos, ideográficos y fonéticos no llevan implícitos juicios de carácter crítico que, para Ramírez alejado quizá un tanto de la connotación indígena del término "historia", son condición necesaria para la existencia en lo que él llama historia, sí a través de ellos los indígenas consignaban de manera inequívoca las fechas, los años y días precisos de cualquier acontecimiento, el lugar donde este ocurrió, los nombres de quienes en él participaron y numerosos detalles accesorios acerca del hecho cuya memoria se confiaba al papel. Simbolizaban también conceptos abstractos acerca de su religión, metas y ordenamientos jurídicos, en suma, con sus diversas formas de escritura nos dan "cuadros fundamentales de sus doctrinas, cronologías y hechos pasados."²⁶

No podemos entonces afirmar, como lo hace el historia dor confundiendo tal vez el término eminentemente castellano "his toria" con el claramente indígena "anales" que es además la apro piada connotación aplicable a aquello remitido en los códices, que la carencia de elementos fonéticos y, por tanto, de sentido críti co que se advierte en éstos y en las inscripciones prehispánicas los convierten en imágenes imperfectas de ese acontecer. Debemos tener presente siempre el carácter peculiar de estos (relatos en forma de anales, reducidos al ámbito del grupo, de carácter épico, al servicio de lo religioso y de la clase dirigente) para así ex plicarnos las singulares imágenes que nos ofrecen del pasado y de unos pueblos dramáticamente empeñados en la conservación y memo ria del mismo.

Intentemos ahora un análisis breve y general de la o bra prehispanica del historiador duranguense para conocer a tra vés de él, sus ideas y reflexiones sobre los distintos aspecto- que de las culturas precolombinas estudia; sus repeticiones, esto es, su identificación con los esquemas ideológicos vigentes y sus innovaciones o revisiones históricas en las que "se atreve" a en juiciar y modificar conceptos ya establecidos pero que no por ello adquieren para él la categoría de dogmas. Insistimos en seña lar que es éste un análisis breve y general de la vasta y multi- forme obra prehispanica del erudito pues la realización de un es tudio amplio y detallado de la misma es imposible de llevar a ca bo dentro de los límites de espacio y tiempo que ofrece un traba jo con las características de éste que presentamos, además, claro está, de hacerse necesaria para el logro de tal meta, la interven

ción de especialistas en las distintas materias manejadas por el señor Ramírez (lingüistas, arqueólogos, etc.) en el curso de sus innumerables investigaciones para así escudriñar concienzudamente y con los instrumentos intelectuales necesarios en todas direcciones cada una de las esferas de su obra y así poder concluir cuáles fueron sus límites de conocimiento en cada área, cuáles sus innovaciones y cuáles sus repeticiones.

Su imagen de los pueblos prehispánicos.

Dentro de la concepción total de ese sector de la historia de México que es el mundo prehispánico, son los pueblos nahuas aquellos a los que preferentemente el historiador dedica gran parte de su tiempo, de sus esfuerzos y de sus investigaciones. Son, por tanto, ellos de quienes tendremos imágenes más acabadas, más precisas y en las que se advertirán a veces clara, a veces difusamente, los esquemas conceptuales del historiador y sus puntos de vista sobre la variada temática que es objeto de su estudio.

La visión primera que nos ofrece de estos pueblos está matizada por sus anhelos plenamente románticos. Así, para Ramírez, este tramo del acontecer adquiere un valor permanente en sí mismo como etapa generadora "de los usos, costumbres y creencias dominantes que dan el tipo a la nación"²⁷ (bravura, caballerosidad, cortesía, espíritu de independencia, apego a la tierra en que se nace, ardiente patriotismo, etc.) y también como parte integral de un proceso que conduce hacia logros aún más valiosos como lo son la conformación y cimentación de un espíritu nacional por el camino del conocimiento histórico.

Adquieren así los pueblos prehispánicos una aureola de virtuosismo, de magnificencia, de heroísmo que llevan al historiador a la continua alabanza, a la constante exaltación y a la admiración sin límite hacia esa etapa del pasado, máxima expresión de logros humanos genuinos y valiosos. Es tal la excelencia de las virtudes que éstas contrarrestan y opacan los defectos, emergiendo de este enfrentamiento con fuerza y claridad inusitadas. Así - lo hace notar el historiador en el siguiente párrafo en el que hace referencia al pueblo azteca:

"Fue puntilloso, quizá anguloso por su origen y por el ejercicio mismo de las armas como lo fueron bruscos guerreros en la Edad Media, pero cortés como ellos la bravura con la caballería y la cortesía. En fin, el espíritu de independencia que despierta la carrera y que en el indio es congénito, el profundo apego que tienen a la tierra en que nacieron y las lecciones de su educación, le engendraron un sentimiento de ardiente patriotismo de que dieron tan singulares y heroicas pruebas al tiempo de la conquista, sepultándose bajo las ruinas de su ciudad."²⁸

El historiador es consciente de la existencia de defectos, de imperfecciones, de aspectos negativos en los pueblos indígenas prehispánicos pero más tarde en reconocerlos que en dar una explicación que él siente satisfactoria arguyendo que aquéllas -- son producto de "la degeneración inseparable de los gérmenes mismos de la virtud, que los arrastraba a manifestarse altivos, aventureros y rapaces."²⁹ e intentando así explicar su existencia como lógicos y necesarios acompañantes de la virtud minimizándolos ante ésta en cuanto la ocasión le es propicia.

En cuanto a la imagen total que de estos pueblos nos presenta ésta está subordinada y condicionada indudablemente al espíritu romántico del historiador. Nos presenta así a un pueblo integrado por una gran diversidad de elementos (principios políti

cos, orden social, estructuras económicas, doctrinas religiosas, costumbres, etc.) concatenados todos ellos, dependientes y generados por una fuerza motriz que determina, además, el carácter peculiar de sus instituciones y de sus individuos. Este principio generador, esta fuerza motriz elevada al rango de genio del pueblo que forma el núcleo e impulsa a la sociedad al desarrollo, es, para Ramírez, el sentimiento religioso y guerrero arraigado profundamente en la sociedad y en los individuos y del cual se deriva, también, todo cuanto se relaciona con la vida pública y privada.

"El sentimiento religioso y guerrero que formaba y constituía la fuerza motriz de la sociedad funcionando en cada una de sus secciones con los naturales elementos, determinó necesariamente, la índole particular de sus instituciones - del pueblo mexicana y de sus individuos."30

Indudablemente entre los pueblos mesoamericanos la religión fue uno de los factores cohesivos más importantes. Esta, como consecuencia de sus peculiares caracteres (influencia en todos los aspectos de la vida, suprema razón de las acciones individuales y del Estado, imbuir en el hombre la idea de su importante papel como colaborador de los dioses en el equilibrio y estabilización del mundo por medio del sacrificio, la actitud pesimista ante la derrota del sol, bien supremo, a la que el ser humano se sobrepondrá mostrándose enérgico y vigoroso) lleva implícito un proceso de infiltración de un espíritu guerrero en los poros de la sociedad y de los individuos.

Será también en última instancia, la religión, la que determine la liga de quienes, por tener relación de sangre, se consideraba descendiente de un ser común, de una particular divinidad y esta institución creada a partir de los lazos de parentes

co y de la común ascendencia de un dios-patrón, llamada por Ramírez clan o tribu³¹ y por nosotros calpulli,³² determinará a la postre una singular organización política, social y económica.

Aspectos de la historia prehispánica que estudia. Sus puntos de vista sobre cada uno de ellos.

a) Historia.

A dos manuscritos "Rápida Ojeada a la Historia Antigua de México"³³ y "Fundación de México"³⁴, redúcense los intentos de Ramírez por presentar una visión de conjunto de la historia de un pueblo indígena prehispánico. En ambos casos no quedan mas que en eso, en intentos, pues siempre preocupará más al historiador profundizar en el estudio de ciertos aspectos, digamos el religioso, que él considera fundamentales para entender el desarrollo histórico de los pueblos indígenas, que el plasmar una visión de conjunto carente de interpretaciones y de una valorización jerárquica.

Así, las obras del erudito, se ven "interrumpidas" frecuentemente por estudios profundos y bien documentados encaminados y estructurados para resaltar la importancia e influencia que un determinado asunto adquiere y tiene en el desarrollo histórico de un pueblo.

Sus "paréntesis" de tema religioso, por ejemplo, son constantes, en la medida que él atribuye a la religión suma importancia como factor de cohesión y de generación de instituciones - dentro del mundo indígena precolombino y, a su estudio, un gran valor pues contribuye al mejor conocimiento y comprensión de los pueblos.

"Pareceme que este bosquejo de las instituciones político-religiosas de México aunque imperfecto e incompleto, basta para comprender que la religión era el centro en cuyo derredor giraba todo, irradiándole vida y movimiento: las cosas y las personas, la sociedad y los individuos, la moral y la política, formando la guerra el complemento de las instituciones y tan íntimamente ligada a la religión como el efecto a la causa. Ellas eran las columnas sobre las que descansaba la máquina social, los instrumentos de su propiedad y pujanza, y fueron también, cuando flaquearon, la ocasión de su desbarato desastroso. Allí es igualmente donde debe estudiarse y buscarse la índole de ese pueblo, para conocer lo que fue, y lo que es; y para comprender como influye y puede influir en el bien o mal estar de la sociedad." 35

Constantes son también en sus obras los paralelismos, los símiles, las comparaciones entre grupos indígenas precolombinos y pueblos, como el hebreo, el egipcio, el griego o el romano, lejanos en el tiempo y en el espacio a aquellos.

"El atento de la filosofía mexicana convence que élla, enteramente de acuerdo con la del judaísmo, hacían de la tierra la mansión principal de las penas y de las recompensas." 36

"La tercera mansión del paraíso de los mexicanos era muy semejante al paraíso de los mahometanos, pero sin bellas hierbas." 37

¿Que supone esta búsqueda y establecimiento de semejanzas entre ritos e historias indígenas y las de otros pueblos? nos preguntamos. ¿Acaso con ello pretende nuestro historiador demostrar posibles contactos previos, entre el Nuevo y el Viejo Mundo, antes de la llegada de los europeos en el siglo XV?

Podemos afirmar, y comprobar con elocuentes textos, que Ramírez al consignar tales similitudes, únicamente intenta presentar al lector una comparación y cotejo entre dos contextos culturales distintos que aparentemente guardan rasgos afines. Nunca es su intención pretender identificar, relacionar o "poner en contacto" a ambos grupos justificando y probando con ello "probables" interrelaciones e influencias culturales. Estos "posibles" contac

to", defendidos desde el siglo XVI con la tesis de la posible práctica evangélica anterior a la llegada de los españoles por la presencia de cruces entre los indios de Yucatán,³⁸ continuadas en el XVII, XVIII y XIX por diversos escritores (Torquemada, Gregorio - García, Sigüenza, Boturini, etc.) y que llega hasta nuestros días con las actuales teorías difusionistas, son totalmente desechadas por el historiador.

"No debo pasar adelante sin rectificar ciertas opiniones -- que cada día adquieren más boga por el valor que le da la reconocida ciencia de sus autores... Trataré de dilucidar la verdad de un hecho que interesa gravemente la moral y las costumbres de los pueblos, conviene saber acaso la existencia en México del culto de la Venus Afrodita y el de Pha -- llus.

Se ha creído encontrar la primera en Tlazolteotl, diosa que los historiadores primitivos, todos monjes... hicieron equivalente a Venus; así como en otras deidades encontraron a Júpiter, Marte, Ceres y los demás dioses de la mitología griega, discurrendo igualmente por analogía y semejanza. El paralelo no podía ser más infeliz pues la verdad histórica se halla precisamente en lo contradictorio de la aserción."³⁹

Negando la posibilidad del contacto cultural entre el Viejo y el Nuevo continente, Ramírez niega y combate también la tendencia a percibir "algo semejante" al bautismo, confesión, comunión, diluvio, torre de Babel, etc. en los códices, ritos y tradiciones prehispánicas como consecuencia de dicho contacto. Sus sistemáticos y concienzudos estudios de estas fuentes históricas lo llevan primero a concluir la imposibilidad de tales símiles de bidos mas a interpretaciones erradas de signos y a esquemas ideológicos preexistentes que conforman estructuras conceptuales e interrelaciones equivocadas y luego, a la rectificación de las opiniones emitidas por historiadores anteriores o contemporáneos que escriben sobre estos asuntos y se muestran decididos partidarios-

de esta teoría de los contactos previos.

Así Ramírez, cuando hace referencia a la disertación de fray Servando Teresa de Mier sobre la posible predicación de Santo Tomás en tierras del Nuevo Mundo, nos dice:

"Apreciable como rasgo de ingenio, no tiene mérito alguno - histórico ni filosófico, porque sus interpretaciones y explicaciones son enteramente arbitrarias, y fantásticas como las antes mencionadas. La mayor parte estriba en la comparación, y mejor diría corrupción y dislocación de palabras mexicanas."40

Del comentario de Veytia a un manuscrito de Sigüenza - en el que aquél ve el pecado, el diluvio, el Paraíso y la Torre de Babel, el historiador escribe:

"En todo ello no hay mas que fantasmas creados por el entusiasmo religioso y por la falta de conocimiento del asunto. A lo que puede juzgarse por la descripción, parece que la pintura solo representa una querrela entre dos pueblos de Oaxaca, de la que resultaron heridos y un homicidio, y que vino a rematar en una ejecución de justicia; Y Veytia dió pasaporte a la explicación mejorándola hasta agregarle el diluvio y la Torre de Babel."41

Interesante y novedoso en cuanto que significa una separación y reinterpretación de las ideas vigentes, es la postura de Ramírez. Si bien no acepta la existencia de un enlace previo al Descubrimiento, entre Asia y América y constantemente en sus estudios, análisis e interpretaciones de la obra de escritores como Humboldt, Prescott, Sigüenza, Veytia, etc; refute una a una - las, para él, equivocadas interpretaciones de códices, restos y ritos indígenas prehispánicos, si "bendice" esas desafortunadas ideas que aunque carentes de veracidad, han ayudado en gran medida a enfocar la atención de los eruditos en las antigüedades mexicanas injustamente olvidadas, hasta ese momento, por su antecesor. Es, pues, ante todo y sobre todo un autoctonista:

"El monumento histórico que tenemos a la vista, uno de los más auténticos e interesantes de la antigüedad mexicana, se refiere a la Tira de la Peregrinación, es quizá también el más célebre de los conocidos ya por la atención particular que han merecido a escritores tan distinguidos como Clavijero, el Barón de Humboldt, Prescott, ya por los sistemas a que ha dado ocasión, juzgándola como un rastro de las tradiciones primitivas del género humano que enlazan la América con el Asia y eslabonan todas las razas diseminadas sobre el globo, reduciéndolas al primer par de la creación, y dea inmensa que justamente ha llamado sobre nuestros monumentos la atención de todos los hombres pensadores, haciéndolo desde mediados del siglo XVII, asunto de sabias y variadas investigaciones!42

El estudio de este interesante aspecto de la obra de - Ramírez, como el de otros muchos que en este trabajo esbozamos, - podría ser tema de otra tesis. Quedémonos, pues, en este atisbo - producto de nuestro "primer e inesperado encuentro (por la magnitud y valor de su obra) con el historiador" ante la imposibilidad de profundizar en todos ellos pues ante todo, nuestra intención - al elaborar el presente trabajo fue rescatar y presentar una vi- sión de conjunto de la obra historiográfica de Ramírez.

b) Lengua.

"Mil planes formé y abandoné, incluso el último que U. [Joaquín García Icazbalceta] conocía, bien que no en su totalidad pues solamente he desistido del resumen que pensaba hacer de nuestras viejas historias, prosiguiendo siempre en la ardua empresa antes accesoria y ahora principal de esca-
recer los secretos encerrados en nuestras páginas jeroglíficas"43

Las palabras del historiador, subrayadas por nosotros en el texto para resaltarlas al lector, son prueba fehaciente del interés y atracción que sobre él ejercen el estudio e interpretación de los jeroglíficos mexicanos para a través de ellos penetrar en el atrayente mundo de las lenguas indígenas, principalmente de la náhuatl a la que dedica la mayor parte de sus investigaciones y esfuerzos.

Si bien afirma en esta carta, escrita en 1850, que hasta ese momento sus intereses lingüísticos se subordinaban a otras tareas y temas de investigación que él juzgaba más importantes, - podemos establecer y asegurar sin temor a equivocarnos que desde el momento en que inicia sus estudios de temas prehispánicos, varios años antes, las lenguas indígenas, especialmente la náhuatl, ejercerá en él una mágica atracción que lo conducirán en un primer intento, a la simple traducción de signos toponímicos, numerales y cronológicos teniendo como guías y auxiliares en el trabajo los diccionarios de Alonso de Molina, Andrés de Olmos, Horacio Carochi y Paredes. No contento Ramírez con estos primeros triunfos, llamémoslos así si tomamos en cuenta el autodidactismo del investigador, continua sus trabajos consiguando minuciosamente en tarjetas cada uno de los signos descifrados, conformando así un rudimentario diccionario producto de la paciencia, del arduo trabajo, de la intuición y por que nó, de un fragmentario conocimiento de la lengua náhuatl. Ya con la "seguridad" que le proporcionan - los logros hasta este momento alcanzados, Ramírez decide acercarse y aborda la difícil gramática náhuatl.

Muchos años de constante trabajo, de investigaciones - concienzudas, de sistemáticos estudios comparativos lo llevarán - al conocimiento y manejo de algunos aspectos de esta gramática. Una prueba inequívoca de su trabajo y de los logros por él alcanzados en este campo son sus "Notas Gramaticales", escrito éste inédito que forma parte de la serie de manuscritos que bajo el título de Opúsculos Históricas. Colección Ramírez se localizan en el Archivo Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia⁴⁴ que podemos considerar como un verdadero-

manual de la lengua náhuatl. Contiene esta obra los elementales signos numéricos e infinidad de notas gramaticales que van desde la formación de plurales, el análisis de las preposiciones, el estudio de los diferentes tipos de verbos y tiempos de conjugación, hasta alteraciones lexicográficas.

No es ésta la única obra que deje el historiador de carácter eminentemente lingüístico. Tenemos además su "Aritmética de los Antiguos Mexicanos"⁴⁵ un "Estudio sobre las Lenguas Mexicana y China"⁴⁶, otro sobre "Partículas Nahuas"⁴⁷, un sinnúmero de estudios fragmentarios que sobre diversos aspectos de la cultura náhuatl realiza, en los que incluye como parte esencial, numerosas traducciones muchas de ellas dispuestas a manera de diccionario y también innumerables papeles sueltos que en el curso de nuestra investigación encontramos "aquí" y "allá" en los que Ramírez traduce vocablos indígenas y explica sus significados. Son estas anotaciones de primera mano surgidas, tal vez, del recuerdo e inquietud que algunos jeroglíficos no descifrados en el momento mismo de su estudio, despertaban en el investigador que ávido por interpretarlos y recordar su significación, tomaba cualquier papel que a la mano tuviese para consignar su descubrimiento y guardarlo en la memoria.

La pasión por la interpretación y estudio de la lengua náhuatl lo llevan también a la constante rectificación o ratificación ya al margen, ya en anexos, de traducciones consignadas en obras de historiadores anteriores y contemporáneos. Sahagún, Sigüenza, Clavijero, Veytia, León y Gama, Kingsborough y Humboldt son algunos de los autores cuya obra no se "salva" de la crítica-

y correcciones, en cuanto a la interpretación de los jeroglíficos se refiere, del erudito.

Innegable, pues, resulta el interés lingüístico y el - vasto trabajo emprendido por Ramírez en este campo pero ¿hasta - que punto dominó la lengua náhuatl?, ¿fueron o no acertadas sus - traducciones?

Establezcamos, desde luego, que sólo un nahuatlato pue de contestar con toda precisión ambas preguntas después de haber-analizado cuidadosamente los variados trabajos lingüísticos del - historiador sin embargo nosotros, pecando tal vez de atrevidos ya que sólo poseemos conocimientos elementales de esta lengua, afir-mamos que si bien el historiador tuvo infinidad de desaciertos en sus traducciones, juzgándolas ya desde la perspectiva de nuestro-tiempo y contando ya con el caudal de informaciones y adelantos - que en el conocimiento y traducción del náhuatl se han logrado, - su obra representa un intento por interpretar, muchas veces acer-tadamente, los jeroglíficos y lengua mexicanos como una vía de acceso para mejor conocimiento y comprensión del mundo indígena pro hispánico, además de constituir un monumental trabajo de acumula-ción que quizá, por qué no, sirvió a historiadores posteriores -- (tal vez Chavero y Orozco y Berra que heredaron gran parte de sus papeles) que desgraciadamente poca referencia hacen la deuda intelectual que en materia lingüística, contrajeran con nuestro historiador.

Obviamente, como hemos dicho líneas arriba, fueron muchos los desaciertos que en sus traducciones comete Ramírez. El - mismo es consciente de su falta de dominio del tema; pero no obs-tante ello con una actitud ingenua y optimista nos dice:

"Resulta de todo que mis progresos positivos son casi nulos; pero si el descubrimiento del error puede ser considerado como un principio de ciencia aunque negativo, le diré a U. a García Icazbalceta que en esta línea ha llegado hasta a descubrir que investigadores tan inteligentes y perspicaces, como Sigüenza, Clavijero, Veytia, Gama, Humboldt y últimamente Kingsborough se equivocaron los unos, en la interpretación de algunas de nuestras páginas jeroglíficas, y -- los otros, en la apreciación de sus símbolos."48

Si bien reconoce y está seguro del error no se presiona por no poseer los conocimientos suficientes para corregirlos, sabe que están ahí pero no percibe la solución adecuada. Esto lo lleva a una actitud de resignación optimista: hay error, lo percibo, no soy capaz de corregirlo, mas reconocerlo significa distinguir verdad de falsedad lo cual en sí, representa un adelanto.

Desgraciadamente, y volvemos a insistir en ese olvido injusto en que se ha sumido al historiador y a su obra, sus trabajos lingüísticos han sido poco estudiados (muchos de ellos todavía se conservan inéditos) y lo que es más triste, su arduo, concienzudo y voluminoso trabajo no merece siquiera una breve mención de aquellos investigadores que se han dedicado a la exploración y estudio de este campo del saber. Cecilio Robelo, Paso y Troncoso, Antonio Peñafiel, Agustín de la Rosa, Miguel León-Portilla entre otros, no dedican una sola línea al historiador duranguense o a sus interpretaciones jeroglíficas. El único que hace una breve referencia a ambos, sentimos nosotros que como fuente de segunda categoría para el estudio de la lengua y basando su juicio en una sola obra (no sabemos si conoció y estudió otras del mismo autor) es el P. Angel Ma. Garibay quien en su llave del Náhuatl nos dice a la letra:

"Ramírez, José Fernando.- Partículas Nahuas.
En Anales del Museo 1903. Muy útiles advertencias, aunque -

no todas exactas. Representa mucho trabajo acumulado y es de buena utilidad para el principiante."49

Pueden estas palabras sintetizar el aprecio (por lo breve de la referencia) y valorización (advertencias útiles pero no todas exactas, afirmación que lleva implícita el reconocimiento de cierto grado de veracidad en las traducciones por una reconocida autoridad como lo es el padre Garibay que se ha tenido y dado a la obra lingüística de Ramírez juzgada, creemos, injustamente bajo criterios inadecuados, lejanos y ajenos al momento y circunstancias en que se produjo.

c) Religión. Reflexiones. Concepto y postura ante los sacrificios humanos.

Las religiones indígenas y, sobre todo la náhuatl, es otro de los aspectos del México prehispánico que apasiona, interesa y estudia profundamente nuestro historiador. Son muy extensos, variados y detallados los escritos que sobre este tema hace: estudios particulares de los distintos dioses del panteón mexica, interpretaciones y explicaciones del significado de sus nombres y atributos, trabajos analíticos sobre cosmogonía indígena, principios religiosos, mitos, supersticiones y toda la gama de ofrendas desde las formas más sencillas y elementales, oblación de flores y frutos, hasta las más complejas y elaboradas como lo son el autosacrificio y el sacrificio humano.

Todas aquellas esferas del contexto religioso indígena adquieren importancia suma para Ramírez quien intenta, una y otra vez, dar un valor "en sí" a la religión como elemento cohesivo y generador de usos e instituciones del mundo prehispánico produciendo imágenes peculiares de significaciones y, muchas veces de

innovaciones, de las que a continuación nos ocuparemos.

Claras son las palabras del historiador al hacer referencia al sistema religioso indígena:

" El sistema tal como lo concibieron los mexicanos, era lógico y congruente con su principio y con su objeto. El fortificaba y mantenía siempre vivo el espíritu guerrero y neutralizaba el temor a la muerte, presentándola como el simple tránsito a una existencia más feliz que la de la tierra. De aquí la creación de una escala gradual cuyo peldaño superior lo ocupaban las víctimas de la guerra, cualquiera que fuera su humilde condición, hacinando en la inferior, y reduciendo a la nada a los que morían pacíficamente de enfermedades comunes. Esta distinción encerraba todo un sistema-político y conducía directamente a procurar la conservación y engrandecimiento del Imperio. Cambiase la base y el edificio flaquea por todas partes." 50

Principio y fin (fortalecimiento de un espíritu guerrero y establecimiento de un status político tendiente a la conservación y engrandecimiento del Imperio) del complejo sistema religioso indígena están perfectamente delimitados en las estructuras ideológicas del erudito. En base a éstos, inicia el estudio, análisis y valorización de los distintos elementos integradores del mundo religioso indígena.

Dioses, Teogonía y cosmogonía.

Cada una de las deidades integradoras del panteón mexicana se convierte en objeto de estudio para Ramírez. El análisis y traducción de sus nombres y la interpretación y explicación de sus atributos son actividades que interesan sobremanera al erudito dedicando a ellas muchas horas de estudio y trabajo.

A lo largo de su fecunda obra prehispánica son incontables las ocasiones en las que a manera de simples referencias traduce los nombres y explica los caracteres privativos de los dioses indígenas prehispánicos. También son abundantes los estudios-particulares que sobre ellos realiza variando la forma de exposi-

ción, unas veces a manera de diccionario remitiendo nombre, significado y atributos,⁵¹ otras como exposiciones extensas y detalladas⁵² pero siempre dando muestras de su profundo conocimiento y hábil manejo del tema. Su obra sobre este aspecto de la religión indígena prehispánica más que innovadora posee un carácter rectificador y compilador. Acude el erudito a las más variadas fuentes de conocimiento histórico, desde códices prehispánicos hasta obras contemporáneas, para proveerse del material necesario para sus traducciones e investigaciones. Los datos obtenidos (nombres de los dioses indígenas) son sujetos, en ocasiones, a estrictas revisiones y correcciones, amén de ser también complementados con la incorporación de datos que no estuvieron al alcance de sus autores, pero sí de Ramírez quien los añade a las informaciones originales; en otros, cuando el material es virgen (glifos de códices no interpretados), sirve de punto de partida a una acuciosa investigación que culmina con la traducción, interpretación y explicación de nombres y atributos de los dioses contenidos en esas fuentes.

Conoce e integra así todo un conjunto de divinidades que forman el complejo sistema religioso indígena estructurando además, con gran precisión y conocimiento de causa, imágenes a veces totales,⁵³ a veces fragmentarias⁵⁴ de su cosmogonía.

Sacrificios.

Ramírez, al ocuparse de este aspecto, estructura todo un complejo sistema en el que estudia, analiza, interpreta, explica y valoriza las oblaciones de toda índole de los pueblos indígenas prehispánicos. Los resultados de sus acuciosas investigaciones lo llevan a conformar esquemas conceptuales muchas veces supe

ditados a las ideas vigentes en su tiempo pero en otras, y es aquí en donde estriba el valor de la obra de Ramírez, nos proporciona novedosas reinterpretaciones en que se aleja de su época y se anticipa demasiado al momento, ya posterior, de auge de la vigencia de esas corrientes de pensamiento. Analizando estas innovaciones conoceremos también las peculiares interpretaciones que da a algunos principios religiosos. Es por ello que creímos innecesario desglosar este aspecto de la religión indígena por separado — pues si bien en mucho la obra de nuestro erudito es en trabajo de recopilación de informaciones y de interpretaciones, sus novedosas explicaciones a ciertos principios religiosos están íntimamente vinculadas a su concepción de toda la gama de sacrificios practicados por los grupos indígenas prehispánicos; así es que, estudiando éstos, conoceremos aquéllos.

El historiador concibe al culto religioso como emanado de la esperanza, del afecto o del temor hacia algo o alguien y — que en estos casos, así como en toda afección viva y profunda, es inseparable de élla la idea de sacrificio.⁵⁵ El amor, el miedo, la confianza en el ser de su predilección hace que el hombre se complazca en inmolarle, en un principio, flores, frutos, animales de caza y así sucesivamente va aumentando la magnificencia de la oblación hasta llegar a ofrecerse él mismo, la más preciosa de las — víctimas y la más grata ofrenda para los dioses.

Los indígenas recorren una a una las gradas de esta escala, colocándose muy pronto en la pestrera, la de la inmolación ya no de ellos mismos, sino de víctimas que los sustituyen. Probablemente, dice nuestro historiador, en su origen los sacrificios humanos pudieron ser " una especie de impartición de justicia que

may pronto se extend [16] ieron al enemigo, si no es que, como yo [Ramírez] me inclinó a crearlo, por aquí comenzaron." 56 Mas ¿por qué la elección de prisioneros de guerra como las víctimas más propicias?

El historiador responde diciéndonos:

"Comenzaron practicándolo con los prisioneros de guerra por estimarlo el más grato y acepto (sic) a la divinidad pues -- siendo la última un enemigo de su pueblo escogido, lo era también suyo." 57

Establezcamos, pues, que para el erudito la sustitución del mexica por el prisionero de guerra en el sacrificio se justifica en la medida en que se inmola a los dioses a enemigos de su pueblo escogido y por tanto de ellos mismos explicándonos, también, la íntima relación existente entre sacrificio humano y guerra pues ésta se mantiene contra enemigos del pueblo y, por tanto, de las deidades, con el objeto de obtener suficiente provisión de víctimas para la ofrenda.

Esta inmolación de víctimas humanas tanto dentro de los grupos indígenas prehispánicos como en otros pueblos lejanos a ellos en el tiempo o en el espacio, es para Ramírez señal inequívoca del arribo de esas sociedades a una etapa de desarrollo cultural elevado en cuanto que este tipo de oblaiones presuponen la existencia de conceptos ideológicos y religiosos (idea de un ser supremo, de la inmortalidad del alma, de reglas de conducta emanadas de las relaciones entre el Dios y el hombre, temor a la divinidad, la idea de culpa y de su redención con objetos, luego con el culpable y después con objetos extraños al inculpado) a los cuales solo se llega cuando se ha alcanzado un alto índice de desarrollo cultural.

Al afirmar lo anterior el historiador refuta y ataca a un sinnúmero de historiadores de su época quienes pretenden ver en los sacrificios humanos una muestra de retraso cultural e intelectual de los pueblos prehispánicos, idea, por otra parte, muy difundida y aceptada en ese tiempo.

A manera de ejemplo veamos a continuación como Ramírez impugna las referencias y juicios que sobre este asunto hace Prescott en su Historia de la Conquista de México.⁵⁸

"Conducida la cuestión a este punto, uno se encuentra autorizado para repeler el sistema que hace incompatibles los sacrificios humanos con la cultura intelectual y moral, pues en la historia, y lo que es más en los monumentos, se encuentran pruebas irrefragables de que los pueblos que los han usado no sólo caminaron rápidamente de progreso en progreso, sino también los practicaron en su época de mayor esplendor y de más elevada civilización; añadiré que, la misma historia prueba, que la profusión y refinamiento del sacrificio crecía en la misma proporción, ó caminaba a paso igual que la civilización. Siendo éste el hecho, como efectivamente lo es, la tarea del historiador filósofo es explicarlo y no destruirlo, pues de lo contrario se expone a falsear la historia, a extraviar la razón, y en todos casos a ser injusto con el pueblo que se propone juzgar." 59

Esclarecedor, aunque extenso, es el párrafo anterior, permitiéndonos, respecto a la original postura de nuestro historiador ante los sacrificios humanos, establecer:

- a) lo que ya dijimos en párrafos anteriores: su aceptación y explicación de su existencia como resultantes directas del avance cultural de los pueblos.
- b) su acre crítica al historiador (en este caso Prescott, pero podemos incluir en ella a todos los que piensan como el historiador norteamericano sobre este asunto) que explica el pasado y destruye lo que él considera negativo, falseando la historia y juzgando a los pueblos que estudia bajo criterios inadecuados ajenos a la realidad que estos viven. Influídos más por la sensibili

dad que por la razón, más por el corazón que por la cabeza, estos historiadores prefieren "ser pusilánimes a trueque de no pasar por inhumanos"⁶⁰ evitando exponer con lealtad y buena fe los hechos tales cuales acaecieron y no dando a conocer las causas naturales que pudieron producirlas por cuanto que esto los llevaría a tener que aceptar el sacrificio de seres humanos dentro de los grupos indígenas prehispánicos no como muestra de degradación intelectual y moral sino como efecto natural e inestable de la cultura misma.

Antes que José Fernando Ramírez, ya en el siglo XVIII, Francisco Javier Clavijero había alzado su voz y agitado su pluma para defender y justificar la práctica de sacrificios humanos entre los pueblos indígenas prehispánicos de los cargos formulados en nombre de una moral inflexible, presentando para tal fin similes y paralelismos entre las prácticas cruentas de los pueblos precolombinos y las de los romanos, griegos, egipcios, escitas y africanos para concluir, que si entre naciones cultas se daban esas costumbres ¿por qué a los mexicanos por la práctica de las mismas se les tachaba de incultos?⁶¹

Su defensa queda sólo en eso, en una comparación. No intenta penetrar en el complejo mundo religioso indígena para tratar de explicar racionalmente la mecánica de los sacrificios; Ramírez sí lo hace, reinterpretrandolos y valorizándolos en su justa medida, en un momento en el que la conciencia histórica ve en los sacrificios valores opuestos, totalmente negativos. En esta actitud, pues, es en donde estriba la novedad y valor de la obra del historiador.

También la antropofagia practicada por los pueblos indígenas prehispánicos se convierte en tema de estudio y de reinterpretaciones para Ramírez.

El historiador establece, en primer término, que esas prácticas, al igual que las de los sacrificios humanos "con toda su horrible deformidad ministran la mejor prueba del adelanto progresivo de la cultura intelectual y moral, especialmente aquellas destinadas a ser una manifestación sensible del dogma de la inmortalidad del alma"⁶² y sólo existen como partes integrantes de un culto religioso nunca como degradante y salvaje glotonería que le atribuyen algunos historiadores.⁶³ Adopta, por tanto, la misma postura que ante la inmolación de víctimas, intentando explicarlas y valorizarlas como fases positivas dentro del proceso de desarrollo cultural de los pueblos por los complejos principios morales y religiosos que su establecimiento y práctica llevan implícitos.

No son, por tanto, prácticas absurdas y criminales que frenan el desarrollo cultural e intelectual,⁶⁴ muy por el contrario, dice el historiador, examinémoslos a la luz de la sana filosofía y reconoceremos:

"...que ni ese crimen es del hombre, ni menos prueba una degradación intelectual o moral de su especie. Ese crimen, dado el caso que lo fuera, sería exclusivamente del tiempo; a sí como la forma establecida para la participación del sa-crificio, fue inspirada por el sentimiento religioso que la vió como inseparable de la idea que se había formado de la virtud y santidad de la ofrenda." 65

Si la ofrenda, dice el erudito, fue considerada como santa y como en todas las religiones se consideraba como parte integrante y esencial del rito la participación y comunión de la ---hostia o víctima inmolada en los altares, el comer carne de las

víctimas es participar del rito y de la santidad de la ofrenda.

Lo cruento, lo sangriento de los sacrificios tienen — también una explicación racional para Ramírez. Este lo interpreta de dos maneras:

a) Ve el derramamiento de sangre como medio de purificación y perdón.

"Si uno y otro inundaban con sangre el ara del sacrificio — hace aquí referencia a similitudes entre las prácticas — mexicanas y las de otros pueblos, asejando con élla el — Tabernáculo, el ara y el simulacro, fue porque ambos la — veían como un medio de lustración, y por que ambos creían — que sin efusión de sangre no podía haber remisión." 66

b) Es un reflejo del deseo del hombre, que "proyecta" y "participa" a sus dioses, de complacerse y aplacar el odio que siente por pueblos enemigos con el derramamiento y libación de la sangre de sus víctimas.

"El odio que dividía a los pueblos se hizo extensivo a sus respectivas deidades; y revistiendo a éstas de sus propias pasiones, como hoy revestimos a Dios de las nuestras, decidieron que las unas eran enemigas de las otras, y que sola mente podían complacerlas y aplacarlas como ellos quedarían complacidos y aplacados. Por eso en todos los sacrificios — de esta clase, el rito mexicano exigía que el sacerdote li — bara la sangre aún caliente de la víctima en los labios de Huitzilopochtli, y que le ofreciera su corazón todavía pal — pitante." 67

d) Estudios biográficos. Objetivos que pretende alcanzar Ramírez con estos.

Dentro de la multiplicidad de aspectos que a la investigación y estudio ofrece el pasado prehispánico destaca la vida y obra de los caudillos y monarcas indígenas. Ramírez también en — foca su atención hacia estas individuales prominentes de la historia prehispánica, los aborda y sobre ellos redacta ya artículos, — como los referentes a Acamapichtli, Huitziluhuitl, Chimalpopoca, — Izcóatl, Axayácatl, Tizoc, Ahuizotl, Moctezuma I y Cuitláhuac pu

blicados en el Diccionario Universal de Historia y de Geografía.⁶⁸ ya en estudios concienzudos y bien documentados como el que realiza sobre la vida de Moctezuma II, que son constancias de su erudición y del papel principal que dentro del acontecer histórico asigna a estas figuras.

En las semblanzas que de estos hombres realiza es estudios particulares o dentro de sus obras de carácter general percibimos su claro propósito por mostrar figuras con dimensiones humanas, con méritos y defectos, que él intenta entender en la medida que son producto del contexto cultural y de la situación política vivida por sus pueblos en un momento determinado. Son estos hombres productos e imágenes de una época y reflejan la problemática por ellos vivida. En esa medida el historiador pretende ser imparcial en su juicio aunque las más de las ocasiones subordinado a su natural y acendrado indigenismo⁶⁹ minimiza sus defectos y resalta con vigor sus virtudes conformando una imagen totalmente positiva de los biografiados.

Consciente de su parcialidad prehispánica intenta en muchas ocasiones ser equilibrado en sus juicios:

"Moctezuma adquirió con este rasgo de filantropía una gran de y merecida veneración, que desgraciadamente no supo aprovechar porque todas sus bellas cualidades fracasaban en sus defectos." 70

Sin embargo, a lo largo de la misma obra que dedica a Moctezuma II pone especial énfasis en la narración de los hechos sobresalientes que glorifican al rey cayendo nuevamente en uno de los extremos de la balanza.

El historiador no solo intenta conocer los hechos importantes de la vida de sus biografiados, también pretende entender

der racionalmente el carácter de éstos y evitar así la conformación de juicios equivocados basados más en las circunstancias externas que los rodean que en el carácter propio de estas figuras.

"Así debía conducirse para evitar el reproche de cobardía o imprevisión, y solo así se explica racionalmente la conducta de Moteuhzoma, hasta hoy marcada en la historia con un sello vergonzante de pusilanimidad." 71

Ramírez trata así nos parece, de desestereotipar las figuras del pasado a través de un análisis racional no sólo de la circunstancia histórica por ellos vivida sino también de su carácter para así entender sus actitudes y acciones evitando enjuiciarlos bajo criterios inadecuados y así dar imágenes deformadas o carentes de veracidad de los biografiados.

e) Estudios comparativos.

Si las referencias y paralelismos establecidos entre algunos aspectos de las culturas indígenas prehispánicas y las de otras culturas ya sean éstas la hebrea, la griega, la romana, la incaica o la china, son constantes a lo largo de la obra del historiador duranguense, sus estudios comparativos particulares en los que únicamente se dedica a establecer símiles, no dejan también de ser numerosos aunque sí éstos, en su mayor parte, se conserven desgraciadamente inéditos y, por lo tanto, desconocidos.

Estos estudios son una muestra fiel de la universalidad de conocimientos de Ramírez, del fácil manejo y dominio que de la historia de otros pueblos posee: sus intereses y su pluma lo mismo viajan y penetran en las lejanas tierras del Imperio Chiruanas dándonos de estas culturas imágenes parciales, ya de su historia, ya de su religión, ya de su lengua, pero siempre éstos-

hábilmente vinculados con aspectos que él siente similares de los pueblos indígenas precolombinos.

Así elabora estudios comparativos entre las lenguas náhuatl y china, basándose para ello en la copia y traducción del francés al español, de las obras del P. Du Halde⁷² y de M. Abel - Remusat, llegando también a establecer paralelismos culturales entre ambos pueblos:

"En el culto de honor que tributan periódicamente a Confucio hay una ceremonia que tiene bastante analogía con otra que practicaban los mexicanos en la fiesta que hacían a Huitzilo pochtli.

La de China consistía en quemar una larga pieza de seda a toda a la punta de una pica y que se hacía flotar a modo de bandera (Du Halde, T. 2, p. 106). Los mexicanos enhiestaban de la misma manera una faja de papel... que también quemaban al fin de la fiesta. Llamábanla Ezpantli, que quiere decir Bandera de sangre. Vid en descripción de Torquemada, T. 2o.- pag. ___ y en Sahagún, Lib. ___ cap. ___ " 73

De la cultura incaica también nos deja varias notas sobre religión, calendario, escritura, ofrendas, adivinación, sacerdotés, gobierno y leyes⁷⁴ y posibles similitudes con estas mismas esferas del mundo indígena prehispánico, aunque son menores en número a las establecidas en otros estudios.

En este afán de Ramírez por establecer comparaciones y paralelismos, ya hemos dicho líneas arriba⁷⁵, no vemos intentos por establecer posibles interrelaciones entre culturas o por creer en contactos previos a los descubrimientos europeos del siglo XV, entre Asia, el Viejo y el Nuevo Continente. No es pues nuestro historiador un difusionista, es ante todo y sobre todo un autoctonista. Sus comparaciones no van más allá de eso, de simples cotejos surgidos ante posibles similitudes que él cree percibir entre dos entidades o esferas opuestas.

" La conformidad que a primera vista noté entre las formas gramaticales de aquella lengua la china y las de la mexicana, me inspiraron la idea expresada en el título que doy a este cuaderno. Estudio de las Lenguas Mexicana y China . 76

Valiosos son, pues, estos estudios comparativos como imágenes de la universalidad de conocimientos del erudito ; de su profundo interés por el estudio de otras culturas y de su acendrado autoctonismo.

f) Arqueología.

Otra esfera del mundo indígena prehispánico a la que el erudito dedica gran parte de su tiempo, de sus esfuerzos y atención es la de los restos arqueológicos. Investigaciones, estudios, viajes constantes, observaciones, croquis y dibujos proporcionarán al historiador-arqueólogo un cúmulo de datos e informaciones con las que le será posible conformar una imagen más acabada de los pueblos indígenas precolombinos.

No sólo será su amor y admiración hacia las culturas del México Antiguo, los que llevarán a Ramírez a emprender un sin número de investigaciones arqueológicas, será también su interés científico, afanado en probar la autenticidad de los restos arqueológicos como fuentes verdaderas de conocimiento histórico y, ante todo y sobre todo, su profundo patriotismo, su exaltado amor por México el que lo conducirá a tales faenas.

" Como mexicano, he debido consagrar preferentemente mis desvelos a los monumentos de mi país, ya que en ellos descubrí nuevas pruebas que confirman la autenticidad de sus fuentes históricas, cuya defensa emprendí. Si nada he conseguido, -- creo que cumplí y que me basta haberlo intentado." 77

Si la labor del arqueólogo moderno requiere paciencia, devoción a su trabajo, constancia, visión, objetividad y la posesión y manejo de una serie de conocimientos sobre antropología,-

física general, etnología, lingüística, antropogeografía, arqueología general y especializada por zonas en el mundo, arte arcaico, indígena, códices, religiones prehispánicas, etc. ⁷⁸La actitud y conocimientos de Ramírez corresponden a los exigidos por este tipo de investigador. A su escrupulosidad difícil de lograr entre los descubridores de restos antiguos aunamos sus profundos conocimientos sobre una extensa gama de las ramas del saber humano lo que nos llevará a aceptar y valorizar (teniendo para esto siempre presente el estado de desarrollo que en su tiempo había alcanzado la arqueología) sus trabajos en este campo.

Como arqueólogo de campo, llamémosle así aunque su trabajo no se realice estrictamente en éste sino que abarque también los objetos expuestos en museos, Ramírez emprende una intensa búsqueda de todos aquellos restos imágenes de un pasado glorioso y fuentes de conocimiento histórico.

Ya en zonas arqueológicas, recién redescubiertas, ya en museos, ⁷⁹el historiador adopta la actitud de un arqueólogo científico:

"Los descubridores cuidarán escrupulosamente de notar el paraje de los hallazgos, el nombre indígena del lugar, la disposición que guardan los objetos, la profundidad a que se encuentran, la distancia a la villa, pueblo, etc. más inmediato y cuantos accidentes considere dignos de atención, poniéndolos en conocimiento de la autoridad respectiva." ⁸⁰

Ramírez señala una de las misiones del arqueólogo, la de apuntar todo lo que se relaciona con su trabajo de exploración e investigación: lo que se excava, ve, descubre y cómo se encuentra. Es consciente también de la necesidad de remitir gráficamente todo lo que se explora, para ello siempre tendrá cerca al dibujante ⁸¹capaz de plasmar en el papel tanto la belleza de los con-

juntos monumentales como la importancia del pequeño detalle (de la inscripción, del glifo, etc.), del rasgo minúsculo que llama la atención del perspicaz investigador y que puede proporcionar también valiosa información del pasado indígena prehispánico.

En sus trabajos arqueológicos el historiador siempre lleva un esquema bibliográfico previo indispensable para estudiar, analizar y conceder un valor histórico al objeto encontrado o estudiado que, como sabemos, no lo tiene en sí sino que es producto de las asociaciones y deducciones que de él se pueden sacar.

Estos conocimientos previos, además de coadyuvar al mejor conocimiento, interpretación y valorización de los objetos encontrados, se convierten también en informaciones sujetas a rectificación o ratificación en cuanto se le presenta al historiador la oportunidad para ello. Así, por ejemplo, cuando viaja en 1865 a Uxmal acompañando a la Emperatriz Carlota, lleva en su mente las descripciones que Stephens y Waldeck hicieron de las ruinas de la zona arqueológica maya y él, en todo momento, impulsado por su afán de conocer la verdad, tratará de corroborar o modificar, cuando el caso lo amerite, tales informaciones.

" Casa de los Pájaros "

"Así denominó Stephens la ruina que está a la espalda del número cuatro, por los relieves que dice vió en ella. Yo no los he encontrado." 82.

Sus numerosas investigaciones tanto en zonas arqueológicas como museos llevan al historiador al descubrimiento, estudio e interpretación de valiosos datos que permitirán un mejor conocimiento del México Antiguo aunque, en algunas ocasiones sus conclusiones, en aquel tiempo lógicas y veraces, se han modificado por los nuevos descubrimientos y adelantos de las ciencias escla

recedoras del mundo indígena. Sin embargo, sus trabajos quedan ahí como una muestra de lo que el interés y el amor a las culturas prehispanicas pueden hacer para que los restos de éstas no se pierdan, sean conocidos, se conserven y protejan como productos que son de un pasado real, auténtico y valioso.

g) Su postura indigenista.

Paralelo a ese exaltado, ilimitado y constante amor por el pasado prehispanico producto, ya hemos dicho en repetidas ocasiones, de una continuidad ideológica que arraiga al historiador a una reflexión profunda para encontrar y cimentar aquellos elementos propios, auténticos y ancestrales sobre los cuales fin car una nueva entidad, que es la nacionalidad mexicana, surge un desmedido interés por el indígena, por ese ser constructor de las grandiosas y admiradas culturas del México Antiguo.

En esa búsqueda que emprende el mexicano de valores in tenta también, a través de una reflexión sobre sí mismo, descu- brirse, captar íntegramente su propio ser.⁸³ ¿Que hay, pues — se pregunta — de real, de auténtico, de idiosincrásico en mi ser?— Si en el acontecer histórico busca esos elementos para a partir de su conocimiento rehacer la realidad que vive y estructurar la conciencia nacional, será necesario también buscar en sí mismo e esos elementos para autoconocerse plenamente y sentirse seguro de su propio ser.

En su intento reflexivo el mexicano fracasa. No percibe claramente esa parte de su ser que "se escapa a toda raciona lización"⁸⁴ que es la indígena. Es entonces cuando se dirige al indígena creyendo que en él encontrará plenamente definida aque- lla parte de su propio espíritu que no puede aprehender. Puede y

busca entonces las respuestas a sus interrogantes por dos caminos: el uno lo remite al indígena actuante y real dentro de su sociedad, el otro, al arqueológico, ser pasivo, inerte, dispuesto para ser estudiado y analizado. La disyuntiva termina con la elección de éste último. El indígena ideal, surgido en Sigüenza y Góngora y Clavijero y que desaparece en Orozco y Berra, aunque no totalmente, gana la partida al real. Los estudios, las observaciones, las alabanzas convergerán en el primero; el olvido, la crítica, el disimulado desprecio acompañarán al segundo.

Obviamente Ramírez participa de estas corrientes ideológicas vigentes en su época. Vive esta problemática, busca y encuentra en el pasado prehispánico los elementos básicos, conformadores de la nueva nacionalidad; propugna por el rescate, conocimiento, estudio y conservación de todos los restos palpables de ese pasado y también vuelve sus ojos hacia el indígena ideal, arqueológico en su intento por conocer el trasfondo de su propio espíritu, vacilante, inseguro, oscilante entre dos razas, la indígena y la española.⁸⁵

Mas el historiador, a diferencia de sus contemporáneos, admiradores del indígena ideal pero ajenos e indiferentes ante el real, al que solo defienden por simple patriotismo cuando hay que hacer frente a la opinión extranjera que pretende denigrar a América y lo americano, sí se preocupa por este ser de carne y hueso y por los problemas que lo aquejan. Pruebas fehacientes de tan interés en Ramírez son:

a) sus constantes intentos por suprimir el desgarramiento interno de México provocado por la coexistencia de razas separadas, uniendo los elementos sociales y espirituales que lo integran en una-

aceptación, aunque no de buen grado, del mestizaje racial y cultural.

b) su interés por conocer los caracteres étnicos, culturales y lingüísticos, resultantes del contacto de dos grupos diferentes, reflejado en la recopilación ya de datos, ya de numerosos escritos a manera de nóminas de los pueblos que forman los Estados de Veracruz, Guerrero, Chiapas e Istmo de Tehuantepec y sobre las lenguas que se hablan en Aguascalientes, Yucatán, Tlaxcala y Puebla⁸⁶ y a partir de los cuales se puede conocer un poco más de estas regiones y de las necesidades de sus habitantes.

En Ramírez, podemos decir, es en quien se inicia esta preocupación por el indígena real, de carne y hueso, con el que convive a diario, actitud que se prolongará, ya avanzado el XIX, en Francisco Pimentel⁸⁷ para penetrar con Manuel Gamio en nuestra centuria.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1 Vid Supra, p. 60.
- 2 Bernal, Ignacio, "Cien años de Arqueología Mexicana. 1780-1880" en Cuadernos Americanos, AÑO XI, Mar.-Abr., 1952, v. 62, p.110.
- 3 Ibid, p.145 Apud García Icazbalceta, Joaquín, Colección de Documentos para la Historia de México, v. I.
- 4 Zea, Leopoldo, Dos Etapas del Pensamiento en Hispanoamérica. - Del Romanticismo al Positivismo, México, El Colegio de México, - 1949, p. 36.
- 5 Ramírez, José F., "Armas de México" en Alamán, Lucas et al, Diccionario Universal de Historia y de Geografía, México, Tipo grafía de Rafael, 1853, 7 v., v. I, p. 302.
- 6 Zea, Op. Cit., p. 30.
- 7 Vid Infra p. 167.
- 8 Ramírez, José F., Una Visita al Barón de Humboldt, (s.l.), --- (s.e), 1855, p. 2.
- 9 Ortega y Medina, Juan A., Humboldt desde México, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1960.
- 10 Humboldt, Alejandro de, Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España, estudio preliminar, revisión de textos, cotejos, notas y anexos de Juan A. Ortega y Medina, México, Ed. Porrúa, 1966, 696 p.p. y mapas [Colección Seran Cuántos...No. 39].
- 11 Ortega y Medina, Juan A., Op. Cit., p. 273.
- 12 Ibid, p. 273.
- 13 Ortega y Medina, Juan A., "Estudio Preliminar" en Humboldt, Alejandro de, Ensayo...p. XLVII.
- 14 Ibid, p. XLIV
- 15 Ibid, p. XLVI.
- 16 Ramírez, José F., Una Visita...p. 2.
- 17 Véase Humboldt desde México...p.44.
- 18 Ortega y Medina, Juan A., "Estudio Preliminar." en Humboldt, - Ensayo...p. XLVI.
- 19 Vid Supra, p. 70-76.
- 20 Ortega y Medina, Juan A., "Estudio Preliminar" en Humboldt,-

- Ensayo...p. XI.
- 21 Carta de José Fernando Ramírez a Joaquín García Icazbalceta en la que le da noticias de sus diversas actividades intelectuales, Durango, 4 de octubre de 1850. Colección particular del - Dr. Ignacio Bernal, [P. 3] .
 - 22 Ramírez, José F., "Manera de Historiar. Autoridades consultadas" en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección Antigua, No. - 193, p. 1.
 - 23 León-Portilla, Miguel, Los Antiguos Mexicanos a través de sus Crónicas y Cantares, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 51.
 - 24 Véanse los textos indígenas que el Dr. León-Portilla ofrece en la obra anteriormente citada como prueba de los empeños de un pueblo por recordar su pasado, p. 49-51.
 - 25 Ibid, p. 52.
 - 26 Ibid, p. 63.
 - 27 Ramírez, José F., "Notas y Esclarecimientos" en Prescott, William H., Historia de la Conquista de México, México, Ed. Porrúa, 1970, p. 670.
 - 28 Ramírez, José F., "Rápida Ojeada sobre la Historia Antigua de México. Segundo Período 1502-1519" en Opúsculos Históricos. - Colección Ramírez, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección Antigua, No. 193, p. 175.
 - 29 Ibid, p. 175.
 - 30 Ramírez, José F., "Rápida Ojeada sobre la Historia Antigua de México. Primer Período 1036-1502" en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección Antigua, No. 193, p. 175.
 - 31 Ibid, p. 110.
 - 32 López Austin, Alfredo, Hombre Dios. Religión y política en el mundo náhuatl, México, U.N.A.M., 1973, p. 47.
 - 33 Este manuscrito dividido en dos partes puede consultarse dentro de la colección Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, - Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección Antigua, No. 193.
 - 34 En Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico de la Biblioteca...Colección Antigua, No. 194.
 - 35 Ramírez, José F., "Rápida Ojeada...Primer Período..." en Opúsc

- culos...Archivo Histórico... Colección Antigua, No. 193, p. 160 161.
- 36 Ibid., p. 110.
- 37 Ibid., p. 119.
- 38 López Austin, Op. Cit., p. 12.
- 39 Ramírez, José F., " Estudio sobre las Ideas Políticas y Religio-
sas de los mexicanos " en Opúsculos Históricos, Colección Ramí-
rez, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección
Antigua, No. 193, p.p. 354-355.
- 40 Ramírez, José F., " El Apóstol Santo Tomás en el Nueva Mundo. Co-
lección de Noticias y Memorias relativas a la presencia del --
Evangelio en América antes de su descubrimiento por los españo-
les " colectadas y ordenadas por... en León, Nicolás, Bibliogra-
fía Mexicana del Siglo XVIII, México, Imprenta de la viuda de -
Francisco Díaz de León, 1906, 7v., v. III, p. 367.
- 41 Ibid., p. 366-367.
- 42 Ramírez, José F., " Explicación del geroglífico de la Peregrina-
ción Azteca, que perteneció a Sigüenza y hoy existe en el Museo
Nacional " en Opúsculos Históricos, Colección Ramírez, Archivo-
Histórico del... Colección Antigua, No. 195, p. 3.
- 43 Carta de José Fernando Ramírez a Joaquín García Icazbalceta en-
la que da noticias de sus diversas actividades intelectuales. -
Durango, 4 de octubre de 1850. Colección particular del Dr. Ig-
nacio Bernal, [F. 3] .
- 44 Colección Antigua, No. 197, p.p. 105-508.
- 45 En Opúsculos Históricos, Colección Ramírez, Archivo Histórico..
Colección Antigua, No. 197, p.p. 3-104.
- 46 En Opúsculos Históricos...Archivo Histórico...Colección Antigua,
No. 200, p.p. 1-18.
- 47 Esta obra se dividió en dos partes: una, que Ramírez incorporó al
ejemplar que él empestó del Compendio del Arte de la Lengua-
Mexicana del P. Horacio Carochi, y otro, que hizo de la misma ma-
tería que fue a parar a manos de Alfredo Chavero quien, viendo
la importancia de ambos, decidió reunirlos y publicarlos.
- 48 Carta de José Fernando Ramírez a Joaquín García Icazbalceta...
Durango, 4 de octubre de 1850... [F. 3 v.] .
- 49 Garibay, Angel Ma., Llave del Náhuatl, Otumba, Méx., (s.e.), --
1940, p. 21.
- 50 Ramírez, José F., " Rápida Ojeada...Segundo Período..." en Opú-
sculos...Archivo Histórico...Colección Antigua, No. 193, p.p. --

124-125.

- 51 Véanse sus "Atributos, divisas, formas y posturas" y "Templos, aras, penates, fetiches y talismanes" en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico... Colección Antigua, No. 205, p. 238 y 186-199.
- 52 Véanse "Tlaloc, Tlalocae, Tlalogue, Italoca, Tecuhtli, Tlaloc--tlamacasqui" y "Huitzilopochtli" en Opúsculos Históricos... Archivo Histórico... Colección Antigua, No. 206, p.p. 431-463 y -481-500.
- 53 Ramírez, José F., "Creación" en Opúsculos... Archivo Histórico de la ... Colección Antigua, No. 213, p.p. 187-211.
- 54 Ramírez, José F., "Cosmogonía" en Opúsculos... Archivo Histórico... Colección Antigua, No. 213, p.p. 213-215.
- 55 Ramírez, José F., "Notas y Esclarecimientos a la Historia de la Conquista de México del Sr. William H. Prescott", en Obras del Lic. ... México, Tipografía de Victoriano Agüeros, Editor, -1904, 5v., v. I, p. 410.
- 56 Ibid., p.p. 413-414.
- 57 Ramírez, José F., "Rápida Ojeada... Primer Período..." en Opúsculos... Archivo Histórico... Colección Antigua, No. 193, p. 101.
- 58 Véanse los juicios negativos que el historiador norteamericano hace sobre los sacrificios humanos entre los aztecas en su --- obra publicada por la editorial Porrúa en 1970, p.p. 30-31.
- 59 Ramírez, José F., "Notas y Esclarecimientos..." en Obras del Lic. ... v. I., p. 407-408.
- 60 Ibid., p. 409.
- 61 Clavijero, Francisco J., Historia Antigua de México, México, - Editorial Porrúa, 1964, p.p. 577-578.
- 62 Ramírez, José F., "Notas y Esclarecimientos..." en Obras del Lic. ... v. I, p. 437.
- 63 Ibid., p. 440.
- 64 "Atributos" que el señor Prescott les concede en su Historia de la Conquista de México... p. 31.
- 65 Ramírez, José F., "Notas y Esclarecimientos..." en Obras del Lic. ... v. I, p. 438.
- 66 Ibid., p. 440.
- 67 Ibid., p. 416.

- 68 Alamán, Lucas et al, Diccionario...
- 69 Vid Infra, p. 128.
- 70 Ramírez, José F., " Vida de Moteuczoma 2o. " en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez, Archivo Histórico de... Colección-Antigua, No. 196, p. 26.
- 71 Ramírez, José F., " Bautismo de Moteuhzoma II Noveno Rey de Méjico. Disquisición Histórico-Crítica de esta tradición " en Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Méjico, Imp. de V. García Torres, 1857, p. 381.
- 72 De la Pronunciación China y de la Ortografía de las palabras - chinas con caracteres europeos y Resumen de la Gramática China.
- 73 Ramírez, José F., " Varios Opúsculos sobre China y comparaciones con el México Antiguo " en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez... Archivo Histórico... Colección Antigua, No. 200 p.60.
- 74 Véase " Teogonía Americana " en Opúsculos Históricos... Archivo Histórico... Colección Antigua, No. 213, p.p. 217-243.
- 75 Vid Supra, p. 105 y s.s.
- 76 En Opúsculos Históricos... Archivo Histórico... Colección Antigua, No. 200, p.p. 1-18.
- 77 Ramírez, José F., " Descripción de Cuatro Lápidas Monumentales conservadas en el Museo Nacional de México " en Prescott, William H., Historia de la Conquista de México... p. 728.
- 78 Bernal, Ignacio, Introducción a la Arqueología, México, F.C.E. 1952, p.p. 39-40.
- 79 Véanse sus descripciones de la lápida conmemorativa a la dedicación del Templo Mayor en Orozco y Berra, Manuel, " Dedicación del Templo Mayor " en Anales del Museo Nacional de México, México, Imprenta Polígloto de Carlos Ramírez, 1877, Ep. I, v.I, p.p. 60-74 y de otros objetos arqueológicos en Ramírez, José F., " Descripción de Cuatro Lápidas..." en Prescott, Historia de... p.p. 719-728.
- 80 Ramírez, José F., " Proyecto de Ley relativo a la Conservación de Monumentos Arqueológicos " en Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Ep. I, Tomo IX, 1862, p. 299.
- 81 Ramírez, José F., Viaje a Yucatán. 1865., Méjico, Editor Carlos R. Menéndez, Talleres Cía. Tipográfica Yucateca S.A., 1926, p. 38.
- 82 Ibid. p. 56.

- 83 Villoro, Luis, " Raíz del Indigenismo en México " en Cuadernos Americanos, Año XI, vol. LXI, No. 1, Enero-Febrero de 1952, p. 37.
- 84 Ibid, p. 41
- 85 Vid Infra, p.158.
- 86 Véanse estos escritos en Opúsculos Históricas. Colección Ramírez, Archivo Histórico...Colección Antigua, No. 201, p.p. 251-265 y 277-332.
- 87 Memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena de México y medios para remediarla, México, 1864.

ANEXO I
BIBLIOGRAFIA
ADVERTENCIAS.

Presentamos aquí una serie de documentos y obras consultadas por el señor Ramírez para la elaboración de sus escritos sobre la historia prehispánica. Para hacer esta relación hemos recurrido a las citas que, a través de los manuscritos y obras que a nuestro alcance han estado, hace el historiador; es por tanto una relación exclusivamente de obras citadas, faltando en ella aquéllas que el escritor no consigna ya por descuido o por considerar innecesaria su remisión.

Se observará que algunas entradas bibliográficas carecen de lugar o de fecha de edición por no haber sido señalados esos datos por el historiador; otras carecen de ellos debido a que fueron los manuscritos originales o las copias de los mismos las consultadas y no se hizo constar esto. Por último, las obras marcadas con un asterisco (*) fueron consultadas por Ramírez tanto para la elaboración de sus trabajos sobre historia prehispánica como para el desarrollo de sus escritos sobre la Conquista española, razón ésta por la que el lector sólo las encontrará consignadas en el anexo I y ya no en el IV para evitar así su repetición.

* Acosta, José de, Historia Natural y Moral de las Indias, 1.^a edición, Sevilla, 1590 y 6.^a edición, Madrid, Ed. Anzar, 1792.

Ampère, Jean Jacques Antoine, Revue des deux Mondes, París. -- 1853.

Anales Antiguos de México y sus Contornos (M.S.S. compilados -- por el señor Ramírez).

Anónimo Mexicano de 1546. (M.S.S.).

Anónimo Mexicano de 1570. (M.S.S.).

Anónimo Mexicano de 1589. (M.S.S.).

- * Beaumont, Fr. Pablo, Crónica de la Provincia de los Santos Apóstoles de San Pedro y San Pablo de Michoacán de la regular obsequancia de N.P.S. Francisco. (M.S.S.).

- * Benavente, Fr. Toribio de, Historia de los Indios, México, 1858. (Publicado por Icazbalceta en su Colección de Documentos para la Historia de México).

Bradford, American Antiquities and researcher into de origin -- history of the red race.

Brasseur de Bourbourg, Charles Etienne, Histoire des Nations -- civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale, Paris, Arthus-Bertrand, 1857-59.

Boturini, Lorenzo, Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, Madrid, 1746.

Burder, Oriental Costuma, London, 1839.

Bustamante, Carlos Ma., Galería de Antiguos Príncipes Mexicanos, Puebla, 1821.

Carli, Giovanni Rinaldo (conte di), Lettres américaines, París, 1788.

Clavijero, Francisco Xavier, Storia Antica del Messico, Italia, 1780.

Clavijero, Francisco Xavier, The History of Mexico, London, --- 1826.

Codex Tellerianus Remensis. (Biblioteca Nacional de París).

Códice Aubin. (Biblioteca Nacional de París).

Códice Cospi. (Biblioteca de la Universidad de Bolonia).

Códice No. 3738 del Vaticano. (Biblioteca Vaticana de Roma).

Códices Telleriano y Vaticano publicados por Kingsborough en Antiquities of Mexico, London, 1829-48.

Colección de Pañones Antiguos.

Colección Mendoza. (Biblioteca Bodleiana de Oxford).

Colón, Cristóbal, Diario del Primer Viaje. Roma, 1493.

Concilio 3o. Mexicano. Año 1589.

- * Cortés, Hernán, Historia de la Nueva España escrita por...aumentada por el Ilustrísimo señor don Francisco Antonio de Lorenzana, México, 1770.
- * Champollion-Figeac, Jean François, Description de l'Égypte Antiquités.
- * _____, Dictionnaire Egyptien en écriture hiéroglyphique.
- * _____, L'Univers, Égypte Ancienne.-
- * _____, Paris. 1843.
- * Chimalpain, Diego, Historia de las Conquistas de Hernán Cortés escritas en español por Francisco López de Gómara, traducida al mexicano por... México, 1826.
- * _____, Historia o Chronica Mexicana.
- * Carochi, Horacio, Compendio del Arte de la Lengua Mexicana, México, 1645.
- * Del Mar, Noticia Histórica de Hernán Cortés.
- * Díaz del Castillo, Bernal, Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, París, Librería de Rosa, 1837.
- * Durán, Fr. Diego, Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme. Manuscrito consultado en Madrid.
- * Escobiquiz, Juan de, México Conquistado, Madrid, Imprenta Real, 1798.
- * Estrabón, Geografía, Ed. Kiland, 1587.
- * Fernández de Navarrete, Martín, Colección de Viajes y Descubrimientos, Madrid, Imprenta Real, 1825-1837.
- * Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo, Historia General y Natural de las Indias, islas y Tierra Firme del Mar Océano, Madrid, 1851-55.
- * _____, Sumario de la Historia -

Natural de las Indias.

- * García Icazbalceta, Joaquín. Colección de Documentos para la - Historia de México, México, Imp. de J.M. Andrade, 1858-66.

García Panes, Diego. Teatro de la Nueva España en su Gentilidad y Conquista. (M.S.).

Gran Diccionario Castellano de la Academia, Ed. de 1843 y la - de 1852.

Gemelli Careri, Gio Francesco, Giro del Mondo, Venecia, 1728.

Goguet, Origine des Loix.

- * Gondra, Isidro, Historia Antigua.
- * Guyon, Dictionnaire Historique des Cultes Religieux.

- * Herrera, Antonio de, Décadas o Historia General de los Hechos - de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano, Madrid, Imprenta Real, 1726-30 y Madrid, Francisco Martínez, - 1728-30.

Hernandes, Historia Plantarum Nova Hispania.

- * Humboldt, Alejandro de, Vues des Cordillères et Monuments des - peuples indigènes de l'Amérique, Paris, 1814.

- * _____, Viaje a las Regiones Equinociales del - Nuevo Continente hecho en 1799 hasta 1804 por... Paris, Librería de Rosa, 1826.

Irving, Washington, Histoire des voyages et découvertes des - - campagnes de Christophe Colomb, suivie de l'histoire de Fer- - nand Cortes et de la Conquête du Pérou, Paris, 1833.

- * Ixtlixóchtli, Fernando de Alva, Historia Chichimeca, Paris, -- 1840.

_____, Historia de los señores chichi - mecas. Noticias de sus pobladores.

- * _____, Relaciones. (Publicadas en -- las Mexican Antiquities de Kingsborough, v. IX, Londres, 1830-1848.

_____, Sumaria Relación.

Jones, George, An original history of ancient America founded

- upon the Ruin antiquits: the identity of the aborigines with -- the people of Tyrus an Israel and the introduction of Christianity by the Apostle St. Thomas, London, 1843.
- * Joseph, Histoire de la Guerre des Juifs contre les Romains.
- * _____, Philon Jud., Ed. Ex-Gelen, Paris, 1640.
- * Juarros, Domingo, Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1808-1818.
- * Kingsborough, Edward King, Antiquities of Mexico, London, Robert Havell, 1831-1848. 9 v.
- * Landa, Fr. Diego de, Historia de las Cosas de Yucatán, Paris, A. Durand, 1864 y también el M.S.S. original.
- La Renaudiere, Philippe Francois de, Mexique et Guatemala, Paris, 1843.
- * León y Gama, Antonio de, Descripción Histórica y Cronológica de las dos piedras, que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la Plaza Principal de México, se hallaron en ella el año de 1790, México, Ed. de Carlos Ma. Bustamante, --- 1832.
- * López de Cogolludo, Fray Diego, Historia de la Provincia de Yucatán, Madrid, 1688 y Mérida, 1867-68.
- * López de Gómara, Francisco, Historia de la Conquista de México, Zaragoza, 1552, Amberes, 1554 y la edición de Bustamante, México, Impr. de Ontiveros, 1826.
- _____, Historiadores Primitivos de Indias, Madrid, Imprenta de M. Rivadeneyra, 1852-53.
- López, Patricio Antonio, Catálogo del Museo Boturini formado por... (M.S.).
- Martínez, Henrico, Reportorio de los Tiempos. Historia Natural desta Nueva España, México, 1606.
- Mártir de Anglería, Pedro, De Orbe Nuovo. Decas 5., 1530.
- Mayer, Brantz, Mexico as it was as it is, Nueva York, 1844.
- Mc. Cullok, Researcher philosophical an Antiquarian concerning the aboriginal History of America, Baltimore, 1825.
- Molina, Alonso de, Arte de la Lengua Mexicana y Castellana com puesta por el muy reverendo padre Fray..., México, 1571

Montesquieu, Charles Louis, Grandeur et décadence des Romains, 1734.

Muñoz Camargo, Diego, Historia de la Ciudad y República de Tlaxcala, (M.S.) Madrid.

Orozco y Berra, Manuel, Memoria para la Carta Hidrográfica del Valle de México, México, Impr. de A. Boix, 1864.

Panton, Jamieson, Illustration of Scripture revixed and enlarged by... 3a. ed., Eainburg, 1842.

Paredes, Ignacio, Catecismo en Idioma Mexicano, México, 1757.

Pass, Recherches philosophiques sur les Americains.

Pinturas del Museo No. 5 y 6.

- Prescott, William H., Historia de la Conquista de México, México, Ignacio Cumplido, 1845.

- _____, History of the Conquest of Mexico, London, Richard Bentley, 1843, 3 v. y New York, 1843.

- Raffles, Stamford, Encyclopedie des gens du Monde.

Ranking, John, Historical researches of the Conquest of Peru-Mexico, Bogota, Natchez an Talomecc, London, 1827.

Ravisius, Santor, Theatrum poeticum at que Historicum.

Raynal, Guillaume Thomas, Histoire Philosophique et Politique des établissements et du commerce des Européens dans les deux Indes, Cincbra, 1780.

Relaciones Toltecas.

Renan, De l'origine du langage.

Reyes, Fr. Antonio de los, Del Arte de la Lengua Mixteca, México, 1593 y Puebla, 1750.

- Robertson, William, Histoire de l'Amérique, Paris, Suard et - Morellet, 1828.

- _____, History of America, London, 1777.

Rouge, Emmanuel de, Notice des Monuments exposés dans la Galerie d'Antiquités Egyptiennes au Muséum du Louvre, Paris, 1852.

Ruíz de León, Francisco, Hernandia, Madrid, 1755.

- * Sahagún, Fray Bernardino de, Historia General de las Cosas de la Nueva España, México, Impr. de Alejandro Valdés, 1829-30.
- Santos y Salazar, Manuel Antonio de los, Cómputo Cronológico de los Indios Mexicanos. (Ramírez le atribuy esta obra).
- Sicilia, Diodoro de, Historia Universal.
- Sigüenza y Góngora, Carlos de, Fragmentos de Historia Mexicana.
- _____, Fragmentos (de obras que Ramírez no cita y que probablemente fueron tomados de la Biblioteca de la Compañía de Jesús).
- _____, Teatro de las Virtudes Políti - cas, México, 1680.
- Sinopsis of the contents of the British Museum. Egyptian Galleries, London, 1855.
- * Solís, Antonio de, Historia de la Conquista de México, Madrid, 1684.
- Squier, The Serpent Symbol.
- Stephens, John Lloyd, Incidents of travel in Yucatan, New York, 1841-43 y New York, 1858.
- Tello, Juan Antonio, Crónica miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco. (MS.).
- * Tezozómoc, Fernando Alvarado, Chronica Mexicana, Londres. Ed.- Henry Bohn, 1848 y el manuscrito original.
- _____, Manuscritos.
- The Fictorical Bible, London, 1836.
- * Tito Livio, Décadas, traducción de Peries.
- * Torquemada, Fr. Juan de, Los 21 libros rituales y Monarquía Indiana, Madrid, 1723 y Sevilla, 1615.
- Touran, Histoire générale de l'Amérique.
- * Vega, Garcilaso de la, Comentarios Reales del Perú, Madrid, - 1800.
- Vega, Manuel de la, Historia del Descubrimiento de la América Septentrional por Cristóbal Colón a la luz de varias notas para mayor inteligencia de la Historia de las Conquistas de Her-

nán Cortés que puso en mexicano Chimalpain, México, 1826.

Vetancourt, Fr. Agustín de, Teatro Mexicano. Descripción breve de los sucesos ejemplares históricos, políticos, militares y religiosos del Nuevo Mundo Occidental de las Indias, México, 1697-98.

Veytia, Mariano, Historia Antigua de México, México, 1836.

Wilkinson, John Garner, Manners and Customs of the Ancient Egyptians, London, 1837.

Wilson, Robert A., Mexico and its religion; with incidents of travel in that country during parts of the years 1851-52-53-54, London, 1856.

A N E X O II

ESCRITOS INEDITOS DEL LIC. JOSE FERNANDO RAMIREZ SOBRE
ASUNTOS DE HISTORIA PREHISPANICA.

ADVERTENCIAS.

No intentamos remitir en la siguiente relación todos y cada uno de los escritos inéditos del historiador duranguense - pues somos conscientes de la posible existencia de un mayor número de obras hasta ahora no publicadas y, desgraciadamente, dispersas por archivos y bibliotecas particulares y públicas en México y en el extranjero a las que, desafortunadamente, no tuvimos acceso. A continuación sólo consignamos aquellos manuscritos que se encuentran en el Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia dentro de las series Opúsculos Históricos. Colección Antigua formada por veinticinco volúmenes y en el Apéndice a Ixtlixóchitl.

Remitimos enseguida los nombres de los manuscritos contenidos en ambas series consignando con una O los que pertenecen a los Opúsculos, con una A los contenidos dentro del Apéndice y con un número arábigo el volumen, dentro de la colección, en que se encuentran.

- O 205 Análisis de nombres del Libro 12o. de Sahagún.
- O 210 Arte adivinatorio de los mexicanos.
- O 195 Artículos hechos para el Diccionario de Historia y Geografía de Andrade y Escalante (estos artículos no fueron publicados).

Azayaca

Durango

Izcóatl

Motecuhzoma Ilhuicamina

Tizoc

- O 197 Aritmética de los Antiguos Mexicanos.
- O 205 Atributos, divisas, formas y posturas.
- O 196 Bautismo de Moctezuma (Estudio inconcluso).
- O 210 Calendario Mexicano, Latino y Castellano.
- O 213 Códice Dresde
- O 213 Códice Mendocino
- O 205 La Ciudad
- O 205 Colores
- O 206 Comparación de los Códices Telleriano y Vaticano (sobre-
punto de partida de los mexicanos).
- O 194 Confederación Mexicana
- O 213 Cosmogonía
- O 213 Creación
- O 194 Cronología de los Reyes de México
- O 206 Cronología
- O 202 Correcciones a la traducción al Códice de 1576 por el -
Lic. Galicia, hechas por Ramírez.
- O 209 Disertación 2a. sobre el Bautismo del Emperador Moctezu-
ma.
- O 209 Disertación sobre la forma de gobierno e instituciones -
políticas de Tlaxcala.

- O 197 Diversas notas gramaticales que forman un tratado sobre la lengua mexicana.
- O 213 División del tiempo.
- O 205 Educación de los hijos del rey y de los nobles.
- O 206 Emigrantes (Salida).
- A Estadística de la Antigua California (Relación de nombres indígenas con su traducción). *
- O 193 Estudio sobre ideas políticas y religiosas de los antiguos mexicanos.
- O 200 Estudios sobre las Lenguas Mexicana y China.
- O 194 Etimología de México.
- O 206 " " "
- O 194 Explicación de la 1ª. estampa del Códice Mendocino.
- O 210 Explicación de las Estampas del Códice Mexicano que se conserva en la Biblioteca Vaticana No. 3738. Traducción.
- O 206 Fundación de México.
- O 194 " " "
- O 206 Huitzilopochtli (Orígenes).
- O 205 Índice
- O 205 Jeroglíficos
- O 205 Lugares de culto.
- O 193 Manera de historiar y autoridades consultadas.
- O 205 Nombres compuestos.
- O 205 Nombres propios simples.
- O 196 Nota a la Historia Chichimeca de Ixtlixóchitl (sobre el bautismo de Moctezuma).

- O 206 Nota sobre la palabra chinampa.
- O 213 Notas al Código Mexicano de la Biblioteca Vaticana.
- O 202 Noticia del M.S. 3312 de la Biblioteca de París:
Arte de la Lengua Otomí por Fr. Alonso Urbano.
- O 205 Noticias particulares del Templo Mayor.
- O 205 Números.
- O 213 Origen de la Población de América.
- O 209 Origen y etimología del nombre del antiguo territorio co
nocado en la historia con la denominación de República-
de Tlaxcala.
- O 213 Palabras o nombres mexicanos.
- O 205 Paramentos y utensilios.
- O 206 Punto de Partida. Anónimo de 1570.
- O 206 Punto de Partida (De la Peregrinación de los mexicanos).
- O 193 Rápida ojeada sobre la historia antigua de México.
Primer Período 1036-1502.
- O 193 Idem. Segundo Período 1502-1519.
- O 205 Sacerdocio
- O 205 Sacerdotisas
- O 206 Suplemento
- O 205 Templo, El.
- O 205 Templos, penates, fetiches y talismanes.
- O 213 Teogonía Americana (Gobierno, leyes, otros estudios so-
bre historia y ciencias).
- O 202 "Teogonía, Cosmogonía y Cronología" (Extractos del Co --
dex Zumárraga).
- O 206 Tlaloc, tlaloca, tlaloque, Itoloca, Tecuhtli, tlaloctla-
macazqui.

- O 206 Tula
- O 200 Varios opúsculos sobre China y comparaciones con el México Antiguo.
- O 210 Venus. Tonalámatl.
- O 196 Vida de Moctezuma (Dos fragmentos sin concluir).
- O 205 Vocabulario Geográfico.

A N E X O I I I

OBRAS PUBLICADAS POR EL SEÑOR RAMÍREZ SOBRE

HISTORIA PREHISPANICA.

ADVERTENCIA.

Hasta donde pudimos hacerlo, hemos recopilado los títulos, editores, lugares y fechas de edición de todas aquellas obras de historia prehispánica de Ramírez que han sido publicadas hasta la fecha. Algunas, las marcadas con un asterisco (*) aparecieron en el Diccionario Universal de Historia y Geografía publicado de 1853 a 1856; otras, las antecedidas por una apóstrofe (') en Fray Toribio de Motolinia y otros Estudios de Ramírez editada, prologada y anotada por Antonio Castro Leal en México en 1957 (cabe recordar que de esta misma obra existe una edición anterior del año de 1944) y algunas más forman parte de la colección publicada por Victoriano Agüeros bajo el título de Opúsculos Históricos. Obras del Lic. José Fernando Ramírez en 1898 y, como parte de su colección Biblioteca de Autores Mexicanos en los números 15, 16, 17, 51 y 53, en 1904.

Aclaremos, por último, que estas advertencias rigen también al anexo VI por lo que consideramos inútil su repetición en todos los detalles y que las obras citadas en ellas tienen su correspondiente entrada en la bibliografía general de este trabajo.

*Aatl y Axolohua, dos de los fundadores de Tenochtitlan.

*Aatzin, Abat.

*Acoloa, Acolua, Acolhua.

*Acamapic, Acamapich, Acamapitz.

*Acampach, primer rey y fundador de la Monarquía Mexicana.

*Ahuizotl, Ahuizotl.

*Ahuizotl, Octavo Rey de México.

Anales Antiguos de México y sus Contornos compilados por... en Anales del Museo Nacional, Tomo I, Epoca Ia. (Sólo están publicados los de Cuautitlán).

Anónimo de 1570 y Códices Telleriano y Vaticano comparados. Según da parte de la Peregrinación Mexicana, México, Ed. Vargas Rea, -- 1945.

"Antigüedades del Museo" en Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana de Antonio García Cubas, México, -- Impr. de J.M. Fernández de Lara, 1858.

*Arizona.

*Azayacatl.

*Azayacatl, Sexto Rey de México.

"Bautismo de Moteuhzoma II Kovenoy Rey de México. Disquisición Histórica-Crítica de esta Tradición" en Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, Impr. de García Torres, -- 1863.

Casas, Gonzalo de las, La Guerra de los Chichimecas, Noticia de la obra por José F. Ramírez, México, Ed. Vargas Rea, 1944.

Códice Boturini, México, Ed. Vargas Rea, 1952.

"Códices Mexicanos de Fr. Bernardino de Sahagún" en Memoria presentada a la Real Academia de la Historia de Madrid en Anales del Museo Nacional de México, Tomo I, Epoca 2a., 1903, p.p. 1-34.

Códice Ramírez. Relación del Origen de los Indios que habitan esta Nueva España, México, Ed. Leyenda, 1944.

*Cuitláhuac.

*Cuitláhuac, Décimo Rey de México.

*Chimalpopoca.

*Chimalpopoca, Tercer Rey de México.

"Descripción de Cuatro Lápidas Monumentales conservadas en el Museo Nacional de México, seguida de un ensayo sobre su interpretación", en Prescott, William H., Historia de la Conquista de México, México, Ed. Porrúa, 1970. [Colección Sepan Cuántos...No. 150].

"Disertación sobre los primeros pobladores de Tlaxcala" en Muñoz Camargo, Historia de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala, Ed. de Alfredo Chavero.

Durán, Fr. Diego, Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme, Prólogo, notas e ils. de D. José F. Ramírez, -- México, Imp. de Andrade y Escalante, 1867-80, 2 v. (También fue publicado por la Editora Nacional en 1851).

Estudio sobre la Nación Comanche.

Estudio sobre Partículas Nahuas (publicado por Ramírez como A--

péndice al Compendio del Arte de la Lengua Mexicana del P. Horacio Carochi).

"Explicación del Jeroglífico de la Peregrinación Azteca que pertenecía a Sigüenza y hoy existe en el Museo Nacional" en García Cubas, Antonio, Atlas...

González de Avila, Gil, " Guerra de los Chichimecas" en Anales del Museo Nacional de México, Epoca 2a., Tomo I, 1903, p.p. 159 a 171 Esta publicación forma parte de los Extractos y Noticias de Manuscritos relacionados con la Historia de México colegidos por José Fernando Ramírez .

•Huitzilihuitl.

•Huitzilihuitl, Segundo Rey de México.

•Izcóatl, Itzcohuatl.

•Izcóatl, Cuarto Rey y Primer Emperador de México.

"Monedas Mexicanas" en Prescott, William H., Historia de la Conquista de México, México, Ed. Porrúa, 1970. Colección Sepan -- Cuántos...No. 150 .

"Notas y Esclarecimientos a la Historia de la Conquista del Sr. William Prescott" en Opúsculos Históricos. Obras del Lic. José Fernando Ramírez, México, Impr. De V. Agüeros, Editor, 1898, -- 5 v., v. I. (Agüeros reedita esta obra en 1904 en su Biblioteca de Autores Mexicanos, número 15).

"Notas y Esclarecimientos. Libro Primero" en Prescott, William H., Historia de la Conquista de México, México, Ed. Porrúa, - 1970, Colección Sepan Cuántos..No. 150 .

Peregrinación Mexicana, México, Editor Vargas Rea, 1945.

"Proyecto de Ley relativo a la conservación de Monumentos Arqueológicos" en Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Epoca Ia., Tomo IX, 1862.

"Traducción del 2o. jeroglífico de la Peregrinación Azteca" en García Cubas, Antonio, Atlas Geográfico...

"Topografía Histórica" en Prescott, William H., Historia de la Conquista de México, México, Ed. Porrúa, 1970, Colección Sepan Cuántos...No. 150 .

Viaje a Yucatán. 1865. Editor Carlos R. Menéndez, Mérida, Talleres de la Cía. Tipográfica Yucateca, S.A., 1926.

Villagrá, Gaspar Pérez de, Historia de la Nueva México, Apéndice y opúsculos de José Fernando Ramírez, México, Impr. del Museo Nacional, 1900, 2 v.

A P E N D I C E .

También fueron publicados:

Cuadro Histórico-Jeroglífico de la Peregrinación de las Tribus Aztecas que poblaron el Valle de México (Dos grandes litografías con un texto explicativo de Ramírez).

Descripción de algunos objetos del Museo Nacional de Antigüedades de México, México, Imp. de Andrade y Escalante, 1857. (Esta obra se publicó posteriormente como apéndice a la obra México y sus alrededores, México, Decáen, Ed., 1855-56.)

Pinturas Jeroglíficas de los Mexicanos con dos notas críticas - sobre el Salto de Alvarado y la edificación de la Primera Iglesia de México, México, Impr. de Valdés y Redondas, 1847.

C A P I T U L O I V

RAMIREZ ANTE LA HISTORIA DE LA CONQUISTA.

Un amor excesivo, una exaltación sin límite del pasado indígena y, como contrapartida, el ataque sistemático, la crítica acre a la Conquista española serán las actitudes que prevalearán en los círculos cultos y semicultos de la población de México en el siglo XIX.

Las causas, ya se han esbozado, analizado y sintetizado en párrafos anteriores,¹ los resultados serán el estudio concienzudo y sistemático de ambos asuntos (México Antiguo y Conquista) aunque con fines distintos: el primero, para la exaltación y el culto, el segundo para el ataque y la crítica.

No hay posibilidad para los historiadores del XIX (y aún para muchos del siglo XX que no han podido sacudirse este i lógico y extemporáneo "odio histórico") de una neutralidad, de un equilibrio racional en el estudio de estos temas. Las directrices están marcadas, no se pueden ni se quieren modificar: la Conquista y los hechos que en torno a ella giran, serán estudiados en la medida en que éstos sirvan para hacer brillar la bondad y belleza de las culturas indígenas.

Don José Fernando Ramírez, hombre erudito, de intereses disímiles enfocará su atención y dedicará muchas horas de estudio y desvelos al estudio de la Conquista española. Los intentos de Ramírez para darle un valor "en sí" a este acontecimiento parecen tener varias motivaciones:

a) El ambiente, la atmósfera cultural en la que se desenvuelve,-

del que las palabras de Juan Rodríguez Puebla son una muestra:

" Ojalá que todos los buenos conjuren contra la patria de - Cortés, de Alvarado de Fernando, tan fecunda en monstruos que se complacen en la destrucción de su propia especie: - piérdase en la profundidad de los males esta península su ropea que será por siempre cruel, ominosa e inexorable pa - ra todos los pueblos americanos." 2

b) El deseo de esclarecer todos los asuntos que, ya por tradi - ción o por las corrientes predominantes en su época no han po - dido ser catalogados como verdades o falsedades históricas, amén de asignarles su justo valor después de un análisis sistemático, valorativo y jerarquizante. A este respecto Ramírez escribe:

" Mi intento es suplir, en la pequeña parte que puedo y per - mite la naturaleza de este escrito, aquella deficiencia - de la historia pues se trata de dar a conocer a un hombre célebre (Nuño de Guzmán), hasta hoy confundido con los - malvados y ordinarios; se trata de arrojar alguna luz en el período más interesante de nuestra historia..." 3

c) El vislumbrar y reconocer la importancia que el hecho históri - co " Conquista " tiene para la formación y consolidación de la - nación e instituciones mexicanas posteriores. A un mejor conoci - miento de la época prehispánica aún al historiador una reivindi - cación del procedimiento de la Conquista para la conformación de la nacionalidad mexicana. Su pensamiento no coincide por comple - to con los lineamientos generales de los esquemas ideológicos de su época:

"...se trata de arrojar alguna luz en el período más intere - sante de nuestra historia: en el que deben verse como pun - to de partida de nuestra organización política..." 4

d) El deseo de Ramírez de hacer resaltar y patentizar la grande - za que en el infortunio tuvieron los pueblos conquistados; por - consiguiente, además de resaltar su valores, rectificará y criti - cará a todo historiador que en sus obras ensalce al conquistador

y desprecie al indígena.

"El señor Prescott ha empuñado la pluma para escribir la historia de bárbaros, palabra que alternada con la de salvajes, campean en todo el curso de su historia, escoltadas por otras del mismo temple... La fuerza misma del lenguaje técnico exigía también que su indomable valor se apellidara furor rabioso y que aquellos innumerables y estupendos ejemplos, raros en la historia del mundo, que presentaron de abnegación y heroísmo, se explicaran no como una inmolación voluntaria inspirada por el santo fuego de la libertad y de la patria, sino como el brutal efecto del encono, del odio y de la ferocidad irracional..." 5

La temática está fijada y delimitada, las motivaciones que generan su estudio se han esbozado, la vía de acceso para el análisis y valorización, será la empleada siempre en toda investigación por nuestro erudito, el método histórico-judicial ya analizado.

En la unidad estructural jerárquica de la obra de Ramírez ocupa lugar preeminente como hecho "en sí" y como parte esencial dentro de su visión total de la historia de México, la Conquista. Es consciente de la importancia y trascendencia del hecho, del momento histórico en que se conjuntan, en colisión, los elementos de los que han de dimanar las características de la nación mexicana y de la dificultad que presentan su narración y enjuiciamiento, dadas las ligas que unen a los historiadores a entidades preexistentes, pueblos indígenas prehispánicos y pueblo español. La contienda entre el indio y el español y la identificación y afiliación a uno de ellos impedirá, pues, el análisis, el juicio, la valorización imparcial y fiel de los acontecimientos. Cabe preguntar ahora al historiador ¿quién podrá darnos, entonces, una imagen imparcial y precisa de la Conquista? Ramírez responde caracterizando al historiador mestizo como el único

capaz de plasmar una imagen fiel y desapasionada del hecho. Esta, dice el erudito:

"...solamente podría llevarse, cumplidamente al cabo por una pluma filosófica, que sintiera correr por sus venas, mezclada y con tranquilo curso, la sangre de los conquistadores y de los conquistados. Entonces, y solamente entonces, podremos concebir esperanzas de tener una completa, imparcial y fiel historia de la conquista, que nada nos deje que desear por el lado de la integridad, que nada nos haga sentir por el lenguaje apasionado o desdenoso del historiador." 6

Surge ante nosotros un hombre resultante del proceso de Conquista, producto, primero, del cruzamiento de razas y posteriormente del mestizaje cultural; un hombre "teóricamente" equilibrado e imparcial, posturas éstas difíciles de alcanzar si tomamos en cuenta que sea cual fuere el origen racial de un investigador, cabe en él la parcialidad ya en la selección de materiales para la elaboración de su trabajo, ya en la disposición y contenido de las exposiciones, ya en los juicios emitidos sobre los hechos investigados. Español, mestizo o indígena, siempre ha brá cabida para la parcialidad. Ramírez mismo, que bien puede ser ese mestizo intelectual que postula, en sus esquemas e hipótesis previas a la investigación, se propone alcanzar esta neutralidad, mas cae siempre en uno de los extremos (generalmente - el indígena), aunque cuando es consciente de esta situación reconoce calidades y virtudes al adversario con un sentido reivindicativo imprescindible para equilibrar sus juicios y darnos una visión veraz y desapasionada del hecho histórico Conquista.

En su identificación racial misma, Ramírez se muestra ambiguo, oscila entre los dos extremos; tenemos así que declara abiertamente en algunas de sus obras ser descendiente de la raza conquistada y en otras, se identifica con la conquistadora. Se -

siente oscilar entre las dos razas, se siente inseguro de sí, de su realidad, no quiere aceptar su mestizaje aunque lo siente.

"Yo, aunque descendiente de la raza conquistada, devuelvo por justicia al conquistador lo que el sabio historiógrafo le cercena por afecto." 7

"La otra idea que me ha venido, al ir disertar a mis contemporáneos sobre lo que habría sido de nuestro presente y por venir sí a otra raza que a la nuestra, hubiera tocado la dicha de descubrir esta parte del nuevo mundo." 8

Aunado a este "teórico" equilibrio, producto necesario de un mestizaje tanto racial como cultural, y vivificado por el entusiasmo de desentrañar significaciones interesantes y totales de los acontecimientos, surge y está presente siempre en Ramírez el interés, transformado y erigido en una necesidad, de trasladarse a la época en que se desarrollan los acontecimientos para captar los motivos por ella sugeridos y las características de un desarrollo; revestirse de su espíritu, conocer pasiones e intereses de sus actores para así comprender y valorizar los hechos y sus consecuencias.

"Para juzgar con utilidad y acierto los hechos históricos, es necesario transportarse a su siglo, y conocer íntima y profundamente hasta los más delicados resortes que hacían mover la sociedad en que acaecieron." 9

Esta postura acerca e identifica a Ramírez con el romántico barantiano, ávido en percibir y "vivir" el pasado lejano recreando sus sucesos, sus motivaciones y secuelas, resucitando a sus actores, trayéndolos frente al lector con la fuerza de sus caracteres particulares, reflejo y producto de su circunstancia histórica.

Una vez adoptadas estas actitudes, el historiador procederá al enjuiciamiento de la Conquista española.

En un principio acepta a España como nación conquistadora por la situación de privilegio de ésta en el campo político y cultural de la época. No se puede pedir, ni desear más: una nación fuerte, poderosa y culta descubrirá, conquistará y colonizará las tierras allende el Atlántico.

Es la suya la visión del historiador que se halla ante la superioridad real de una potencia política y cultural y la acepta, aceptando con ello la superposición de la cultura occidental personificada por los españoles, a las naciones y culturas indígenas prehispánicas.

"Nuestro continente, incluso el meridional, fué descubierto y conquistado, por la nación más culta, más poderosa, más floreciente y respetable que existía en el siglo de la Conquista, así es que por este lado nada absolutamente nos restaba que desear, porque aún la vanidad quedaba satisfecha." 10

Si bien estas palabras son la aceptación conformista de un hecho ya dado pero no por ello deseado, también refleja la idea sustancialista que de la historia tiene Ramírez.

Descubrimiento, conquista y colonización son accidentes, actos que nacen, se desarrollan y terminan en el tiempo. Son actos emanados de una entidad inmutable y eterna que está ahí creada de antemano. Esta entidad, cuyas acciones describe el historiador, es México, un México de siempre, al que cada momento de su evolución es un proceso que "le acontece" sin transformarle intrínsecamente, sin alterar la constitución de su ser. La esencia es la misma, un México sujeto y objeto histórico, eterno e inalterable y él, Ramírez, en tanto que se siente parte integral de esa esencia, siente y participa los acontecimientos que le suceden a esa esencia. De ahí ese significati

vo nos inconscientemente escrito por el historiador, y subrayado por nosotros líneas arriba,¹¹ cuando hace referencia y acepta a España como nación conquistadora.

Ramírez, al enjuiciamiento de la nación conquistadora opondrá la situación, también privilegiada de los pueblos americanos en el momento de la Conquista. Contrapone a los méritos de unos los valores de los otros que los coloca a ambos en un mismo plano de desarrollo aunque con fisonomías distintas. La unión de estos pueblos puede llevarse a cabo y será la única resultante positiva en la destrucción y renovación de los pueblos, notas características y tipificadoras del proceso de Conquista.

"Esa nación, y en élla comprendo a Portugal, por un fenómeno que no puede explicarse en un epílogo, se encontraba no obstante su alta civilización y cultura intelectual y precisamente por esa cultura misma, exactamente al nivel de los pueblos americanos; lo cual, junto a la mayor homogeneidad o menor discrepancia de raza, contribuyó a operar esa fusión tan pronta que se presenta como un prodigio en la san grienta historia de la destrucción y renovación de los pueblos..."¹²

Admira, explica y acepta la rápida fusión de razas, el acelerado proceso de conjugación de elementos de los que dimanaron las características de la nación mexicana. Ahora bien, al referirse el historiador ya al hecho en sí Conquista, no deja de señalar con insistencia y claridad en muchos de sus escritos o hacer sentir al lector, con gran habilidad, lo negativo, lo funesto y mezquino del acontecimiento. Los intentos de Ramírez por alcanzar el juicio equilibrado e imparcial de los acontecimientos se esfuman ante su convencimiento de ser la Conquista y las acciones de los conquistadores la causa de la destrucción de la nacionalidad mexicana,¹³ de las devastaciones, de los desastres y la ruina provocados no sólo en México sino todos aquellos lu-

gares en que puso su planta un soldado español.

"Este gravísimo problema había surgido de entre devastaciones, desastres y ruinas producidos en todo el continente americano por los bárbaros y sangrientos estragos de la conquista, y más aún, por las hordas de aventureros que venían de Europa a buscar fortuna y que querían hacerla en breve tiempo." 14.

Los estragos de la Conquista y las influencias y secuelas de ella se dejarán sentir no sólo en forma inmediata sino que sus repercusiones se percibirán en el transcurso de los siglos posteriores y causarán al país daños incalculables. Defectos del mexicano serán "vicios" heredados a través de la herencia hispánica.

"Parece que ha sido achaque muy antiguo en la raza española emplear los influjos del favor y de las súplicas en los asuntos que solamente debieran decidirse por el poder de la justicia y de la razón; achaque funesto que el curso de los siglos ha hecho crónico, causando en nuestro país daños incalculables." 15

La Conquista es, pues, para Ramírez, no sólo un mal en el momento en que se realiza sino también el agente provocador de todos los males y daños que el país ha padecido en el transcurso de los siglos. Mas este "mal" en sí, con sus multifórmicas consecuencias, es generado por un agente que le da ese carácter negativo: la Corona española.

La Corona española que nos presenta el historiador tendrá una doble imagen:

a) La de la inocente institución que concede licencias para descubrir y conquistar, otorgándolas a hombres que la sorprenden con su astucia y mala fé haciendo mal uso de las autorizaciones reales. Esta imagen creemos está subordinada al horror e indignación que causa al historiador la visión del indígena sometido y esclavizado en repartimientos y encomiendas, situa

ción de la que culpará, las más de las ocasiones, sólo al conquistador, pues la Corona propugnará por todos los medios a su alcance, la protección del aborígen y por la limitación y control en la expedición de licencias para explorar y conquistar, dados los abusos cometidos por colonizadores y conquistadores.

"Ellos fueron los que sorprendiendo la buena fé y paternal corazón de los reyes de España lograron establecer el sistema llamado de Encomiendas y los Repartimientos para el servicio personal, que redujeron a los indios, a una esclavitud infinitamente más dura, opresiva y destructora que la que ha pesado y pesa sobre las víctimas de la raza africana..." 16.

"El lector recordará que aunque los monarcas españoles y sus lugartenientes siempre estuvieron dispuestos a proteger las empresas de descubierta, justamente horrorizados por las espantosas crueldades y devastaciones que cometían los aventureros en los nuevos descubrimientos, alzaron la mano en la facilidad con que hasta allí habían concedido licencias imponiendo además ciertas restricciones a los armadores, que si no eran bastantes a prevenir el daño, facilitaban a lo menos algunos medios para castigarlo o reprimirlo." 17

- b) La de la institución que con sus múltiples yerros en legislación y en política provocará el abuso, el daño, la devastación y el crimen.

"La fuente del crimen se encontraba, pues, en el error de la legislación y de política..." 18

Esta es la imagen predominante en el esquema que Ramírez nos da de la Corona española. Una Corona con múltiples yerros en administración, legislación y política será la causante directa de todos los males sufridos por los países conquistados. Las acciones negativas, reprochables del conquistador tendrán para nuestro historiador justificación, en la medida en que se dan como resultante de las actitudes y defectos de organización de la Corona.

"Los crímenes de Guzmán y sus contemporáneos, por atroces que parezcan, no eran enteramente suyos, sino del tiempo, de la legislación, de la política y aún de las ideas y creen--"

cias dominantes en la masa de su nación." 19

Ahora bien ¿cuáles son para Ramírez los errores de la Corona que propician los atropellos, los abusos de los conquistadores españoles?

"Dos palabras bastan para explicar esa codicia insaciable - que tilda el nombre de todos los capitanes de la conquista. El gobierno español no contribuía con ninguna especie de recursos pecuniarios para los gastos de las expediciones, y antes bien los gravaba con la exacción del quinto de sus utilidades o mejor dicho, de sus adquisiciones. Era, pues, absolutamente necesario que un aventurero, lanzado con sus tropas en medio del territorio que iba a conquistar, viviera sobre el país y que apurara todos los medios, justos o injustos, suaves o violentos, para proveer a sus soldados - del pan de cada día y para sacar una compensación proporciónada a los gastos y peligros que demandaba la empresa." 20

Las palabras del historiador son claras: este conquistador, bosquejado por él, abusa, roba y mata presionado por las exigencias irracionales de la Corona española. Si ésta hubiese proporcionado los recursos materiales a las empresas conquistadoras para la realización de sus misiones, tal vez los abusos no hubieran sido tan frecuentes. Intenta rescatar de la ignominia - al conquistador al reconocer las motivaciones e ingerencia que - la Corona tuvo en su comportamiento.

Mas esta imagen del conquistador ambicioso, víctima y resultado de presiones externas, será modificada por el historiador en cuanto surge y se establece la relación español-indígena. Ahora la visión sufrirá transformaciones radicales. Ya no se tratará de buscar y justificar al conquistador y a sus acciones pretendiendo con ello llegar a la verdad de los acontecimientos y mostrarse lo más imparcial que sea posible, ahora la meta será hacer destacar las actitudes de valor, de resignación, de heroísmo de la raza conquistada ante los abusos y atropellos de los

conquistadores. La figura del indígena surgirá con caracteres excepcionales, con perfiles de grandeza dramática frente al "feroz e implacable opresor"²¹, el conquistador español.

Estos juicios emitidos, estas opiniones del erudito, serán aplicables a todo conquistador español. Generalizará, no personificará. Mas, en cuanto entra al campo de las individualidades, nos presentará imágenes particulares con características peculiares, en las que a la figura noble y gigante del indígena opone la de un conquistador con calidades heroicas, con aciertos y errores que trata de entender y explicar.

Hernán Cortés, Nuño de Guzmán y Pedro de Alvarado son las tres figuras que merecen la atención y estudio del historiador. De los tres nos presentará imágenes singulares en las que deja filtrar además de su pasión y su simpatía, su encono y su deseo de conocer la verdad de los hechos.

La personalidad de Cortés no será objeto de un estudio particular como lo fueron las de Guzmán y Alvarado. Las referencias y opiniones que de él vierte el erudito se encuentran dispersas en las obras que sobre la Conquista escribió y éstas bastan para que podamos conformar la imagen que Ramírez tiene y quiere presentar del conquistador extremeño.

De Cortés, Ramírez nos presenta la siguiente imagen:

"...aunque genio de primer orden, no era en el fondo más que el soldado, y soldado ambicioso, por más que el buen arzobispo Lorenzana se empeñe en persuadirnos que era teólogo, político, juriconsulto, matemático y quién sabe cuántas más otras cosas que le insuflaba el entusiasmo. En tal virtud no se detenía, por esas puntillas que sacan fuera de sí a los legistas, porque ni comprendía su importancia política, y sobre todo, porque aspirando a resultados positivos y personales, a él como dice el proloquio vulgar, o más bien, contra lo que él dice, nada le importaba el fuero si podía-

conseguir el huevo. Su habilidad consistía en prodigar aquellos homenajes y respetos que tanto lisonjean y satisfacen el amor propio, y que son el medio seguro de mandar como súbditos a los que exteriormente se acatan como superiores." 22

La descripción de Ramírez es clara, nos presenta a un Cortés ambicioso, audaz, cuyas maniobras, no siempre justificadas y legales, lo llevaban a conseguir todo lo que quería. Diplomático capaz de lograr con la palabra lo que una mano dura alcanzaría por la fuerza; es también la personificación y el "último-representante del violento estado de conquista" 23

Los abusos por él cometidos son reflejo, para Ramírez, no de la presión externa y constante de la Corona española sino de la crueldad de su carácter, del que dará muestras en múltiples ocasiones y que le resta méritos para ser considerado héroe de la humanidad.

"La delectación amorosa con que Cortés recordaba en sus cartas a Carlos V, las matanzas en que había tomado parte, no sería la más a propósito para adjudicarle la aureola beatífica de héroe de la humanidad." 24

Esta aseveración de Ramírez, a la vez que lo aleja del ideal romántico de pensar y abordar al pasado con la mentalidad de un hombre del siglo XVI y no juzgar y censurar a través de los esquemas ideológicos vigentes en el siglo XIX, parece no estar justificada del todo pues es ilógico pensar que Cortés en sus cartas hablase con lujo de detalles a Carlos V de las matanzas en que tomó parte, cuando lo que pretende es dar una imagen positiva de los acontecimientos y justificar los actos por él cometidos para así obtener el favor del rey y el nombramiento de capitán general de las tierras conquistadas.

En estos juicios más que la razón y el deseo de cono-

cer la verdad sobre la personalidad y acciones del conquistador a través de un análisis imparcial, hace su aparición la pasión, - el juicio partidarista que trata de imponer una imagen, una visión subordinada a los sentimientos que el hecho Conquista y el sujeto conquistador despiertan en nuestro historiador. Sin embargo, no son pocas las ocasiones en que deja escapar expresiones reivindicadoras que se superponen a esa imagen negativa de Cortés, producto del rechazo más que al hombre, al proceso destructor de ese mundo cimiento de la nacionalidad, siempre amado y glorificado por el historiador: el mundo indígena prehispánico.

"No hay duda en que el señor Prescott se manifiesta constantemente apasionado a Cortés, y que la colosal imagen del conquistador, nunca apartada de su memoria, dominaba las inspiraciones de su mente..." 25

"Cortés, aunque genio de primer orden, no era en el fondo - mas que un soldado, y soldado ambicioso..." 26

Conquistador colosal, genio de primer orden, primera magistratura de la Colonia, el "más grande capitán del siglo" 27 son algunos de los adjetivos que, filtrándose a través de esa imágen conformada en mucho por la pasión del historiador y no por el análisis y juicio imparcial, son prueba de un reconocimiento de méritos y calidades.

Ahora bien, la actitud de Ramírez ante las figuras de Guzmán y de Alvarado es diferente, reconoce en ambos sus yerros, sus abusos, su codicia desenfundada y sus vicios dispendiosos.

Así de Alvarado vierte los siguientes juicios:

"...perpetró el más temerario, más inútil y execrable de los atentados que podía inventar el demonio de la crueldad y la codicia." 28

"Consumada la conquista con la ocupación de la capital, empleó Cortés a Alvarado en el descubrimiento y pacificación de provincias distantes, donde dió suelta a su carácter du

ro y cruel, fuertemente excitado por una codicia insaciable como sus vicios..." 29

De Guzmán nos dice que:

"Vez hubo que dejándose arrastrar de su feroz carácter, que braba los dientes con el puño de su bastón a una de las víctimas de su insolente tiranía." 30

Sin embargo, el historiador junto a la crítica acre, - junto al comentario lleno de reproches coloca la explicación, el razonamiento, la búsqueda de una justificación a los abusos cometidos, inclusive el señalamiento de virtudes en sus biografiados. Hay un rescate del conquistador de la ignominia al reconocerle - cualidades heroicas reivindicadoras de su violencia.

Así a la imagen de un Alvarado duro, cruel y ambicioso, añade que "era además franco, servicial, y en su vida registraba hechos de liberalidad muy noble..."³¹ Y de Guzmán nos dice que "...conservando hasta los últimos momentos aquella energía y presencia de alma que formaba el tipo de su carácter, quiso ir - por su pie a donde había podido arrastrarlo el odio omnipotente de sus enemigos..."³²

La figura estereotipada del conquistador cruel, vilo - lento, sanguinario, ávido de poder y riquezas, cambia. El historiador, en su intento de comprensión del mundo y de las figuras del pasado, hará ver, detrás de esa imagen producto de lo que él llama una historia injusta (pues "no ha recogido mas que sus crímenes y no nos ha transmitido con pureza una sola de sus acciones")³³ a hombres con virtudes, con calidades heroicas, con calidades positivas. Sus vicios, sus errores, las injusticias por ellos cometidas son, para Ramírez, producto de la situación por ellos vivida, de la deficiente política y legislación de la Coro

na, mas nunca de la sola crueldad y ambiciones personales.

El relato de sus vidas, de sus tribulaciones, de las dificultades a las que hacen frente para organizar y realizar - sus expediciones son un intento y un medio del que el historiador se vale para conocer, analizar y valorizar sus acciones posteriores.

Ante la impugnación que varios historiadores hacen de las crueldades y crímenes de los conquistadores como acciones - que les eran congénitas, Ramírez alza su voz para decir:

"...abstengámonos de decidir que esos crímenes, que esa inhumanidad y dureza eran del hombre, o de la raza, o de una naturaleza degradada y pervertida." 34

El ataque violento al conquistador, la crítica sin - fundamento, las generalizaciones, producto más de la pasión que de la razón, no son permitidas por el historiador. Sólo la personalidad y acciones de Cortés podrán ser blanco de críticas de los historiadores sin que Ramírez se preste, de inmediato, a la defensa.

Ahora bien, esta actitud defensora del abogado-historiador se verá modificada en cuanto surge la relación conquistador-indígena. Dos entidades en contienda aparecen y ante ellas, - sobre todo ante el conquistador, Ramírez modifica sus actitudes - y sus juicios. Por un lado ataca violentamente al conquistador, - como se ha dicho líneas arriba, cruel, sanguinario, despiadado - con el indígena; por otra parte, razona y trata de explicar (tal vez en su intento de mostrarse neutral en el problema) el uso de castigos, siempre y cuando estos no sean demasiados severos, como medio lógico y razonable empleado por el español para su propia conservación y para hacerse temer y respetar por los sojuzga

dos.

"El derecho de la propia conservación, inseparable del que - conquista, puede autorizar la inflicción de castigos aún - más que severos, mas nunca alcanzará a canonizar crueldades innecesarias, ni menos las destructoras de los países conquistados por éstos, desde el momento en que deponen las armas quedan bajo la protección del derecho natural, civil y de gentes." 35

Al referirse al ahorcamiento de seis caciques realizado por Guzmán, Ramírez nos dice:

"No me parece tan grave el cargo, tomando en cuenta sus precedentes. Lo primero era un efecto necesario del estado social del país y de la política seguida constantemente por los conquistadores de hacerse temer y respetar por medio de ejecuciones terroríficas, las cuales, aun cuando en sí envuelven algo de crueldad, son ciertamente preferibles, por lo que ahorra en el futuro, a ese sistema impropiamente llamado lenidad..." 36

¿ Y cuál es la actitud de Ramírez ante el indígena juzgado ? Podemos resumirla en unas cuantas palabras: es la del defensor apasionado, implacable, que se angustia, encoleriza y ataca al que maltrata y abusa de sus amado y desprotegidos defendidos, los indígenas.

La figura del indígena surge con caracteres excepcionales, con perfiles de grandeza dramática dentro de ese proceso llamado Conquista. Representa y simboliza la tierra, la patria - geográfica, el elemento básico y cimiento de la futura nacionalidad. De ahí la defensa apasionada, la exaltación vigorosa y por qué no, la alabanza constante de la labor del religioso. Esta será destacada por el historiador y convertida en un faro de luz - diáfana que iluminará el oscuro panorama que se le presentaba - al indígena, víctima de la Conquista y de los atropellos de los conquistadores. Son los religiosos los que protegen al indígena del abuso, de la opresión y se convierten en freno que contiene-

las atrocidades que la avaricia aconsejaba a los españoles. Son, además, refugio seguro en donde el indígena puede encontrar con suelo, amparo y simpatía.

Los religiosos son la otra cara de la Conquista. Con ellos, con sus intereses y con su labor, se siente plenamente identificado Ramírez, ya que ambos convergen en un sólo punto, en una sola meta: la defensa del indígena, víctima del odio y persecusión de los potentados conquistadores.

"En oposición a estos intereses poderosos e intransigibles, como lo son todos los que tienen su base en el oro, se le vantaba enhiesto e inflexible, otro más elevado, más sublime y de un carácter enteramente contradictorio. Representábalo el venerable y austero religioso a quien se había encomendado la sublime y celestial misión de hacer sensibles y envidiables, a las naciones nuevamente descubiertas, los beneficios que se les traía con el yugo, por otra parte pesado, de la Conquista..." 37

"Esa energía, ese valor civil, esa conciencia con que los frailes hacían frente al despotismo de los conquistadores, era el único escudo que defendía a los indios." 38

No escatima Ramírez las alabanzas a los frailes, ya en referencias que a ellos hace dentro de obras en que se ocupa de otros temas, ya en verdaderas apologías (como las que lleva a cabo de fray Bartolomé de las Casas y fray Toribio de Benavente) en las que resalta con fulgor esplendente el celo ardiente y la infatigable perseverancia con que protegían a los infelices indios, víctimas de la codicia y rudoza de los conquistadores. Se convierten así el fraile y la evangelización en los únicos aspectos positivos dentro de ese "negativo" proceso que, para nuestro historiador, es la Conquista.

Dentro de la visión totalizadora que del acontecimiento ofrece, la evangelización, el religioso y las relaciones de éste con conquistadores, con autoridades coloniales y con la Co

rona misma. adquieren matices peculiares, debidos, en gran medida, a la actitud que el historiador adopta ante tales sucesos. Sus posturas son producto de la subordinación y adecuación; las más de las veces, a los esquemas ideológicos en boga, aunque también no son pocas las ocasiones en que adquieren rasgos propios, singulares, en los que intenta y logra desprenderse del influjo de éstos. Así la evangelización será vista como un proceso impositivo³⁹ que no intenta la conversión sino el ataque y la destrucción violenta de templos y dioses de la religión indígena (actitud que obviamente no deja de molestar a Ramírez en cuanto que ella trae consigo la desaparición de algunos elementos integrantes de la cultura indígena, de la cultura que él mismo siente nacional) y que emprende una lucha abierta y continúa contra la oposición indígena a aceptar los nuevos conceptos religiosos. Esta imagen es producto de un acendrado indigenismo, característico del escritor y de la época en que vive, aunque sí, a diferencia de sus contemporáneos que no conciben posiciones intermedias, intentará, sin lograrlo muchas veces, analizar y enjuiciar lo más imparcialmente posible éste y otros muchos acontecimientos.

Parece alejar también, en cierta medida, su mirada del problema de la validez y justificación de la intervención, previa a la evangelización de la espada conquistadora o de la conveniencia y justicia de que sea el Evangelio la avanzada y la espada sólo lo vaya siguiendo, que fue motivo de honda preocupación y múltiples disputas de los religiosos del XVI, que vivieron el problema, y de los historiadores contemporáneos y posteriores, quienes intentan analizar, explicar y justificar, según las particulares posiciones que guardan respecto al problema, --

cualquiera de las dos posturas.

Sus intereses parecen centrarse más que en las vías,-- en los métodos mismos de evangelización. No queremos con esto decir que el historiador haga a un lado a aquéllas; no, pues como veremos posteriormente si estudia el problema, lo analiza y enjuicia; esto sí, claramente influido por sus simpatías y afectos, por un lado al indígena conquistado y, por el otro, al fraile - protector y defensor personificado en la figura del padre Las Casas.

A pesar de su carácter, de las devastaciones y de las luchas que en su nombre se emprendieron, la evangelización para Ramírez no será aciaga, muy por el contrario, se convertirá en - fuente de bienestar para los conquistados, librándolos en muchos casos, a través de la labor de los frailes, de las injusticias y abusos del conquistador y procurando el reconocimiento de su ca lidad de seres humanos.

Si el proceso evangelizador es positivo, a pesar de - su carácter impositivo, también lo son sus agentes, los religiosos, quienes no sólo son los implacables y ardientes defensores de la causa indígena y los propagadores de la nueva religión, si no que también son puntales sustentadores de la nueva organización política, social y económica y son, a la vez, administradores espirituales en las colonias y partícipes necesarios y obligados en los negocios públicos. Su intervención en ellos impide el fracaso, consecuente éste lógico de los malos manejos del con quistador español.

"Sin el caritativo celo de esos héroes del cristianis mo y de la civilización, que todo lo sacrificaban a su

propaganda: favor, consideraciones, bienestar y aún la vida, es casi seguro que los frutos de la Conquista se habrían - desmoronado en manos de ávidos y duros aventureros..." 40

Los frailes se convierten así en elementos imprescindibles que contrarrestan y eliminan, no sin encontrar múltiples obstáculos, el influjo negativo del elemento conquistador. Ramírez colocará la rectitud, la bondad, la justicia y la equidad - del fraile frente a la maldad, la codicia, el vicio, la injusticia y el abuso del conquistador para así destacar y ensalzar la labor del primero y criticar y atacar la del segundo.

Una vez establecida la relación entre ambas entidades (fraile y conquistador) la contienda, la lucha abierta no se hace esperar: ya por discrepancias en cuanto al método de conquista se refiere (sojuzgamiento por la guerra), uno, el fraile, empuñado en la negación de la Conquista como hecho temporal y en el ataque a la sujeción de los indígenas por la guerra en cuanto que ésta llevaría a la concepción e imposición de un nuevo - Dios cruel e injusto; otro, el conquistador, justificando sus acciones en la medida en que son las únicas vías mediante las cuales puede someter a los aborígenes, hacerlos vasallos del rey de España, cristianizarlos e incorporarlos a la cultura europea; ya por la posibilidad de conciliar conquista (cometimiento por la guerra y con fines plenamente materiales) con la evangelización (empeñada en la cristianización y salvación de almas, metas éstas de carácter eminentemente moral) generándose a este respecto dos corrientes: la franciscana, con Benavente al frente, propagando y concibiendo como posible esta conciliación, y la dominica, con Las Casas como guía, negando terminantemente una posible armonización; ya por la situación angustiosa y degradante del in

dígena contraria, para el religioso, al derecho natural, de gentes, y divino y justa y necesaria, para el conquistador, quien - para explicarla traerá a colación los títulos habituales de la - conquista, el clásico argumento de la donación, los vicios y bestialidades de los indios, su incapacidad para gobernarse con prudencia, y, en fin, el hecho mismo, real e innegable de la derrota de los indios a manos de las huestes conquistadoras que parece justificar suficientemente la expoliación, los repartimientos y las penosas tareas a que se ven sometidos los indígenas.

Ahora bien, Ramírez, ante estos conflictos, adopta una peculiar actitud, resultante de su carácter, de sus intereses y de las corrientes ideológicas que vive: se "coloca" los hábitos del religioso del XVI, viviendo los problemas, atacando con dureza los procedimientos violentos de los conquistadores,⁴¹ negando terminantemente la posibilidad de conciliación de la conquista con la evangelización, en cuanto que ésta representaría - también la armonización de la defensa de los indígenas con los - intereses de los españoles, la superposición de los intereses materiales a los morales (tíñese aquí su "hábito" con los colores dominicos no habiendo, por demás, duda de sus preferencias hacia esta orden y hacia su política evangelizadora, dada la importancia que da y su abierta simpatía por la vida y afanes apostólicos del obispo Las Casas,⁴² no dejando, sin embargo, de reconocer, en un intento por ser justo y equilibrado, que la política de Motolinía de conciliar catequización con conquista, defensa de los indios con intereses de los conquistadores es "...producto de la turbulenta situación en que se encontraba metido...".⁴³ ésta y no sus convicciones personales lo impulsan a adoptar ta-

les actitudes).

La pugna entre ambos religiosos, el uno, Las Casas, - empeñado en el ataque a la conducta y política de los españoles en América, a todo procedimiento bélico, a una evangelización im puesta por la fuerza y a todo concepto de inferioridad referido a los indios americanos; y el otro, Motolinía, hondamente preocupado por vindicar a los conquistadores y encomenderos de las in culpaciones del dominico y por presentar la doctrina de éste como atentatoria a la dignidad y derechos de la Corona pues tiende a invalidar el título con que los soberanos de Castilla pueden - justificar su señorío en América, convirtiéndolos también en cómplices de tiranías, atropellos y abusos de los conquistadores y en partícipes de los frutos que en gruesa cuantía y por medios - no lícitos, alcanzaban éstos, preocupa a nuestro historiador. Ya hemos dicho cómo él, en todo momento y fruto de su amor hacia lo indígena y de su rechazo hacia lo español, se muestra decididamente lascasiano rechazando, por tanto, los principios, afanes y luchas del padre Motolinía. De ambas actitudes, del apego a u no y del rechazo al otro, es consciente el historiador y así lo declara en una carta que dirige a don Joaquín García Icazbalceta en la que hace referencia a este asunto:

"Tiene U. bastante razón al decir que he maltratado algo al P. Motolinía; sin embargo; cuánta diferencia hay entre mis calificaciones y palabras y las de Quintana !... Creo, por lo mismo, que he sido equitativo, sin dejar de ser justo; ro, pues nuestro reverendo se pasó de la línea, especialmente en la meta de caridad que tanto inculcaba. Por lo que toca a D. Fr. Bartolomé estamos casi de acuerdo; nueva prueba de que he procurado tener la balanza tan recta como me lo permitía mi inteligencia." 44

Su rechazo a la política de Motolinía no le impide -

tratar de entender y explicar el por qué de su amplia aceptación y difusión arguyendo que "...su respetabilidad, su ingenuidad y sus eminentes virtudes, han sido precisamente la poderosa palanca que ha dado una fuerza casi irresistible, a las acres censuras y opinión desfavorable sembrados en el mundo contra su venerable antagonista fray Bartolomé de las Casas."⁴⁵

Mas Ramírez, volviendo a tomar el "hábito dominico", se empeñará en mostrar y fustigar acremente la situación deplorable que guarda el indígena dentro y fuera de las encomiendas y repartimientos, subrayando, justificando y alabando todos aquellos medios, sea cual fuere su carácter, empleados por el fraile para impedir los abusos no sólo del conquistador sino también de una corrompida administración colonial profundamente interesada en defender y conservar la situación que guardaban conquistadores e indígenas en cuanta que ésta era benéfica a sus intereses.

"Cuando la potestad civil llega a corromperse la sociedad no puede hallar su salvación mas que en el poder de la conciencia...El gobierno colonial se encontraba entonces en el estado de corrupción, porque sus depositarios tenían vinculada su fortuna en el trabajo forzado de los indígenas, siendo por consiguiente interesados en la continuación de los abusos. Nada, pues, podía esperar de su cooperación el nuevo obispo y protector de los indios...Convencido de ello empuñó el arma invisible, y con ello más formidable, contra la cual nada pueden los hombres: llamó en su auxilio a la autoridad que no se corrompe con dones ni se intimida con amenazas y apeló al poder de la conciencia, y para darle eficacia privó a todos los confesores de sus licencias..."⁴⁶

Todos los medios son válidos y justificables para el erudito si se pretende la superposición de los intereses morales a los materiales. Es, pues, el fraile quien al parecer logra encontrar solución a estos males. Es él quien con su energía, su crucifijo y su breviario como únicas armas limitará e intentará

frenar los abusos de un conquistador deseoso de conservar los - privilegios que la ley le otorga, sin reparar en los daños que - su incorrecta aplicación acarrea; es él quien se enfrentará a - las autoridades coloniales patrocinadoras y acolapadoras de irregularidades en la administración de encomiendas y repartimientos y será él también quien, en última instancia, se enfrentará a la máxima autoridad, a la Corona española, para hacer oír su voz - plena de quejas y de soluciones que remedien los males que se pa decen.

Si el abuso, el atropello y la injusticia vienen de más arriba, si la Corona es el agente provocador de males, voluntaria o involuntariamente, ora por una concepción errónea de la Conquista y del sojuzgamiento, ora por una política y una or ganización deficiente, habrá que atacarla abierta y duramente; - habrá que señalar los desaciertos e intentar la búsqueda de solu ciones que subsanen las deficiencias. Si bien la crítica del hig toriador hacia la suprema institución no es clara y abierta, por temor quizá a enunciar comprometedoramente sus juicios que dis- - tan mucho de ser imparciales, ésta se manifiesta a través de su tiles alusiones y críticas, abundantes en las obras en las que - trata tal asunto y, sobre todo, en la atención e interés que le merece la polémica de fray Bartolomé de las Casas con el Dr. Ci nés de Sepúlveda, cronista oficial y celebrado humanista, aquel- defendiendo los derechos de los naturales, éste, los de la Coro na.

Es en 1550 cuando se enfrentan ambos polemistas ante una congregación de letrados teólogos y juristas presididos por el Consejo de Indias, disputando si contra la gente de América -

era lícito mover guerras de conquista y la doctrina aristotélica de los siervos a natura. Sepúlveda, en un tratado o diálogo intitulado Demócrates segundo o de las justas causas de la guerra - contra los indios, asentaba precisamente las doctrinas contra — las cuales arduosamente combatía Las Casas, aceptando la existencia de siervos a natura (doctrina que en México tiene al Dr. Frías y Albornoz como principal representante) como en el caso — de los aborígenes americanos y el derecho de hacerles la guerra. Para Sepúlveda se podía y debía hacer la guerra a los indígenas para someterlos y luego predicarles la doctrina cristiana y para ordenar su vida dentro de un sistema mixto de servidumbre y libertad. Para Las Casas no deben existir los procedimientos bélicos y se opone terminantemente a todo concepto de inferioridad — que referido a los indios americanos pudiera justificar la doctrina de Aristóteles que, por otra parte, invalida cristianamente.

A medida que la polémica avanza uno a uno los argumentos de Sepúlveda son rebatidos e invalidados por el dominico y, aunque los jueces de esta justa no se expidieron sobre su resultado, lo que hubiera equivalido a entrar en la disputa y a enunciar sus propias opiniones de manera concreta y comprometedora. — Las Casas logra impedir la publicación de los escritos del erudito y doctor y, aunque no logra corregir de manera directa la realidad y problemática americana, su disputa sí representa una etapa nueva en la lucha por la libertad del hombre.

Ramírez hace de esta polémica una precisa y larga exposición, dejando entrever, ya en el texto mismo o en notas aclaratorias, sus simpatías por el fraile y sus argumentaciones,⁴⁷ -

sintiendo él, que con sus comentarios, apoya al religioso y ataca al representante de la Corona. Su postura es clara e indicadora de su rechazo, no sólo de los principios del Dr. Sepúlveda, sino también de la máxima autoridad, la Corona española, unas veces protectora consciente, por cuanto que obtiene con su actitud pingües ganancias; otras inconsciente e involuntaria, intentando frenar, con la expedición de leyes protectoras y con la formación de comisiones gubernadoras de religiosos, los abusos y atropellos de conquistadores y autoridades coloniales. Sus actitudes y juicios son también pruebas de su siempre oscilante actitud ante la Corona, de su ambigüedad en cuanto a la concepción de una institución inocente o culpable de la situación que priva en la América colonial, pues así como la censura y ataca, también la defiende y justifica.

Podemos, pues, concluir que las imágenes que el historiador duranguense nos ofrece de la evangelización, de los religiosos y de las relaciones de éstos con conquistadores, autoridades coloniales y la Corona misma estarán conformadas de acuerdo a formas hermenéuticas preexistentes en su mente y matizadas por filias y fobias de las que no puede apartarse, aunque también es cierto que en ocasiones sus interpretaciones surgen de una realidad determinada que él trata de entender, explicar y valorar lo más imparcialmente posible.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1 Vid Supra, p. 84-86.
- 2 Rodríguez Puebla, Juan, " Discurso pronunciado con motivo de --
la instalación de la logia India Azteca el 26 de julio de 1826 --
en Charultepec " en Fuentes Mares, José, " El Anticapañolismo --
en América " en Diorama en la Cultura, Excelsior, 8 de octubre-
de 1972, p. 11.
- 3 Ramírez, José Fernando, " Noticias Históricas de Nuño de Guzmán "
en Fragmentos del Proceso de Residencia instruido contra Nuño --
de Guzmán en averiguación del tormento y muerte que mandó dar a
CALTZONTZIN, rey de Mechoacan, México, Impreso por Valdés y Re-
dondas, 1847, p. 188.
- 4 Ibid, p. 188.
- 5 Ramírez, José F., " Notas y Esclarecimientos " en Prescott, Wi-
lliam H., Historia de la Conquista de México, México, Ed. Po --
rrúa, 1970, [Colección Sepan Cuántos...No. 150] p.p. 661-662
- 6 Ibid, p. 663.
- 7 Ibid, p. 715.
- 8 Ramírez, José F., "Noticias Históricas de Nuño de Guzmán" en Frag-
mentos...p. 254.
- 9 Ibid, p.p. 243-244 Cfr. Ramírez, José F., " Noticias de la Vida-
y Escritos de Fray Toribio de Benavente o Motolinia" en Opúscu-
los Históricos. Obras del Lic. José Fernando Ramírez, México, -
Imp. de V. Agüeros, 1898, p.p. 49, 264, 265.
- 10 Ramírez, José F., " Noticias de la Vida de Nuño de..." en Frag-
mentos...p. 257.
- 11 Loc. cit., p. 159.
- 12 Ramírez, José F., " Noticias de la Vida de Nuño de..." en Frag-
mentos...p. 257.
- 13 Ramírez, José F., " Armas de México " en Alamán, Lucas et al, -
Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, Tipogra-
fía de Rafael, 1853, 7 v., v. I, p. 302.
- 14 Ramírez, José F., " Noticias de la Vida y Escritos de Fray..." -
en Opúsculos Históricos...p. 36.
- 15 Ibid, p. 69.
- 16 Ibid, p.p. 36-37.

- 17 Ramírez, José F., " Notas y Esclarecimientos " en Prescott, --
Historia...p. 703.
- 18 Ramírez, José F., " Noticias Históricas de Nuño de..." en Frag-
mentos...p.p. 237-238.
- 19 Ibid, p. 239.
- 20 Ibid, p. 237.
- 21 Ibid, p. 113.
- 22 Ibid, p.p. 246-247.
- 23 Ibid, p. 46.
- 24 Ramírez, José F., " Notas y Esclarecimientos " en Prescott, --
Historia...p. 662 (n).
- 25 Ibid, p. 662.
- 26 Ramírez, José F., " Noticias Históricas de Nuño de..." en Frag-
mentos...p. 246.
- 27 Ibid, p. 46.
- 28 Se refiere Ramírez a la Matanza del Templo Mayor ordenada por-
Alvarado. En Ramírez, José F., Proceso de Residencia contra Pe-
dro de Alvarado, México, Imp. de Valdés y Redondas, 1847.p. --
XIII.
- 29 Ibid, p. XIV.
- 30 Ramírez, José F., " Noticias Históricas de Nuño de..." en Frag-
mentos...p. 197.
- 31 Ramírez, José F., Proceso de Residencia...p. XIV.
- 32 Juicio emitido por Ramírez sobre la salida de Guzmán de Jalis-
co en Ramírez, José F., " Noticias Históricas de Nuño de..." -
en Fragmentos...p. 230.
- 33 Ibid, p.p. 188, 236, 237.
- 34 Ibid, p. 237.
- 35 Ibid, p. 212.
- 36 Ibid, p. 25.
- 37 Ibid, p. 240.
- 38 Ramírez, José F., " Noticias de la Vida y Escritos de Fray To-
ribio..." en Opúsculos...p. 19.

- 39 Ramírez, José F., "Noticias de la Vida y Escritos de Fray..." en Obras del Lic. .. p. 54.
- 40 Ramírez, José F., "Noticias Históricas de Nuño de ..." en -- Fragmentos...p. 197.
- 41 Vid Supra, p. 170.
- 42 Ramírez, José F., "Noticias de la Vida y Escritos de Fray..." en Obras del Lic. ..Passim.
- 43 Ramírez, José F., La Vida de Fray Toribio de Motolinia y otros Escritos, Prol. y notas de Antonio Castro Leal, México, Ed. Po rra, 1957, p. 130.
- 44 Carta de D. José Fernando Ramírez a D. Joaquín García Icazbalceta relativa a las observaciones que éste último hizo a las - Noticias de la Vida y Escritos de Fray Toribio de Benavente o - Motolinia original del primero, México, abril de 1858. Colec - ción particular del Dr. Ignacio Bernal. [F lv] .
- 45 Ramírez, José F., "Noticias de la Vida y Escritos de Fray..." en Obras del Lic. .. p. 272.
- 46 Ibid, p.p. 42-43.
- 47 Ibid, p.p. 110-111.

ANEXO IV

BIBLIOGRAFIA.

ADVERTENCIAS.

A continuación presentamos una relación de algunas de las obras y documentos usados por don José Fernando Ramírez para la elaboración de sus escritos sobre la historia de la Conquista. Conviene recordar que esta relación se ha hecho siguiendo los lineamientos marcados en el anexo I por lo que consideramos innecesario repetirlos. Baste sólo recordar que las entradas bibliográficas marcadas con un asterisco (*) en el anexo I fueron usadas por el historiador como fuentes tanto en la elaboración de sus trabajos sobre la historia prehispánica como en los relativos a la historia de la Conquista y que éstas sólo fueron citadas en dicho anexo y ya no en éste para así evitar repeticiones.

Acosta, José de, Símbolo de los Apóstoles. Actas del Cabildo.

Acuña, Cristóbal de, Nuevos descubrimientos del gran río Amazonas, 1a. edición, 1641.

Adam, Antigüedades Romanas, traducción de Garriga, Valencia, -- 1834.

Alamán, Lucas, Disertaciones sobre Historia de la República Mexicana desde la época de la Conquista que los españoles hicieron, a fines del siglo XV y principios del XVI, de las islas del Continente Americano hasta la Independencia, México, Imprenta de J.M. de Lara, 1844-49.

Alonso el Sabio, Las Siete Partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejado con varios códices antiguos por la Real Academia de Historia, 3 v., Madrid, Imprenta Recl, 1807.

Anales Jeroglíficos de los Mexicanos.

Antonio, Nicolás, " Bartholomaeus de las Casas " en Biblioteca Nova Hispan.

" Antropophage " en Nouveau Dictionnaire d'Histoire Natural, Pa ris, 1816.

Anunciación, Juan de la, La Inocencia Vindicada.

Arlégui, Fray José, Crónica de San Francisco de Zacatecas, Mé xico, 1737.

Becerra Tanco, Luis, " Felicidad de México en la admirable apa rición de Nuestra Señora de Guadalupe " en Colección de Obras- y Opúsculos Guadalupeños, Madrid, 1785.

Benavente, Fray Toribio, Carta al Emperador, fechada el 2 de - enero de 1555.

Beristáin y Souza, José Mariano, Biblioteca Hispano-Americana- Septentrional, México, 1816-1821.

Biblia de Vence, edición mexicana.

Bovet, Les Dynasties Egyptiennes suivant Manéthon.

Calendario Perpetuo, Ed. Benedictina.

" " , Ed. Saint Alais.

Cantos Benítez, Pedro de, " Escrutinio de Maravedíes y Monedas de Oro Antiguas " en Memorias de la Real Academia de Historia.

Casas, Fr. Bartolomé de las, Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias de Nueva España, Sevilla, 1552.

_____ , Disputa o Controversia con el Dr. Ginés de Sepúlveda sobre la Conquista de las Indias, Sevilla, - 1552.

_____ , Instrucción a los Confesores.

_____ , Opúsculos, Sevilla, 1552.

_____ , Remedio contra de Despoblación de las Indias Occidentales, razón 2a. al fin, Sevilla, 1552.

_____ , " Testamento " en García Icazbal- ceta, Joaquín, Colección de Documentos para la Historia de Mé- xico, México, Impr. de J.M. Andrade, 1858-56, v. II.

_____ , Treinta Proposiciones muy Jurfidi- cas.

Cavo, Andrés, Tres Siglos de México, México, Ed. Carlos Ma. -- Bistamente, 1836.

Cédula Real del 3 de Septiembre de 1501.

Cicerón, De Oratore.

Cluver, Germ. Antiqu.

Concilios Primero y Segundo Mexicanos.

Constant, Benjamín, De la Religion considerée dans sa source, 1831.

Cook, Voyages, Lausanne, 1796.

Cortés, Hernán, " Ordenanzas para los Venteros " en Disertaciones y Apéndices.

Chardin, Le Chevalier, Histoire Scientifique et Militaire de l'Expédition Française en Egypte, 1832.

_____ , Voyages en Perse, Paris, 1811.

Chevalier, Michel, "L'Expédition du Mexique" en Revue de deux Mondes, Apr. 1 y 15 de 1862.

_____ , Le Mexique Ancient et Moderne, Paris, 1864.
 Debe ser 1863 .

D'Harmoville, M.A.L., Dictionnaire des Dates, Paris, 1842.

Dávila Padilla, Agustín, Historia de la Fundación y Discurso de la Provincia de Santiago de México, Bruselas, 1625.

Dempster, Antiquit Roman.

Diccionario de la Penalidad.

Elhuyar, Fausto de, Indagaciones sobre la Amonecación de Nueva España, Madrid, 1818.

Evangelios.

Eusebio, Historia Eclesiástica.

Fleury, Hist. Ecles.

Gibbon, Eduard, Histoire de la Décadence et de la chute de l'Empire Romain, Paris, 1828.

_____ , Histoire générale de la Marine, Paris, 1744.

González Dávila, Gil, Teatro Eclesiástico de las Indias.

Grijalva, Fr. Juan de, Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín de las Provincias de Nueva España, México, 1624.

Guenée, Lettres des quelques juifs.

Heródoto, Historiae.

Ixtlixóchitl, Fernando de Alva, Venida de los Españoles y Principio de la Ley Evangélica. Relación 13.

Julio César, De Bello Gallico. Londres, Ed. Clarke, 1720.

Juras Reales, Barón de, Disertación sobre la antigua y moderna antropofagia de varias naciones americanas.

_____, Entretenimientos de un Prisionero.

Larcher, "Essai de Chronologie sur Herodote" en Histoire d'Herodote, París, 1802

León Pinelo, Antonio, Biblioteca Hispano-Nova, 1672

_____, Epítome de la Biblioteca Oriental, Occidental, Náutica y Geográfica, Madrid, 1629.

Le Secrétaire du Commerce, París, Ed. Anglo-francesa, 1805

Lery, Histoire Générale des Voyages.

Löwenstern, Isidore, Le Mexique, París, 1843

Maistre, Conde de, "Aclaración en materia de Sacrificios" en el Apéndice de las Veladas de San Petersburgo, Valencia, 1813.

Mela, Pomponio, De Situ Orbis.

Memorias de la Real Academia de Historia.

Mendieta, Jerónimo, Cuaderno. 1857.

Mota Padilla, Matías López de la, Historia de la Conquista de la Nueva Galicia, Guadalajara, 1855-56

Núñez Cabeza de Vaca, Alvar, Relación de Naufragios y Comentarios de ... la. edición, Madrid, V. Suárez, 1555

Ovidio, Pastorum, 1702

Palafox y Mendoza, Fr. Juan, "Vida Interior" en Obras del Ilmo., Exmo. y Venerable..., Madrid, 1762.

Pastor Fuster, Justo, Biblioteca Valenciana, Valencia, 1827-30.

Pelloutier, Histoire des Celtes.

Pérez de Moya, Juan, Aritmética Práctica y Especulativa, Salamanca, 1562.

Platón, Timeo, Ed. de Henr, Stheph, 1578.

Plinio, Historia Natural.

Flutarco, De la malignidad de Herodoto.

Pomey, Libitina seu de funeribus.

Puga, Vasco de, Colección de Provisiones, Cédulas, Instrucciones de su Majestad para la Gobernación desta Nueva España, México, 1563.

Quintana, Manuel José, Vida de Españoles Célebres, Madrid, 1833.

Remesal, Antonio de, Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, Madrid, 1619.

Rivera Fernández, José de (Conde de Santiago de la Laguna), Descripción de la M.N. y L. Ciudad de Zacatecas, México, 1732

Robertson, William, Catálogo de libros y manuscritos.

Rossino, Juan, Antigüedades Romanas.

Salverte, Essai historique et philosophique sur les Noms d'hommes de peuples et de lieux.

Sepúlveda, Juan Ginés de, De honestate rei militaris que inscribitur Democrates, Roma, 1535.

_____ , De justis belli causes, sive Democrates alter.

Silva, Fr. Juan de, Advertencias importantes acerca del buen govierno y administración de las Indias, así en lo espiritual como en lo temporal dirigidas a su Majestad y al Real Consejo de Indias por...Madrid, 1621.

Smith, Buckingham, Colección de Documentos para la Historia de Florida y Tierra Adyacentes, Madrid, 1558.

Sozomani, Ecles. Historiae.

Ternaux Compans, Henri, Recueil de documents et mémoires originaux sur l'histoire des possessions espagnoles dans l'Amérique, Paris, 1840.

Valadés, Fr. Diego de, Rhetórica Cristiana.

Vázquez, Fr. Francisco, Crónica de la Provincia del S.S. Nombre de Jesús de Guatemala, Guatemala, 1744.

Vázquez de Tapia, Bernardino, Relación de méritos y servicios del Conquistador...vecino y regidor de esta ciudad de Tenustitlan. (M.S.S.)

Velasco, Historia de Quito.

Voltaire, Francois Marie Arouet, Le Siècle de Louis XIV. Paris, Librairie de Firmin Didot, 1850.

Zavala, El verbo Regular Vascongado de Dialecto Vizcaíno. San - Sebastián, 1848.

A N E X O V

ESCRITOS INEDITOS SOBRE HISTORIA
DE LA CONQUISTA.

En la siguiente relación los escritos están precedidos por una O que indica se encuentran contenidos en la colección Opúsculos Históricos. Colección Ramírez localizados en el Archivo Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia dentro de la Colección Antigua y por un número-arábigo que indica el tomo de la serie antes mencionada en que se encuentra el manuscrito.

- O 206 Apuntes. Expedición a las Hibueras.
- O 209 Catálogo de las Provincias de esta Nueva España que con ayuda de los valerosos tlaxcaltecas ganaron los españoles.
- O 206 Derroteros (comparación de los señalados por Bernal y Gómara).
- O 206 Derroteros comparados.
- O 206 Derroteros de los P.P. Orbita y Puensalida.
- O 206 Notas varias (de carácter geográfico).
- O 206 " " (con características similares a las anteriores).

A N E X O V I.

OBRAS PUBLICADAS DEL SEÑOR RAMÍREZ SOBRE

HISTORIA DE LA CONQUISTA

ADVERTENCIA.

A continuación remitimos una relación estrictamente de obras de José Fernando Ramírez sobre algunos aspectos de la historia de la Conquista que han sido publicadas en diferentes épocas. No consignamos, por tanto, en élla los numerosos prólogos - que el historiador hace a obras de otros autores y que también - han sido dados a la luz.

Consideramos pertinente aclarar que las obras señaladas al margen con un asterisco (*) fueron publicadas en el -- Diccionario de Historia y Geografía publicado entre 1853 y 1856- y las marcadas con una apóstrofe ('), en Fray Toribio de Motolinia y otros Estudios de José F. Ramírez editado por Antonio -- Castro Leal en 1957.

- *Aguilar, Jerónimo
- *Armas de México.
- *Chimalpain, Domingo de San Antón Muñoz o Muñón.

Expedición de Hernán Cortés a las Hibueras, México, Editor Vargas Rea, 1942, Biblioteca Aportación Histórica. (Contiene sólo el derrotero de Gómara sacado del manuscrito original).

Fragmentos del Proceso de Residencia instruido contra Nuño de -- Guzmán en averiguación del tormento y muerte que mandó dar a -- Caltzontzin, rey de Mechoacan precedidos de una noticia histórica de la vida de aquel conquistador por el Lic. José Fernando Ramírez, México, Impreso por Valdés y Redondas, 1847.

Fray Toribio de Motolinia y otros Estudios, Edición, prólogo y - notas de Antonio Castro Leal, 2a. ed., México, Ed. Porrúa, 1957. [Colección de Escritores Mexicanos, 4] .(La 1a. ed. es de 1944).

- *Guzmán, Nuño de
- *Jerónimo de Aguilar.
- *Marcos de Aguilar.

Notas y Esclarecimientos a la Historia de la Conquista de México del Sr. William Prescott, México, Editor Ignacio Cumpido, - 1844-45.

"Notas y Esclarecimientos a la Historia de la Conquista del Sr. William Prescott" en Opúsculos Históricos. Obras del Lic. José-Fernando Ramírez, México, Imp. De V. Agüeros, Editor, 1898, 5v. v. 1.

"Notas y Esclarecimientos" en Prescott, William, Historia de la Conquista de México, México, Ed. Porrúa, 1970. Colección -- Sepan Cuántos...No. 150

Noticias de la Vida y Escritos de Fray Toribio de Benavente o Motolinía uno de los primeros misioneros católicos y fundadores de la Provincia Franciscana del Sto. Evangelio de México. Acompañadas de investigaciones sobre el origen y motivos de sus disidencias con el Illmo. Don Fray Bartolomé de las Casas, Obispo de Chiapas, México, Edición para el Autor, 1859, 109 p.p. (Este estudio se escribió para colocarlo al frente de los escritos del padre Motolinía incluidos en el tomo I de la Colección de Documentos para la Historia de México publicados por Joaquín -- García Icazbalceta en México entre 1858 y 1866.

"Noticias de la Vida y Escritos de Fray Toribio de Benavente o Motolinía" en Opúsculos Históricos. Obras del Lic. Don José -- Fernando Ramírez, México, Imp. de V. Agüeros, Editor, 1898, 5v. v. I.

"Noticias Históricas de Nuño de Guzmán" en Fragments del Proceso de Residencia instruido contra Nuño de Guzmán en averiguación del tormento y muerte que mandó dar a Caltzontzin, rey de Mechoacan, México, Imp. de Valdés y Recondas, 1847.

"Noticias Históricas de Nuño de Guzmán" en Opúsculos Históricos. Obras del Lic. don...México, Imp. de V. Agüeros, Editor, - 1898, 5 v., v. III.

"Noticias Históricas de Pedro de Alvarado" en Proceso de Residencia contra Pedro de Alvarado ilustrado con Estampas sacadas de los Antiguos Códices Mexicanos, México, Valdés y Recondas, 1847.

"Noticias Históricas de Pedro de Alvarado" en Opúsculos Históricos. Obras del Lic. D....México, Imp. De V. Agüeros, Editor, - 1898, 5 v., v. III.

"Noticias Históricas de Pedro de Alvarado" en Torre Villar, - Ernesto, Lecturas Históricas Mexicanas. Selección, prefacio, notas y tablas de...México, Empresas Editoriales Mexicanas, 1966, 5 v., v. II, p. 202-212.

C A P I T U L O V

JOSE FERNANDO RAMIREZ Y LA HISTORIA DE LA COLONIA.

De la historia colonial, de su problemática y desarrollo pocos informes podemos obtener a través de Ramírez. Su labor en este campo se concreta a la recopilación y copia de documentos y a la prologación y anotación de los mismos, no a la creación de obras en las que específicamente se hable de algún asunto de la época. Sin embargo, ya en la selección de material objeto de copia, ya en sus advertencias, ya en sus notas o en sus epílogos, podemos vislumbrar y conocer algunos conceptos y opiniones que el historiador vierte en ellos sobre la historia de la Colonia.

La selección del material objeto de copia e de conservación no tiene reglamentación ni límites en cuanto a calidad, cantidad e asuntos de los que trata. El mismo valer poseerá para el erudito la simple y escueta carta hasta la relación detallada de viajes exploradores y colonizadores pasando por actas, nombramientos, informes, títulos nobiliarios, cédulas reales, de fundaciones, inventarios de materiales útiles para el conocimiento del pasado, etc. La variedad es prueba inequívoca y refleja de su interés, de su preocupación por rescatar todo aquello que pudiese ser fuente de conocimiento histórico futuro.

Ahora bien, muchos de los documentos serán copiados porque tienen para el historiador un particular significado: por ejemplo, aquéllos que se refieren a la historia de la Provincia de Nueva Vizcaya (hoy estado de Durango), provincia natal del historiador, e aquéllos que están ligados con asuntos del mundo

prehispánico o de la etapa de la Conquista, épocas a las que el erudito dedicó gran parte de sus esfuerzos.

Muchos documentos son copiados y agrupados por el historiador en colecciones armónicas en las que, sin decirlo él, vemos una intención, un objetivo, una meta. Ejemplos claros de esta afirmación son la colección de documentos referentes a la vida, personalidad y logros alcanzados por el conquistador Gaspar Pérez de Villagrà, en las que Ramírez trata de señalar los méritos y obras de un conquistador y los beneficios que éste logra en años posteriores a la Conquista; las colecciones Extracto de las Relaciones de Viajeros y Misioneros que han explorado el territorio situado al Norte de México del 26° al 29° y Exploraciones por Sonora y Nuevo México, en las que se hacen resaltar las dificultades y problemas a los que se enfrentaron misioneros y exploradores, los primeros para llevar la luz del Evangelio a aquellas lejanas tierras y los segundos para incorporar éstas a los dominios de la Corona española; o los fragmentos de los procesos instruidos a Nuño de Guzmán y Pedro de Alvarado, ambos magníficamente prologados por Ramírez y en los que es patente el deseo del historiador de tratar de comprender y justificar las acciones de los conquistadores desde la perspectiva del siglo XVI y desde la de su tiempo.

Las advertencias y epílogos escritos por el erudito para los documentos por él copiados (véanse advertencias y epílogos a la Guerra de los Chichimecas de Gil González de Avila, a la Cronología de Boturini, a la Cabeza de Proceso contra Gonzalo de Salazar por haberse alzado con la gobernación durante la

ausencia de Cortés, etc.) son meras referencias a la procedencia y carácter del manuscrito y al lugar y fecha en que fue copiado. Sus notas tienen un carácter meramente aclaratorio (como las hechas a un escrito sobre las Californias, a las Noticias del M.S. 1588 de la Biblioteca de París, a los Papeles de Boturini, etc.). Son escasas las ocasiones en las que, a través de ellas, nos deja ver sus opiniones e emite algún juicio sobre el contenido del escrito copiado.

Una de las pocas obras que sobre esta época escribe, las Noticias de la Vida y Escritos de Fray Jerónimo de Benavente, contiene algunos juicios que, sobre la problemática colonial expresa Ramírez. Son éstos muy breves pues el objetivo y tema de la obra son, por un lado la exaltación de la figura del Padre Las Casas y, por otro, la narración de los aspectos salientes de la vida y obra de Motolinía.

El historiador hace referencia a la política de la Corona española hacia sus colonias americanas y nos dice:

" Por lo demás esos mismos acres y punzantes escritos del obispo de Chiapas, esa grande libertad y energía con que hablaba al más absoluto y poderoso monarca del mundo; esa paciencia con que éste lo escuchaba, esa pronta docilidad para atender a sus representaciones, esa abnegación para sobrepasar los intereses religiosos a los políticos, esa imparcialidad y justificación del Consejo, y esas obras mil y flagrantísimas muestras del interés con que la Corona veía la suerte de sus colonias, forman ciertamente el más grandioso monumento que la antigua monarquía española puede elevar a su gloria, y le dan un timbre que puede ostentarse con orgullo a las generaciones pasadas y venideras, segura de que difícilmente encontrará su igual, y jamás su superior. " 1

Una Corona protectora, preocupada por la suerte de sus colonias es la que nos presenta el historiador. Mas las buenas intenciones gobernadoras de la institución se verán frenadas

o desvirtuadas por los malos manejos e ineptitud de los funcionarios que ejercen el gobierno en las colonias. Ejemplo de esta situación es la " época del intolerable despotismo y desorden del gobierno de los oficiales reales ".² La actitud de Ramírez ahora será contraria a la que guarda respecto de la Corona en el momento de la Conquista.

La solución a estos males y a otros, como las continuas pugnas entre misioneros y conquistadores y la infiltración del elemento teocrático en la administración general de la monarquía española, la ve Ramírez en la intervención de los frailes - en el gobierno de Nueva España en el XVI. Estos problemas, dice él, obligaban a los misioneros:

"...a tomar una parte directa y activa en la dirección de los negocios públicos, autorizándolos a meditar y proponer mejoras convenientes." 3

En cuanto a la durabilidad del Imperio español, Ramírez explica su brevedad aludiendo a ese centralismo excesivo, -- tan característico de este Imperio, como el agente motivador de la decadencia y ruina de la metrópoli. ⁴

Son éstos los escasos juicios que sobre la Colonia -- vierte el historiador, además, claro está, de sus interesantes - y novedosas observaciones, descripciones y comentarios que sobre la arquitectura y pintura colonial hace en su obra Viaje a Yucatán. 1865, ⁵ atrayentes por el estilo narrativo y pormenorización de detalles y originales, por el momento en que las produce.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1 Ramírez, José Fernando, " Noticias de la Vida y Escritos de --
Fray Toribio de Benavente e Motolinia " en Opúsculos Históri--
cos. Obras del Lic. José Fernando Ramírez, México, Imprenta de
V. Agüeros, 1898, p. 288.
- 2 Ibid, p. 19.
- 3 Ibid, p. 194.
- 4 Ibid, p. 198.
- 5 Ramírez, José F., Viaje a Yucatán, 1865, Editor Carlos Menén--
dez, Mérida, Talleres Cía. Tipográfica Yucateca, 1926.

A N E X O V I I .

DOCUMENTOS ORIGINALES Y COPIAS SOBRE HISTORIA DE LA COLONIA EN
PODER DE RAMIREZ.

ADVERTENCIAS.

A continuación consignamos una relación de las copias de documentos hechos o mandados hacer por don José Fernando Ramírez y otra de documentos varios (originales) que en su poder tenía sobre asuntos coloniales. En ambos casos la relación no pretende ser exhaustiva pues fueron innumerables las copias y documentos originales que el ilustre historiador duranguense mandó hacer o tuvo en su poder, habiéndose perdido muchos de ellos, ya por destrucción o por haber quedado en colecciones particulares nacionales o extranjeras de difícil acceso. Consideramos también necesario aclarar al lector que hemos precedido los títulos de las copias y documentos con una inicial mayúscula y un número romano o arábigo que indican su localización (nombre de la colección y tomo en que se encuentra) y a la derecha, con iniciales cuya significación se encuentra en la clave que sigue, el trabajo que el historiador realizó en ellos. En algunos también se — consigna el lugar y fecha en que fueron copiados.

E Ramírez, José Fernando, Extractos y Noticias de Manuscritos relacionados con la Historia Antigua de México coleccionados — por don... 3 v., Archivo Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- A Apéndice a Ixtlixóchitl. Copias de don José Fernando Ramírez del año de 1847. Vol. 226, Colección Antigua, Archivo Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- O Opúsculos Históricos. Obras del Lic. José Fernando Ramírez, Colección Antigua, vols. 193 a 212, Archivo Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Or. Original.
- C. Copia.
- D.V. Documentos varios.
- A.C.R. Advertencia y conclusiones por Ramírez.
- A.N.R. Advertencia y notas por Ramírez.
- C.R. Conclusiones por Ramírez.
- R.R. Rectificaciones de Ramírez.
- R. Recopilados por " .
- Co. Compilados por " .
- N.R. Notas " " .
- P. Publicado.
- A.R. Advertencia de Ramírez.

C O P I A S

- E II Al Consejo de Indias. Carta del Electo Provincial o Custodio y Guardianes de San Francisco. C.
- E II Al Consejo de Indias, Fr. Juan Eleto, siervo sin provecho (Zumárraga). C.
- E II Cabeza de Proceso contra Gonzalo de Salazar por haberse alzado con la gobernación durante la ausencia de Cortés. A.C.R.
C.
Madrid 24/VI/67.
- A Californias. N.C.R.
N.R.

- E II Carta de Fr. Luis de Fuensalida, escrita en San Francisco de México. C.
- E II Carta a la Emperatriz de los Oidores - Lic. Salmeron, A- Maldonado, Ceynos y Quilroga. Madrid 30/VI/67. C.
- E II Carta del Custodio y guardianes de San Francisco de México al Rey. Madrid 26/VI/67. C.
- O 212 Cartas del Padre Salvatierra (originales en poder de Ramirez). Bonn 20/V/68. C.
- O 203 Colección de inventarios del Museo de don Lorenzo Boturini firmados en diversas. Madrid 9/VI/67. C. A.C.R.
- O 203 Causa criminal instruida a don Lorenzo Boturini Benaducci, señor de la Torre y del Hono. C.
- E II Cédula de Repartimientos expedida por Cortés. Madrid 24/VI/67. C.
- O 201 Cédulas concediendo título de ciudad a Cholula. 1857 C.
- E II Controversia del Dr. Fines de Sepúlveda con el Obispo de Chiapa D. Fray Bartolomé de las Casas. A.C.R. C.
- E I Copias de documentos de la Colonia. Contiene un documento de Zumárraga encontrado en la Relation de Philippines. Paris 19/VIII/69. C.
- O 210 Cronología de Boturini. (Publicado en el v. VII de los Anales del Museo Nacional, la época). A.R. P.
- O 199 Documentos sobre Gaspar Pérez de Villagrà. (Algunos de estos documentos fueron publicados en el v. II de la Historia de Nuevo México de Pérez de Villagrà, México, Imprenta Nacional, 1900, 2 v. C. P.
- A Exploraciones por Sonora y Nuevo México. Noticias sacadas de los M.S.S. del Archivo intitulado DIARIO DE DERROTAS APOSTOLICAS Y MILITARES de los documentos para la Historia de Nuevo México formado por varias piezas del Orden Real extractado por Don José Fernando Ramirez, México, Editor Vargas & Rea, 1949, Biblioteca Aportación Histó. Co. P.

rica.

- A Extracto de las Relaciones de los Viajeros y Misioneros que han explorado el territorio situado al N. de México de 26 al 29° o Noticias del suelo, clima, producciones, hábitos, costumbres, raras creencias y lenguas de las tribus indígenas que lo ocupan, y de las ruinas y rastros que de sus antiguos pobladores se encuentran diseminados en aquellos desiertos. México, Editor Vargas - Rea, 1949, Biblioteca Aportación Histórica. C.
N.R.
P.
- E III Fragmentos de la Monarquía Indiana de Torquemada. C.
- E I González de Avila, Gil, Guerra de los Chichimecas. C.
A.C.R.
París 31/I/70.
- E II Información sobre la armada que Cortés envía con Casas a Higueras. C.
- A Informe de D. Carlos de Sigüenza y Góngora al virrey Conde de Galve en virtud de la orden que le dirigió con fecha 12 de enero de 1693 para que pasara a hacer un reconocimiento y descripción de la bahía de Panzacola y costa adyacente. C.
- E II Informe del Lic. Salmerón al Consejo de Indias. C.
- O 209 Informe de los escritos de la ciudad de Tlaxcala, de cuyo archivo Boturini sacó original de una copia. Año de 1740. C.
- O 203 Inventario del Museo de Don Lorenzo Boturini formado por el Oidor D. Diego Valcárcel, Juez de su causa. Año de 1743. C.
- O 204 Inventario del Museo Boturini formado por D. Ignacio de Cubas en el año de 1804. C.
- O 204 Inventario del Museo de Don Lorenzo Boturini formado por D. Patricio Antonio López. Año de 1743. C.
- O 208 Muñoz Camargo, Diego, Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala colacio C.

- nada con varios M.S.S. e ilustrada con notas y disertaciones por D. José Fernando Ramírez. F. N.R.
- O 211 Notas sobre Historia de México (Colonia). Contiene notas sobre el conde de Santiesteban, Memorial a Felipe IV y respuesta al conde Santiesteban. C.
- O 212 Noticias del Convento de San Joaquín. C.
- O 202 Noticias del M.S. 1588 de la Biblioteca de París. Relación de Filipinas y documentos sobre Nueva España. C. N.R.
- E III Noticias de los antiguos edificios de Yucatán por Fr. Vicente Palatino de Corcuila (1559) C. C.R. Madrid 19/VI/69.
- E I Noticias y Extractos de Manuscritos que se conservan en la Biblioteca Imperial de París y que tienen relación con la Historia de México. R.R. 17a28/VIII/69.
- E I Orden para que D. Carlos de Sigüenza y Góngora fuera a registrar la Bahía y Puerto de Panzacola en el seno mexicano y la relación que de él hace. C. C.R. 20/V/68.
- A Papeles de Boturini. C. N.R.
- E II Pesquisa secreta. Relación de los cargos que resultan contra Hernán Cortés. C.
- O 203 Prólogo latino de Boturini. C.
- O 203 " Galeatus. C.
- E II Real provisión nombrando a D. López de Salcedo Gobernador del Golfo de Higueras para que ponga fin a las diferencias entre Gil González y Olid. C. Madrid 28/VI/67.
- O 204 Reconocimiento del estado que guardaban los monumentos históricos y papeles del Museo Boturini en el año 1823 formado por D. Ignacio de Cubas. C.
- E I Sigüenza y Góngora, Carlos de, Anotaciones críticas a las obras de Bernal Díaz del Castillo y Fr. Juan de Torquemada. C. A.C.R. Bonn 8/XI/70.

- O 196 Testamento de Don Pedro Moctezuma. C.
(Publicado en el tomo VI de la Colección de Documentos Inéditos del Archivo de Indias). 1857.
P.
- O 201 Título de los Mendozas de Tlalquitenango. C.
1857.

D O C U M E N T O S V A R I O S .

- E II Carta de Fr. Alonso de Benavides. D.V.
- E I Carta del Lic. Castro al Arzobispo - don Juan de la Serna, en Madrid a 5 de Setiembre de 1621. Or.
D.V.
- O 212 Carta original de Manuel Galán a Manuel Reyes fechada en México el 17 de mayo de 1820 hablando sobre temblores y noticias. Or.
D.V.
- E II Copia auténtica de una información - que el Br. Po. Moreno presentó a la Audiencia relativa a los sucesos primeros. D.V.
- O 212 Cuaderno de noticias curiosas desde - el año que se ganó esta Nueva España. Or.
D.V.
- O 212 Del Principio y Fundamento del Colegio de Michoacán y de su progreso y aumento. Or.
N.R.
- O 212 Descripción del Obispado de Michoacán por el señor D. Juan José Moreno, cura de la Villa de León. Or.
D.V.
- O 211 Discurso sobre la necesidad de dividir el Gobierno de la Provincia de Sinaloa y Sonora por el Capitán D. José Ma. Ramírez. D.V.
- O 196 Ejecutoria y escudo de armas de D. Pedro Moteczuma. D.V.
- E I Enmiendas a la cláusula del testamento de Fr. Bartolomé de las Casas. Or.
París 1/I/70.
- E III Empresas Apostólicas de los misioneros de la Compañía de Jesús de Nueva España en la Conquista de las Californias. A.R.
D.V.

- nias por el P. Miguel Venegas.
- E I Enmiendas al texto impresc de la Carta de Fray Gerónimo de Mendieta. Or. D.V. París 27/I/70.
- O 212 Estragos del temblor de Oaxaca. Or.
- E III Extractos: Noticias de Yucatán sacadas del libro Informe contra Indolorum cultores del Dr. Pedro Sánchez de Aguilan, Madrid, 1639. D.V.
- E II Memoria del Br. Antonio Calderón y Benavides. D.V.
- E II Mercurio Volante con la noticia de la recuperación de las Provincias de Nuevo México. Or. D.V.
- O 212 Nota sobre el Convento de Santa Clara. Or. D.V.
- E II Noticias de la vida y apostólicos ser vicios de Fray Francisco de Letrado. D.V.
- E II Piedad heroica de D. Hernando Cortés D.V. A.R.
- O 212 Relación de la Fundación de la Congregación y Oratorio de N.P. San Felipe Neri de Oaxaca. Or. D.V.
- A Segunda expedición de D. Esteban Martínez en reconocimiento del Puerto de Nutka, copiado del tomo XXXI de los M.S.S. del Archivo intitulados "Noticias de varias ciudades". D.V.
- A Tanto que se sacó de una carta que el R.P. Fr. Alonso de Benavides, Custodio que fue de Nuevo México, envió a los religiosos de la Santa Custodia de la Conversión de San Pablo de dicho reino, desde Madrid el año de 1631. IMPRESO. D.V.
- O 196 Testamento del Capitán D. Cristóbal Berra y Moctezuma. D.V.
- O 212 Varios documentos sobre Oaxaca. Or. D.V.
- O R I G I N A L E S .
- O 198 Fichas bibliográficas de obras hechas-

en el siglo XVI. (Ramfrez hace correc-
ciones y aclaraciones sobre edici6n o e
diciones posteriores).

C A P I T U L O V I
RAMIREZ ACTOR E HISTORIADOR DE SU TIEMPO

Si para la comprensión de la vida de un hombre y de su obra intelectual -y más de aquélla en la que plasma el acontecer- vivido- debe tomarse en cuenta la época en que se produce, como - condición imprescindible para captar los motivos por élla sugeridos y las características de su desarrollo, hemos de tener presente que José Fernando Ramírez vive una de las etapas más difíciles, por -- oscilante y conflictiva, de la historia de México: el siglo XIX.

Vive, y por largo tiempo, la vorágine epocal de esta -- centuria, sus profundas transformaciones y su ambiente de incertidumbre. Presencia y participa -al igual que los miembros de su generación- en conflictos, polémicas, debates, negociaciones, tratados, programas políticos, en fin, en todos aquellos acontecimientos que conforman la historia del XIX, la historia de como un país, Mé xico, va integrándose como nación. Vive y siente hechos singulares, de profunda significación histórica y reflexiona, ya al calor de -- los mismos, ya en momentos posteriores cuando las pasiones o la vig lencia de la lucha hubieron trascendido, sobre sus vivencias plas - mándolas entonces en escritos de indudable valía.

Acerquémonos, es el momento, al hombre y a su obra, al actor e historiador de su tiempo y a sus testimonios pero no olvide mos "despojarnos" antes de filias y fobias absurdas y extemporáneas, de imágenes estereotipadas "herencia" de historiadores pro fundamente sectaristas y poco serenos, para así intentar conocer, - enjuiciar y valorar al hombre, al político y al historiador.

Indudablemente la tarea que nos proponemos es en extre

mo difícil. La prolongada existencia del hombre, la continua actividad del jurista y político y la fecunda producción del historiador nos imponen ciertas limitaciones. Imposible sería pretender agotar todas y cada una de estas esferas. Es por ello que el lector encontrará a continuación más que la biografía detallada¹ y el análisis minucioso y profundo, la referencia y estudio de aquellos aspectos de la vida pública de Ramírez que son de importancia trascendental para la estructuración y valorización de su personalidad política así como la exposición y comentario de algunas de sus impresiones y juicios sobre los acontecimientos que vive, a través de lo plasmado por él en sus escritos, imágenes vivas de su sentir y de su época.

Cuatro son los temas en que dividiremos nuestro trabajo: la tentativa reformista de 1833, los cambios políticos y gubernativos que vive Ramírez, el problema de Texas y la Intervención Americana de 1847 y el Imperio de Maximiliano. En ninguno de ellos pretendemos abarcar el todo, nos concretamos a los hechos sobresalientes y significativos.

Es en Durango, durante la tercera década del XIX, en donde Ramírez se inicia en la actividad política. Abogado de talento, tempranamente es elegido para el desempeño de importantes cargos dentro de la administración judicial, primero en Chihuahua; -- después, en Durango. En 1833 es nombrado miembro del Consejo de Gobierno, Ministro Fiscal del Tribunal de Durango y representante de su Estado en el 5º Congreso Constitucional.

Ya en México, al calor de la contienda legislativa, interviene activamente en los debates del Congreso acreditando de in

mediato su acendrado amor a las instituciones federales.²

a) La Tentativa Reformista de 1833

Vive y siente el ensayo reformista de 33, la primera gran tentativa de Mora, Gómez Farías, y Ramos Arizpe por encontrar soluciones a los problemas consecuentes de la emancipación política, poniendo en marcha un plan de transformación social y económica que combate a las clases privilegiadas, suprime los fueros, arrebatada al clero sus bienes y los desamortiza intentando con ello el fomento de la propiedad privada, propugna por el establecimiento y difusión de una educación laica, por la libertad de imprenta³ y, en fin, por el establecimiento de libertades individuales para así garantizar el funcionamiento de un Estado liberal.

En ningún momento ajeno a estos acontecimientos, Ramírez, de profunda raigambre liberal, se identifica con los planes reformistas y sus vivencias, sus reflexiones, sus juicios y sus comentarios, surgidos al calor de los acontecimientos, serán los testimonios más elocuentes de su adhesión a tales principios.

Si los ataques de los reformistas del 33 se proyectan contra el clero y sus privilegios, los de Ramírez también se orientan hacia tales puntos. Así, principia por propugnar por una política dura y de exigencias hacia la Iglesia evitando las súplicas que a nada conducen y, teniendo presente que la política eclesástica ha sido siempre "negarse a las pretensiones más justas que puedan cercenarle lo que llama sus inmunidades"⁴, habrá, pues, que responder con la fuerza y la intransigencia a la intolerancia. Más radical no puede ser su pensamiento.

Admite y reclama también la intervención del poder civil en los asuntos eclesiásticos cuando las autoridades religiosas invaden "campos" que no están dentro de su jurisdicción. Para ello delimita a ambos sus esferas de acción:

"El clero es un director de las costumbres: el clero nos da aquella tranquilidad de conciencia que endulza las aflicciones, el clero siembra y hace fructificar las semillas de la moral; el clero en fin es el medianero entre la divinidad y los hombres; pero cuando sale de sus límites es el azote más cruel que puede afligir (sic) a los pueblos, y entonces todas las consideraciones que lo hacían respetable se tornan -- gravísimos cargos que demandan de la autoridad secular el -- más serio escarmiento." 5

Anticatólico, decididamente Ramírez no lo es, sus ideas no están en ningún momento en pugna con los principios de esta doctrina. Contra lo que está, a lo que ataca abiertamente es a la intromisión de la potestad religiosa dentro de los ámbitos de la civil y, cuando la acción de aquélla, roce con los estatutos de la sociedad y amenace la seguridad, libertad e independencia de la nación, propugna por la intervención inmediata del poder temporal y su imposición terminante sobre el espiritual.

Ante el seguro conflicto y pugna de potestades Ramírez marca triunfadora a la secular, por cuanto que fue la primera en establecerse.⁶ Habrá, pues, que siempre darle preferencia.

¡Qué distintas serán sus reflexiones dieciocho años más tarde! Su actitud radical se transforma. Buscará entonces afanosamente el equilibrio entre el poder civil y el religioso pues la experiencia se ha encargado de mostrarle que, en un país como México, aquéllos sistemas eran inadecuados.

"La lucha ha sido funesta para ambas [potestad civil y religiosa], porque el pueblo ha comenzado a dudar y a desobedecer. Emprendamos, pues, ponerlas en armonía buscando ésta en

su punto de común enlace, para así obtener que la paz reine entre los que deben mantenerla, y los disidentes sean reducidos por el temor y por la conciencia."7

Volviendo a 1833, Ramírez prosigue, diciendo que la obediencia a la autoridad eclesiástica antes que a la temporal sólo se debe cuando se hace referencia a principios religiosos en los que, obviamente el poder civil no tiene ni conocimiento ni competencia.

Si acepta la intervención del Estado dentro de los límites jurisdiccionales de la Iglesia en cambio no reconoce ni tolera una acción en sentido inverso. La sola posibilidad de este intento le parece en extremo peligroso para la estabilidad y supervivencia de la república. Imaginemos, dice Ramírez, que sea el clero el que en sus manos tenga la censura de imprenta; esto equivaldría "...a poner una mina a la república, porque jamás se publicaría un escrito que defendiera las regalías nacionales, que denunciara los abusos del clero, que ilustrara a los pueblos, sin que al punto recayera la condenación de la herejía (sic) sobre el autor y el escrito."8

Mas nefasta no puede ser su acción en este campo. Es por eso que Ramírez con toda precisión afirma y subraya:

"A solo la potestad secular y no más que a ella toca prohibir la lectura de libros, y al juicio de un jurado de imprenta de clarar perniciosos la lectura de periódicos y folletos." 9

Subleva también a Ramírez la ingerencia de la Iglesia en la educación. El sistema empleado, a su manera de ver, es inadecuado por cuanto lleva a la enseñanza y aprendizaje de conceptos --tendenciosos y erróneos.

"Por los principios que nos inculcan en la niñez, por nues-

tro inviolable apego a la santa religión de Jesucristo, por la viciosa y extravagada educación que nos dan en los colegios seminarios, lo entregados a los ultramontanos... ha llegado a persuadirse la generalidad que el papa puede disponer a su placer de la suerte futura de los hombres, que todos sus trabajos se encaminan a la mayor honra y gloria de Dios y -- verdadera felicidad de los mortales." 11

Los religiosos, partidarios de Roma y del Papa, convierten a la educación en instrumento generador de "artificios" que aseguren el éxito de sus planes. ¿por qué no entonces, evitar que ellos controlen la educación pública en México? ¿cómo aceptar la propagación de principios como el de la "omnipotencia" e infalibilidad papal cuando éstos no son sino instrumentos de Roma para realizar sus planes políticos?

Ramírez va más allá de la censura a la organización -- eclesiástica mexicana, sus críticas y sus ataques se dirigen, ahora, a la Curia Romana a la que considera productora de todos los males imaginados como son el sacrificar los intereses de la religión a los políticos y el usar las prácticas del culto como instrumentos de sus miras políticas. Acúsala también de intervenir en la política de las naciones para inclusive llevarlas a la ruina, si con ello se benefician.¹²

Ante esas perspectivas ¿por qué no también propugnar -- por la potestad secular de nombrar obispos como una medida eficaz para evitar intromisiones de la Curia Romana en la vida política del país? Para él "la tranquilidad misma de la república exige imperiosamente conservar el patronato."¹³

Una a una Ramírez apoya sus reflexiones y censuras en autoridades eminentemente eclesiásticas. El por qué. Pues, dice él, que para refutar a los obispos no hay mejores armas que las que e

llos reconocen como verdaderas. Argumentar apoyados en Aristóteles, Pufendorf, Grocio o Montesquieu, declarados herejes por el Indice-romano, equivaldría a luchar con elementos que consideran insuficiente o equivocados por lo que pondrían múltiples objeciones.

Hacer uso de las autoridades eclesiásticas representa - también, creemos nosotros, un intento de Ramírez por mostrar que - los males surgen no de la Iglesia misma sino de la incorrecta y de eficiente aplicación que de sus principios hacen sus ministros.

Reafirmemos, al terminar este apartado, que en el pensa miento de Ramírez ante la Reforma de 33 encontramos elementos de a finidad con los principios de la generación reformista, sus cons- trucciones teóricas se identifican con ellos y sus intereses con vergen hacia el mismo punto intentar poner las bases de un gobier- no civil.

b) Los cambios políticos y gubernativos de su tiempo

"...sistemas desvaratados (sic) los nuestros, donde los hom- bres aparecen y desaparecen en la escena política como las - sombras de una linterna mágica ¡¡y qué hombres!!...que ordi- nariamente nada saben." 14
 "El entendimiento se aturde al contemplar como esta nación - ha podido conservarse después de tamaño desorden." 15

Elocuentes son ambos textos del sentir de Ramírez ante- la confusión que vive, ante el continuo ir y venir de hombres y de sistemas, ante la incertidumbre y la anarquía. Desaliento, ironía, decepción, esperanza, asombro, pasión, fatalismo y un ardiente a mor a la patria y sus instituciones federales se conjugan en el a nimo del hombre, del político y del historiador, empeñado, a veces sin desearlo, en un largo peregrinar, pleno de vicisitudes, por -- los ásperos e intrincados caminos de la vida política del XIX.

Pero, adentrémonos en ellos, en el sentir y actitudes - de nuestro hombre y en sus reflexiones sobre tales acontecimientos.

Vive la administración santanista de 1833, el aparente-convencimiento del caudillo veracruzano ante las reformas de Mora- y de Gómez Farías y su cambio total de actitud, destituyendo a é te, cerrando las cámaras y derogando el sistema federal. Las razones aducidas para tal derogación, aunque no las más frecuentemente mencionadas, son los defectos de la Constitución del 4 de octubre- de 1824.

Es curioso que simultáneamente se dieran como razones,- la imperfección de la Constitución su incumplimiento, pero esto- puede explicarse fácilmente entendiendo lo segundo como causa de lo primero y también porque las opiniones contrarias no vienen de una sola persona y, por tanto, son diversas y contradictorias.

En este momento, en el año de 35, el federalismo se nos presenta a la vista como un regimen gubernamental desprestigiado y carente de autenticidad. Lo cierto es que las instituciones del re gimen están en crisis. El legalismo ha nulificado la legalidad y - en la Constitución se pretende hallar razones para todo. La crisis del federalismo se da también en las autoridades federales, en los conflictos entre poderes (un Congreso que actúa y dicta leyes en - contra de la Constitución y un Presidente que da golpes de Estado- en contra de su propio regimen) y en las disensiones entre el po der federal y los estados libres y soberanos, respecto a la auto noma y soberanía de éstos.

Los Estados en 35 viven una situación caracterizada por el despotismo de sus gobernantes. La soberanía es un mito, las fac

ciones para sostenerse en el poder violan las normas elementales de la legislación y los organismos legislativos se convierten en dóciles instrumentos del ejecutivo estatal.

La caída del federalismo produce de inmediato rebeliones. Zacatecas, Texas y Yucatán se levantan para protestar. Vencido el primero, triunfantes el segundo y tercero, sólo queda como último reducto federal la gubernatura del Estado de Durango, cuyo secretario José Fernando Ramírez, aparece como el alma y promotor de las principales críticas al sistema central y el más ardiente defensor de la autonomía y suficiencia de los poderes locales de los Estados dentro del régimen federal.

"El legislativo y ejecutivo de cualquiera de nuestros estados son tan soberanos en su gobierno interior como lo son ambos poderes en Francia o Inglaterra..." 16

En su reducto provinciano, ocupado tanto en asuntos de carácter jurídico pues no en balde buen abogado era, como en el desempeño de variados cargos públicos, se mantiene expectante ante el cambio de sistema gubernativo y alza su voz para expresar su sentir.

Sus críticas a Santa Anna a quien profesa gran afecto, y a su actitud, no se hacen esperar. Ya el Presidente no es digno de ser comparado con Washington por sus servicios a la patria, como lo había sido meses antes, por Ramírez.¹⁷ Ahora se convierte en blanco de las críticas del político duranguense quien se las hace saber en la correspondencia que a él dirige --desgraciadamente ex-traviada-- pero de cuya existencia tenemos constancia gracias al índice que Elías Amador hizo de ella consignando, además, en breves títulos el contenido de dichas cartas. Interesantes son las --

continuas observaciones que, a través del largo tiempo en que tiene relación con Santa Anna, hace del mismo, de su personalidad y de sus desconcertantes actitudes. Sus reflexiones tienen los mas variados matices, desde la alabanza exorbitada y la admiración sin límite hasta la crítica acre y la profunda decepción.

Así, Ramírez, después de la ocupación americana dice:

"El infame y eternamente maldecido Santa Anna nos abandonó a todos, personas y cosas, a la merced del enemigo, sin dejar un centinela." 18

Después de una prolongada estancia de ocho años en Durango, don José Fernando vuelve a México. Conoce el proyecto de dar a la Constitución un matiz liberal y viene al Congreso.

Colabora activamente en la redacción del nuevo Código -- al que defiende con calor pues en él ve la vía de reingreso al an siado federalismo. Sin embargo sus esfuerzos, su lucha continuada, sus ardientes defensas del proyecto se estrellan ante las críticas de Santa Anna y el ataque de los enemigos del Constituyente.

Decepcionado ante este rechazo, renuncia a su cargo de miembro de la Junta Nacional Legislativa. Vuelve a la actividad política en 1843 cuando en su carácter de vocal de la Junta Legislativa tiene que elaborar el proyecto de las Bases Orgánicas. Su in conformidad con los principios y sistemas en ellas contenidos la manifiesta cuando, en el momento de estampar su firma en el documento, no lo hace. Evidentemente trabajó en él sólo por cumplir con su deber, nunca estuvo de acuerdo con ellas.

Renuncia a su cargo y, decepcionado de la política, vuelve a Durango en donde se propone retirarse a la vida privada. Sin embargo, su prestigio como funcionario público lo lleva a ser eleg

to de nueva cuenta para el desempeño de numerosos cargos; su patriotismo lo viste de soldado para luchar contra las tribus del Norte - que han invadido el territorio estatal y su profunda preocupación - por las deficientes administraciones políticas del país lo impulsan a volver a tomar contacto con Santa Anna, al que da a conocer sus - impresiones sobre el problema de Texas.¹⁹

Los cambios en el gobierno siguen, la inestabilidad y la desunión reinan en el país.

En 1845 ocupa la Presidencia José Joaquín de Herrera. De su administración Ramírez dice en tono de decepción: "Nunca he visto reunido tanto pirronismo y tanta incapacidad en un gabinete."²⁰ En 1846 Paredes Arrillaga se instala en la silla presidencial y pide a Ramírez acepte una cartera dentro de su gabinete, solicitud - que este no atiende, no por falta de deseo de cooperar con un hombre en quien ve aptitudes de buen gobernante sino por temer al des crédito y a los prejuicios que contra el vencido que colabora con el vencedor se tienen en México.

"Sin este espíritu que lo dirige yo aceptaría un cargo bajo esta administración, porque esa voluntad de fierro y esa pro bidad extrema del Gral. Paredes son los elementos que yo exi giría de un gobierno a quien sirviera, y sin ellos nunca lo serviré. Pero esto acabaría por desgraciarme." ²¹

A Paredes sigue Salas en la Primera Magistratura y, pocos meses después, vuelve la nación a los cauces del federalismo y Santa Anna a la silla presidencial.

Al regreso de un Santa Anna demócrata, en el 46, Ramírez percibe un ambiente en el que están latentes los elementos de la - revolución, ve una inmensa hacina de combustibles que quien sabe - adonde los despidan el día de su explosión. Teme que no haya justi

cia, ni mucho menos acierto en la próxima organización que se prepara y siga el país en disolución.²²

¿Acaso ha perdido la fe en el federalismo? ¿No cree en la eficacia de su restablecimiento?

Sus ideales parecen resquebrajarse no porque deje de creer en ellos, sino por la ineficacia de su establecimiento en México.

"Las instituciones republicanas basadas sobre el sistema representativo exigen una suma de conocimientos tales que quizá ninguno de los pueblos más cultos de Europa se encuentra con los suficientes para hacerlas marchar; ellas solo pueden suplirse por las costumbres que infunde el trabajo y la industria secundadas por instituciones que hallan desde luego adquirido un desarrollo como el de Estados Unidos. Nosotros os recemos de unos y otros elementos, mas en cambio tenemos al pueblo más humilde y dócil de la tierra, el pueblo de menos necesidades físicas y morales, en fin el pueblo más fácil de gobernar. Mientras las instituciones no se adaptan a su carácter y a la constitución moral que han recibido del criador (sic), hemos de evitar la anarquía de las medias luces y el despotismo de los soldados hasta que la Europa hostigada de nuestros vaivenes nos imponga el yugo de un monarca extranjero. Nuestras instituciones sólo podrán basarse solidamente tomando el medio que presenta la observación de Tácito: *Nec totam libertatem, nec totam servitutem.*" 23

Ilustrativo y claro es este largo y quizá fatigoso párrafo. Cabe destacar de él:

- a) su imagen "inalcanzable" de las instituciones republicanas basadas en el sistema representativo.
- b) la peculiar concepción que del pueblo mexicano tiene.
- c) su interés por la adaptación de las instituciones a los pueblos.
- d) su clarividencia al prever el establecimiento de una monarquía.
- e) su particular impresión del pueblo mexicano, a la que podemos agregar las siguientes, y muy elocuentes palabras:

"Todo, todo concurre a probar una triste y vergonzosa verdad,

que no tenemos la instrucción teórica, la práctica, las virtudes ni el carácter personal que exige la plantación del sin tema representativo. Hombres débiles para los cuales son más poderosas las personas que las cosas, hombres indolentes que no quieren tomarse la molestia de pensar ni de trabajar y que emiten votos sin conciencia; solo deben obedecer, porque son incapaces de mandar." 24

Sus reflexiones sobre el pueblo mexicano están impregnadas por un profundo desaliento y por una gran amargura ante la aptía, la indolencia, la falta de espíritu cívico y el escaso amor al trabajo. Campean en su obra los juicios con estos tintes llegando -- incluso a los extremos de calificarlo como "un hato de borregos -- que debe manejarse con el látigo"²⁵ mas estos juicios en mucho son producto de sus sentimientos no dominados avivados por los tristes-- acontecimientos que suceden a su alrededor, los que manejan su pluma y plasman palabras duras y calificaciones humillantes para el -- pueblo. La impresión de los sucesos hace surgir el comentario apasionado y en nada imparcial pero cuando logra el equilibrio reotifica y nos dice que el pueblo "es digno de compasión más que de censura, pues a nadie se puede exigir que haga lo que no se le ha enseñdo, ni que sea lo que le es absolutamente imposible [ser] hacer"²⁶

El 47 ve pasar a tres presidentes: Santa Anna, Peña y Peña y Anaya. Ramírez, en este momento, sigue sin vislumbrar cambios positivos en la situación del país:

"Yo veo que la continuación de la República es una necesidad-- inevitable, pero juzgo imposible la del sistema representativo, a lo menos en toda su latitud. El ha caído en un abismo -- de oprobio y de descrédito de que difícilmente se podrá levantar. Si no da una vuelta, y bien larga, el puro y mero despotismo nos espera; eso suponiendo que conservemos una patria"²⁷

Y ¿cuáles son los males de la Federación para Ramírez?

La deficiente administración hacendaria, el fraude, la corrupción, el exceso de ineficaces servidores públicos, la debilidad

de las autoridades y, sobre todo, el mal mayor del cual emanan muchos otros es el conflicto de poderes públicos que no siempre se han conservado dentro de los límites que les prefija la ley fundamental y que no han respetado las relaciones que deben unir a los poderes respectivamente independientes. Esta deficiencia se traduce en el desprestigio de las autoridades el cual -- trae consigo, a su vez, la relajación de la obediencia del pueblo porque éste no puede respetar ni considerar a los que no se respetan entre sí.²⁸

Ante tales males el político duranguense propone lo -- que él considera un adecuado programa de administración:

"Consideramos como primero y fundamental el sincero y leal mantenimiento de las instituciones políticas creadas por -- la Constitución de 1824 con las modificaciones que le hizo el acta de reformas." 29

"Una gran economía en los gastos y distribución de las rentas públicas: una suma severidad en su recaudación y manejo; un puntual y cumplido desempeño en los servidores del Estado, aunque siempre proporcionado a sus recompensas: toda la energía necesaria sin caer por supuesto en la arbitrariedad ni en el despotismo para reducir a cada uno dentro de sus propios límites, para hacer cumplir las leyes y en fin para llegar a lo que forma el alma y vida de la sociedad, a la consolidación de la moral y del orden llevando una mano prudente pero firme a los abusos para cortar -- los de raíz." 30

Justicia, equidad, mesura, atención debida y solución pronta a los problemas que vive la nación bajo el amparo de las estructuras federalistas de 24 es el programa "ideal" de gobierno por el que propugna Ramírez, la forma en que él actuaría si estuviese al frente de la administración del Estado. Proyecto, quimera al fin, nunca realizada a tal nivel pues no llegó a ocupar tal alto cargo. Pero como Ministro, función que desempeña en repetidas ocasiones ¿cómo actúa? ¿cómo se desenvuelve? ¿sigue

acaso fielmente sus principios de gobierno?

Ocupa en repetidas ocasiones la Secretaría de Relaciones Exteriores. Hábil en su desempeño sería para que le fuese -- confiado este puesto con tal frecuencia.

Es en diciembre de 1846, durante una de las tantas administraciones santanistas, cuando ocupa por primera vez esa cartera. Su estancia en el cargo es breve, muy breve, escasamente -- un mes. ¿Cuál pudo haber sido su desempeño en tan breve tiempo? Veámoslo.

Ocupa su cargo adoptando una actitud muy peculiar y -- típica en él cuando es designado para el desempeño de alguna importante misión: se siente llamado, elegido y responsable de la salvación de la nación.

Así, cuando Paredes Arrillaga lo llama a ocupar un -- cargo dentro de su gabinete, que por cierto, no acepta, dice al emisario del Presidente cuando éste le habla de las razones de -- su elección:

"Ellas eran efectivamente muy justas y fundadas, pues me -- decían que del hombre se había apoderado esa turba de infames parásitos que han aniquilado y corrompido a la nación, a la vez que clamaba por ver a su lado hombres de bien que pudieran conducirlo e ilustrarlo: de aquí descendía a presentarme la expectativa de lo que nos aguardaba si aquellos -- llegaban a dominarlo en lo que tendrían culpa los hombres de bien que le rehusaron su socorro. Como siempre he sido mi lado flaco y por el me he inodado en no pocas convinaciones (sic) políticas que me han causado mil pesares y quebrantos, algo me sentía flaquear [para aceptar]..."

Es evidente que Ramírez se siente capaz hombre de -- bien digno de ocupar un puesto público además de considerarse -- necesario para salvar a la nación de un desaguisado. Reconoce -- que su deseo de servicio lo impulsa constantemente a aceptar car

gos a pesar de que muchos de ellos le causan "mil pesares y quebrantos."

Cuando es nombrado por primera vez Ministro de Relaciones acepta de inmediato el puesto y dice a su amigo Francisco Elorriaga, en una carta en la que le participa su nombramiento, que las dificultades en el desempeño de su misión serán múltiples pero todas las afrontará por el bien de su patria ya que él es el ciudadano "a quien se ha confiado su salvación."³²

Ante una misión de tal envergadura ¿por qué abandona con tanta premura el puesto en el cual puede llevarla a cabo? Se retira ante la acusación que en su contra hace Mariano Otero ante el Congreso por la energía que había demostrado al consignar, sin distinción ninguna, a un grupo de agitadores que organizaban un mitin. Se rebela ante tal acusación a todas luces injusta y renuncia.

Vuelve a la Secretaría de Relaciones en 1851, bajo el gobierno de Arista. Su estancia esta vez en ella es de nueve meses.

Inicia sus labores con la selección y nombramiento, por encargo presidencial, de ministros de Justicia, Hacienda y Guerra. Para el logro de tal misión tiene que vencer múltiples obstáculos: el principal, organizar un ministerio que reúna todas las voluntades, todas las convicciones políticas en un momento de crisis en el que ningún hombre eminente se mantiene distante y ajeno al teatro político. Cualquier nominación, por lo tanto, es objeto de críticas. Se lamenta que esta división de los-

espíritus impida no sólo la formación del gabinete sino la salvación de la República.

Antes que el partidarismo político debe existir, para Ramírez, el deseo de servir a la nación más si ésta atraviesa — por momentos difíciles.³³

Vive y participa durante su gestión en el Ministerio en algunas de las negociaciones que, para la construcción de una vía de comunicación entre los océanos Atlántico y Pacífico por el Istmo de Tehuantepec, se entablan con compañías norteamericanas. Su actuación en tal asunto es criticada pues propugna por que se lleve a cabo tal negocio que se considera desventajoso para México. Injusta, desde luego es tal imputación pues Ramírez — siempre propugnó para que tal negocio se efectuase ya como em presa mixta, para que México participase en algo de las ganancias, ya como empresa de carácter estrictamente nacional pues a sí los beneficios serían íntegros para la nación.

"Los que vamos a formar el gabinete abundamos en los mismos sentimientos, aspirando también a que la nación haga un grande esfuerzo para llevar al cabo por sí la grande obra de comunicación de ambos mares, con lo que conquistaría gloria, riqueza y poder, removiéndolo a la vez pretestos (sic) que pudieran levantarse para justificar cualquier u surpación." 34

Ve, como siempre, antes que nada el bien del país ¿Es entonces justo que se le critique con tanta dureza?

Nuevamente los odios e intereses de partido lo hacen blanco de sus ataques y, junto con Urbano Fonseca, Marcos Espanza y Manuel Robles, presenta su renuncia. Esta les es aceptada — no sin antes reconocer Arista, a través de su oficial mayor J. Miguel Arroyo, la "probidad y talento con que han servido a la Re

pública."³⁵

Poco tiempo después de dejar su cargo se dedica, por espacio de catorce meses, a recopilar todos aquellos documentos, memorias y datos sobre el negocio de Tehuantepec con el único fin de probar a la opinión pública la rectitud y buena fe de su gestión además de redactar sus Explicaciones sobre las propuestas hechas por el Sr. James B. Moore para la apertura del camino de Tehuantepec en respuesta a las especies publicadas en el número 1499 del Siglo XIX³⁶ para acallar con ellas las críticas y la animadversión contra su persona de parte de sus contemporáneos.

Indudablemente sus renunciaciones tienen una explicación.- En ningún momento pueden considerarse muestras de un espíritu inestable y caprichoso como han intentado hacerlas parecer algunos historiadores³⁷ sino que son producto, creemos nosotros, de su fatalismo, de la amargura con que ve su presente a todas luzes inestable y conflictivo. Lo sentimos enclavado en un mundo y en un momento inadecuado, que no responde a sus principios y a su carácter, por lo que en múltiples ocasiones³⁸ él dice sentirse aislado y ajeno. Lógico es, pues, que inicie sus trabajos en la administración pública con un entusiasmo desbordado y que, en cuanto se presentan obstáculos y dificultades, no tome a éstos como productos lógicos de las circunstancias que vive, sino como un "ataque" directo de personas que no lo quieren ni comprenden.

También sus precipitadas renunciaciones se deben a la fidelidad de principios del historiador pues, en cuanto percibe situaciones que se oponen a ellos prefiere alejarse a hacerlos a -

un lado.

¿Podemos entonces criticar al hombre y al político es-
tructurando falsas imágenes producto de criterios erróneos y ju-
icios equivocados? Desde luego que no. Tratemos de conocer pri-
mero al hombre y a su circunstancia para después juzgarlo con -
criterio sereno.

c) El Conflicto con Texas y la Invasión Americana de 1847.
El Conflicto con Texas.

Publicada dentro de su obra México durante su Guerra
con los Estados Unidos encontramos una carta de José Fernando -
Ramírez, fechada en Durango en junio de 1846 aunque por su con-
tenido parece haber sido escrita antes, dirigida a Antonio Ló-
pez de Santa Anna en la que el político e historiador da a cono-
cer al Presidente sus ideas y reflexiones sobre la cuestión te-
xana.

Hondamente preocupado por los peligrosos giros que -
el caso está tomando y porque ve depender en mucho de él, la -
suerte de Santa Anna -que al fin y al cabo es su amigo- y la
de la nación misma, se decide a escribir sus impresiones sobre-
este asunto.

"...animado por ella la estimación que el presidente le
profesa tomo la pluma para ocuparlo en mis ideas sobre-
el grande asunto nacional, sobre la cuestión de Tejas, que
he visto agitarse de una manera que no me satisface, a la
vez que crec podrá depender de ella la suerte de la na-
ción y aun la de U. mismo." 39

Desgraciadamente sus opiniones nunca fueron tomadas-
en cuenta por Santa Anna tal vez, como dice Quirarte, "por o-
gullo personal, por odio a los texanos o por el temor del gene

ral veracruzano a desencadenar la ira popular".⁴⁰ pero sus reflexiones, producto de su profunda penetración del momento y circunstancias que vive y también, por qué no, de su desilusión y relativa resignación ante la actitud del pueblo y la situación caótica de la nación, son de indudable valía. Es por esto que a continuación las exponemos.

Ramírez, desde luego, ve la causa texana definitivamente perdida para México. Si la guerra contra la provincia rebelde fue un fracaso por los abusos de algunos jefes militares, por la precaria condición material del ejército, por la falta de confianza, el escaso espíritu de lucha, la deficiente estrategia militar⁴¹ ¿cómo pretendemos intentar una guerra de reconquista? ¿con qué elementos?

Emprender una empresa de tal envergadura sería en extremo riesgosa pues en ningún momento la nación cuenta con los elementos necesarios para hacerla: faltan dinero, recursos humanos y, sobre todo, hay una carencia total y absoluta en el pueblo, que es el que forma la masa del ejército, de voluntad, de espíritu de lucha y de patriotismo. Así, no es posible luchar.

"La Guerra de Tejas inspira aversión a las masas porque ven de cerca los sacrificios que va a costarles y ni aun siquiera pueden formarse idea de los beneficios que deban resultarles." 42

Ante tal situación Ramírez sugiere la reflexión sobre cinco cuestiones que ve venir como consecuencia del conflicto texano y, ya a partir de élla decidir qué camino tomar.

"Las cuestiones que en mi juicio deben agitarse y resolverse son las siguientes: 1^a. si es probable que los E.U. intenten agregarse a Tejas; 2^a. si cuentan con elementos para hacerlo; 3^a. si Mexico (sic) puede impedirlo; 4^a. si -

puede reconquistar Tejas: 5^a. si reconquistado puede conservarlo." 43

La incorporación de Texas a los Estados Unidos es un hecho para Ramírez por varias razones: la conciencia del vecino país de su superioridad física sobre nosotros, su espíritu aventurero y de conquista, la idea de que su existencia política está amenazada si no se incorporaban esa porción de tierra, la adquisición de ella contribuiría a su engrandecimiento y prosperidad, el que los Estados Unidos se lanzan a la lucha que exige la necesidad del momento y el orgullo americano. Todos estos elementos con jugadores impulsan a los Estados Unidos a anexarse el territorio texano.

Cuentan además, según Ramírez, con un factor muy importante que facilitará la anexión: los miles de emigrados de origen sajón que diariamente entran a Texas y que, obviamente, tienen mayores simpatías por los Estados Unidos que por México. También aduce como motivos para la anexión el descuido en que el gobierno ha tenido aquella lejana región y las ventajas de toda índole que el vecino país ofrece a los texanos y que México, por la situación que atraviesa, no puede brindar.⁴⁴

La anexión, pues, es irremediable. Nadie puede impedir la y, menos que nadie, el más interesado, México. La idea de la reconquista para la recuperación y conservación es un sueño imposible para Ramírez.

"Considerando ésta [la reconquista] no como la simple ocupación del campo de batalla en que se ha dado una batalla, o de una fortaleza tomada por asalto, sino bajo el de la recuperación y conservación del país, yo no creo posible la reconquista." 45

¿Qué solución entonces, propone el político duranguense, al problema?

Propone la reconquista primero, para pasarla a otros manos, probablemente Inglaterra que colonizaría Texas con irlandeses y segundo, para salvar el honor de la nación.

Un México en crisis, con múltiples problemas por resolver es incapaz ya no digamos de reconquistar, sino simplemente de conservar lo que tiene o adquiere. Mejor será pasar Texas, si se reconquista a "manos más fuertes que las nuestras."⁴⁶

La Intervención Americana

No es nuestro intento analizar las causas y consecuencias de la Intervención Americana de 47 ni seguir paso a paso su desarrollo. Nuestro interés, por el carácter de este trabajo, se orienta hacia la actitud y participación de José Fernando Ramírez en estos acontecimientos y a las reflexiones y comentarios que sobre ellos hace.

"La guerra de Tejas ha sido el pretexto de las pasadas revoluciones y despilfarros, hoy (sic) es arma que cada uno de los partidos beligerantes quieren poseer, para herir a su adversario en la última extremidad. La perderá el primero que hable de paz y por esta razón — ninguno quiere pronunciar la fatídica palabra. Obra además el influjo de nuestra vanidad nacional, que personificando a la nación, no admite en las ofensas hechas al amor propio, un medio entre la victoria o la completa sumisión; salva la facultad de contentarse con cualquier cosa. Estas — disposiciones naturales unidas a otra que no es menos congénita; la de dar tiempo al tiempo y hacer la cosa cuando es imposible diferirla, o evitarla, nos ha envuelto en una guerra, respecto de la cual podemos decir que ha comenzado, que sigue y que concluirá cogiéndonos hasta su fin completamente desprevenidos." 47

He aquí las razones que, según Ramírez, han llevado a México a la guerra. Evidentemente el problema no viene sólo de -

fuera; está aquí, con nosotros, en nosotros, personificado en las pugnas absurdas de partidos políticos, en la vanidad nacional que exige "lavar" afrentas sin admitir términos medios y en los defectos del mexicano, en su indolencia, en su improvisación, en su falta de patriotismo. Son todos estos males los que nos han envuelto en la guerra.

México, para Ramírez, no es la "víctima" de un invasor "desalmado", es víctima de sí mismo, de sus defectos, de su des organización. Conflictos van, conflictos vienen y "nos queda únicamente para remachar nuestras desgracias, lo que ha sido fuente y raíz de cuanto deploramos; la vanidad, el orgullo, la división y todo en supremo grado."⁴⁸

Al iniciarse el conflicto en 1846, propone la media -- ción de Inglaterra para resolverlo. Nada se resuelve a este respecto. Mientras tanto, Ramírez se ocupa con éxito de la defensa de Gómez Farfías, Trigueros, Villamil y Lombardo, acusados de proteger el regreso de Santa Anna; se convierte en asesor de una de las salas del Tribunal Mercantil y más tarde en Ministro de Relaciones Exteriores. Trabaja, en sus ratos libres, en su biblioteca en la investigación histórica.

Profundamente afectado por la presencia del invasor -- norteamericano en suelo mexicano, trata de señalar a los culpa-- bles de la invasión.

Todos la han propiciado desde los dirigentes hasta el último de los ciudadanos.

"Comenzando por los de dirección se presenta luego un Congreso sin prestigio, sin poder, sin capacidad, y lo que es aún peor, hondamente minado y destrozado por odios de partido, que nada dejan ver con claridad..."⁴⁹

Los congresistas, dice Ramirez, hablan mucho, propugnan porque la guerra continúe pero ninguno es capaz de tomar un fusil o ceder sus bienes para ayudar en la lucha.

La situación cada día es más desesperante. Reflejo de ella son sus impresiones ante la derrota de Cerro Gordo:

"Nuestra desgracia de Cerro Gordo ha sido una derrota tan completa como vergonzosa, en que todo se ha perdido sin salvarse nada; creo que ni aún la esperanza, último consuelo que los dioses habían dejado en el fondo de la fama sa caja. Una pequeña parte de nuestras tropas peleó y murió heroicamente; el resto rindió las armas casi sin defensa, o huyó. Por este lado debemos considerar perdida la moral del soldado... En cuanto a recursos no hai (sic) que decir: ni dinero, ni fusiles, ni artillería, ni una plaza en que encerrarnos para tener siquiera un punto de retirada." 50

En septiembre de 1847 es nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Inglaterra.⁵¹ Su misión es lograr la intervención amistosa de la reina Victoria en el conflicto entre México y Estados Unidos. Al ser designado, su actitud es sorprendente: se siente avergonzado de tener que representar a un pueblo lleno de defectos.

"Mi orgullo de Mexicano es superior a nuestra misma degradación, que es cuanto hai (sic) que decir, y no podrá resolverme a representar a un pueblo que por sus insensatas querellas, por su petulancia pueril y por su falta de sensatez no ha sabido ni siquiera defenderse, manifestándose en esto inferior aún a los seres irracionales. ¿Qué podría decir yo para indicar el inmenso cúmulo de necedades que hemos hecho durante estos últimos tres meses?" 52

Para su fortuna, pues así no se vió en la "penosa" situación de representar a México, la Cámara no aprueba su nombramiento.

Su preocupación por la suerte del país se acrecienta. El enemigo cada día está más cerca de la capital y él, impoten-

te para resolver el conflicto, decepcionado por la anarquía y el desorden reinante y creemos nosotros, como un impulso que lo lleve a tomar contacto con la única real y auténtica muestra de lo que es México, se refugia en su biblioteca con sus manuscritos, sus códices, sus libros, sus muy amados papeles.

No pretende en ningún momento desentenderse del problema que está viviendo México, al contrario, siempre están presentes en su ánimo los sucesos de la guerra. Prueba de ello es que curiosamente al final de los apuntes que redacta escribe observaciones como la que a continuación transcribimos:

"Concluidos estos apuntes hoy Viernes 20 de Agosto de 1847 a las diez y media de la mañana, hora en que comenzó a pagarse de reserva que el Gral. Valencia había sido envuelto y derrotado por el Ejército Norteamericano (sic), perdiendo su batería y su parque con la dispersión de su infantería. Se dice que la Caballería no entró en acción. Difícil es obtener noticias exactas de dispersos. Quizá este solo suceso va a decidir el éxito de la lucha." 53

Mas ante su impotencia para resolver el problema, profundamente decepcionado del México que vive, de sus dirigentes y de su pueblo, decide ocuparse de aquello que representa la esencia de su país, lo único auténtico y propio, sus manuscritos. Escribe, estudia y copia documentos sobre la historia de México. ¿Acaso no representa esta actitud de Ramírez un deseo de aprehender y conservar, en un momento de crisis, lo único que el considera esencia de la maltrata nacionalidad mexicana, aquello que a pesar de los conflictos vividos, se mantendrá inclumne y será cimiento para la "reconstrucción" de México? Hay en él un propósito, no expresado, de obtener una nueva idea del alma nacional por el camino del conocimiento histórico. De ahí su peculiar ac

titud, de ahí también su deseo angustioso de salvar documentos - del Archivo de la Nación, de la biblioteca de la Secretaría de - Relaciones y objetos del Museo Nacional.

Su postura ante la Intervención no es únicamente la del intelectual y político que solo teoriza, es también la del patriota, la del ciudadano que toma el fusil para intentar detener el avance del enemigo. Así ofrece sus servicios como soldado al general Lombardini y esconde en su casa a dos oficiales perseguidos.

Ante la inevitable ocupación de la capital Ramírez externa su consternación y su inquietud ante las perspectivas que se presentan a su país. Dice él que siempre temió la guerra por las calamidades y desastres que acarrearían al país pero teme -- también a la paz "por el desorden y desvarato (sic) que va a seguir en el interior del país destrozado por facciones enconadas, sin virtud, sin patriotismo y sin instrucción."⁵⁴

Consumada la ocupación de la capital concurre a la conferencia de Ayotla y es él el que determina al general Santa-Anna a renunciar a la Presidencia y a salir del país.

En diciembre de 1847 regresa a Durango con un grueso cargamento de manuscritos que trabajó durante la intervención.

d) El Imperio de Maximiliano

Ha sido, a no dudar, la participación de José Fernando Ramírez como Ministro de Negocios Extranjeros en el gabinete imperial de Maximiliano, la que ha determinado, en gran medida, - las críticas acres, los comentarios tendenciosos y los ataques -

arteros que se han dirigido, en el curso de más de una centuria, a su persona como político y como mexicano y el injusto olvido en que se ha sumido su valiosa obra histórica.

Indudablemente la clasificación fácil y elemental pero a todas luces injusta de nuestro personaje ha sido efectuada bajo criterios inadecuados condicionados a sistemas y pautas establecidos ya por convicciones sectaristas, ya por una historiografía oficialista, sin preocuparse, la mayor parte de los historiadores que de él se han ocupado, por ver si Ramírez merece y ha justificado por su conducta tales notas valorativas.

A continuación, haremos un análisis somero de las condiciones de su nombramiento ministerial, de su actitud y reflexiones sobre el Imperio y de las condiciones de su renuncia, en un intento por conocer, entender, enjuiciar y revalorizar al vilipendiado político y al injustamente olvidado historiador, haciendo a un lado la "imagen tradicional" que de él se ha forjado en el transcurso del tiempo.

Consumada la intervención con la ocupación de la capital por las fuerzas francesas, Ramírez es invitado, por la Junta Superior de Gobierno creada por Forey en junio de 1863, a formar parte de la Asamblea de Notables convocada por aquélla para la adopción de la forma política que el país deseara. Ramírez, de inmediato, escribe un oficio a los secretarios de la Junta en la que cortesmente se excusa de ser miembro de la Asamblea. Su desagradación a la ocupación francesa es patente. Sin embargo, su espíritu liberal y "ostensiblemente juarista"⁵⁵ lo llevan a nos traer de nueva cuenta, y en forma por demás ostensible, su repu--

ció a la Intervención y al establecimiento de una monarquía, que él por otra parte, con todo dolor predijo años atrás⁵⁶ cuando se invita a la población de México a recibir a los emperadores con muestras de júbilo y galas en sus casas, él, profundamente contrariado, cierra su casa, en señal de duelo, el día en que hacen su entrada Maximiliano y Carlota en la ciudad.

A los pocos días de su arribo a la ciudad Maximiliano llama a Palacio a Ramírez para sostener con él una entrevista, en el curso de la cual le ofrece el Ministerio de Negocios Extranjeros. El político duranguense no acepta de inmediato tal ofrecimiento quizá impedido por su inicial y profundo repudio a la intervención y al Imperio, pero al final accede, debido en gran medida, a los ruegos de la Emperatriz Carlota y a un convencimiento, como veremos más adelante, de que en el Imperio podría estar la solución a los problemas que ha padecido por años su amado México. Así el 1º de julio acepta el cargo y tres días después comienza a desempeñar las altas funciones que se le han confiado.⁵⁷

Los comentarios al nombramiento no se hacen esperar y lógicamente, por la filiación política de quien los emite, son de los más variados matices.

Así el diario La Sociedad comenta:

"El señor Ramírez, persona de superior e indisputable capacidad, ha ocupado ya años atrás, diversas veces, el puesto a que hoy es llamado por la voluntad del soberano. Sus opiniones y su carácter le han mantenido siempre a distancia de las exageraciones políticas de que el país ha tenido que sufrir. Su advenimiento a las más altas esferas de la administración pública, al inaugurarse un régimen que, sin distinción de opiniones, convoca a hombres de buena voluntad, honradez e inteligencia de todos los antiguos partidos para que trabajen de consuno en la regeneración de México, a la par que honra al personaje, alejado de la poli

tica y entregado a los negocios de su bufete o a las labores científicas y literarias que le valen una reputación -- surpea, constituyó una prueba práctica de la sinceridad -- de las promesas del emperador... Esta serie de consideraciones nos trae a expresar nuestra humilde aprobación del nombramiento del señor Ramírez..." 58

Iglesias, en relación con el nombramiento de Ramírez y la posibilidad de que éste representase, en algún momento, la ausencia del partido liberal al Imperio, nos dice:

"Un solo nombramiento ha hecho [Maximiliano]: el de D. Fernando Ramírez para la carrera de relaciones exteriores... Aquí se necesita poner las cosas bajo su verdadero punto de vista. Ni la aceptación de uno, ni la de varios tránsfu -- gas del partido liberal, sería buen argumento para demostrar la aquiescencia de este con un sistema que intrínsecamente le repugna, y que detesta más aún, por su procedencia extranjera. Pero el ministro de relaciones exteriores de Maximiliano, si alguna vez perteneció al partido liberal, lleva años de haber desertado de sus filas." 59

Si los liberales no vieron con buenos ojos tal nombramiento, los conservadores no fueron menos y dieron también muestras de su desagrado por no ser Ramírez de reconocida raigambre imperialista. Veamos, a manera de ejemplo de tal actitud, la opinión de Francisco de Paula Arrangoiz:

"...no podía llamársele [a Ramírez] imperialista de la víspera ni del día siguiente, porque no había querido asistir a la asamblea de notables, ni adornar su casa el día de la entrada del emperador, haciendo alarde de su republicanismo." 60

Ni conservadores, ni liberales ven con agrado tal selección ¿qué motivó entonces a Maximiliano a hacerla? ¿qué intención tenía tal nombramiento?

Para algunos historiadores la designación de Ramírez, liberal moderado y juarista, representa un intento del emperador por hacer desaparecer el odio de los partidos y atraerlos, sin distinción, a colaborar en su administración.⁶¹ También dicen, --

representa un desafío del emperador, en primer término, a Francia, pues el nombramiento de Ramírez provocaba la destitución - del antiguo ministro, Arroyo, quien en combinación con Almonte- y bajo la presión del embajador francés el marqués de Montholon, había concluido la convención que deseaba Napoleón sobre los de- rechos de explotación de Sonora que Maximiliano y Ramírez no de- seaban (destituyendo a Arroyo asestaba el emperador un duro gol- pe a las aspiraciones francesas y, en segundo, al partido que - lo había llevado al trono y su claro propósito de sustraerse a la influencia de éste.⁶²

Una conjunción de todos estos argumentos llevan a Ra- mírez al Ministerio de Negocios Extranjeros el que ocuparía du- rante casi dos años.

Indudablemente su labor en el gabinete imperial es im- portante pero también lo son las ideas y reflexiones que, sobre el Imperio, plasma en escritos de toda índole: discursos, dia- rios de viaje, documentos oficiales, notas sueltas, etc. sali- dos de su pluma en el momento mismo en que se producen los acon- tecimientos, y por lo tanto imágenes vivas de su sentir y de su época.

Desgraciadamente Ramírez no nos legó una relación hig- tórica de los principales acontecimientos del imperio. Sus Memo- rias para servir a la Historia del Segundo Imperio Mexicano no son sino notas sueltas, tomadas de diferentes fuentes de infor- mación, con algunos comentarios importantes sobre el período -- preparatorio a la intervención en los países implicados en ella, sobre la guerra misma y sobre algunos aspectos del Imperio, que

fueron preparados por él con la intención de elaborar la obra - que sobre este período de la historia le había encargado a él y al príncipe Salm Salm, el emperador Maximiliano.

"Quiero que se haga una relación histórica de los tres años de mi residencia en México, y período preparatorio; que se escribirá con ayuda de aquellos documentos que están guardados en Inglaterra y en Miramar. Deseo que el ex-Ministro Don Fernando Ramírez y el Príncipe Salm Salm tengan la bondad de emprender esta obra." 63

Estas notas, que a la muerte del historiador pasaron a manos de Alfredo Chavero, fueron cedidas por éste a Nicolás-León que las arregló en el orden que él supuso les habría dado su autor. Hábilmente coloca, el compilador, en las primeras páginas de la obra, una nota en la que Ramírez da a conocer su plan al escribir las Memorias.

"No quiero escribir la historia del Imperio, ni justificar la Administración Imperial. Tampoco es mi intento hacer inculpaciones constituyéndome en acusador. Francamente y sin ambajes, me declaro defensor." 64

Si esta afirmación, subrayada por nosotros, se explica en 1866 -que es cuando se escribe- después del continuo contacto y conocimiento que del emperador y de su política tiene Ramírez, en 1864, cuando fluye en sus venas con fuerza el amor a las instituciones republicanas ¿cómo se explica su aceptación del Imperio y del puesto que dentro de su organización se le ofrece?

Ramírez ve en la monarquía la posibilidad de salvación de su patria, de una nación en crisis, sin esperanzas y -próxima a la agonía. Cree en el Imperio como posible salvador de una nacionalidad agonizante, como restaurador de las libertades públicas y guardián de los derechos privados.

"Falsada por insensatas disputas de palabras, deshonrada y escarnecida por sus pretendidos cultores, y ahogada al fin entre crímenes y sangre, la independencia también iba asociada a sus peligros, mostrándose éstas, ora con cercanías territoriales, ora con invasiones de justificación dudosa, y por todas partes con la desestimación en que cae un pueblo destrozado por las torrencias civiles. En los estremecimientos de su agonía, próximo ya a la disolución del vínculo social, y sin esperanza fundada de reanudarle, haciendo un esfuerzo sobrenatural, retrocedió, no bruscamente, porque todo lo había preparado el despotismo-militar y la tiranía democrática; retrocedió a su punto secular de partida, echándose en brazos de la monarquía, con la esperanza de salvar siquiera el honor y la vida, vinculados para un pueblo en la estimación de los otros y en la exención de toda dominación extraña." 65

Elocuente muestra es esta reflexión del por qué Ramírez acepta al Imperio y se decide a colaborar con él. Su actitud es resultante directa de su decepción ante la situación anárquica que vive su patria y de su vivo interés por la supervivencia de la nación aún a costa de sacrificar la soberanía.

Las esperanzas y la fe que Ramírez tiene en el régimen imperial son manifiestos. En una serie de cartas que nuestro historiador dirige a la Legación Mexicana en Liverpool, in forma de las distintas actividades de Maximiliano e intercala interesantes comentarios en los que se percibe su ilimitada confianza en que el régimen imperial "pronto podrá facilitar a México los recursos necesarios para la grande obra de su regeneración y para poder cubrirse todas las cargas del tesoro con seguridad posible."⁶⁶ Prueba de esta confianza son también las constantes referencias a los planes de organización del Imperio como una medida que puede contribuir al resurgimiento de México y a su estabilización.

"Organizada la comisión de Justicia, y en ejercicio las de

Hacienda y las de Guerra, pronto veremos el buen resultado de sus trabajos. La confianza repace por todas partes y ya se inician grandes empresas agrícolas, fabriles y comerciales." 67

El porvenir parece sonreír a la nación. No hay nada que lo enturbie. Hasta la oposición, el partido liberal, dice - Ramírez, empieza a ceder terreno en su lucha. Las victorias de las tropas imperiales cada día son más notables y las defecciones de los miembros del partido disidente, aumentan cada día.

"Los hombres más notables del partido liberal, que hasta hoy se habían mostrado hostiles o desconfiados, están ya en la capital y viven tranquilos y contentos bajo la égida del Imperio, convencidos de que éste es la salvaguarda de la nacionalidad. Puede decirse que el Sr. Juárez se ha quejado enteramente al lado, y, lo que es peor para él, ha caído en el mayor desprestigio." 68

Quiere Ramírez ver una aceptación total y absoluta -- del Imperio, aceptación que desde luego no existe, como un re curso inconsciente, creemos nosotros, para afianzar en él la i dea de la bondad del nuevo régimen y de su carácter salvador -- pues es latente su temor de que si éste no funciona habrá una -- recaída de la nación en el anterior estado caótico. También -- creemos que estas imágenes positivas de un México que vuelve a la senda del éxito y del progreso que, lógicamente son enviadas por Ramírez al extranjero, tienen como fin el "borrar" la mala-impresión que los pueblos europeos pudieran haberse formado de nuestra nación sumida siempre en conflictos y desórdenes. Recor demos como nuestro historiador se avergüenza de México cuando -- tiene que representarlo en Inglaterra pues "siente" y marca una profunda diferencia entre su país y las naciones europeas, a -- qué! anárquico, conflictivo e ignorante, éstas, estables y cul

tas.

Su deseo de ver un Imperio estable y triunfante, lo lleva a resaltar la aceptación que el nuevo regimen tiene entre el pueblo y el afecto y simpatía que despierta la persona del Emperador. Por ningún lado ve, digamos mejor, quiere ver, el re pudio al sistema. Sólo percibe recepciones tumultuosas y ostensibles muestras de afecto.

Sin embargo, cuanto tiempo después redacta sus notas para la elaboración de la Historia del Imperio, recuerda el Via je de Maximiliano y se refiere a él como expedición peligrosa - que tuvo como único objeto "forzar a Bazaine a emprender expedi ciones eficaces para pacificar el país"⁶⁹ luego no había tal - paz y aceptación del regimen Imperial como Ramírez, en sus ca tas escritas en ese tiempo, pretendía ver y hacer ver.

Finaliza el año de 1864 y las cosas no parecen mar -- char bien, la situación dista mucho de ser tranquilizadora. En pieza a sentirse la crisis financiera, el obispo Labastida se - rebela contra las disposiciones liberales de Maximiliano que -- pretende someter a la Iglesia a su autoridad, muchos conservado res adictos al emperador, decepcionados de las actitudes de é g te se alejan de él y la resistencia republicana no se doblega.

El 7 de diciembre de 1864 llega a México el arsobis po de Damasco Pedro Francisco Meglia designado por el Papa Pío IX para arreglar los asuntos pendientes entre la Iglesia de Ro ma y el Estado mexicano. Maximiliano lo recibe con un proyecto de concordato⁷⁰ que es rechazado por el nuncio papal. Este pone en manos del emperador una carta que contiene las pretensiones-

de Pío IX en lo relativo a la cuestión de la Iglesia mexicana.— Las peticiones papales no son aceptadas, entablándose entonces una polémica entre José Fernando Ramírez, representante del Imperio y defensor acérrimo, por deber y por convicción, de los principios que en materia religiosa había adoptado Maximiliano y monseñor Meglia.⁷¹ Las discusiones fueron inútiles. No se llegó a ningún acuerdo y el problema siguió existiendo.

Tampoco 1865 es un buen año para el Imperio. Los problemas subsisten y cada día que pasa se agigantan. Es precisamente a fines de este año cuando Ramírez acompaña en un viaje a Yucatán a la Emperatriz Carlota. Los pormenores de este viaje, bellamente narrados por el historiador en su obra Viaje a Yucatán. 1865, son de gran interés y de suma importancia por las agudas observaciones y reflexiones que sobre distintos asuntos (arqueología, historia, costumbres, tradiciones, situación material de las poblaciones visitadas, etc.) hace Ramírez. Pero, sobre todo, por estar refiriéndonos a la época imperial, son de gran valor las impresiones que plasma el erudito en esta obra, mereo diario de viaje, sobre la actitud que observa, en los distintos lugares visitados, hacia la Emperatriz y, por ende, hacia el Imperio.

Las recepciones que se tributan a la Emperatriz en algunas poblaciones visitadas son claro reflejo del ambiente, que en torno al Imperio se respiraba y de cómo Ramírez ya es consciente, en ese momento, del malestar y hostilidad existente hacia el régimen imperial.

Si el recibimiento veracruzano fue una muestra palpa-

ble del amor y entusiasmo del pueblo por Carlota, las sugerencias que Ramírez hace a la Emperatriz para que acepte de los artesanos veracruzanos un carro triunfal bastante costoso que Maximiliano le había ordenado que rechazara, son indicativos del temor del diplomático y político porque la actitud imperial trae consecuencias desagradables para el no tan bien cimentado régimen.

"Mi opinión ha sido que no desaire el obsequio, pues temo la reacción en el sentimiento popular, que a la larga podría ser de malas trascendencias. La aceptación del obsequio de su Majestad llenó de júbilo a los comisionados, y dió definitivamente el tono de las festividades preparadas en Veracruz: éllas habrían podido desagraciarse por esta bagatela pues las bagatelas suelen ser el núcleo de los acontecimientos que deciden la suerte de los imperios." 72

Del recibimiento en Campeche nos dice:

"Aquí supe que el recibimiento de la Emperatriz había sido muy entusiasta; cosa que no esperaba (y aún temía) por el espíritu democrático de la población." 73

¿No es esta observación de Ramírez prueba inequívocade que la resistencia al Imperio todavía no se doblegaba y de que ahora sí la percibe con toda claridad? Indudablemente que sí. Ahora bien, él achaca, en parte, la impopularidad del Imperio no a las personas de los emperadores sino a algunos de los miembros de su Corte, quienes con sus actitudes desdeñosas y pretulantes, la provocan. 74

También, dice, es patente y desagradable la preferencia que se tiene por el extranjero y las actitudes abusivas de las tropas francesas acantonadas en Córdoba con la población civil. Todas estas situaciones coadyuvan al rechazo del régimen imperial y no a su popularidad. De nada valen los esfuerzos de los emperadores por acercarse al pueblo dándoles muestras de su amistad y comprensión cuando se oponen este tipo de obstáculos-

que destruyen cualquier labor de acercamiento.

Interesantes son las imágenes que de los habitantes de Yucatán nos proporciona Ramírez, condicionadas por un momento, a las dificultades que le opusieron para darle alojamiento en Tenabo y, por lo tanto, impregnadas de cierto resentimiento pero cuando éste es superado, los rasgos materiales y espirituales del pueblo yucateco brotan con una claridad extraordinaria de la pluma del historiador.⁷⁵

No olvida, de paso, criticar los defectos del mexicano, sobre todo su indolencia y descuido.

"El muelle de Veracruz se encuentra en el estado más lamentable de destrucción, amenazando una ruina total no muy lejana; todo, efecto de la indolencia y el descuido. Así es como sucesivamente se han ido desapareciendo todas nuestras obras públicas."⁷⁶

El afecto y consideraciones que la Emperatriz Carlota tiene a Ramírez se ponen de manifiesto, en repetidas ocasiones, en el curso de este viaje. La amable misiva suplicando continúe el viaje sin su persona, la sugerencia a la guardia para que lo proteja debidamente, la preocupación por su bienestar y comodidad, son algunas de las pruebas de ese aprecio, del cual Ramírez se siente en extremo honrado y alagado.

Probable influencia de Ramírez en el interés de Maximiliano por las cuestiones indígenas.

Es innegable el interés que por los asuntos indígenas demuestra Maximiliano. Esa "indionanía", como la llama Ollivier⁷⁷, lo lleva a realizar múltiples actos en los que hace a la par de su gran afecto por la raza indígena. Así lleva a la Corte, en calidad de dama, a una indígena que contaban era descendiente de Moctezuma; quiere tomar a su cargo la educa-

ción del hijo de Iturbide; asiste a la inauguración solemne de una estatua de Morelos y prepara un proyecto de emancipación de los jornaleros indios.

Si Emilio Ollivier ve esta indiomanía de Maximiliano como una medida que éste adopta para hacerse perdonar el rigo rismo con que actuaba ya con ostensible frecuencia⁷⁸, para Quirarte es una medida premeditada para atraer la colonización de americanos negreros y así poder consolidar el Imperio.⁷⁹

Ahora bien, conociendo el acendrado indigenismo de José Fernando Ramírez, su profundo amor por las culturas indígenas prehispánicas y su interés por los problemas del indígena de carne y hueso, tan cercano a él pero a la vez tan lejano por cuanto que pocos se preocupan por su bienestar y el profundo -- respeto y reconocimiento, que por sus capacidades le tributa Maximiliano nos preguntamos ¿hasta qué punto no es Ramírez el inspirador de la obra indigenista del emperador?

Desde luego se interesó por procurar el bienestar de la población indígena con numerosas fundaciones de sociedades de ayuda en las que tomó parte activa la Emperatriz, pero también trató de interesar al emperador en los temas de la historia prehispánica por los que sentía especial predilección:

"El Gobierno de S.M. haría un gran servicio a la literatura y llamaría la atención de la Europa sobre sí mismo, disponiendo la impresión de ambos textos mexicano [se refiere al Códice Sahagún] y castellano, son todas sus estampas i luminadas. Hoy están de moda los estudios americanos." 80

¿Por qué no, entonces, podemos atribuir a la influencia de Ramírez, el interés de Maximiliano por las cuestiones indígenas?

La Renuncia de Ramirez al Ministerio de Negocios Extranjeros.

José Fernando Ramirez hace referencia a su renuncia y a las causas que la motivan en sus Memorias para servir a la Historia del Segundo Imperio Mexicano y en élla nos dice:

" Octubre 18 1865 Mi dimisión: aceptada (No hubo dimisión formal esta vez: mi separación era una exigencia de los franceses, reclamada por disgustos anteriores y porque rehusé firmar el convenio para el reconocimiento de los créditos franceses." 81

Su retiro fue motivado por presiones francesas -- pues no se prestó a se fácil juguete de sus intereses mezquinos. No abandonó a Maximiliano, como se ha dicho,⁸² por capricho y al ver la causa imperial perdida ni tampoco es eliminado por el emperador para sustituirlo por un conservador, en el momento en que Maximiliano se alía con ese partido. Simple y sencillamente renuncia, aunque no formalmente, antes de salir a Yucatán en 1865. Son sus constantes choques con los franceses, digamos mejor más éstos que aquéllos, los que provocaron al fin y al cabo su renuncia.

Su salida del país.

No puede partir Ramirez sin entrevistarse con el emperador en desgracia. Acude a la feja en donde Maximiliano lo recibe con gusto:

" Visita que le hice: extrema conmoción de ambos: pronto recobré su aspecto tranquilo y risueño: díjome soy un centinela avanzado del honor y de la dignidad del pueblo mexicano, y conservaré mi puesto hasta el fin. No saldré -- del país con franceses: los mexicanos me escoltarán o matarán " 83

En una segunda visita el ex-Ministro le participa -- su salida del país.

" En mi segunda visita, volvimos a tocar los puntos ante-

riores [convocaría de un Congreso, salud de la Empera -- triz], y se expresó en el mismo sentido. Le anuncié mi in tención de salir del país; preguntóme el motivo y le con-- testé que porque él saldría también." 84

Al día siguiente vuelven a verse. Maximiliano le a-- nuncia va a celebrar una junta a la que desearía él asistiera-- pero no insiste sobre tal punto para no comprometerlo puesto -- que ya estaba retirado de los negocios públicos y su presencia exacerbaría más la mala voluntad que le tenían los franceses . Recordemos que ésta se debe, en mucho, la renuncia de Ramírez al Ministerio.

Durante su última entrevista pide su anuencia al em perador para defenderlo y defenderse de los ataques que segura mente lanzarán contra ellos en Francia. Maximiliano pone a su-- disposición para tal efecto todos los documentos necesarios -- que, dice a Ramírez, serán puestos en sus manos en el momento-- en que los solicite. Se despiden por última vez.

En la madrugada del 15 de enero de 1867, Ramírez sa le en diligencia particular, acompañado por los señores Sili-- ceo, Somera y Artigas, que también habían sido Ministros del -- Emperador, con destino a Veracruz.

Arriban al puerto con varios días de retraso por -- las dificultades que tuvieron en el camino a las que, por cier-- to, alude con lujo de detalles Ramírez tal vez en un último -- intento por mostrar el desorden y anarquía que habían hecho pre sa al país a la caída del Imperio.

Antes de partir, el historiador, desahogando la an-- tipatía que siempre profesó por Bazaine dice de él:

"El indigno mariscal Bazaine dirigió a los mexicanos una a-- locución de despedida que hizo fijar en todas las parajes-- jes públicos, anunciando la salida de todo su ejército.

Después de hacerle las más bajas adulaciones pues no sentía lo que expresaba, concluyó diciendo que su misión no había tenido otro objeto que establecer la paz, y que ya más había entrado en las intenciones de Francia imponerles una forma de gobierno contraria a sus sentimientos.- Así unía la perfidia a la bajeza, siendo su intención --fortificar una sublevación contra el Emperador." 86

Destino final: Europa.

En la primavera de 1867 llega a Cádiz José Fernando Ramírez. Profundamente afectado por los acontecimientos que ha vivido en los últimos meses de su estancia en México, decepcionado de su país y de sus compatriotas, preocupado por el porvenir de ambos y por el del entrañable amigo, Maximiliano, caído en desgracia, inicia poco tiempo después de su llegada al Viejo Continente, un recorrido de estudio por los principales archivos, museos y bibliotecas europeos en donde se dedica a copiar un sinnúmero de documentos relativos a la historia de México. Significativa su actitud, sin duda alguna. Hay en él un propósito inconsciente, creemos nosotros, de reintegrar el alma nacional por el camino del estudio histórico, por la vía del contacto directo con los materiales producidos e imágenes de un pasado glorioso, esencia de la nacionalidad. Y qué mejor solución que ésta para un hombre decepcionado y alejado de su amada patria. Siente esos materiales como algo que lo une a lo que él siempre ha querido entrañablemente: a su México.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1 Véase el cuadro cronológico que constituye el capítulo I de este trabajo.
- 2 " Proposición que el Sr. Ramírez, diputado por el estado de Durango, leyó en la Sesión del día 6 del presente " en El Fénix de la Libertad, México, 13 de abril de 1833 en Fondo de reserva de la Biblioteca Nacional de México (en adelante B.N.M),.- Colección Lafragua, No. 385, Miscelánea.
- 3 Quirarte, Martín, Visión Panorámica de la Historia de México,.- 3a. ed., México, Ed. del autor, 1967, p. 79.
- 4 Ramírez, José F., Reflexiones sobre la conducta y principios político-religiosos del Reverendo Obispo de Michoacán, Victoria de Durango, Imprenta del Estado a cargo de Manuel González, 1853, p. 12.
- 5 Ibid, p. 14.
- 6 Ibid, p. 56.
- 7 Carta de José Fernando Ramírez al Presidente de la República - Mariano Arieta informando de su gestión para formar el nuevo ministerio, México, Sept. 11 de 1851, en Fondo de reserva de la B.N.M., Colección Lafragua, No. 385, Miscelánea.
- 8 Ramírez, José F., Op.Cit., p. 28.
- 9 Ibid, p. 27.
- 10 Subrayado por nosotros dada la importancia de esta afirmación de Ramírez como muestra de su inconformidad con una educación impartida por comunidades religiosas.
- 11 Ibid, p. 65.
- 12 Ibid, p. 65-71.
- 13 Ibid, p. 45.
- 14 Ramírez, José F., " México durante su Guerra con los Estados Unidos " en García, Genaro y Peryera, Carlos, Documentos inéditos o muy raros para la Historia de México, 36 v., México, La Librería de Ch. Souret, 1905, v. III, p. 158-159.
- 15 Ibid, p. 315.
- 16 Ramírez, José F., Reflexiones...p. 13.
- 17 Amador, Elías, " Índice de la colección de documentos de D. José Fernando Ramírez existente en la Biblioteca Nacional de México " en Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y

- Etnografía, Tomo VII, Cuarta Epoca, 1935, p. 443.
- 18 Ramírez, José F., " México durante..." p. 318-319.
- 19 De ella hablaremos en el tercer apartado de este capítulo.
- 20 Ramírez, José F., " México durante..." p. 19.
- 21 Ibid., p. 155.
- 22 Ibid., p. 140.
- 23 Ibid., p. 78-79.
- 24 Ibid., p. 38.
- 25 Ibid., p. 61.
- 26 Ibid., p. 78.
- 27 Ibid., p. 213-214.
- 28 Carta de José Fernando Ramírez al Presidente... [p. 5-6] .
- 29 Ibid., p. 3
- 30 Ramírez, José F., " México durante..." p. 312-313.
- 31 Ibid., p. 104.
- 32 Ibid., p. 186. El subrayado es nuestro.
- 33 Carta de José Fernando Ramírez al Presidente... [p. 1.]
- 34 Ibid., [p. 5.]
- 35 Ramírez, José F., Dimisión del Ministerio, México, Tipografía de V. García Torres, 1852, p. 12.
- 36 México, Impr. de R. Rafael, 1853.
- 37 Véanse las opiniones de José Ma. Iglesias y Carlos Pereyra en las págs. de este trabajo.
- 38 Véanse algunas de sus cartas escritas a Icazbalcoeta en las -- que se perciben claramente sus sentimientos.
- 39 Ramírez, José, " México durante...p. 1.
- 40 Quirarte, Martín, " Datos Biográficos " en Iglesias, José Ma.-
Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa en México.-
2a. ed., Intr., Índice y notas de...México, Editorial Porrúa,-
1972, p. XXVI.

- 41 Ramírez, José F., " México durante...p. 1 y siguientes.
- 42 Ibid, p. 14.
- 43 Ibid, p. 3.
- 44 Ibid, p. 7.
- 45 Ibid, p. 8-9.
- 46 Ibid, p. 16.
- 47 Ibid, p. 235.
- 48 Ibid, p. 223.
- 49 Ibid, p. 233-234.
- 50 Ibid, p. 232-233.
- 51 Ramírez, José F., Expediente Personal. Año de 1847. México, Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Doc. 2.
- 52 Ramírez, José F., " México durante...p. 222.
- 53 Ramírez, José F., " Noticias de Sinaloa " en Opúsculos Históricas. Colección Ramírez. Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., Colección Antigua No. 211, p. 311.
- 54 Ramírez, José F., " México durante...p. 279.
- 55 Así lo cataloga Emilio Ollivier en su obra La Intervención -- Francesa y el Imperio de Maximiliano en México, 2a ed., México, Ediciones Centenario, 1963, p. 136.
- 56 Ramírez, José F., " México durante...p. 51.
- 57 " Nomenclamiento de José Fernando Ramírez como Ministro de Negocios Extranjeros de Maximiliano " en Correspondencia con el -- Consulado de México en Liverpool, Inglaterra, México, Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Doc. 9, f. 12.
- 58 En Vigil, José Ma., " La Reforma " en Riva Palacio; Vicente, - México a través de los Siglos, 5 v., México, Publicaciones Herreñas, s.f. v. V, p. 663-664.
- 59 Iglesias, José Ma., Revistas Históricas...p. 452.
- 60 En Vigil, Op. Cit., p. 663.
- 61 Corti, Egon Caesar conte, Maximiliano y Carlota, México, F.C.E. 1944, p. 296-297.
- 62 Rivera Cambas, Manuel, Historia de la Intervención y del Impe-

- rio de Maximiliano, 3 v., México, Editorial Academia Literaria, 1961, v. 2 B, p. 664.
- 63 Ramírez, José F., "Memorias para servir a la Historia del Segundo Imperio Mexicano" en Obras del Lic... 2 v., México, Tipografía de V. Agüeros, Editor, 1904, v. I., p. 5.
- 64 Ibid., p. 7, el subrayado es nuestro para hacer resaltar esta importante declaración de Ramírez.
- 65 Ramírez, José F., "Discurso pronunciado por el Excmo. Sr. D.- José Fernando Ramírez, ministro de negocios extranjeros y en cargo del despacho, de 15 de setiembre de 1865" Fondo de reserva de la B.N.M., Colección Lafragua, No. 136, p. 23.
- 66 "Reseña de la situación política del país en 1864 hecha por José F. Ramírez" en Correspondencia... Doc. 10, f. 3.
- 67 Ibid., Doc. 16, f. 23.
- 68 Ibid., Doc. 16, f. 23.
- 69 Ramírez, José F., "Memorias... v. II, p. 222.
- 70 Quirarte, Op. Cit., p. 158
- 71 Los documentos relativos a esta polémica están contenidos dentro de la Correspondencia con el Consulado de México en Liverpool, Inglaterra...
- 72 Ramírez, José F., Viaje a Yucatán, 1865., Mérida, Talleres de la Cía. Tipográfica Yucateca, 1926, p. 11-12.
- 73 Ibid., p. 69.
- 74 Ibid., p. 24.
- 75 Ibid., p. 29-30 y 67
- 76 Ibid., p. 18-19.
- 77 Ollivier, Emilio, Op. Cit., p. 177.
- 78 Ibid., p. 177.
- 79 Quirarte, Op. Cit., p. 170
- 80 Ramírez, José F., "Códices Mexicanos de Fr. Bernardino de Sahagún" en Anales del Museo Nacional de México, Tomo II, 2a. Época, 1903, p. 34.
- 81 Ramírez, José F., "Memorias...v.II, p. 340.
- 82 Arrangoiz censura a los liberales moderados y entre ellos a Ramírez, que no acompañaran en el infortunio a Maximiliano - en Quirarte, Martín, Historiografía del Imperio de Maximilia

no. México, U.N.A.M., 1970, p. 81.

83 Ramírez, José F., "Memorias...v.II, p. 380.

84 Ibid., p. 380.

85 Ibid., p. 384-385.

86 Ibid., p. 386.

C A P I T U L O VII

JOSE FERNANDO RAMIREZ ANTE LA CONCIENCIA HISTORICA MEXICANA

Injustos hemos sido, en gran medida, al valorar a la pasada centuria y a sus hombres. Tal error proviene de nuestra incom prensión primero, de la época eminentemente conflictiva, oscilante y dramática que es el siglo XIX y, después, de los hombres que se desenvuelven en este escenario quienes preocupados por los proble mas económicos, políticos y sociales que afligen a su nación, participan en mayor o menor grado en tales o cuales acontecimientos a filiados siempre a alguno de los bandos en pugna: primero, insur gente o realista, luego federalista o centralista y más tarde, li beral o conservador.

Por lo anterior acostumbramos, desde luego erróneamente, identificar a las figuras con los grupos políticos a que per tenecen "colgándoles" así con facilidad pasmosa una etiqueta que los define y clasifica para siempre sin preocuparnos por indagarlas razones que los movieron a adherirse a determinada facción o simplemente a participar de alguna simpatía, por tal o cual grupo. Así, los enjuiciamos antes de intentar comprenderlos convirtiendo su filiación política, vinculada a la del historiador que los g bor da, en piedra de toque para la adulación o para la crítica con denatoria.

Muchos de estos hombres a la par que ciudadanos y polí ticos conscientes de los males que aquejan a su patria son histo

riadores, escritores, arqueólogos, ingenieros, etc. Desgraciadamente por criterios erróneos, por filias y fobias extemporáneas, la actuación política de muchos de ellos, díganlo si no un Lafra~~gua~~, un Couto, un Payno y, desde luego, un José Fernando Ramírez, se convierte en una mácula que llevarán por quien sabe cuanto tiempo y que conducirá no sólo a la crítica de su actuación política, muchas veces explicable si se intenta comprender y no enjuiciar bajo criterios inadecuados y preferenciales, sino al olvido-premeditado de sus obras reflejo de su erudición, de su profundo conocimiento y activa participación de la problemática epocal que viven y, por tanto, elementos de inobjetable importancia en nuestros días para el conocimiento cabal del siglo XIX.

Nuestro historiador sufre ese juicio equívoco. Su vasta, variada y valiosa producción histórica, lingüística y arqueológica permaneció en el olvido por muchos años siendo "rescata da" en contadas ocasiones y en forma parcial por historiadores y editores que, conscientes del valor de la misma como fuente de conocimiento histórico, hicieron a un lado esa imagen tradicional-conformada bajo juicios superficiales, tendenciosos o totalmente equivocados que del erudito duranguense se habían formado y nos dejaron imágenes fragmentarias, aunque no por ello carentes de valor, del hombre, de su obra y de su época.

Comprendamos y conformémonos, al menos por ahora, con la brevedad, con lo fraccionario y conciso de referencias, estudios y juicios emitidos sobre algunos aspectos de la vasta y multiforme obra de Ramírez. Verdaderamente resulta angustioso, imposible y auténtica labor de titanes intentar un análisis total y-

detallado de la obra del historiador dada la amplitud y variedad de aspectos que comprende. Sería menester preguntarnos ¿en cuánto no estas características han impedido también, en parte, su estudio y análisis concienzudo?

Indudablemente ambas influyeron para sumir al historiador y a su producción en un olvido ya voluntario, ya premeditado, del que intentamos, aunque sea parcialmente, rescatarlo a través de este trabajo.

Pocos estudios específicos se han realizado sobre el historiador o sobre su obra. Casi todos ellos son "copia" más o menos fiel del más completo hasta ahora realizado, el de Luis González Obregón. La demás literatura elaborada en torno a Ramírez no es, indudablemente muy abundante. Podemos hacer de ella una dicotomía: una, la que habla del político, otra la que hace alusión al intelectual y a su obra. De la primera sólo tenemos breves referencias, algunas intentando la comprensión y visión más justa del personaje¹, otras, las más de ellas, estructuradas con un espíritu equivocado, eminentemente destructivo y condenatorio, en el que sólo parece estar presente la actividad desplegada por el historiador dentro del gabinete imperial, que ya hemos dicho no fue del todo errónea como pretenden hacérsela ver sus detractores², omitiendo premeditadamente y no por desconocimiento pues fue pública y notoria, su actividad y actitud como ciudadano y como patriota amante y defensor de su patria.

Ya es tiempo de hacer a un lado criterios erróneos para valorar mejor a nuestros personajes y, a más de entender racionalmente su actividad política despojados de todo partidatismo, -

intentemos valorar su producción intelectual, resultante e imagen de una época y base a partir de la cual "arrancan" y se enriquecen multitud de campos de la investigación.

De la literatura creada en torno al escritor y a su obra tenemos: breves referencias como fuentes de información citadas por algunos historiadores³ y simples reseñas de la vida y uno que otro rasgo peculiar del historiador o de su obra⁴, carentes -- las más de las veces de sentido crítico y cuya finalidad más que de enjuiciar es de informar. Con estos elementos, los que en ningún momento intentamos agotar, antes bien menester fue limitarlos, pretenderemos obtener la conciencia histórica que poseen sobre Ramírez los historiadores mexicanos contemporáneos a él y a nosotros.

RAMÍREZ ANTE SUS CONTEMPORÁNEOS.

Es indudablemente José Fernando Ramírez un personaje -- carismático y controvertido. Relacionado y ligado por su continua actividad política con un sinnúmero de personajes de carácter e ideologías políticas bien distintas, provocará en ellos las más variadas actitudes y los más disímiles juicios. Centralistas o federalistas, conservadores o liberales, parecen dejar a un lado -- sus filiaciones políticas que bien pueden chocar o identificarse -- con las del erudito, para reconocer en él más que al controvertido político, al hombre recto, al intelectual fecundo y al hábil -- diplomático.

Incontables serán las ocasiones en que su opinión y -- sus escritos sobre asuntos políticos son justipreciados más que -- por sus calidades literarias, de las que obviamente no todos es-

tán exentos, por su efectividad para la resolución de problemas inmediatos que reclaman a más de un profundo conocimiento de sus antecedentes y desarrollo, una amplia visión que prevea sus consecuencias posteriores. Muestra de este particular afecto por las opiniones y obras de carácter político de Ramírez es el guardado por Manuel Larráinzar, historiador mexicano autor, entre otras obras de los Estudios sobre la Historia de América, sus ruinas y antigüedades comparadas con lo más notable que se conoce del otro Continente en los tiempos más remotos y sobre el origen de sus habitantes dado a la luz en México en 1876.

Ahora bien, Larráinzar, estando en calidad de representante diplomático en 1853 de nuestro país en los Estados Unidos escribe a Ramírez una carta en la que refiriéndose a la obra escrita por éste sobre el problema suscitado con el país vecino por la concesión para la construcción de una comunicación entre el Atlántico y el Pacífico por el Istmo de Tehuantepec⁵, nos dice:

"Considero de suma importancia la obra que está U. escribiendo sobre el negocio de Tehuantepec, por el mérito que tiene todo lo que sale de la pluma de U., y porque según me indica ha encontrado U. datos nuevos que presentan siempre mucho interés en una materia tan debatida como ésta." 6

Obvia es la alta estima de Larráinzar por todo lo que sale de la pluma del erudito, extráñanos sobre manera, por tanto, las escasas referencias que en sus obras de carácter histórico, hace de Ramírez y de su producción: concrétense éstas a algunos escritos sobre Coatlicue y otras deidades del mundo indígena en el volumen IV de sus Estudios sobre Historia de América. Imperdonable también por otra parte resulta, el no incluir dentro de los principales historiadores de México que Larráinzar cita en su o-

bra Algunas ideas sobre la historia y manera de escribir la de Mé
xico especialmente contemporánea, al señor Ramírez. Si bien le re-
 conoce su valor como escritor e historiador ¿por qué no lo inclu-
 ye en esa relación de intelectuales notables? ¿es acaso más polí-
 tico que historiador?

Aprecio y lisonja parecen circunscribirse sólo a escri-
 tos válidos para la acción política, como lo es el de Tehuantepec.
 Así Larrainzar al recibir diez pliegos del historiador sobre este
 asunto dice: "...voy a hacer que se traduzcan (sic), y tendré pre-
 sente todas las indicaciones que U. me hace..."⁷

Interesantes son también, por venir de quien vienen, -
 las opiniones de José M. Gutiérrez de Estrada, José Ma. Iglesias-
 y José Ma. Luis Mora. Disímbolos son indudablemente los princi-
 pios políticos de estos tres personajes. Presentar sus juicios y
 sus comentarios, que por otra parte no son muy extensos, sobre -
 la personalidad y obra del historiador lleva implícita la idea de
 mostrar como conservadores y liberales "desprendiéndose" de --
 principios políticos y de odios sectaristas, juzgan con criterio-
 sereno a ambas entidades, al hombre y a su producción intelectual.
José Ma. Gutiérrez de Estrada.

Político probo y honrado, ardiente y sincero defensor -
 de la instauración de un régimen monárquico en México como el úni-
 co medio capaz de salvar al país de la amenaza que representa el
 poderío norteamericano⁸ entabla relación directa con Ramírez --
 cuando éste entra a formar parte del gabinete imperial en 1864.-
 Gutiérrez de Estrada conoce algo de la obra de nuestro historia-
 dor y se interesa por élla; así en una carta que escribe a Ramf

rez le dice:

"En su Memorial Diplomático del 4 de este mes he leído un artículo del Sr. Domenech relativo a un escrito de Ud." 9

Si bien no emite un juicio preciso sobre él sí deja entrever su interés y aprecio por la obra intelectual del erudito du ranguense al hacer referencia a sus escritos y al recomendar el contacto con el abate, interesado, también como siempre lo ha estado Ramírez, por asuntos de índole intelectual.

José Ma. Luis Mora

Liberal integérrimo, sintetizador de los principios políticos del liberalismo progresista, hombre de talento y sólida cultura, también tiene contacto y estrecha relación con Ramírez. Desafortunadamente en el curso de nuestra investigación no encontramos elementos irrefutables, llamémos así a las citas textuales, que nos diesen una idea de la imagen que Mora tiene de nuestro historiador como tal. Sin embargo, si tuvimos en nuestras manos varias cartas cuyo contenido no puede ser menos revelador.

Es indudable la magnitud de la amistad y afecto intelectual que ambos personajes se profesan. Pruebas fehacientes son: a) la súplica de Mora, cuando en 1853 se encuentra en París como miembro de la Legación Mexicana, a Ramírez para que, por la súplica petición y protección¹⁰ que siempre le ha brindado, pida su traslado a México, dadas las dificultades de índole económica que padece y que le impiden el correcto desempeño de su misión. Esta petición a más de ser muestra inequívoca de una prolongada y firme relación amistosa, es imagen de la confianza que el amigo en desgracia, en este caso Mora, tiene en la habilidad y prestigio político del se

Ros Ramirez.

b) las continuas misivas ricas en noticias de carácter político e intelectual^{ll} complementadas, además, por detalladas relaciones de obras que por encargo de nuestro historiador Mora adquiriría en París así como por las boletas de embarque de dichos materiales a México. Estos informes reflejan, en Mora, un conocimiento previo de la obra del duranguense y una justa valoración de la misma que lo llevan a intentar "cooperar" a su prosecución consiguiendo, no sin librar muchos obstáculos, libros que bien podían servir a ese fin.

José Ma. Iglesias.

Liberal de renombre, patriota de sólida cultura, secretario de Estado del Presidente Juárez en la época de la Intervención Francesa, hombre capaz de penetrar en la crisis social de su tiempo y de ver con extraordinaria clarividencia el porvenir, redacta las Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa en México, en las que vierte algunos interesantes juicios sobre nuestro historiador.

Sus comentarios se refieren más que al historiador, al político, al ministro del odiado régimen imperial con el que se muestra en extremo severo cayendo en momentos, en el juicio sarcástico y cruel. Explicable es esta actitud, resultante lógica de un profundo sectarismo, de un patriotismo exaltado y de un criterio, por tanto, poco sereno.

"Como partidario, como patriota, su versatilidad, sus defeciones, sus intrigas, su reciente traición, lo hacen digno de figurar bajo todos aspectos, en la galería de los "políticos sin camisa" de Villegas y Ribot." 12

Despojado de esa pasión, intentando una visión más justa,

desgajando en el hombre al político y al historiador, Iglesias nos estructura, en pocas palabras, su imagen del intelectual:

"Como anticuario, como abogado, como literato, D. Fernando Ramírez es una de las primeras notabilidades del país, y su torpe conducta no nos hará desconocer ni negar su mérito." 13

Los comentarios a esta reflexión, fruto ya de un espíritu ponderado y sereno, sobran. Ella habla por sí sola de la personalidad y valor de Ramírez, vilipendiado como político pero alabado y reconocido como uno de los primeros intelectuales de valía -- del país.

Más acabadas y más precisas a no dudar, serán las imágenes que del historiador estructurarán personajes como Manuel Orozco y Berra, Joaquín García Icazbalceta y Alfredo Chavero empesados más en el quehacer histórico que en el político y cuyo contacto continuo y directo ya con el historiador ya con su vasta producción intelectual, los llevará a un mejor y más profundo conocimiento del hombre y de la obra.

Los juicios de los tres personajes sobre el valor e importancia de la obra de Ramírez son coincidentes: todos ellos hablan en todo laudatorio señalando una a una las virtudes del anticuario, historiador y bibliófilo duranguense.

Alfredo Chavero

Jurisconsulto, político, historiador, dramaturgo, anticuario y bibliófilo. Si bien no podemos considerarlo estrictamente contemporáneo de Ramírez pues entre ambos existía una diferencia de treinta y seis años sí, al convertirse en afortunado heredero de la rica biblioteca y de gran parte de los manuscritos de nuestro historiador, la deuda intelectual que con éste adquiere es in-

negable. Al contacto con estos sugerentes materiales Chavero a -- más de aprovecharlos ya publicándolos, ya como fuentes de informa -- ción, conformará una visión más justa y equilibrada del historia -- dor. Ya en este momento, Chavero se "olvida" del político y re -- cuerda sólo al historiador y a su febril actividad intelectual:

"El señor Ramírez quiso utilizar todos los tesoros relativos a nuestra historia que pudo encontrar en el extranjero. El -- que nos había dado a conocer sus grandes estudios biográfi -- cos en su vida de Motolinía y en su trabajo sobre Ixtlixó -- chitl, su oportunidad para interpretar jeroglíficos en su A péndice al Proceso de Alvarado, y su ciencia de nuestros mo -- numentos en su explicación de las antigüedades del Museo, era el más a propósito para utilizar tesoros estériles en otras -- manos." 14

Obvio es el reconocimiento y admiración de Chavero por la fecunda producción y variada actividad intelectual del histo -- riador lo que lo lleva a concluir que "...el señor Ramírez no es -- cribió una historia de México, y sin embargo es el primero de -- nuestros historiadores." 15

Pocas palabras pero harto significativas. Sin embargo -- ante esa afirmación no escribió una historia de México creemos -- necesario hacer un comentario. Percíbese aquí cierta "decepción" por parte de Chavero al no encontrar entre los papeles de Ramírez una obra histórica monumental, de carácter sintético, necesaria -- para él y para muchos de sus contemporáneos como punto de unión -- entre los mexicanos, y sí, en su lugar, numerosos estudios particu -- lares sobre diversos asuntos de carácter histórico. Cabe entonces la pregunta ¿acaso es menester para que una obra adquiriera validez que posea un carácter universal y sintético? ¿no son más váli -- das las imágenes fragmentarias pero profundas que una total pero -- superficial?

Manuel Orozco y Berra

Jurisconsulto, arqueólogo, ingeniero e historiador. Hombre polifacético, contemporáneo, amigo y discípulo podemos decir del señor Ramírez, se inspira en sus ideas y en sus enseñanzas y aprovechando el rico venero de la biblioteca del erudito duranguense que al igual que Chavero pudo consultar y aprovechar como fuente de información, realiza al fin el caro deseo, el ansiado proyecto de escribir una crónica de la historia de nuestro país, su Historia Antigua y de la Conquista de México.

Las relaciones entre Orozco y Berra y Ramírez se inician cuando el primero, llamado por el gobierno de Santa Anna para actuar como abogado de un negocio, se radica en la capital de la República contando para ello con la ayuda de don José Fernando convirtiéndose además en su discípulo predilecto. La coincidencia en profesiones e intereses mantendrán estrechamente vinculados a ambos personajes durante largo tiempo. Así juntos trabajan en el inventario del Archivo de la Biblioteca del Convento de San Francisco, en la formación de la Biblioteca Nacional con los fondos bibliográficos de los monasterios extinguidos por las Leyes de Reforma y en la larga serie de artículos que, para el Diccionario Universal de Historia y Geografía, elaboran las más connotadas personalidades del mundo intelectual de la pasada centuria.

Sus opiniones del historiador, del maestro, del anticuario y del bibliófilo no pueden ser más encomiásticas: ilustre antecuario y egregio compatriota cuyo quehacer intelectual se puede contar entre los servicios de más importancia que se han prestado a la historia de nuestro país. 16

La actividad sistemática, consciente y multiforme de Ramírez encaminada a la búsqueda, rescate, estudio, conservación y aprovechamiento del caudal de materiales fuentes de conocimiento-histórico es, para Orozco y Berra, elemento primordial que coadyuva a la integración de la historia nacional.

Joaquín García Icazbalceta

Contemporáneo de Ramírez, su obra es conocida por todos. Poseedor de una considerable fortuna, alejado, mas no ajeno, de los problemas políticos de la turbulenta época que vive, dedícase a realizar vastos estudios cuya utilidad nadie ignora.¹⁷ Colabora, al igual que Orozco y Berra y Ramírez en el Diccionario Universal de Historia y Geografía.

Es, quizá, García Icazbalceta uno de los personajes, además de Elorriaga, Castañeda y José Ma. Andrade, con quien Ramírez se siente profundamente identificado y unido. Basta para comprobarlo echar una ojeada a la correspondencia que entre ambos se cruzan para percibir en ella el profundo afecto y el gran respeto que une a los dos personajes.

Recordemos las primeras palabras que Icazbalceta dirige a Ramírez en 1850 cuando le envía su primera misiva:

"Desde que tuve la fortuna de encontrar en esta capital la interpretación del Códice Borgiano escrita por el jesuita Fabrega, cuyo hallazgo comuniqué a V. por medio del amigo José Ma. Andrade, no ha cesado este señor de instarme para que escribiese a V. directamente, creyendo que de ello podría resultar algún bien a nuestra historia, por la que tanto se interesa. Mas aunque yo conocía que esta correspondencia me sería, sobre muy honrosa, muy útil, no me pareció que debía perturbar a V. ni distraerle de sus ocupaciones, obligándole, aunque solo fuese por cortesía, a sostener una correspondencia de que podrá V. sacar muy poca utilidad, si acaso le resulta alguna." 18

Un García Icazbalceta consciente del talento y capaci -

dad de Ramírez, temeroso de distraer al erudito de sus múltiples ocupaciones pero deseoso, a la vez, de obtener respuesta de su carta para así establecer relaciones con el erudito, con el maestro, con el prestigiado anticuario y bibliófilo.

Iniciase así una relación epistolar, plena de informaciones de toda índole (noticias bibliográficas, comentarios políticos, reflexiones sobre diversos asuntos que llegan a convertirse en verdaderos tratados sobre el tema¹⁹, etc.) en la que no escasean los elogios mutuos y el reconocimiento constante, por parte de Icazbalceta, del gran valor de la obra histórica de Ramírez.

"Consérvese V. bueno, y no abandone sus trabajos que algo más valen que los míos..." 20

ANTE LOS HISTORIADORES DE FINES DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX.

Absurdo sería pretender agotar todas las referencias, sean éstas breves o extensas, con rigor científico o con carácter meramente informativo, que se han hecho en el curso de más de un siglo sobre la personalidad y obra de José Fernando Ramírez. Es por ello que al llegar a este momento, fines del XIX y principios del XX, creemos necesario presentar solamente a dos escritores, Luis González Obregón y Carlos Pereyra, el primero como el mejor biógrafo de Ramírez y al segundo, por el particular análisis que del historiador hace.

Luis González Obregón.

Historiador e investigador sagaz, reconstruye a partir de los informes proporcionados por el Lic. José Hipólito Ramírez, hijo del historiador, de los manuscritos facilitados por el Canónigo de la Colegiata Lic. Vicente de P. Andrade y de los datos ob

tenidos en sus constantes y prolongadas estancias en la Biblioteca del Museo Nacional, la vida y obra del historiador. Esta biografía²¹ es, sin duda alguna, la más completa que hasta ahora se ha hecho del erudito duranguense y ha servido, desde que se dió a la luz en 1898 como bello y útil prólogo a la edición que Victoriano Agüeros hace en cinco volúmenes de algunas de las obras de Ramírez, de guía y modelo, muchas veces demasiado fiel a los escasos historiadores que por el mismo asunto se han interesado.

El trabajo de González Obregón, rica veta de datos cronológicos y biográficos, posee además a manera de apéndice, una relación detallada de los manuscritos inéditos de Ramírez contenidos en veinticinco volúmenes localizados, entonces, en el Museo Nacional y ahora, en el Archivo Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, dándonos así, a la par, la imagen del historiador y la de su obra. Si bien ambas carecen casi totalmente de comentarios críticos no por ello dejan de tener valor primero, como fuente de conocimiento histórico y, después, como reflejo del interés y esfuerzo de su autor, González Obregón, por rescatar del injusto olvido en que se encontraban sumidos ambos por prejuicios y fobias absurdos y atemporales.

Su biografía de José Fernando Ramírez es un "monumento" a quien, bien dice él "puso los cimientos de la crítica histórica nacional, rectificando consejas y tradiciones sostenidas por orgullo castellano; defendiendo personalidades ilustres como el Sr. Las Casas atacado por el celo religioso de alguno de los misioneros y juzgando a hombres como Nuño de Guzmán, desde un punto de vista original y con criterio especial."²²

Juicio eminentemente crítico de la obra histórica de Ramírez en el que González Obregón considera, ante todo y sobre todo, la novedosa labor crítica del historiador que se aparta de los esquemas ideológicos tradicionales vigentes abordando el análisis de figuras otrora estigmatizadas con caracteres negativos, como lo fue la figura del conquistador Guzmán, despojándolo de éxitos e intentando la comprensión del hombre, de sus acciones y de su circunstancia histórica, llamando también su atención la ardorosa defensa que el erudito emprende de la figura y obra de fray Bartolomé de las Casas.

Carlos Pereyra

Historiador de valía aunque peligroso en sus juicios — pues con facilidad pasmosa se deja llevar por sus odios. Autor, entre otras obras, de la Breve Historia de América, México Falsificado y Juárez discutido como dictador y estadista. Publica, junto con Genaro García, la valiosa colección de Documentos Inéditos o muy raros para la Historia de México prologando, en muchas ocasiones, algunas de las obras dadas a la luz. Es precisamente en uno de los volúmenes de esta colección dedicado a una de las más importantes obras de Ramírez, México durante su Guerra con los Estados Unidos, en el que Pereyra, en la advertencia con que inicia la obra, escribe refiriéndose al historiador duranguense:

"Don José Fernando Ramírez fue un hombre de estudio, bibliófilo, anticuario e historiógrafo. Se extravió en la política por azares del tiempo en que vivió, y fue un estadista honrado y concienzudo, pero mediocre. Había nacido para las bibliotecas, para las expediciones arqueológicas, para los claustros universitarios, y no era su gusto tramar intrigas o dirigir negociaciones.

Siempre que, por deber o por amor propio, aceptó puestos públicos, lejos de conservarlos, procuró buscar coyunturas —

para una dimisión honrosa. Con voluptuosidad casi femenil -- sentía el halago, cuando se le ofrecía una cartera; pero tenía mayor placer en rehusarla o en demostrar su desapego re tirándose con premura.

Replegado en su altivo pensamiento, veía desde muy alto a los hombres de su tiempo y los juzgaba como a través de un -- siglo. Dábase a escribir diariamente comentarios de los acontecimientos públicos por pasión intelectual. Esas notas, -- siempre lúcidas, eran para su uso personal, aunque las escri biese a un amigo, que acaso no comprendía de donde dimanaban tanta curiosidad y un deseo tan extraño de acumular observaciones." 23

Objeciones a esta imagen del erudito, solo dos: una a -- la posible mediocridad como político y otra, a su inconstancia en el desempeño de cargos públicos.

¿Cómo podemos catalogar a un hombre como político medio cre, anodino e incapaz cuando en repetidas ocasiones, en el curso de su vida pública es llamado a ocupar cargos de suma importancia dentro de la administración por distintos jefes de Estado? Esta confianza es prueba del reconocimiento a la capacidad del hombre y del político.

En cuanto a sus "irreflexivas" y "caprichosas" renun cias también disentimos a este respecto con Pereyra pues si bien es cierto, el historiador prefería la calma de su biblioteca a la agitación del ministerio sí, cuando renuncia a él y a otros car gos públicos por él desempeñados, lo hace consciente de que su la bor ya no puede rendir más frutos y sí puede convertirse en obstá culo que entorpezca la marcha de la administración.²⁴

ANTE LOS HISTORIADORES DE NUESTRO TIEMPO

Agotar la literatura mexicana contemporánea que en tor no a la figura de José Fernando Ramírez como historiador. se ha -- hecho, no implica grandes dificultades. El ¿por qué?, pues por

que desgraciadamente con el correr del tiempo parece sumergirse - su figura, ya en una mínima parte rescatada por Chavero, Icazbalceta, González Obregón, Pereyra, etc., de nueva cuenta en el más injusto de los olvidos, razón por la que los estudios específicos, documentados, analíticos y no digamos extensos, conformámonos si quiera con algunas líneas, del intelectual y de su obra parecen - escasear en el acervo bibliográfico contemporáneo.

Si bien son incontables las ocasiones en que sus obras - son usadas como fuentes, aunque no con la frecuencia que esperá**ba** mos y con que se debiera, por un sinnúmero de historiadores entre los que destacan Alfonso Caso, Angel Ma. Garibay²⁵, Miguel León-Tortilla²⁶, Alfredo López-Austin²⁷ pertenecientes y representant**es** preclaros del selecto grupo de estudiosos del mundo indígena prehispánico, también es cierto que no encontramos una sola refe**re** ncia, unas cuantas líneas dedicadas al análisis crítico de la o**br**a de Ramírez, a no ser claro, las que el padre Garibay plasma**en** su llave del Náhuatl²⁸ y que ya comentamos en detalle en el ca**p**ítulo III de este trabajo²⁷. Concrétanse todos ellos a la sola remisión de citas textuales y de las correspondientes entradas bi**bli**ográficas llegando inclusive a prescindir de éstas como lo ha**ce** Caso inexplicablemente en algunas de sus obras.³⁰

Agotar este tipo de remisiones sí es labor difícil por su vastedad, por ello nos hemos limitado a la sola mención de - cuatro historiadores.

Menos numerosas, aunque ya con cierto valor pues inten**tan** rescatar y valorar como fuente de primer orden para el conoci**m**iento histórico algunas obras de Ramírez, a más también de pre-

tender explicar su controvertida actuación política son:

a) Wigberto Jiménez Moreno y Manuel Germán Parra

Usan y citan varias obras de nuestro historiador como fuentes bibliográficas útiles para el conocimiento histórico, lingüístico y etnográfico.³¹ Adn careciendo de comentarios al margen, en prólogo o en epílogo, la inclusión de estas obras de Ramírez en una con el carácter de la antes mencionada, implica una apreciación de valores y calidades de las mismas como fuentes de conocimiento.

b) Josefina Vázquez de Knauth

Historiadora, investigadora y maestra, publica en 1972 su obra Mexicanos y Norteamericanos ante la Guerra del 47³² en la que, después de presentar a manera de documentada introducción el por qué de la inevitabilidad de la guerra, la historiografía mexicana en torno a la misma y los obstáculos que impiden la mejor comprensión de un tramo del acontecer histórico, remite una selección de textos de historiadores norteamericanos y mexicanos en torno a dicho conflicto.

La historiadora en su apartado "la historia de la guerra y los historiadores mexicanos" redacta unas cuantas líneas sobre Ramírez y su obra México durante su Guerra con los Estados Unidos diciéndonos que "E[el] libro de José Fernando Ramírez es el que en forma más exacta se puede considerar como de impresiones"³³ y podíamos agregar nosotros, no sólo de impresiones sino de sesudos juicios, admirable crítica y profunda penetración y conocimiento de la problemática epocal que se vive.

Desafortunadamente en su selección de textos, la autora no incluye ninguno de nuestro historiador.

c) Martín Quirarte

Historiador especialista en el período de la Reforma, - de la Intervención Francesa y del Segundo Imperio. Indudablemente pocos investigadores conocen y manejan con la profundidad y habilidad, características de Quirarte, estos temas. Sus obras son de sobra conocidas; bástenos recordar su Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano, El Problema Religioso en México y numerosos prólogos a obras sobre aquellos acontecimientos.

Ovviamente, por sus preferencias temáticas, Quirarte habla de José Fernando Ramírez. ¿Cómo? ¿bajo qué aspecto?, ¿como político? o ¿como historiador? Respondamos una a una las interrogantes, aunque no en el orden en que las planteamos.

Es al político al que nos presenta el escritor. En su Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano ante la crítica violenta y acre de Arrangoiz a la actitud de los liberales modernos miembros del gabinete imperial que no acompañaron a Maximiliano en el infortunio, Quirarte responde diciendo:

"Hombres como José Fernando Ramírez y Pedro Escudero y Echánove no cometieron propiamente una defección. Ciertamente se retiraron en el momento en que el Imperio declinaba, pero habían colaborado con Maximiliano mientras éste seguía una conducta liberal; no tenían obligación de acompañarlo en el momento en que el emperador se colocaba bajo la protección del conservadurismo. Además insistieron en la necesidad de que Maximiliano abdicara y tuvieron la lealtad suficiente para presentarse ante él y sugerírsele." 34

Presente ante Quirarte y ante nosotros está el político más no el tráfuga y traidor que "tradicionalmente" se nos ha

presentado sino al hombre fiel a sus principios y el político sensato. Intenta así el escritor reivindicar ; por fin : la figura política de Ramírez, pretende antes que juzgarla, comprenderla.

Quirarte vuelve a ocuparse de Ramírez en los datos biográficos de José Ma. Iglesias que anexa a las Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa al transcribir un fragmento de una carta escrita por el historiador duranguense a Santa Anna en la que le sugiere posibles soluciones al problema texano.³⁵ Su incorporación al texto es prueba fehaciente de su valor y del de su autor.

d) Ernesto de la Torre Villar

Historiador y bibliófilo de reconocidos méritos aporta también su grano de arena en el conocimiento de la vida y obra de Ramírez.

Recordemos, en primer término, el estudio biográfico -- que de la Torre leyó el 26 de marzo de 1971 en la Academia Mexicana de la Lengua en el acto que, en ocasión del centenario del fallecimiento del historiador duranguense, se efectuó ahí y que resume vida y obra así como los méritos de éste.

También debemos tener presente la publicación, dentro de las Lecturas Históricas Mexicanas³⁶, de una breve biografía de Ramírez basada en la que González Obregón publicó en 1898, en la que don Ernesto entrecomilla, probablemente por identificación de opiniones el juicio que de nuestro historiador hace González Obregón y que nosotros transcribimos líneas arriba³⁷ por lo que consideramos innecesaria su repetición.

e) Juan A. Ortega y Medina

El erudito y prolífico historiador de renombre valía, refiérese a Ramírez en su calidad de intelectual, cuando comenta la entrevista que éste sostuvo con el barón de Humboldt en 1855 en Potsdam - en su obra Humboldt desde México.³⁸

Siendo el objetivo primordial del trabajo de Ortega el estudio de Humboldt y de su influencia en el ámbito cultural mexicano, la alusión a Ramírez se debe básicamente, a la estrecha relación, por influencia, que la obra del barón guarda con la de don José Fernando. Sin embargo, las menciones constantes del historiador y a su obra revelan interés y aprecio por ambas.

Producto más acabado de este interés por la obra de Ramírez es la publicación, anexa a la Historia de la Conquista de William Prescott, de las Notas y Esclarecimientos que a ésta hace el escritor duranguense. Es éste un intento más de Ortega por rescatarlo del olvido revalorizándolo a él y a su obra.

f) Ignacio Bernal

Distinguido antropólogo y prestigiado escritor quien en su artículo "Cien Años de Arqueología Mexicana 1780-1880" publicado en 1952 en los Cuadernos Americanos³⁹ plasma la siguiente imagen de Ramírez:

"Por esa misma época [mediados del siglo XIX] florece el ilustre don José Fernando Ramírez que también, desgraciadamente para nosotros, perdió la mayor parte de su vida en asuntos de tipo político, sumido en esa vorágine de los gobiernos mexicanos del siglo XIX. Seguramente son estas fantásticas condiciones de incertidumbre las que han hecho que la obra propia de Ramírez quede hoy día en gran parte inédita y no haya sido debidamente apreciada. 40 Tenía talento extraordinario y una rara habilidad para moverse en el laberinto de los escritos pictográficos." 41

g) Antonio Castro Leal

Publica de Ramírez, dentro de la Colección de Escritos Mexicanos de la Editorial Porrúa el estudio de Fr^y Toribio de Motolinia⁴² además de algunos artículos entre los que están los referentes a algunos de los reyes de México, los de "Jerónimo de Aguilar", "Chimalpain", "Marcos de Aguilar" y las "Armas de México" que aparecieron publicados en el Diccionario Universal de Historia y de Geografía.

Si el dar a la luz estos estudios es muestra de un interés por revalorizar y difundir la obra de Ramírez, las líneas que Castro Leal dedica al hombre y a su producción literaria, en el prólogo a dicha edición corroboran este valioso intento. Sean éstas una muestra de la conciencia histórica que posee sobre nuestro historiador y preciso colofón a este capítulo de nuestro trabajo bajo por la serenidad en el juicio y los aspectos a los que hace referencia:

"José Fernando Ramírez es uno de los grandes historiadores mexicanos, el más grande de su tiempo, aunque -como suceda a tantos hombres notables de nuestro siglo XIX- la obra que nos dejó no representa más que una pequeña parte de la que hubiera podido realizar si no participara tan activamente en la vida política, administrativa y jurídica del país. Sin embargo, lo que nos dejó es digno de ser estudiado cuidadosamente, porque no hubo punto que tocara -lo mismo una biografía que unas cuantas líneas que un estudio de cuerpo entero, como el de Motolinia- en el que no haya contribuido a aclarar los hechos o a dilucidar ideas.

Ningún espíritu de partido, ninguna concesión a intereses o prejuicios sectarios, ni siquiera condescendencias de cortesía, lo alejaban de la verdad cuando creía haberla encontrado. Con seguridad y tacto -como quien deslinda campos- en un alegato jurídico- distribuía la verdad y la razón entre los autores en disputa, o planteaba de nuevo, en sus justos términos, cuestiones oscurecidas por prejuicios y banderías." 43

b) Elías Trabulsa.

En su obra Ciencia y Religión en el Siglo XVII, recientemente publicada, a más de usar como fuentes de información las Adiciones a la Biblioteca de Beristain y el Extracto de las relaciones de los Viajeros y misioneros que han explorado el territorio situado al Norte de México de José Fernando Ramírez, claro reflejo de un interés y reconocimiento por la obra del historiador duranguense, hace un comentario a una apreciación de éste a la figura y obra de Sigüenza consignada en las Adiciones a la Biblioteca de Beristain:

" La Corona que cidió como humanista se marchitó con su siglo. Hoy se conserva esa parte de sus producciones como objeto de curiosidad, o bien como ejemplo para no imitarlo, suerte común a la generalidad de sus contemporáneos. Todo lo que pudo sernos útil, esto es lo relativo a la historia nacional, ha desaparecido salvo los apuntes en el Viaje de Gemelli Careri y alguna que otra friolera; bien que si aquéllos son obra suya y debemos juzgarlo por ella, habrá sido una fortuna para la conservación del buen nombre del autor la pérdida de -- otros. " 44

A lo anterior, Trabulsa comenta:

" Este fragmento habla por sí solo del nocivo desconocimiento de nuestros valores coloniales." 45

Quisieramos decir al respecto que si bien se percibe en las palabras de Ramírez un " desconocimiento de nuestros valores coloniales " éste es producto del rechazo que no sólo el historiador sino también muchos de sus contemporáneos sienten por lo que ellos consideran herencia negativa dentro de la constitución de su ser, los elementos coloniales, pero también habrá que recordar que el erudito, a pesar de este rechazo, intenta por momentos, y quizá inconscientemente, un reconocimiento de valores positivos dentro de ese período del acontecer. 46

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1 Ollivier, Emilio, La Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano en México, 2a. ed., México, Ediciones Centenario, - 1963, p. 136 y Quirarte, Martín, Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano, México, Instituto de Investigaciones Históricas U.N.A.M., 1970, p. 61.
- 2 Iglesias, José Ma., Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa en México, 2a. ed., México, Ed. Porrúa, 1972, p.p. - 452-453.
- 3 Véanse a manera de ejemplos Peñafiel, Antonio, Monumentos del Arte Mexicano Antiguo. Ornamentación, mitología, tributos y monumentos, Berlín, A. Asher & Co., 1890, 3 v., v. I, p. 22 y Garibay, Angel Ma., Epica Náhuatl, México, U.N.A.M., 1945, p. XVI.
- 4 Iguiniz, Juan B., " El Exodo de documentos y libros mexicanos al Extranjero " en Memorias de la Academia Mexicana de Historia correspondiente a la Real de Madrid, México, Jul.-Sept. - de 1953, Tomo XII, No. 3, p. 217-239.
- 5 Ramírez, José P., Memorias, negociaciones y documentos para servir a la historia de las diferencias que han suscitado entre México y los Estados Unidos, los tenedores del antiguo privilegio, concedido para la comunicación de los mares Atlántico y Pacífico, por el Istmo de Tehuantepec por...México, -- Impr. de Ignacio Cumplido, 1853.
- 6 Carta de Manuel Larráinzar a José Fernando Ramírez sobre las discusiones y problemas a los que se enfrenta en Washington para defender los intereses de México respecto a la cuestión de Tehuantepec, Washington, 10. de febrero de 1853, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., 4a. Serie, Legajo -- 126, Doc. 6, f. 2-3.
- 7 Ibid., f. 3.
- 8 Quirarte, Martín, Op. Cit., p. 29.
- 9 Carta de José Ma. Gutiérrez de Estrada a José Fernando Ramírez en la que recomienda a éste al Abate D. Manuel Domenech -- ante su inminente arribo al país, París, 7 de diciembre de -- 1864, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., 4a. serie, Legajo 28, No. 12, f. 1-2.
- 10 Carta de José Ma. Luis Mora a José Fernando Ramírez en la que le habla de que continuarán las negociaciones para la realización de una convención consular y de la situación precaria -- que vive en París, París, 2 de enero de 1853, Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., 4a. serie, Legajo 126, No. 8. f. 22-25.

- 11 Carta de José Ma. Luis Mora a José Fernando Ramírez relativa a las dificultades que aquél ha tenido para localizar y enviar ciertos libros encargados por éste, París, 20 de enero de 1853 Archivo Histórico de la Biblioteca del I.N.A.H., 4a. serie. -- Legajo 28, No. 1; f. 22-25.
- 12 Iglesias, Op. Cit., p. 452-453.
- 13 Ibid., p. 452.
- 14 Chavero, Alfredo, "Historia Antigua y de la Conquista" en -- Riva Palacio, Vicente et el, México a través de los Siglos, México, Publicaciones Herrerías, s.f., 5 v., v.I, p. 53.
- 15 Ibid., p. 53.
- 16 Véase el prólogo de Crozco y Berra al Códice Ramírez, Relación del Origen de los Indios que habitan esta Nueva España, México, Ed. Leyenda, 1944, p. 9.
- 17 Véanse a manera de ejemplos la Bibliografía Mexicana del Siglo XVI y el estudio de Eotolfinia.
- 18 García Icazbalceta, Joaquín, Carta a D. José F. Ramírez, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, 1936, p.13.
- 19 Carta de José Fernando Ramírez a Joaquín García Icazbalceta en la que hace un estudio completo del significado de la palabra gentilhomme en las distintas épocas históricas. Durango, 7 de marzo de 1851, Colección particular del Dr. Ignacio Bernal, 6f.
- 20 Carta de D. Joaquín García Icazbalceta a D. José F. Ramírez -- sobre diferentes asuntos de carácter cultural, México, mayo 7- de 1870. Colección particular del Dr. Ignacio Bernal, [f 2v].
- 21 González Obregón, Luis, "Datos bio-bibliográficos de D. José Fernando Ramírez" en Ramírez, José F., Obras del Lic. ...México, Impr. de V. Agüeros, Editor, 1898, 5 v., v.I, XLVII págs.
- 22 Véase este comentario de González Obregón en Torre Villar, En esto, Lecturas Históricas Mexicanas. Selección, prefacio, notas y tablas cronológicas de...México, Empresas Editoriales, 1966, 2 v., v II, p. 202.
- 23 En Ramírez, José F., "México durante su guerra con los Estados Unidos" en García Genaro y Pereyra, Carlos, Documentos -- Inéditos o muy raros para la Historia de México, v.III, p. -- VII-VIII.
- 24 Ramírez, José F., Dimisión del Ministerio, México, Tipografía de V. García Torres, 1852.
- 25 Véase la Epica Náhuatl, México, U.N.A.M., 1945, p. XXI y la --

- Llave del Náhuatl, Otumba, México, s.e. , 1940, p. 121.
- 26 Véase La Filosofía Náhuatl estudiada en sus Fuentes, 3a. ed., México, U.N.A.M., 1966.
- 27 En Hombre-Dios. Religión y Política en el Mundo Náhuatl, México, U.N.A.M., 1973.
- 28 Garibay, Op. Cit., p. 121.
- 29 Vid Supra, p. 112-113.
- 30 Véanse el Pueblo del Sol y La Religión de los Aztecas.
- 31 Parra, Manuel Germán y Jiménez Moreno, Wigberto, Bibliografía Indigenista de México y Centroamérica 1850-1950, México, Ediciones del Instituto Nacional Indigenista, 1954. p. 94 y 130.
- 32 Vázquez de Knauth, Josefina, Mexicanos y Norteamericanos ante la Guerra del 47, México, S.E.P., 1972,
- 33 Ibid, p. 46.
- 34 Quirarte, Op.Cit., p. 81.
- 35 Iglesias, Op. Cit., p. XXV-XXVI.
- 36 v. II, p. 202-212.
- 37 Vid Supra, p.264.
- 38 Ortega y Medina, Juan A., Op. Cit., p. 43-47
- 39 Bernal, Op. Cit., p. I37-I51.
- 40 Subrayado por nosotros dada la importancia de la observación de Bernal.
- 41 Bernal, Op. Cit., p. 146.
- 42 Ramírez, José F., Fray Toribio de Motolinia y otros Estudios, - Edición, prólogo y notas de Antonio Castro Leal, 2a. ed., México, Ed. Porrúa, 1957.
- 43 Ibid, p. IX.
- 44 Ramírez, José F., "Adiciones a la Biblioteca de Beristain" en - Obras del Lic...México, Impr. de V. Agüeros, 1898, v. III, p.- 168 en Trabulse, Elías, Ciencia y Religión en el Siglo XVII, - México, El Colegio de México, 1974, p. 190.
- 45 Trabulse, Op. Cit., p. 190.
- 46 Ramírez, José F., Viaje a Yucatán. 1865, Mérida. Talleres de - la Cía. tipográfica Yucateca, 1926.

ANEXO VIII.

RELACION DE LAS OBRAS DE CARACTER HISTORICO EXISTENTES
 EN LA BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO DE DURANGO QUE POR
 MARON PARTE DE LA PRIMERA BIBLIOTECA DEL LIC. JOSE FER-
 NANDO RAMIREZ.

En el transcurso del mes de agosto de 1851 ante la imperiosa necesidad de trasladarse a radicar a la ciudad de México para ocupar el Ministerio de Relaciones Exteriores del gobierno del general Mariano Arista, don José Fernando Ramírez tuvo que abandonar la ciudad de Durango y vender su casa (en las actuales calles de Negrete y Bruno Martínez) y parte de su biblioteca al gobierno del Estado por la cantidad de \$ 31,000.00, suma que por cierto no pudo cobrar íntegramente hasta años más tarde, ya estando radicado en Europa, valiéndose para ello de algunas argucias legales - (no en balde buen abogado era) pues el gobierno del Estado quería desconocer dicha deuda pretextando su actuación dentro del gobierno imperial y su inesperada salida del país en 1867.

Es precisamente de esta primera biblioteca, fruto de sus di-
 símbolos intereses, de su tesón y de sus no pocos desvelos y sa-
 crificios, de la que presentamos una relación que en ningún momen-
 to pretende ser exhaustiva pues suponemos que el número original
 de volúmenes vendidos por el historiador al Estado para la forma-
 ción de la biblioteca pública, debió haber sido mayor, viéndose -
 disminuido éste por la destrucción o extravío de muchos de ellos -
 al que cooperaron varios de sus amanuenses, además de sólo encon-
 trarse consignadas en ella las obras de carácter estrictamente -
 histórico que, obviamente, son para nosotros de mayor interés que
 aquellas de índole científica, jurídica y económica que también a-
 bundaron en su biblioteca.

Al dar a conocer, aún con limitaciones, el contenido de la biblioteca del ilustre historiador pretendemos mostrar la multiformidad de sus intereses reflejados en la gran variedad de títulos y autores que la conforman, su afán desmedido por la adquisición, estudio y conservación de textos relacionados con la historia universal y de México, su interés por dejar un elemento de instrucción a sus paisanos del que es prueba inequívoca su venta al gobierno de su Estado y el hecho innegable de haber formado y poseído una de las más ricas, si no la más, de su época.

Si bien la mayor parte de las obras consignadas se refieren a asuntos de historia universal y la mínima a la de América y de México en particular, esto se debe a que Ramírez se llevó consigo, por una especial y marcada predilección ya por el tema, ya por su origen o por sus ediciones, además de haberlo convenido así en el contrato de compra venta, casi todas aquéllas que sobre estos temas tenía en su poder a México y pasaron a formar parte de su segunda biblioteca plena de códices, crónicas, incunables, ediciones príncipes, manuscritos autógrafos, copias, etc. heredadas a su muerte por Alfredo Chavero y vendidas posteriormente a don Manuel Fernández del Castillo quien desgraciadamente, en 1880, la remató casi en su totalidad en Londres— no conservándose de ella siquiera un regular catálogo que permitiese conocer su total composición, en títulos y autores.

A continuación ofrecemos, pues, al lector la relación de las obras que formaron parte de la primera biblioteca y que actualmente pueden localizarse y consultarse en la Biblioteca Pública de la ciudad de Durango. Hemos procurado agrupar dichas obras en áreas (clásicos, historia de Alemania, España, Francia, Ingle-

terra, Italia, México, etc.) habiendo también marcado con un asterisco (*) aquéllas que el erudito usó y citó como fuentes dentro de las obras que a nuestro alcance estuvieron en el curso de la investigación.

* "Disculpe U. a mi pobre amanuense, o más bien al que lo ocupa; mas con él tengo la garantía de que mis libros no emigran y por esta sola calidad lo conservo." (Carta de D. José Fernando Ramírez a D. Joaquín García Icazbalceta en la que da noticias de sus diversas actividades intelectuales. Durango, 4 de octubre de 1850. Colección particular del Dr. Ignacio Bernal. f 4v).

** Fueron los libreros Puttick y Simpson quienes en julio de 1830, la remataron en 6414 libras y 17 chelines o sean \$ 32,074.25. El mismo año de la venta el librero londinense Bernard Quaritch, quien adquirió el mayor número de las obras en la subasta, las puso a la venta, dispersándose así todavía más.

ALEMANIA.

Chronologique de l'histoire et du Droit Public d'Allemagne. Paris. Jean Thomas Herissant, 1754, 722 p.p.

Pfister, J.C.. Histoire d'Allemagne. Paris, Chez Beauvais, 1837, -11 vols.

Rustant, Joseph Vicente de, Décadas de la Guerra de Alemania e Inglaterra, Francia, España y Portugal con reflexiones político-militares sobre sus acontecimientos. Madrid, Andrés Ortega, 1765, 10v.

BELGICA.

Dewez, Histoire Générale de la Belgique depuis la Conquête de César. Bruxelles, Chez P.J. de Mat, Imprimeur, 1807, 7 vols.

AUTORES CLASICOS.

- * Joseph, Flavius, Histoire des Juifs. Paris, Cailleau, 1773, 2 vols.
- * Plutarque, Les Vies des Hommes Illustres. Paris, Au Bureau des Éditeurs de la Bibliothèque des Amis des Lettres, 1830, 15 vols.
- * Polybio Megalopolitano, Historia de... traducida del griego por Ambrosio Rui Bamba, Madrid, Imprenta Real, 1788, 3 vols.
- * Polybe, Histoire de... Nouvellement traduite du grec par Vincent Thuillier, Amsterdam, Chatelain et Fils, 1753, 7 vols.
- * Suétone, Les Douze Césars. Paris, Gabriel Warée, Libraire, 1805.
- * Tacite, traduit par Dureau de Lamalle, 4a. ed., Paris, L.G. Michaud, Libraire, 1827, 6 vols.
- * Thucyde, Histoire de... Paris, J.B. Gail, 1795, 4 vols.
- * Tite-Live, Histoire Romaine de... traduction nouvelle par M.M. Dureau de Lamalle et Noël, Paris, L.G. Michaud, Libraire, 1824, 17v.

DICIONARIOS Y ANUARIOS.

Annuaire Historique Universel. Paris, Thoissier-Desolaces, Libraire, 1840, 1838, 1834, 1837, 1852, 1853.

Bayle, Pierre, Dictionnaire Historique et Critique. Paris, Desoer Libraire, 1820, 15 vols.

Calzada, Bernardo Maria de, Diccionario de Hechos y Dichos Memorables de la Historia Antigua. Madrid, Imprenta Real, 1794, 3 vols.

Collin de Plancy, J.A.S. Dictionnaire Féodal. Paris, Foulon et Cie. Libraires, 2 vols.

- * D'Harmonville, M.A.L., Dictionnaire des Dates. Paris, Alphonse Levasseur et Cie. Editeurs, 1842.

Dictionnaire Historique des Sièges et Batailles Mémorables de l'histoire Ancienne et Moderne ou anecdotes militaires de tous les peuples du Monde. Paris, Vincent, Imprimeur, 1771, 3 vols.

Dictionnaire Universel, Historique, Critique et Bibliographique, publiée par M.K. Chaudon et Delandine, Paris, L'imprimerie de Mme Peres, 1810, 19 vols.

ESPAÑA.

- Bingland, John, Histoire D'Espagne, Paris, Firmin Didot, Pere et Fils, 1823, 3 vols.
- Brun, Carlos le, Retratos Políticos de la Revolución de España, - Filadelfia. s/e, 1826, 425 págs.
- Capmany y de Montpalau, Antonio de, Questiones Críticas sobre varios puntos de Historia Económica, Política y Militar, Madrid, Imprenta Real, 1807, 305 págs.
- Cerdá y Rico, Francisco de, Crónica de D. Alfonso el Onceno de este nombre de los Reyes que reynaron en Castilla y en León, 2a. ed. Madrid, Imprenta de Antonio de Sancha, 1787.
- Chateaubriand, M. de, Congres de Vérone. Guerre d'Espagne, Leipzig, Brockhaus et Avenarius, 1838, 2 vols.
- Diez de Games, Gutierrez, Crónica de Don Pedro Niño, Conde de Buena, Madrid, Imprenta de Antonio de Sancha, 1782.
- D.F.X.R. Disertación Histórica sobre las Sociedades, Colegios y - Academias de la Europa y en particular de España, Madrid, Imprenta de la viuda de Ibarra, 1788, 163 p.p.
- Enríquez del Castillo, Diego, Crónica del Rey Enrique el quarto - de este nombre, Madrid, Imprenta de Antonio de Sancha, 1787.
- Ensayo Imparcial sobre el Gobierno del Rey D. Fernando VII escrito en Madrid por un español, en mayo del presente año y dado a la luz en Versalles por un amigo del autor, Paris, Librería de Rosa, 1824, 289 p.p.
- Fastos de la Academia Real de Historia, Madrid, Antonio Sanz, Impresor, 1741, 3 vols.
- Florez, Henrique Fr., Memorias de las Reynas Catholicas, 2a. ed., Madrid, Antonio Marin, 1770, 2 vols.
- Hurtado de Mendoza, Diego, Guerra de Granada que hizo el Rei D. - Felipe II contra los Moriscos de aquel Reino, sus Rebeldes, Valencia, Benito Monfort, 1776, 335 p.p.
- Ibañez de Segovia, Gaspar, Advertencias a la Historia de España - del Padre Juan de Mariana, Madrid, Imprenta Real, 1795, 304 p.p.
- López de Ayala, Pedro, Crónicas de los Reyes de Castilla Don Pedro, Don Enrique V, Don Juan I, Don Enrique III, Madrid, Imprenta de Antonio de Sancha, 1780, 2 vols.
- Luna, Alvaro de, Crónica, 2a. ed., Madrid, Imprenta de Sancha, -- 1784.
- Marín y Mendoza, Joaquín, Historia de la Milicia Española desde - las primeras noticias que se tienen por ciertas hasta los tiempos presentes, Madrid, Imprenta de Sancha, 1776, 1 vol. Deben ser más.
- Mariana, Juan de, Historia General de España, Madrid, Benito Cano, 1794, 10 vols.
- Marsolier, M. de, Histoire du Ministère du Cardenal Ximenez Archevesque de Toledo et Regent d'Espagne, Paris, Gregoire Dupuis, -- 1704, 472 p.p.

Masdeu, Francisco de, Respuesta del Autor de la Historia Crítica de España el Abate... a su erudito censor e muy Rev. P. Traggia de las Escuelas Pias, Madrid, Imprenta de Sancha, 1793, 95 p.p.

Historia Crítica de España y de la Cultura Española, Madrid, Imprenta de Sancha, 1797, 15 vols.

Mondexar, Marqués de, Memorias Históricas de la Vida y Acciones del Rey D. Alonso el Noble, Octavo de ese nombre recogidas por... Madrid, Imprenta de Sancha, 1783, 437 p.p. y apéndices.

Morales, Ambrosio de, Crónica General de España que continuaba... Cronista del Rey nuestro señor Don Felipe II, Madrid, Benito Cano, 1791, 10 vols.

Ortiz de Sanz, Joseph, Compendio Cronológico de la Historia de España desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, Madrid, Imprenta Real, 1797, 7 vols.

Pérez de Guzmán, Fernán, Crónica del Señor Rey Don Juan Segundo de este nombre en Castilla y en León compilada por el noble caballero..., Madrid Impr. de Benito Monfort, 1779, 636 p.p. e ils.

Ponz, Antonio, Viage de España, 2a.ed., Madrid, Viuda de Ibarra, 1786, 17 vols.

Pulgar, Hernando del, Crónica de los Señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel de Castilla y de Aragón, Valencia, Imp. de Benito Monfort, 1780, 384 p.p. e ils.

Robertson, W., Historia del Reinado del Emperador Carlos Quinto, trad. Félix Ramón Alvarado, Madrid, Imp. de Sancha, 1821, 4 vols.

Saint-Réal, Conjuration des Espagnoles contre la République de Venise, Paris, Ménard et Desenne, Fils, 1821, 329 p.p.

Sempere, M., Histoire des Cortès d'Espagne, Paris, Fre. Beaume Imprimeur, 1815, 415 p.p.

Schiller, F., Histoire du Soulèvement des Pays-Bas sous Philippe II, Roi d'Espagne, Paris, Sautelat et Cie. Libraires, 1827, 2 v.

Velázquez, Luis Joseph, Anales de la Nación Española desde el tiempo más remoto hasta la entrada de los Romanos, Málaga, Oficina de Francisco Martínez de Aguilar, 1759, 259 p.p.

FRANCIA.

Barante, M. de, Histoire des Ducs de Bourgogne de la Maison de Valois 1364-1477, Paris, Dellove Libraire, 1839, 12 vols.

Burke, Edmund, Reflexions sur la Revolution de France, 2a.ed. Paris, Laurent Fils, Libraire, s/f., 1790.

Reflexiones sobre la Revolución de Francia, México. Impresa por Martín Rivera, 1826, 260 p.p.

Chambray, M. de, Histoire de l'Expédition de Russie, 10a.ed., Paris, Pillet Aîné, Imprimeur, 1825, 3 vols.

Choiseul, M. le Duc de, Mémoires des Contemporains pour servir à l'Histoire de France, 4a. ed. Paris, Bossange Freres, Libraires, 1824, 497 p.p.

- Daniel, P.G., Histoire de France depuis l'Établissement de la Monarchie Française, Amsterdam, Arkatec & Merkus, 1760, 24 v.
- Delauré, J.-A., Histoire Physique, Civile et Morale de Paris, 2a. ed., Paris, Guillaume Libraire, 1823, 10 v.
- Delauré, Historiques des Principaux Événemens de la Révolution Française, Paris, Saudouin Frères, Libraires, 1823, 4 v.
- Duvernet, J. Histoire de la Sorbonne dans laquelle on voit l'influence de la Théologie sur l'ordre social, Paris, Buisson, 1790.
- Faucher, Chrysostome, Histoire du Cardinal de Polignac, Paris, - D'Houry, 1777, 528 p.p.
- Grille, F., Introduction aux Mémoires sur la Révolution Française, Paris, Pichard, Libraire-Éditeur, 1825, 2 vols.
- Histoire de Philippe Auguste, Paris, Michel Brunet, 1702, 2 v.
- Histoire des Jacobins, depuis 1789 jus qu'à ce jour ou Etat de - l'Europe e novembre 1820 par l'auteur de l'histoire des Sociétés Secrètes, Paris, Libraire de Gide Fils, 1820, 343 p.p.;
- M.M., Deux Traits de l'Histoire Militaire des Français, Paris, - La Librairie d'Alexis Eymerly, 1825, 2 vols.
- Pepin, Alphonse, Deux ans de Règne, 1830-1832., 2a. ed., Paris, - Alexandre Mesnier, Éditeur, 1835, 486 p.p.
- Peuchet, J., Mémoires tirés des Archives de la Police de Paris, - Paris, A. Levavasseur et Cie., 1858.
- Schiller, F. & Woltmann, M.C.L. de, Histoire de la Guerre de Trente-Ans et de la Paix de Westphalie, Paris, Le Normant, Libraire, 1820, 2 v.
- Stael, La Baronne, Considérations sur les Principaux Événemens - de la Révolution Française, 3a ed., Paris, Treuttel et Wustz, Li - braires, 1826, 3 v.
- Thibaudeau, A.C., Mémoires sur la Convention et le Directoire, - 2a. ed., Paris, Ponthieu et Cie. Libraires, 1827.
- Thierry, Amédée, Histoire des Gaulois depuis les Temps les plus - Reculés, 2a. ed, Paris, Librairie Classique et Élémentaire de L. Hachette, 1835, 3 vols.
- Thierry, Augustin, Lettres sur l'Histoire de France, 4a. ed., Pa - ris, Just, Tessier, Libraire, 1834, 500 p.p.
 - Thiers, M.A., Histoire de la Révolution Française, 4a. ed., Pa - ris, Leccointe Éditeur, 1834, 10 vols.
 - Tillemont, Lenain, M. de, Histoire des Empereurs, Paris, Fran - cois Pitteri, 1732, 4 vols.
 - Velly, l'Abbé, Histoire de France, depuis l'établissement de la - Monarchie jusqu'au au Règne de Louis XIV, Paris, Dessaint, Librai - re, 1769, 30 vols.
 - Voltaire, Siècle de Louis XV, Histoire du Parlement de Paris, Pa - ris, Librairie de Firmin Didot, 1850, 504 p.p.

GRECIA.

Histoire de l'Ancienne Grèce, de ses colonies et de ses Conquêtes. Paris, Buisson Libraire, 1787, 6 vols.

Minerva, Cartas Atenienses o Correspondencia de un Agente del Rey Persa residente en Atenas durante la Guerra del Peloponeso. Madrid, Imprenta de Vega y Cia., 1806, 312 p.p.

Pouqueville, F.C.H.L., Histoire de la Régénération de la Grèce. - Paris, Librairie de Firmin Didot, 1824, 4 vols.

HOLLANDA.

Bonaparte, Louis, Documents Historiques et Réflexions sur le gouvernement de la Hollande. Paris, Aillaud, Libraire, 1820, 3 vols.

*Erasme, Vie d'Erasme. Paris, De Bure l'aîné, 1757, 2 vols.

INGLATERRA.

Ackermann, R., The Microcosm of London. London, T. Bensley Printer, s/f., 3 v.

Histoire d'Angleterre précis des événements arrivés depuis l'année 1783 jusqu'à 1820 pour servir de complément aux Histories d'Angleterre de Hume, de Smollett et d'Adolphus. Paris, Janet et Cotele, Libraires, 1822, 22 vols.

Meme-Lui, Mémoires d'Olivier Cromwell et de ses enfans. Paris, P. Plancher, Libraire, 1816, 4 vols.

Memorias Históricas y Críticas acerca de los más célebres Ingleses que actualmente viven. Madrid, Imprenta de la Calle de Greda, 1807, 2 vols.

*Thierry, Augustin, Histoire de la Conquête de L'Angleterre par les Normands. 5a. ed., Paris, Just Tessier, 1858, 4 vols.

ITALIA.

Annales Romaines. Paris, Jean Thomas Herissant, 1756, 3 vols.

Beaufort, M. de, La République Romaine ou Plan Général de l'ancien Gouvernement de Rome. Paris, Saillant Libraire, 1767, 7 v.

Bletterie, L'Abbé de la, Histoire de l'Empereur Jovien et Traductions de quelques ouvrages de L'Empereur Julien. Paris, Brocas, - 1776, 539 p.p.

Botta, Charles, Histoire d'Italie de 1789 a 1814. Paris, P. Du feat Libraire, 1824, 5 vols.

Crevier, Histoire des Empereurs Romains depuis Auguste jusqu'à Constantin. Paris, Ledoux et Tenré, Libraires, 1818, 6 vols.

De Bury, Histoire de la Vie de Jules Cesar. Paris, Didot Libraire, 1758, 2 vols.

Daru, P., Histoire de la République de Venise. Paris, Firmin Didot, 1821, 8 vols.

*Gibbon, Édouard, Histoire de la Décadence et de la Chute de l'Empire Romain. Paris, Ledentu Libraires, 1828, 12 vols.

D'Halicarnasse, Denys, Les Antiquités Romaines, Paris, A. Chau --
mont, 1800, 6 vols.

Le Beau, Histoire du Bas-Empire en commençant a Constantin le --
Grand, Paris, Chez Salliant & Nyon, 1757, 25 vols.

Le Dauphin, Monseigneur, Histoire de Théodose le Grand, Paris, --
Nyon jeune, Libraire, 1803, 448 p.p.

Marco Vinicio, Velevo Paterculo en Castellano Historia de Roma es
crita por... Madrid, Imprenta de Antonio Espinosa, 1787, 223 p.p.

Márquez, Pietro, Delle Case Citta degli Antiqui Romani secondo la
dottrina di Vitruvio, Roma, Salomonl, 1795, 382 p.p. e ils.

Nardini, Pamiano, Roma Antica, Roma, Presso Palazzo di Firenze, -
1771, 448 p.p. e ils.

Notitia Vtrque Dignitavm...cvm orientis, tvn Occidentis, s/l. --
s/e, 1608.

Poirson, Auguste, Histoire Romaine, Paris, Louis Col'as, Libraire,
1825, 3 vols.

Royou, Jacques-Coretin, Histoire du Bas-Empire, depuis Constantin
jusqu'à la prise de Constantinople en 1452, Paris, Chez L'auteur,
1814, 4 vols.

*Sismondi, J.C.L. Simonde de, Histoire des Republicues Italiennes-
du Moven Age, Paris, Treuttel et Wurtz, Libraires, 1826, 14 vols.

Verbot, Historia de las Revoluciones ocurridas en el gobierno de
la República Romana, Paris, Libreria de Parmantier, 1825, 3 vols.

MEXICO.

*Alamán, Lucas, Disertaciones sobre la Historia de la República Me
xicana desde la época de la Conquista que los españoles hicieron a
 fines del siglo XV y principios del XVI de las Islas y Continente
americano hasta la Independencia, México, Imp. de J. Mariano -
de Lara, 1844, 2 vols.

* , Historia de México. Desde los primeros movimientos
que prepararon su Independencia en el año de 1808 hasta la época
presente, México, Imp. de J.M. de Lara, 1852, 6 vols.

*Cayo, Andrés, Los Tres Siglos de México durante el Gobierno Espa-
ñol hasta la entrada del Ejército Trigarante, Notas y suplemento
del Lic. Carlos Ma. Bustamante, México, Imp. de Luis Abadiano y -
Valdés, 1836, 3 vols.

Carta de Benigno Morales a Félix Megie, Philadelphia, Imp. de Gui
llermo Stavely, 1825, 172 p.p.

*Clavigero, Francisco J., Historia Antigua de México y de su Con-
quista sacada de los mejores historiadores españoles y de los ma-
nuscritos y pinturas antiguas de los indios, México, Imp. de J.M.
de Lara, 1844, 2 vols.

*Díaz del Castillo, Bernal, Historia Verdadera de la Conquista de-
la Nueva España, Paris, Libreria de Rosa, 1837, 3 vols.

- Humboldt, Alejandro de, Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España, trad. de Vicente González Arnao, París, Librería de - Rosa, 1822, 4 vols.
- Löwenstern, Isidore, Le Mexique.Souvenirs d'un Voyageur, Paris-Arthus Bertrand, 1843, 466 p.p.
- Mora, José María Luis, Méjico y sus Revoluciones, París, Librería de Rosa, 1856, 2 vols.
- Solís y Rivadeneyra, Antonio de, Historia de la Conquista de Méjico, población y progresos de la América Septentrional conocida con el nombre de Nueva España, Madrid, Imp. de Blas Román, 1776.
- Veytia, Mariano, Tezcoco en los últimos tiempos de sus Antiguos-Reyes o sea relación tomada de los Manuscritos inéditos de Boturini; Redactada por el Lic. ...notas y adiciones de Carlos Ma-Bustamante, México, Imp. de Galván Rivera, 1826, 283 p.p.
- Zavala, Lorenzo de, Ensayo Histórico de las Revoluciones de Méjico desde 1808 hasta 1830, París, P. Dupont et G. Laguionie, 1831 1832, 2 vols.

ORIENTE.

- Lefebvre, G., Tableau Historique, Politique et Moderne de L'Empire Ottoman, París, Tavernier Libraire, s/f, 2 vols.
- Palla, E., Histoire abrégée de L'Empire Ottoman depuis son Origine jusqu'à nos Jours, París, Raymond Editeur, 1825, 348 p.p.

POLONIA.

- Histoire des Trois Démembrements de la Pologne, París, Deterville Libraire, 1820, 3 vols.
- Rulhière, G.L., Histoire de L'Anarchie de Pologne, París, Desenne Libraire, 1807, 4 vols.
- Rustant, Joseph Vicente, Historia de las Turbaciones de Polonia, Madrid, Imp. de Pantaleón Aznar, 1768, 4 vols.

PORTUGAL.

- Chronica del Esforcado Principe y Capitan Jorge Castriote Rey de Egipto o Albania, traducida del lenguaje Portugues en el Castellano por Juan Ochoa de la Salda, Prtor perpetuo de San Juan de Letran, Lisboa, Impresa con licencia y aprobaci6n del Consejo de la Santa Inquisición, año de 1588, 194 p.p.

PRUSIA.

- Thiébauld, Dieudonné, Frédéric-le-Grand, 4a. ed., París, J.P. Aillaud, Libraire, 1833, 5 vols.

RUSIA.

- Esneaux et Chennechet, J., Histoire Philosophique et Politique de Russie, París, J. Corréard Editeurs, 1830, 5 vols.
- Rustant, Joseph Vicente, Reflexiones Político-Militares sobre la guerra del Turco contra Rusia, Madrid, Imp. Manuel Martín, 1772, 5 vols.

SUECIA.

Devertot, L'Abbe, Histoire des Revolutions de Suede, 3a. ed., París, Francois Barios, 1722, 2 vols.

HISTORIA DE AMERICA.

Botta, Charles, Histoire de la Guerre de L'Independence des Etats Unis d'Amérique, París, J.G. Dentu, Imprimeur, 1813.

Botta, Carlo, Storia de la Guerra dell' Independenza degli Stati Uniti d'America, Parma, Dalla Stamperia Bianchon, 1817, 6 vols.

Backenridge, H.M., Histoire de la Guerre entre les Etats-Unis d'Amérique et l'Angleterre pendant les Années 1812, 13, 14 et 15, París, Corbat Libraire, 1820, 2 vols.

Bristed, John, Les Etats-Unis d'Amérique, París, Alexis Eymery Li braire, 1826, 2 vols.

- Herrera, Antonio de, Historia de las Indias Occidentales o de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar O céano, Amberes, Juan B. Verdussen, 1728, 4 vols.

Histoire Naturelle et Civile de la Californie, París, Durand Li braire, 1767, 2 vols.

Humboldt, Alejandro, Viage a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente hecho en 1799 hasta 1804 por... París, Librería de Rosa, 1826, 5 vols.

Muñoz, Juan Bautista, Historia del Nuevo Mundo, Madrid, Viuda de Ibarra, 1792.

Restrepo, José Manuel, Historia de la Revolución de la República de Colombia, París, Librería Americana, 1827, 10 vols.

Robertson, William, Oeuvres Complètes, París, Auguste Desrez Im primeur, 1840.

S.D.C., Histoire de la Découverte et de la Conquête du Pérou, París, Imprimé aux Fraix du Gouvernement, 1830, 2 vols.

- Ternaux, Henri, Voyages, Relations et Mémoires originaux pour ser vir a l'Histoire de la Découverte de l'Amérique publiés pour la première fois en Français par... París, Arthus Bertrand Libraire, 1837, 12 vols.

Vega, Garcilaso de la, Historia de la Florida, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1803, 4 vols.

- Vega, Garcilaso de la, Historia General del Perú o Comentarios -- Reales de los Incas, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1801, 3 v.

HISTORIA MEDIEVAL GENERAL.

De Pradt, Abate de, La Europa después del Congreso de Aquisgrán, Mompeller, Imprenta de Felis Avignon, 1820, 398 p.p.

Depping, M., Histoire des Expéditions des Normands, París, Didier, Libraire, 1844, 459 p.p.

Hallam, Henry, L'Europe au Moyen Age, 3a. ed., Bruxelles et Liège, Riga Imprimeur-Libraire, 1838, 4 vols.

Mills, Charles, Histoire des Croisades Entreprises pour la Délivrance de la Terre-Sainte, Paris, Depelafol Libraire, 1835, 3 v.

Toulotte, Histoire de la Barbarie et des Loix au Moyen Age, Paris, L. Dureauil, 1829, 3 vols.

HISTORIA UNIVERSAL.

Chateaubriant, P.A. de, Essai Historique, Politique et Moral sur les Révolutions Anciennes et Modernes, Londres, Chez Henri Colburn, Libraire, 1820, 388 p.p.

Georgel, M. L'Abbé, Mémoires pour servir à l'Histoire des événements de la fin du Dix-Huitième Siècle depuis 1760 jusqu'en 1800-1810, Paris, Alexis Eymery, Libraire, 1820, 6 vols.

Guilliniani, L'Abbé et al, Histoire des Ordres Militaires ou des Chevaliers, Amsterdam, Pierre Brunel, 1721, 4 vols.

Koch, M., Tableau des Révolutions de l'Europe, Paris, Librairie de Gide Fils, 1823, 3 vols.

Lacépède, Le Comte de, Histoire Générale de l'Europe, 2a. ed., Paris, Debigne Freres, Libraires, 1833, 18 vols.

Mably, L'Abbé de, Oeuvres Completes, Paris, Chez Delaunay, Libraires, 1818, 6 vols.

Maurepas, Comte de, Mémoires... 3a. ed., Paris, Chez Buisson Libraire, 1792, 4 vols.

Mémoires de la Ligue, Amsterdam, Arkstée & Merkus, 1762, 6 vols.

Millot, L'Abbé, Oeuvres, Paris, Ledoux et Tenre, Libraires, 1819, 12 vols.

Montgon, Charles Alexandre, Mémoires, Paris, S/E, 1750, 10 vols.

Poirson et Cayx, M.M., Précis de l'Histoire Ancienne, 3a. ed., Paris, Louis Colas, Libraire, 1831, 337 p.p.

Pufendorff, Le Baron de, Introduction à l'Histoire Générale et Politique de l'Univers, Amsterdam, Chez Zacharie Chatelain, 1743, 11 vols.

Ribadeneyra y Barrientos, Antonio Joachin de, El Passatiempo... - Madrid, Antonio Marin, 1752, 3 vols.

• Thierry, Augustin, Dix Ans d'Etudes Historiques, Paris, Just Tessier, Libraire, 1835, 427 pp.

Turpin, M., Histoire du Gouvernement des Anciennes Républiques, - Paris, De Hansy Libraire, 1769, 468 p.p.

Vitry, Aubert de et al, Ephémérides Universelles ou Tableau Religieux, Politique, Littéraire, Scientifique et Anecdotique, Paris, Corby, Libraire, 1828, 13 vols.

OBRES DE VIAJES.

Chardin, Le Chevalier, Voyages, Amsterdam, Jean Louis Delorme, -- 1711, 10 vols.

Histoire Générale des Voyages, Paris, Didot, Libraire, 1750, 37 v.

C O N C L U S I O N E S

Es este el momento de concluir nuestro trabajo exponiendo a continuación una serie de reflexiones e ideas generales que en ningún momento pretendemos adquieran carácter definitivo. Son sólo eso, meras reflexiones, simples ideas surgidas al término de un trabajo de investigación con las particulares características de éste que presentamos y que pretendemos sean, más que conclusiones, consideraciones finales. Hecha tal aclaración podemos decirlo siguiente:

- 1.- Es José Fernando Ramírez un hombre producto de su época. Participe de la confusión epocal dominante en el siglo XIX desde sus inicios hasta la caída del Segundo Imperio, recibe el influjo persistente de las corrientes -- ideológicas en boga, pero supera consciente o inconscientemente, en algunos aspectos, esquemas y concepciones tradicionales. Su obra, por el lapso de la historia en que se ubica, es útil indicio para el estudio de la pasada centuria.
- 2.- Si bien la obra de nuestro historiador está matizada -- por múltiples motivos sugeridos por su época, en ella encontramos otros en los que se anticipa al momento de auge de la vigencia de las corrientes de pensamiento -- separándose así de sus contemporáneos y generando novedosas imágenes del acontecer.
- 3.- Su identificación con los principios romántico-liberales y cientificistas traspuestos en esquemas judiciales lo llevan a una particular concepción de la historia.
- 4.- Su idea de la historia se finca en el concepto sustan--

cialista de la misma.

- 5.- Percibe en el proceso histórico un juego de fuerzas, -- una pugna constante entre autenticidad e ilegitimidad, -- entre veracidad y falsedad conciliada sólo a través del conocimiento, análisis y valorización de las fuentes y demostrada con exposiciones racionales, logrado esto mediante el uso del método histórico-judicial.
- 6.- Pretender dar el carácter de imparcialidad y objetivismo al sujeto investigador, al proceso mismo de investigación y a las exposiciones y reelaboraciones de los hechos conduce también a Ramírez al estudio, análisis e interpretación del acontecer partiendo de su peculiar método histórico-judicial.
- 7.- Su estilo de exposición en sus obras nos sugiere la idea de que el autor crea para una élite intelectual y no para la difusión a nivel popular.
- 8.- La importancia de un mejor conocimiento de la época prehispánica reside, para el erudito duranguense, en que ésta es el elemento básico de la futura nacionalidad. -- Intenta la conformación y cimentación de un espíritu nacional por el camino del conocimiento histórico.
- 9.- Sus esfuerzos por rescatar, copiar y estudiar los rúas de los documentos y restos del mundo indígena prehispánico se orienta hacia la creación de un sentimiento de solidaridad histórica para constituir, cimentar y mantener el espíritu de nacionalidad.
- 10.- Su obra en materia prehispánica representa y es, en su

momento, un gran avance en la investigación, conocimiento, interpretación y valorización de ese tramo de la historia de México.

- 11.- Caben destacar entre sus innumerables aportaciones al estudio y comprensión del México Antiguo: su interés por el conocimiento y estudio de la lengua náhuatl que lo conducirá a través del difícil mundo de los jeroglíficos y de los códices, descifrando muchos de los primeros y rescatando una gran cantidad de los segundos; su particular postura antidifusionista empeñada en mostrar el autoctonismo de las culturas precolombinas; sus profundos y variados estudios sobre la religión indígena; la original concepción y postura, eminentemente racionalistas, ante los sacrificios humanos y la antropofagia lejanas, en mucho, a la ideología de su tiempo; sus estudios y descripciones de restos arqueológicos así como su preocupación constante por su conservación y protección y, por último, su acendrado indigenismo reflejado en su constante interés por el estudio de las culturas precolombinas y en su preocupación por la suerte del indígena real, ser de carne y hueso, ante quien sus contemporáneos se muestran ajenos e indiferentes.

- 12.- Sus constantes y vigorosos intentos por asignar un justo valor al proceso de Conquista y a las acciones de sus personajes, después de un análisis sistemático, valorativo, "imparcial" (él pretende en todo momento - que así lo sea) y jerarquizante, se debilitan ante la fuerza de concepciones preexistentes determinadas por -

- la atmósfera cultural que vive, pero no por ello se reg
ta mérito a sus aportaciones en este campo.
- 13.- Desestereotipa las figuras de los conquistadores conven
cido de la importancia que las condiciones que los ro--
dearon y su época coadyuvaron a sus peculiares actitu--
des y comportamiento.
- 14.- Por su marcado indigenismo se identifica y defiende ar--
dorosamente la labor de los religiosos dentro del procc
so de Conquista exaltando todas aquellas actitudes enca
minadas a la defensa y protección de los naturales.
- 15.- Teniendo presente que Ramírez vive una de las etapas de
la evolución de México que se caracteriza por sus conti
nuas fluctuaciones en todos los órdenes, podemos expli--
carnos lo titubeante de sus posturas: oscilante en su --
sentir respecto a su condición racial, en sus ideas y --
reflexiones; inmune, por momentos, a la influencia de --
los contextos ideológicos establecidos; permeado, en --
otros, por las posturas de las que intenta alejarse.
- 16.- Sus reflexiones sobre los singulares acontecimientos --
que vive son imágenes vivas de su preocupación por la --
suerte de su país y están permeadas por su profunda de--
silusión del México que vive, de sus dirigentes y de su
pueblo. Indudablemente choca con su tiempo. Sus inten--
tos materiales por modificarlo y estabilizarlo no fruc--
tifican como él espera y se refugia entonces en la in--
vestigación histórica como único camino para aprehender
y conservar, dentro de la crisis que se vive, lo que él
considera esencia de la nacionalidad mexicana: el pasa-

do indígena prehispánico.

- 17.- El análisis fácil y elemental y la injusta clasificación que de su personalidad política se ha hecho y, -- por ende, el aislamiento y olvido de su obra, es producto de un enjuiciamiento bajo criterios inadecuados -- condicionados a sistemas y pautas establecidos, ya por principios sectaristas, ya por una historiografía oficialista. No se han preocupado mayormente por indagar si tales notas valorativas corresponden a la conducta -- seguida por el político.
- 18.- La trascendencia de la obra de Ramírez para el desarrollo de la investigación histórica en México es enorme. A más de sus construcciones teóricas y de sus agudos -- comentarios y reflexiones sobre el pasado (así sean -- juzgados ciertos o equivocados o incompletos por los -- historiadores contemporáneos que insisten en ver y entender al erudito duranguense desde nuestro tiempo y -- no en su momento) tenemos su esfuerzo por aportar soluciones a la problemática de su tiempo desde su propio punto de vista y, sobre todo, su gran contribución: la búsqueda y rescate de un sinnúmero de materiales -- que integrarán en parte el tesoro bibliográfico y documental nacional y su contribución a la formación de la conciencia de solidaridad histórica.
- 19.- Por sus innegables valores consideramos justo y necesario el estudio, publicación y difusión de sus obras -- inéditas así como la reedición de aquéllas, que en tirajes muy reducidos, fueron publicadas años atrás.

B I B L I O G R A F I A

ADVERTENCIA.

Presentamos aquí no sólo los registros bibliográficos consultados por nosotros para el presente trabajo, sino también, y fundamentalmente, material inédito, manuscritos, cartas y documentos, ricos en valiosas informaciones que ayudaron a un mejor conocimiento, comprensión y valoración de la obra de José - Fernando Ramírez y que desgraciadamente, todavía ahora, son en su mayor parte desconocidos. Dada su importancia creímos conveniente citarlos en primer término dentro de esta bibliografía - presentándolos en tres grupos: manuscritos, localizados en el - Archivo Histórico de la Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (A.H.B.I.N.A.H.) dentro de la llamada - Colección Antigua (C.A.) no siendo los consignados todos los que en ella existen sino sólo aquéllos que fueron fuente de información para nosotros; cartas, las que nos hemos permitido remitir por orden cronológico, no incluyendo desde luego aquellas que han sido publicadas, las cuales fueron integradas a los registros bibliográficos de obras de la misma índole y documentos existentes en el Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores (A.S.R.E.). Se observará que cada entrada bibliográfica - lleva, en el lugar que corresponde, la clave indicada arriba entre paréntesis además de aquellos datos necesarios al lector para su fácil localización.

Siguen al material inédito, las obras publicadas en - orden alfabético y por último, los artículos de periódicos y tesis inéditas consultados para la elaboración de este trabajo.

MANUSCRITOS

- Ramírez, José F., "Aritmética de los Antiguos Mexicanos" en Opúsculos Históricos. Colección Ramírez (en adelante usaremos las siglas O.H.C.R. cuando hagamos referencia a esta colección), A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 197, p.p. 3-104.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 205, p. 238.
- No. 195, p. 313.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 213, p.p. 213-215.
- No. 213, p.p. 187-211.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 200, p.p. 19-26.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 197, p.p. 105-507.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 193, p.p. 321-396.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 200, p.p. 1-18.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 194, p.p. 171-186.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 194, p.p. 1-30.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 200, p.p. 481-500.
- No. 195, p. 301.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 201, p.p. 259-265 y 317-332.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 193.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 211, p.p. 258-309.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 211, p.p. 310-341.
- O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 193.

Ramírez, José F., "Rápida Ojeada sobre la Historia Antigua de México. Segundo Período 1502-1519" en O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 193.

_____, "Resumen de la Gramática China" en O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 200, p.p. 27-44.

_____, "Templos, aras, penates, fetiches y talismanes" en O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 205, p.p. 186-199.

_____, "Teogonía Americana" en O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 213, p.p. 217-433.

_____, "Tlaloc, Tlaloca, Tlaloque, Italoca, Tecuh-tli, Tlalocltlamacazqui" en O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 206, p.p. 431-463.

_____, "Varios opúsculos sobre China y comparaciones con el México Antiguo" en O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 200, p.p. 59-93.

Ramírez, José F., "Vida de Motecuzoma 2o." en O.H.C.R., A.H.B.I.N.A.H., C.A. No. 196, p.p. 1-170.

CARTAS

Carta de D. José Fernando Ramírez a Joaquín García Icazbalceta en la que da noticias de sus diversas actividades intelectuales. Durango, 4 de octubre de 1850. Colección particular del Dr. Ignacio Bernal, 4 f.

Carta de D. José Fernando Ramírez a D. Joaquín García Icazbalceta en la que el primero hace un estudio completo del significado de la palabra gentilhombre en las distintas épocas históricas. Durango, 7 de marzo de 1851. Colección particular del Dr. Ignacio Bernal, 6 f.

Carta de D. José Fernando Ramírez a D. Joaquín García Icazbalceta en la que habla de los motivos que lo impulsaron a vender su casa y biblioteca al gobierno de Durango y da noticias sobre algunas obras. Durango, 25 de abril de 1851. Colección particular del Dr. Ignacio Bernal, 2 f.

Carta de José Ma. Luis Mora a José Fernando Ramírez en la que le habla de que se continuarán las negociaciones para la realización de una convención consular y de la precaria situación en que vive. París, 2 de enero de 1853. A.H.B.I.N.A.H., 4a. Serie, Legajo 126, No. 8.

Carta de José Ma. Luis Mora a José Fernando Ramírez relativa a las dificultades que aquél ha tenido para localizar y enviar ciertos libros encargados por éste. París, 20 de enero de 1853. A.H.B.I.N.A.H., 4a. Serie, Legajo 28, No. 1.

Carta de Manuel Larrainzar a José Fernando Ramírez sobre las discusiones y problemas a los que se enfrenta en Washington para defender los intereses de México respecto a la cuestión de Tehuantepec, Washington, 10. de Febrero de 1853, A.H.B.I.N.A.H., 4a. -

Serie, Legajo 126, No. 6, 4 f.

Carta de Francisco Pacio a José Fernando Ramírez sobre la situación anárquica del país, Londres, 10. de febrero de 1853, A.H.-I.N.A.H., 4a. Serie, Legajo 126, No. 3, 2 f.

Carta de D. José Fernando Ramírez a D. Joaquín García Icazbalceta relativa a las penurias que el primero padece como consecuencia del destierro, Noria, 3 de febrero de 1855. Colección particular del Dr. Ignacio Bernal, 2 f.

Carta de D. José Fernando Ramírez a D. Joaquín García Icazbalceta en la que hace referencia a sus últimas adquisiciones en libros y a las penurias del destierro, Guanajuato, 23 de febrero de 1855. Colección particular del Dr. Ignacio Bernal, 2 f.

Carta de D. José Fernando Ramírez a D. Joaquín García Icazbalceta relativa a las observaciones que éste último hizo a las Noticias de la Vida y Escritos de Fray Toribio de Benavente o Motolinía original del primero, México, 20 de abril de 1858, Colección particular del Dr. Ignacio Bernal. 2 f.

Carta de José Ma. Gutiérrez de Estrada a José Fernando Ramírez en la que recomienda a éste al Abate Manuel Domenech ante su inminente arribo al país, París, 7 de diciembre de 1864, A.H.B.I.-N.A.H., 4a. Serie, Legajo 28, No. 12, 2 f.

Carta de José Fernando Ramírez a una persona desconocida para nosotros en la que refuta algunas informaciones que, sobre Maximiliano, hace el conde de Kératry en su obra L'Empereur Maximilien, son élévation et se chute, d'après des documents inédits, - Bonn, s.f., A.H.B.I.-N.A.H., 4a. Serie, Legajo 28, No. 1, 9 f.

Carta de D. Joaquín García Icazbalceta a D. José Fernando Ramírez sobre diferentes asuntos de carácter cultural, México, 7 de mayo de 1870. Colección particular del Dr. Ignacio Bernal, 2 f.

DOCUMENTOS

"Correspondencia con el Consulado de México en Liverpool, Inglaterra" Colección numérica completa de documentos relativos a nombramientos, reseñas políticas y otros asuntos de los años de 1863 a 1866. México, Archivo General de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Ramírez, José F., EXPEDIENTE PERSONAL, México, A.G.S.R.E.

OBRAS

Acosta, José, Historia Natural y Moral de las Indias en que se tratan cosas notables del cielo y elementos, metales, plantas y animales de ellas; y los ritos, y ceremonias, leyes y gobierno, y guerras de los indios, prólogo de Edmundo O'Gorman, México, F.C.E., 1940.

Alamán; Lucas et al. Diccionario Universal de Historia y de Geografía, México, Tipografía de Rafael, Librería de Andrade, 1853, 7 v.

Amador, Elías, " Índice de la colección de documentos de D. José Fernando Ramírez existente en la Biblioteca del Museo Nacional " en Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Tomo VII, Cuarta época, 1935, p.p. 435-453.

Bernal, Ignacio, " Cien años de Arqueología Mexicana 1780-1880 " en Cuadernos Americanos, Año XI, Mar.-Abr., 1952, v. 62, p.p. -137-151.

_____, Introducción a la Arqueología, México, F.C.E., 1952.

Blasio, José Luis, Maximiliano Intimo. El Emperador y su Corte. Memorias de un secretario particular. París-México, Librería de la Vda. de C. Bouret, 1905, 478 p.p.

Carrera Stampa, Manuel, Misiones Mexicanas en Archivos Europeos, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1949, -120 p.p.

Carta de José Fernando Ramírez al Presidente de la República -- Mariano Arista informando de su gestión para formar el nuevo ministerio como le fue confiado, México, 11 de Sept. de 1851, - Fondo de Reserva de la Biblioteca Nacional de México (en adelante F.R.B.N.M.), Colección Lafragua, No. 385, Miscelánea.

Caso, Alfonso, El Pueblo del Sol, 2a. ed., México, F.C.E., 1962, 125 p.p. y 16 láminas.

_____, La Religión de los Aztecas, México, S.E.P., 1945, 89 p.p. Biblioteca Enciclopédica Popular, 38

Castañón y Cañedo, Francisco Javier de, La Casa de los García - Granados de Guatemala y México. Segundo Cuaderno. Primera Parte. En el 50o. aniversario de don Alberto García Granados. 1915. 8 de octubre de 1865. [s.l.], [s.e.], 1965.

Cavo, Andrés, Suplemento a la Historia de los Tres Siglos de México durante el Gobierno Español presentado al Lic. Carlos Bustamante como continuador de aquella obra, México, Impr. de la testamentaría de D. Alejandro Valdés, 1836, v. III.

Clavijero, Francisco Javier, Historia Antigua de México, México - co, Editorial Porrúa, 1964, 621 p.p. [Colección Sepan Cuantos.. No. 29]. p.p. 571-578.

Código Ramírez. Manuscrito del siglo XVI intitulado Relación -- del Origen de los indios que habitan esta Nueva España según sus Historias, examen de la obra con anexo de cronología mexicana por el Lic. Manuel Orozco y Berra, México, Editorial Leyenda, 1944, 306 p.p.

Collingwood, R.G., Idea de la Historia, Trad. de Edmundo O'Gorman y Jorge Hernández Campos, México-Buenos Aires, F.C.E., 1952, 383 p.p.

Corti, Egon Caesar conte, Maximiliano y Carlota, Trad. de Vicente Caridad, México, F.C.E., 1944, 748 p.p.

- Chavero, Alfredo, " Historia Antigua y de la Conquista " en Riva Palacio, Vicente et al, México a través de los Siglos, 5 v.-México, Publicaciones Herrerías, [s.f.], v. I.
- De Babini, Rosa de, Los Siglos de la Historia. Tablas Cronológicas, México, F.C.E., 1960. [Colección Popular] .
- Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México México, Editorial Porrúa, 1964.
- Fueter, Eduard, Historia de la Historiografía Moderna, Buenos Aires, Editorial Nova, 1953, 2v. [Biblioteca Histórica] .
- Gamio, Manuel, Arqueología e Indigenismo, México, S.E.F., 1972, [SepSetentas, 24] 234 p.p.
- García Icazbalceta, Joaquín, Carta a D. José Fernando Ramírez, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, 1936, 36 p.p.
- Garibay, Angel Ma., Epica Náhuatl, Selección, notas e introducción de... México, U.N.A.M., 1945, 156 p.p. [Biblioteca del-Estudiente Universitario, 51] .
- _____, Llave del Náhuatl, Otumba, Méx., [s.e.] , -1940, 259 p.p.
- Gooch, George Peabody, Historia e Historiadores en el Siglo -- XIX, México, F.C.E., 1942, 607 p.p.
- González Obregón, Luis, " Datos bio-bibliográficos de D. José Fernando Ramírez " en Ramírez, José F., Opúsculos Históricos.-Obras del Lic... 5 v. México, Imp. de V. Agüeros, Editor, 1898. v. I, XLVII p.p.
- Humboldt, Alejandro de, Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España, estudio preliminar, revisión de textos, cotejos, notas y anexos de Juan A. Ortega y Medina, México, Ed. Porrúa, 1966, 696 p.p. y mapas [Colección Sepan Cuántos... No. 39] .
- Iglesias, José Ma., Revistas Históricas sobre la Intervención Francesa en México, 2a. ed., Introducción e índice de Martín-Quirarte, México, Ed. Porrúa, 1972, 799 pp. [Colección Sepan Cuántos...No. 47] .
- Iguiniz, Juan B., " El Exodo de documentos y libros mexicanos al Extranjero " en Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente de la Real de Madrid, Tomo XII, No. 3, -México, Jul.-Sept. de 1953, p. 217-239.
- Lafuente Ferrari, Enrique, El Virrey Iturrigaray y los orígenes de la Independencia de México, Madrid, Consejo Superior de Investigación Científica Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1941.
- Larránzar, Manuel, Algunas ideas sobre la historia y manera de escribir la de México especialmente contemporánea. Desde la declaración de independencia en 1821, hasta nuestros días, México, Impr. de Ignacio Cumplico, 1865, 105 p.p.
- _____, Estudios sobre la Historia de América, sus

ruinas y antigüedades comparadas con lo más notable que se conoce del otro Continente en los tiempos más remotos y sobre el origen de sus habitantes, 5 v., México, Imp. de M. Villanueva -- Francesconi e hijos, 1876.

León, Nicolás, Ex libro de Bibliófilos Mexicanos, México, Imp. del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1913.

León-Portilla, Miguel, La Filosofía Náhuatl estudiada en sus Fuentes, 3a. ed., México, U.N.A.M., 1966, 411 p.p. [Serie de -- Cultura Náhuatl. Monografías: 10].

Los Antiguos Mexicanos a través de sus Crónicas y Cantares, México, F.C.E., 1961, 198 p.p.

López Austin, Alfredo, Hombre-Dios. Religión y Política en el Mundo Náhuatl, México, U.N.A.M., 1973, 208 p.p.

Martínez Alomía, Gustavo, Historiadores de Yucatán. Apuntes biográficos y bibliográficos de los historiadores de esta Península desde su descubrimiento hasta fines del siglo XIX por... -- Campeche, Tipografía "El Fenix", 1906, 360 p.p.

Matute, Alvaro, Antología México en el Siglo XIX. Fuentes de interpretaciones históricas, México, U.N.A.M., 1972, 565 p.p. [Lecturas Universitarias, 12].

O'Gorman, Edmundo, Crisis y Porvenir de la Ciencia Histórica, -- México, Imprenta Universitaria, 1947, 350 p.p.

Ollivier, Emilio, La Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano en México, 2a. ed., México, Ediciones Centenario, 1963, 295 p.p.

Orozco y Berra, Manuel, "Dedicación del Templo Mayor" en Anales del Museo Nacional de México, México, Imp. Poligloto de Carlos Ramírez, 1877, Ep. I, v. I, p.p.60-74.

Ortega y Medina, Juan A., Humboldt desde México, México, U.N.A.M., 1960, 318 p.p.

Parra, Manuel y Jimenez Moreno, Wigberto, Bibliografía Indigenista de México y Centroamérica (1850-1950), México, Ediciones del Instituto Nacional Indigenista, 1954.

Peñafiel, Antonio, Monumentos del Arte Mexicano Antiguo. Ornaméntación, mitología, tributos y monumentos, Berlín, A. Asher & Co., 1890, 3 v., v. I.

Pimentel, Francisco, Memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena de México y medios para remediarla, México, 1864.

Prescott, William H., Historia de la Conquista de México con bosquejo preliminar de la civilización de los antiguos mexicanos y la vida del conquistador Hernando Cortés. Trad. por José Ma. González de la Vega, anotada por Lucas Alamán y con notas críticas y esclarecimientos de D. José Fernando Ramírez. Prólogo, notas y apéndices de Juan A. Ortega y Medina. México, Ed. -- Porrúa, 1970, 770 p.p. [Colección Sepan Cuántos...No. 150].

Quirarte, Martín, Historiografía sobre el Imperio de Maximilia no, México, U.N.A.M., 1970, 263 p.p. [Serie de Historia Moderna y Contemporánea, 9].

Visión Panorámica de la Historia de México, - 3a. ed., México, Ed. del autor, 1967, 271 p.p.

Ramírez, José F., Anales antiguos de México y sus contornos, - compilados por... 2 v.

" Armas de México " en Alamán, Lucas et al., Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, Tipografía de Rafael, 1853, 7 v., v. I.

" Bautismo de Moteuhzoma II, Noveno Rey de - México. Disquisición Histórico-Crítica de esta tradición " en- Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Mé xico, Impr. de V. García Torres, 1863, p. 357-381.

" Descripción de Cuatro Lápidas Monumenta-- les conservadas en el Museo Nacional de México, seguida de un ensayo sobre su interpretación " en Prescott, William, Historia de la Conquista de México, México, Ed. Porrúa, 1970, 770 - p.p., p. 719-728. [Colección Sepan Cuántos... No. 150].

" Dimisión del Ministerio ", México, Tipografía de V. García Torres, 1852 en Fondo de reserva de la B.N.M. Colección Lafraqua, No. 365, Miscelánea.

" El Apóstol Santo Tomás en el Nuevo Mundo. - Colección de noticias y memorias relativas a la predicación -- del Evangelio en América antes de su descubrimiento por los es pañoles ". Colectadas y ordenadas por... en León, Nicolás, Bi bliografía Mexicana del Siglo XVIII, México, Impr. de la viuda de Francisco Díaz de León, 1906, 7 v., v III, p. 353-367.

Explicaciones sobre las propuestas hechas -- por el Sr. James B. Moore para la apertura del Camino de Te -- huantepec en respuesta a las especies publicadas en el número - 1499 del Siglo XIX, México, Imp. de R. Rafael, 1853.

Estudio sobre partículas nahuas, [s.l.] -- [s.e.] [s.f.] .

Expedición de Cortés a las Hibueras, México, Editor Vargas Rea, 1942. [Biblioteca Aportación Histórica].

" Explicación del geroglífico de la Peregrina ción Azteca que perteneció a Sigüenza, y hoy existe en el Mu seo Nacional " en García Cubas, Antonio, Atlas Geográfico, Es tadístico e Histórico de la República Mexicana, México, Impr. de J.M. Fernández de Lara, 1858.

Exploraciones por Sonora y Nuevo México. Ex tractadas por... México, Editor Vargas Rea, 1949, 43 p.p. [Bi blioteca Aportación Histórica].

Extracto de las Relaciones de los Viajeros y Misioneros: que han explorado el territorio situado al Norte - de México del 26º al 29º ; o Noticias sacadas del suelo, clima

producciones, costumbres, ritos, creencias, lenguas de las tribus indígenas que lo ocupan y de las ruinas y rastros de sus antiguos pobladores, que se encuentran diseminados en aquellos de siertos, México, Editor Vargas Rea, 1949.

Fragmentos del Proceso de Residencia instruido contra Nuño de Guzmán en averiguación del tormento que mandó dar a Caltzontzin, rey de Mechoacan, precedido de una noticia-histórica de la vida y hechos de aquel conquistador por... México, Impreso de Valdés y Redondas, 1847, 117 p.p.

La Vida de Fray Toribio de Motolinia y otros Estudios, 2a. ed., prólogo y notas de Antonio Castro Leal, México, Ed. Porrúa, 1957, 311 p.p. [Colección Escritores Mexicanos, No. 4].

Memorias, negociaciones y documentos para servir a la historia de las diferencias que han suscitado entre México y los Estados Unidos, los tenedores del antiguo privilegio concedido para la comunicación de los mares Atlántico y Pacífico, por el Istmo de Tehuantepec, México, Impr. de Ignacio Cumpulido, 1853, 944 p.p.

Memorias para servir a la Historia del Segundo Imperio Mexicano " en Obras del Lic. . . México, Tipografía de Victoriano Agüeros, Editor, 1904, 2 v. [Biblioteca de Autores Mexicanos, 51, 53].

México durante su Guerra con los Estados Unidos " en García, Genaro y Pereyra, Carlos, Documentos inéditos o muy raros para la Historia de México, publicados por... 36 v., México, Librería de Ch. Bourret, 1905, v. III.

Notas y Esclarecimientos " en Prescott, - William H., Historia de la Conquista de México, México, Ed. Porrúa, 1970, 670 p.p. [Colección Sepan Cuántos... No. 150].

Notas y Esclarecimientos a la Historia de la Conquista del Sr. William H. Prescott " en Obras del Lic. . . 5 v., México, Impr. de Victoriano Agüeros, Editor, 1904, v. I, [Biblioteca de Autores Mexicanos, 15].

Proceso de Residencia contra Pedro de Alvarado ilustrado con Estampas sacadas de los antiguos Códices mexicanos y notas y noticias biográficas, críticas y arqueológicas por... (Fotografiado del M.S.S. original y publicado por el Lic. Ignacio L. Rayón), México, Valdés y Redondas, 1847. -- 184 p.p.

Romero, José Gps. y Fonseca, José Urbano, - " Proyecto relativo a la conservación de monumentos arqueológicos " en Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, Tomo IX, la. Época, 1862, p. 297-299.

Reflexiones sobre la conducta y principios político-religiosos del Reverendo Obispo de Michoacán, Victoria de Durango, Impr. del Estado a cargo de Manuel González, - 1833, 71 p.p.

" Una Visita al Barón de Humboldt " . [s.1] , [s.e] , 1855, 15 p.p.

Viaje a Yucatán. 1865. Editor Carlos Meréndez, Mérida, Talleres Cía. Tipográfica Yucateca, 1926, 84 p.p.
Rivera Cambas, Manuel, Historia de la Intervención y del Imperio de Maximiliano, 3 v., México, Editorial Academia Literaria, 1961.

Rouaix, Pastor, Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico del Estado de Durango, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1946, 518 p.p.

Torre Villar, Ernesto, Lecturas Históricas Mexicanas. Selección, prefacio, notas y tablas cronológicas de... 2 v. México, Empresas Editoriales, 1966, v. II.

Trabulse, Elías, Ciencia y Religión en el Siglo XVII, México, - El Colegio de México, 1974.

Vázquez de Knauth, Josefina Z., Historia de la Historiografía, México, Editorial Formaca, 1965, 178 p.p. [Colección Formaca, 14]

Mexicanos y Norteamericanos ante la Guerra del 47, México, S.E.F., 1972, 284 p.p. [Colección-Sep Setentas, 19]

Vigil, José Ma., "La Reforma" en Riva Palacio, Vicente et al, México a través de los Siglos, 5 v., México, Publicaciones Herreñas, [s.f.], v. V.

Villoro, Luis, Los grandes momentos del Indigenismo en México, México, El Colegio de México, 1950, 247 p.p.

"Raíz del Indigenismo en México" en Cuadernos Americanos, Año XI, v. LXI, No. 1, En.-Feb. de 1952, p. 36-49.

Wagner, Fritz, La Ciencia de la Historia, México, U.N.A.M., 1958, 590 p.p.

Zea, Leopoldo, Dos Etapas del Pensamiento en Hispanoamérica. -- Del Romanticismo al Positivismo, México, El Colegio de México, 1949, 396 p.p.

ARTICULOS EN PUBLICACIONES PERIODICAS

"Centenario de José Fernando Ramírez", Excelsior, 22 de marzo de 1971, p. 6.

Fuentes Mares, José, "El Antiespañolismo en América" en Diorama de la Cultura, Excelsior, 8 de octubre de 1972, p. 11.

Ramírez, José F., "Discurso pronunciado por el Excmo. Sr. D. José Fernando Ramírez, ministro de negocios extranjeros y encargado del de Estado, el 15 de setiembre de 1865" Fondo de reserva de la B.N.M., Colección Lafragua, No. 136, Miscelánea.

"Proposición que el Sr. Ramírez, diputado -- por el estado de Durango, leyó en la Sesión del día 6 del presente", El Fénix de la Libertad, México, 13 de abril de 1853, Tomo II, Núm. 16 en Fondo de reserva de la B.N.M., Colección Lafragua, No. 385, Miscelánea.

TESIS INEDITAS

Victoria Vicencio, José Gpe., Estudio Historiográfico de Don Pe

dro de Alvarado y sus Cartas de Relación, Tesis de Licenciatura en Historia sin publicar, U.N.A.M., 1974, 369 p.p.

Uscanga Laria, Francisco, La Génesis del Movimiento Centralista de 1835, Tesis de Licenciatura en Historia sin publicar, Universidad Iberoamericana, 1969, 100 p.p.